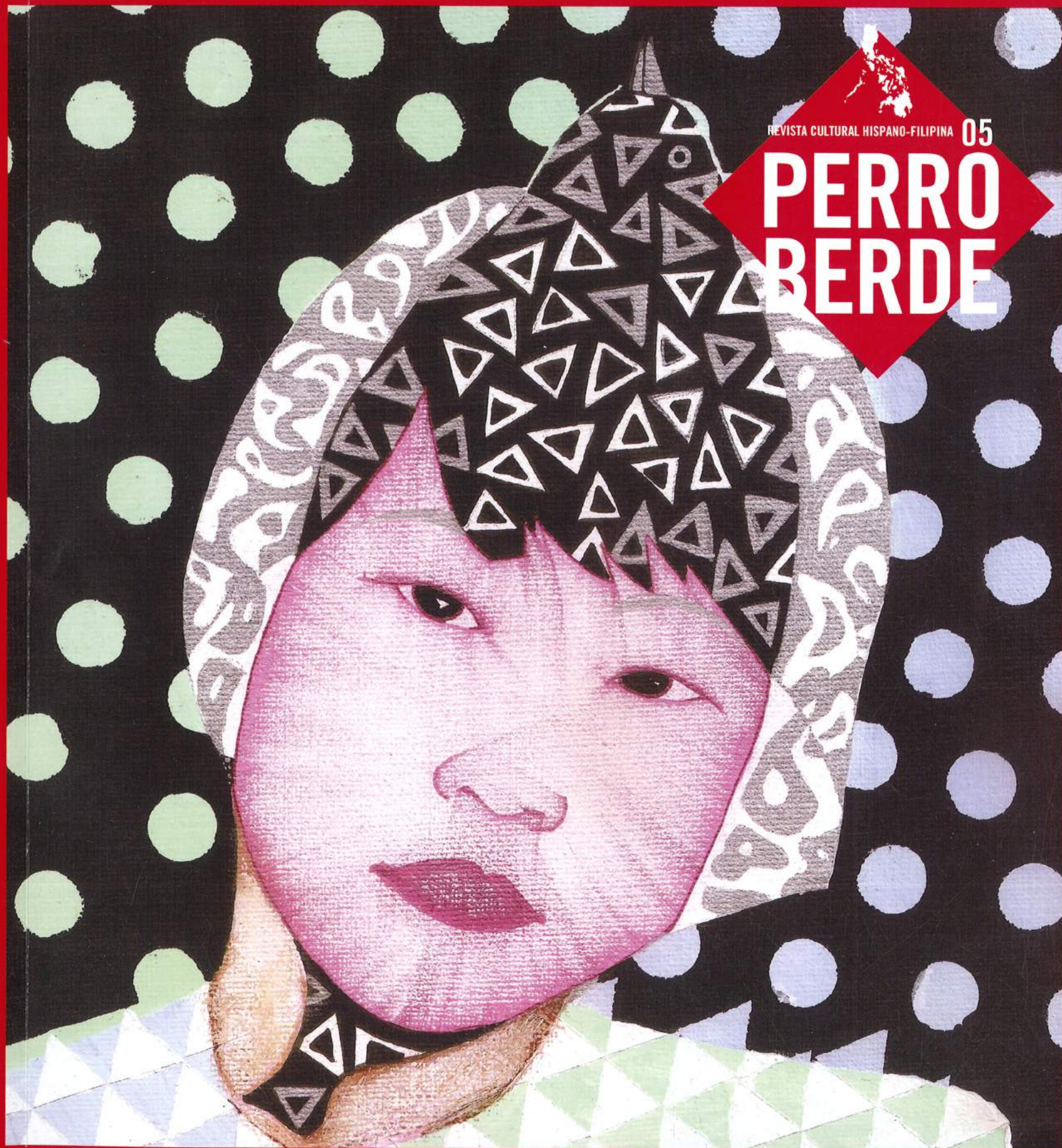




REVISTA CULTURAL HISPANO-FILIPINA 05

PERRO BERDE



PERRO BERDE

NÚMERO CINCO

Diciembre 2014

FICHA TÉCNICA

Consejo de Redacción:

Meritxell Parayre Sabés, Fernando Zapico Teijeiro, Isabel Pérez Gálvez

Edición:

Meritxell Parayre Sabés, Isabel Pérez Gálvez, Ariana Teresa Hannoun Valladares

Diseño y maquetación:

Rocilyn Locsin Laccay

Portada:

Ana de Dios y Dexter Sy. *What I'm really thinking*. 2014.

Técnica mixta sobre lienzo. 23 x 20 cm (proyecto Artmail).

Traducción:

Maria de Ancos Rivera

Traducción de las entradas al inglés y al tagalog:

Pamela A. Bigornia y Carolyn García Raymundo

Corrección de textos:

Yolanda Tovar Ortiz

Colaboran en este número:

Marya Svetlana T. Camacho, Alicia Castellanos Escudier, Concepción Cirujano Gutiérrez, Jose Dalisay, Daryll Delgado, Ana de Dios, Hans-Jörg Döhla, José María Fernández Palacios, Carlos Gallego Alonso, Santiago García, Luis Leante, Wawi Navarroza, Javier Olivares, Rocío Ortuño Casanova, Meritxell Parayre Sabés, Ignacio Pérez-Soba Diez del Corral, Isabel Pérez Gálvez, Héctor Rifà Burrull, Briccio G. Santos, Marco Sardillo, Ángel Luis de Sousa Seibane, Angelo V. Suarez, Dexter Sy, Arminda M. Vallejo-Santiago, Carlos Valmaseda, Betsy Westendorp, Fernando Zapico Teijeiro.

Ilustraciones originales:

Mark Lawrence Andres y Kay Aranzanso

Imágenes:

Sara Abrigo, Alfaguara, Joey Alvero, Kristoffer Ardeña, Jesusito Arella Jr., Asia Art Archive, Ateneo de Manila University, Cornelio Bascara, Biblioteca Histórica «Marqués de Valdecilla» de la Universidad Complutense de Madrid, Biblioteca Nacional de España, Alicia Castellanos Escudier, Ana de Dios, Hans-Jörg Döhla, José María Fernández Palacios, Carlos Gallego Alonso, Lope Museum and Library, Marta Moreno Muñoz, Museo Pambata, Wawi Navarroza, Rocío Ortuño Casanova, Ignacio Pérez-Soba Diez del Corral, Héctor Rifà Burrull, Silverlens Galleries, Star Cinema, Dexter Sy, Track 16 Gallery, Carlos Valmaseda.

Todas las ilustraciones de la revista están sometidas a derechos de autor.

Editado por



EMBAJADA
DE ESPAÑA
EN FILIPINAS



cooperación
española

Con la colaboración de

 **MAPFRE** | **INSULAR**
INSURANCE CORPORATION


**Instituto
Cervantes**
Manila

Una publicación de la Embajada de España en Filipinas
Impreso en Manila, Filipinas © 2015.







REVISTA CULTURAL HISPANO-FILIPINA 05

PERRO BERDE

CINE // LITERATURA // ARTE // ENSAYO // FOTOGRAFÍA

- 01 **EDITORIAL**
- 04 **ENTREVISTA**
- 05 **Betsy Westendorp, una artista española en Filipinas** *por Meritxell Parayre Sabés*
- 12 **LITERATURA**
- 13 **Sobre ser traducido al español** *por Jose Dalisay*
- 17 **The Pavilion (El Pabellón). Extractos de una novela en proceso de escritura** *por Daryll Delgado*
- 21 **De «Leisure» (Ocio)** *por Angelo V. Suarez*
- 25 **La imagen de Filipinas en la literatura española del siglo XIX** *por Carlos Valmaseda*
- 30 **PATRIMONIO**
- 31 **La protección del patrimonio arquitectónico boholano. Dos apuntes generales** *por Concepción Cirujano Gutiérrez, Ángel Luis de Sousa Seibane y Carlos Gallego Alonso*
- 36 **Planificación pasada para el presente y para el futuro de Intramuros** *por Marco Sardillo*

- 40 **ENSAYOS**
- 41 **La empresa lingüística española en Filipinas** *por Hans-Jörg Döhla*
- 45 **Sebastián Vidal Soler (1842-1889): un ingeniero de montes enamorado de la naturaleza filipina** *por Ignacio Pérez-Soba Diez del Corral*
- 52 **Sikolohiyang Pilipino: una psicología indígena de, por, y para los pueblos filipinos** *por Héctor Rifà Burrull*
- 58 **HISTORIA(s)**
- 59 **Hombres de la Ilustración en la Audiencia de Manila** *por Marya Svetlana T. Camacho*
- 64 **Carlos Cuarteroni: misionero y libertador de cautivos en Borneo** *por Alicia Castellanos Escudier*
- 69 **Entrevista a Luis Leante, autor de Cárceles imaginarias** *por Rocío Ortuño Casanova*
- 74 **PRENSA**
- 75 **Heraldo de la Modernidad. Génesis y desarrollo de la prensa hispano-filipina en el siglo XIX** *por José María Fernández Palacios*

- 81 **Un poco de azúcar en la píldora: humor gráfico en la prensa filipina en español (1898-1911)** *por Rocío Ortuño Casanova*
- 88 **EDUCACIÓN**
- 89 **Los orígenes españoles de la educación pública primaria en Filipinas** *por Carlos Valmaseda*
- 93 **Relaciones universitarias y acercamiento cultural hispano-filipino** *por Fernando Zapico Teijeiro*
- 100 **CINE**
- 101 **Imágenes de la mujer filipina a través de los ojos de seis importantes directoras filipinas** *por Arminda M. Vallejo-Santiago*
- 107 **Cultura para una buena gobernanza** *por Briccio G. Santos*
- 112 **FOTOGRAFÍA**
- 113 **Ultramar. Sobre el paisaje y cierta dislocación** *por Wawi Navarroza*
- 124 **ARTE**
- 125 **Mapeando. Artistas filipinos en España y otras incursiones** *por Isabel Pérez Gálvez*
- 133 **Artmail** *por Ana de Dios y Dexter Sy*
- 144 **TIRA CÓMICA**
- 145 **Los últimos (trazos) de Filipinas** *por Santiago García y Javier Olivares*

índice



editorial

Parece que fue ayer cuando terminamos el número anterior de la revista y ya ha pasado un año.

Este nuevo número, que hemos preparado con esmero, tiene novedades y algunos cambios pero sobre todo contribuciones de gran calidad que generosamente sus autores han aceptado compartir con nosotros y mostrar a nuestros seguidores.

Gracias a esos contribuyentes y a esos seguidores somos capaces de continuar elaborando *Perro Berde* año tras año. Ese entusiasmo nos empuja a seguir explorando ese territorio fértil e inagotable que es el de la cultura hispano- filipina.

Durante este último año hemos analizado y valorado las distintas opciones que se barajaban para mostraros y esperamos que las decisiones tomadas sean de vuestro agrado. Desde luego, todas las secciones y artículos presentados cuentan mucho de nosotros individualmente y en conjunto. Nos muestran algunos de los antecedentes en materia de cooperación cultural entre Filipinas y España como

el artículo de Marco Sardillo *Planificación pasada para el presente y para el futuro de Intramuros* o la importancia de las relaciones culturales entre ambos países como menciona Briccio Santos en su artículo sobre *Cultura para una buena gobernanza*, e incluso la vida desconocida del apasionado botánico que fue el español Sebastián Vidal Soler, el ingeniero de montes en Filipinas que Ignacio Pérez-Soba nos ha descubierto, o la visión de la mujer en el cine de directoras filipinas como Marilou Diaz Abaya, artículo firmado por Arminda V. Santiago.

Asimismo, contamos para este número con la pluma del reconocido escritor filipino Jose Dalisay y de autores jóvenes como Daryll Delgado y el combativo Angelo V. Suarez. Literatura contemporánea filipina pero también, imágenes de las Filipinas en la literatura española del siglo XIX a cargo de Carlos Valmaseda.

Es vasto el patrimonio cultural que nos une, de ahí que expertos españoles como Concepción Cirujano Gutiérrez y Ángel Luis de Souza Seibane acompañados por el arquitecto y jefe de programas de

la Oficina Técnica de Cooperación, Carlos Gallego Alonso, expongan cómo afrontar los efectos de un terremoto como el acontecido en Bohol en 2013, una tarea de protección que es de todos.

Pasear por la plaza Roma de Intramuros de la mano de los *oidores* de la Real Audiencia, explorar Borneo junto al misionero Carlos Cuarteroni, o la Manila finisecular junto al anarquista protagonista de *Cárceles Imaginarias* de Luis Leante, son historia(s) a descubrir como la de la prensa filipina en español y sus viñetas satíricas.

Hemos querido adentrarnos en la historia de las ciencias sociales en Filipinas, en este caso, de la psicología. Héctor Rifà nos da a conocer el desarrollo y la importancia de la *Sikolohiyang Pilipino* que recupera las prácticas psicológicas de pueblos indígenas. Pueblos cuyas lenguas fueron estudiadas por los mismos misioneros que en parte los ignoraron. De la empresa lingüística española en Filipinas nos habla el académico Hans-Jörg Döhla.

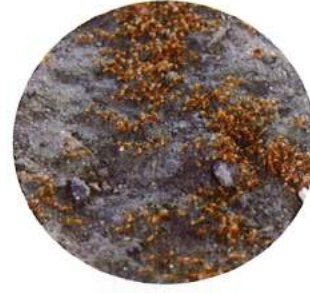
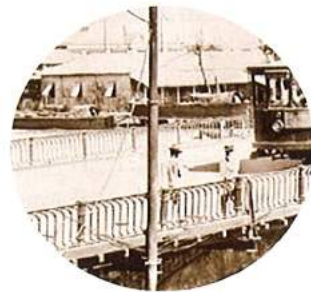
Hemos seguido la creación contemporánea filipina y española en varias geografías tras los pasos de artistas contemporáneos

filipinos como Manuel Ocampo en España, pero también embarcamos junto a Wawi Navarroza en su proyecto *Ultramar*, un trabajo artístico que tuvo como taller el litoral de Cadaqués. Y en otras costas, en este caso coreanas, se conocieron los coautores del proyecto artístico *Artmail*, la española Ana de Dios y el filipino Dexter Sy, ilustraciones a cuatro manos y custodiadas en bodegas de avión.

Idas y venidas, puntos de encuentro y corrientes oceánicas como las cartografiadas en la tira cómica que los españoles Santiago García y Javier Olivares han creado especialmente para este nuevo número de *Perro Berde*.

Un año más, hemos puesto todo nuestro empeño en continuar con esta aventura, esperamos que la travesía dure muchos años más para poder disfrutarla con todos vosotros. 🐕





misma época (1982) cuando se estrenó la película de John Milrus protagonizada por Arnold Schwarzenegger.

ENTREVISTA ENTREVISTA

4

The background of the page is a white surface covered with intricate, organic patterns of red ink. The ink has been splattered and then allowed to flow and settle, creating a complex web of fine, interconnected lines and larger, more solid-looking areas of color. The overall effect is reminiscent of a microscopic view of a biological structure or perhaps a traditional East Asian ink wash technique. The red is a deep, slightly dark shade, and the white background is a clean, bright off-white.

Meritxell Parayre Sabés

Diplomático. Es la Primera Secretaria y Encargada de Asuntos Culturales de la Embajada de España en Filipinas. Dirige el Departamento Cultural de esta representación, encargado de la programación cultural en el país, encontrándose entre sus varios proyectos, la edición y publicación de esta revista.

Entrevista a **BETSY** **WESTENDORP**

Betsy Westendorp es una de las pintoras españolas más conocidas en Filipinas. Su trabajo ha sido ampliamente reconocido tanto en Filipinas, su país de adopción como en España, su país de nacimiento.

A través de esta entrevista, la artista nos abre las puertas de su taller y también de su casa. Entre pinceles y cuadros rubricados con su nombre, descubrimos qué le llevó a Manila, los artistas que le influyeron y el por qué de su pasión por la pintura.

Betsy Westendorp is one of the best known female Spanish painters in the Philippines. Her works have been widely recognized both in the Philippines, her adopted country, and Spain, the land of her birth.

Through this interview, the artist welcomes us to her workshop as well as her home. Among brushes and canvasses signed with her name, we discover what brought her to Manila, the artists that influenced her and the reason of her passion for painting.

Isa sa mga pinakatanyag na kastilang pintor sa Pilipinas si Betsy Westendorp. Kilala ang kaniyang mga likha hindi lamang sa Pilipinas, ang kaniyang kinupkop na bansa, kung hindi pati na rin sa Espanya, kung saan siya sinilang.

Sa pamamagitan ng panayam na ito, malugod niya kaming tinanggap sa kaniyang talyer at tahanan. Sa gitna ng mga pinsel at mga pinturang may lagda niya, napag-alaman namin kung ano ang nagdala sa kaniya sa Pilipinas, ang mga artistang humikayat sa kaniya at ang dahilan ng kaniyang pagkahumaling sa pagpipinta.



Fotografías **Joey Alvero**

Conocí a Betsy poco después de llegar a Manila. Es una persona cuyo carisma provoca, al conocerla, la necesidad de profundizar tanto sobre su obra como sobre su persona y *Perro Berde* nos ha dado esta oportunidad

Su talento fluye de forma natural, sin extravagancias. Es elegante y de trato exquisitamente educado. Sorprende su calidez y su cercanía sin fachada alguna, ni la tirantez, a veces fingida, de los creadores. Ella no es así, imagino que nunca lo ha sido y eso la convierte en una artista aún más especial.

El día de la entrevista llegué a su casa acompañada del fotógrafo, ambos con ganas de conocer mejor a la mujer que lo dejó todo en España para aterrizar en una Filipinas, que en los años 50, poco o nada tenía que ver con la de hoy en día.

Mientras esperamos que el fotógrafo termine con los preparativos, no podemos dejar de

hablar. Un poco de todo. Betsy es así, afable, cariñosa y tan generosa que te hace olvidar el tiempo y el objetivo de nuestra visita hasta que oímos trabajar al fotógrafo con su cámara. En ese momento, Betsy busca sacar su mejor perfil y decidimos empezar con la verdadera entrevista.

¿Cuando llegaste a Filipinas y por qué motivo?

Llegué a Filipinas en 1951 tras casarme con mi marido al que conocí en España en 1949. Su familia vivía en Filipinas y él trabajaba en Manila, con lo cual y, con disgusto para mi familia, decidí marcharme de España.

La vida en Filipinas en ese momento era muy distinta a la de ahora pero mi familia política me acogió de forma maravillosa. Y aquí sigo.

¿En esa época habías empezado ya a pintar?

Sí, yo he pintado toda mi vida. Siempre me ha fascinado pintar. He retratado a toda mi familia desde pequeña y cuando tuve edad quise estudiar Bellas Artes pero mi abuela se opuso. Después de mucho insistir conseguí que mi padre me dejara visitar regularmente a un amigo de la familia, pintor, me compró una caja de pinturas y así empecé.

Siempre me interesó el retrato, yo creo que el retratista nace, no se hace. He pintado toda mi vida menos los seis primeros años de matrimonio. Inicié una nueva vida, tuve tres hijas y me ocupé de la construcción de nuestra casa. Fue una época que recuerdo con gran cariño.

¿Cómo se siente un pintor al coger de nuevo los pinceles tras tan largo tiempo sin practicar?

Con mucha ilusión. Fue como si no hubiera pasado el tiempo. Empecé a tener encargos de retratos y Fernando Zóbel, amigo de mi marido, me animó





a pintar otros temas. Sin embargo, al retirarse mi marido, decidimos regresar a Madrid.

Entonces, el Embajador de Filipinas en España, Luis González, con la cooperación de su mujer, Vicky Quirino, me organizó una magnífica exposición en el Instituto de Cultura Hispánica de Madrid representando a su país en la Semana Filipina. Era el año 1971.

Su ayuda fue tan eficaz que me introdujeron en el palacio de la Zarzuela para pintar al Infante Don Felipe, hoy Felipe VI Rey de España y a las Infantas Doña Elena y Doña Cristina.

En esa época pinté 30 retratos en 6 meses.

¿Con quién te formaste?

En realidad no me formé con nadie. Yo pinto lo que me emociona. El artista refleja en su obra sus sentimientos. Yo no podría vivir sin pintar.

¿Ves cambios en tu forma de pintar dependiendo de tu estado de ánimo?

Supongo que sí.

¿Hay algún cuadro tuyo que no te guste?

Sí claro, casi todos, y siempre pienso que el próximo va a ser el mejor.

¿Tienes idea de cuántos cuadros has podido pintar en tu vida?

Empecé a contar los cuadros tras la exposición que hice en 1983 en la Galería Durán de Madrid. Desde entonces he contado 1356 temas libres a los que hay que añadir 600 retratos.

¿Qué piensas de tus cuadros?

Que los he hecho lo mejor que he sabido. Pero una cosa son los cuadros libres y otro los encargos, donde hay muy poca libertad e influyen muchos otros aspectos y límites.

¿Te han pedido alguna vez que retoques un cuadro?

Supongo que sí pero prefiero olvidarlo.

¿Dónde has expuesto tus cuadros aquí en Filipinas?

Por primera vez expuse en Manila en el Cultural Center of the Philippines, en 1975. Posteriormente en el Ali Mall de Araneta Center, la Galería Bleue de Rustan's, el Museo Ayala, la Galería Duemilla, el Hotel Manila, la Galería Genluna de Davao, el Gateway de Araneta Center, Manila Contemporary y la Galería Crucible.

Creo que he tenido y sigo teniendo mucha suerte porque siempre he contado con el apoyo de mis amigos, a los que estoy muy agradecida.

Mi segunda exposición en el Cultural Center of the Philippines fue en 1980 y fue posible tras asistir a una cena en la Residencia de la Embajada de España donde conocí al Primer Secretario de Embajada, Julián Palacios, quien se encargó de organizarla.

En esa exposición quise incluir un cuadro de Imelda Marcos. Fue entonces cuando pinté la "Perla de los mares del Sur".

En esos momentos nos muestra una foto del cuadro que pintó y unos recortes del periódico en el que se publicaron las fotos de la inauguración de la exposición con la primera dama, Imelda Marcos.

Ese cuadro en principio no iba a ser expuesto porque a la Primera Dama no le hacía gracia prestarlo. Sin embargo, al acudir a la inauguración y no verlo, hizo que lo trajeran inmediatamente.

¿Dónde está ese cuadro ahora?

Está en algún cuarto del Museo de Malacañán.



¿Qué artistas te han influido?

Turner el que más. Cuando vi sus cuadros de tormentas en Londres me quedé fascinada. En pintura ya se ha hecho todo y los pintores hoy en día hacemos lo que podemos y lo que nos gusta.

Yo he pintado muchos nenúfares porque tenía muchos en mi casa de Forbes, y es inevitable no pensar en Monet cuando ves un nenúfar.

¿Quieres volver a exponer en Filipinas? ¿Qué planes tienes?

Sí, claro, voy a volver a exponer. Y lo voy a hacer con mis hijas y mis nietas en Gateway de Araneta Center en diciembre de 2015.

Es una ilusión que tengo desde hace mucho tiempo y que se va a hacer realidad.

Mientras hablamos me muestra el catálogo de su última exposición en Manila Contemporary hace un año.

¿Por qué retratos?

Porque se establece una relación de amistad muy bonita entre pintor y modelo.

Es muy importante pintar el retrato con el modelo posando pero hoy en día parece que ya no hay tiempo para posar, todo el mundo prefiere un retrato hecho a través de una fotografía y eso es una lástima.

¿Querrías que te compararan con alguien?

Pues depende de con quién me comparen. Turner me emocionó tanto... Si me compararan con él estaría encantada, si me compararan con otro pintor cuyo estilo no me gusta, lo estaría menos.

¿Crees que hay alguna similitud entre artistas españoles y filipinos?

No, no encuentro realmente ninguna. Los estilos son muy diferentes y los gustos también.

A pesar de que seguiría hablando horas y horas con Betsy, el fotógrafo nos avisa de que empieza a declinar la luz natural y así empezamos con la sesión de fotos. Pedimos a Betsy que se siente justo delante de uno de los cuadros más impresionantes que luce su salón, Tempestad, que forma parte de su serie de Atmosferografías, donde las nubes rojas no parecen nubes sino fuego en el cielo.

Betsy se sienta pacientemente y mueve la cabeza hacia un lado y hacia otro, siguiendo instrucciones del fotógrafo. Creo que se divierte. Pero se angustia por el resultado de las fotos. Aunque parezca increíble, incluso personas con la trayectoria profesional de Betsy siguen preocupándose por cómo las verán los demás. ❖



LITERA

LITERATURA

TURA

12

Jose Dalisay

El Dr. Jose Dalisay, ha publicado casi 30 obras de ficción y no ficción, y es profesor de Inglés y Escritura Creativa en la Universidad de Filipinas. Ha sido becado por los programas Fulbright, Rockefeller, Hawthornden, David TK Wong, Bellagio y Civitella Ranieri. Actualmente está trabajando en la publicación de una historia oral de los primeros años de la Ley marcial en Filipinas.



Sobre ser traducido al español



On being translated to Spanish



Tungkol sa pagsasalin sa wikang Espanyol

Traducción **María de Ancos Rivera**

De un país sin nieve y sin frambuesas, de ahí proviene el protagonista de una de las novelas de Jose Dalisay que ha sido traducida al español, y él mismo. El escritor filipino, ganador 16 veces del *Palanca Awards*, nos cuenta cómo tener que traducir a García Lorca le hizo ver todo lo que se había perdido por prestar poca atención en las clases obligatorias de español. El idioma de los antiguos colonizadores, la omnipresencia del inglés, ser joven en los agitados años 70, varios factores que no impidieron que al viajar a nuestro país sintiera ese vínculo para el que a veces la traducción no es necesaria.

Like the author himself, the main character of one of the novels of Jose Dalisay that has been translated to Spanish hails from a country where there is neither snow nor raspberries. The Filipino writer, winner of 16 *Palanca Awards*, tells us how having to translate García Lorca made him see what he had lost out by paying little attention to the obligatory Spanish classes that he had to take. The language of former colonizers, the widespread use of English, being young during the turbulent years of the 70s are factors that, upon travelling to our country, did not hinder him to feel connected to Spain so that sometimes no translation is necessary.

Gaya rin ng may-akda, mula sa isang bansang walang niyebe ni prambuwasas ang pangunahing karakter sa isa sa mga nobela ni Jose Dalisay na naisalin sa wikang kastila. Inilalathala sa atin ng Pilipinong manunulat na nagkamit na ng 16 *Palanca Awards* kung paano niya natanto, nang kailanganin niyang isalin si García Lorca, ang nasayang na mga sapilitang klase sa espanyol dahil sa sa pagbabaliwala ng mga ito. Ang wika ng mga dating mananakop, ang pagkalaganap ng ingles sa lahat na dako, ang pagiging bata pa nuong mga maligalig na mga taong setenta ay hindi naging hadlang sa pagdama niya, nang naglakbay siya sa ating bansa, ang kaugnayan niya sa Espanya na paminsan-minsan hindi na kailangang isalin pa.

Como autor filipino, me alegra haber publicado muchas de mis obras en Filipinas y en el extranjero, lo que hace sentirme muy afortunado. Escribo ficción y no ficción —historias, novelas, obras de teatro, ensayos, poesía, artículos de opinión y reportajes— principalmente en inglés, pero también en filipino, nuestra lengua nacional. Soy profesor de Inglés y Escritura Creativa en la Universidad de Filipinas, pero también escribo columnas y artículos para un periódico nacional y para algunas revistas. Dicho de otra manera, soy escritor profesional y veo mi trabajo como parte de una conversación global en torno a la vida, la sociedad y el futuro.

Pero esa conversación global no podría darse sin las traducciones. Si bien es de gran ayuda que actualmente mucha gente en mi profesión —profesores y escritores— hable inglés, sigue habiendo muchas otras personas, a las que a mí me gustaría llegar con mis escritos, que no saben inglés. Esto es algo que los filipinos a menudo olvidamos. El inglés es un idioma importante y es bueno saber hablarlo, pero no es la única lengua mayoritaria del mundo. El español también cuenta con una enorme cantidad de hablantes y, muy pronto, quizás el chino esté a ese mismo nivel.

En realidad, la sociedad, la cultura y la historia filipinas llevan intrínseco un componente español, chino y americano, además de, por supuesto, malayo. La nuestra ha sido una historia de influencias extranjeras y coloniales, y si bien esa experiencia conlleva muchos aspectos innegablemente trágicos, el lado positivo de dicho legado es una rica diversidad cultural que ahora nos beneficia a todos.

Nuestra época con España introdujo en Filipinas no sólo el catolicismo romano, sino la lengua española, que utilizaban nuestros más ilustres escritores, incluso aquellos que escribieron contra los abusos de los colonizadores, como Jose Rizal. Desafortunadamente, ese legado lingüístico desapareció rápido con la llegada de los norteamericanos y el inglés, a pesar de medidas como la denominada «Ley española», que determinaba que los estudiantes universitarios de la generación de mi madre debían cursar 24 créditos de lengua española —en torno a un 20 por ciento de sus planes de estudios— para poder licenciarse. En mi época, en las décadas de los 60 y 70, aquel requisito había descendido a 12 créditos y, más tarde, terminó eliminándose por completo en favor de la libre elección de idiomas extranjeros en los estudios universitarios.

Pero el hecho de que el español fuera una lengua colonial y se nos continuara imponiendo mucho después de aquel período, hería nuestra sensibilidad y no nos dejaba ver la belleza del idioma, por lo que nos resistíamos a aprenderlo. Estudiábamos lo justo para aprobar los exámenes, pero nos entraba por un oído y nos salía por otro.

No fui consciente de esa resistencia hasta más adelante, cuando cursaba mis estudios de doctorado. Uno de los requisitos que tenía que cumplir para realizar mi doctorado en Estados Unidos era examinarme de algún idioma extranjero y, por supuesto, elegí el español, en concreto la poesía de Federico García Lorca. Creía entonces que todos sus poemas serían tan aparentemente sencillos como *La Guitarra* y por eso lo elegí para mi asignatura, pero descubrí —para mi consternación inicial y posterior deleite— poemas mucho más complejos, como *Llanto por Ignacio Sánchez Mejías* y *Oda a Walt Whitman*. Aprobé mi examen de traducción a duras penas, pero también me di cuenta, y me remordió la conciencia, de lo que me había perdido por no tomarme más en serio mis clases de español.

Avancemos 20 años: Entonces ya era profesor en la universidad y autor de muchos libros. Mi segunda novela, *Soledad's Sister*, había sido seleccionada para el premio inaugural *Man Asian Literary Prize* en Hong Kong y a raíz de aquello tenía un agente en Nueva York y había firmado contratos para la traducción al francés y al italiano de la obra. Mi primera novela, en cambio, todavía no se había traducido. Se titulaba *Killing Time in a Warm Place* y narraba en tono semiautobiográfico cómo fue crecer bajo la dictadura de Marcos. Fue una grata sorpresa recibir, en junio de 2012, un correo de una tal Marta Alcaraz, que se presentaba como traductora para Libros del Asteroide, una prestigiosa editorial con sede en Barcelona. Iban a publicar

una edición en español de mi obra y Marta la iba a traducir. «Nunca he estado en Filipinas —me decía en su correo— pero el país siempre me ha interesado; hay muchos filipinos en Barcelona y eso, junto con el antiguo vínculo de Filipinas con España ha despertado mi curiosidad».

Aquel contacto inicial derivó en un intercambio de varios correos a lo largo de las siguientes semanas acerca de interesantes, y en ocasiones desconcertantes, cuestiones idiomáticas. A los escritores les gusta jugar con las palabras y los distintos niveles de significado todo el tiempo, y términos como PNR (Party of the Newly Risen) habían llevado inicialmente a error a Marta que lo confundió con la entidad nacional de ferrocarriles (Philippine National Railways), o el juego filipino de «la mariposa del Rey» —costumbre habitual de los velatorios— que podía traducirse más fácilmente como «juego de las prendas».

Fue una experiencia maravillosa trabajar con una traductora española tan ávida de aprender sobre nuestra cultura. Ya hacia el final me dijo: «con esta traducción he descubierto muchas palabras españolas particulares de los filipinos». O quizás se refería a otros significados de palabras españolas; como suelen descubrir enseguida los españoles que visitan Filipinas, *seguro* no significa *seguro* en Manila, sino más bien lo contrario: *quizás*.

La versión española de mi novela se publicó algo después, en 2012, con el título *Pasando el rato en*

un país cálido (Barcelona: Libros del Astroide). Me encantó recibir algunos ejemplares de la preciosa edición. Mi antiguo profesor de escritura Charles Baxter decía en el texto promocional de la sobrecubierta: «*La historia atrapa la atención del lector desde el principio, y como sucede a menudo con la gran literatura, nos habla de la culpa, la connivencia con el poder y la redención*». Me quedé fascinado al leer las primeras líneas de mi obra en español: «*Soy de un país sin nieve y sin frambuesas. Lo que tenemos, en cambio, son lluvias torrenciales y cocos que, cuando llegan los tifones, caen en chaparrón. Sé lo que me digo*».

Dos años después, en mayo de 2014, durante un viaje a España —Madrid, San Sebastián y Barcelona— con mi familia, me di cuenta de que uno de los sueños de mi vida se había hecho realidad. Al recorrer algunos de los pasos de Jose Rizal, desde la Plaza Mayor de Madrid hasta el Castillo de Montjuic en Barcelona, sentí de algún modo una conexión más profunda con mi propio pasado, como escritor, filipino y como viajero por el mundo. Mi español probablemente seguía siendo muy rudimentario, pero aquella era una experiencia que iba más allá del idioma. 🌿

Daryll Delgado

El primer libro de Daryll Delgado, *After the Body Displaces Water* (USTPH, 2012), fue galardonado en la 32ª edición del premio nacional de novela corta (National Book Award for Short Fiction), y fue finalista de los premios Madrigal-Gonzales para óperas primas (First Book Award). Además, la autora ha recibido el galardón Philippines Free Press por su obra de ficción en 2010. Ha sido profesora en la Universidad de Filipinas, en la Universidad Ateneo de Manila, y en el Miriam College. Actualmente trabaja para la oficina del sudeste asiático de una ONG internacional con sede en Massachusetts y que opera en el ámbito del trabajo y los derechos humanos. Daryll es licenciada en Periodismo con un máster en Literatura Comparada de la Universidad de Filipinas. En la actualidad, vive en la ciudad de Quezón con su esposo, William. Nació y creció en Tacloban, ciudad a la que continúa llamando su hogar.

Kay Aranzanso

Kay Aranzanso es una ilustradora y diseñadora residente en Manila. Se tituló en Comunicación Audiovisual por la Universidad de Filipinas, Diliman.

Desde entonces ha permanecido activa en el campo de la ilustración, la tipografía y el diseño y ha trabajado para diferentes clientes como Adarna House, TBWA/SMP, Ayala Foundation Inc., Kanlungan Foundation Inc., Major Homes Inc., Philippines Star y Gawad Kalinga, entre otros.

En 2013, sus trabajos formaron parte de la campaña «As One We Can» de Ayala Foundation. La creadora es miembro de Ang Ilustrator ng Kabataan —una organización que promueve la ilustración para público infantil— desde 2012 y actualmente es una de sus responsables.

The Pavilion El Pabellón

Extractos de una novela en proceso de escritura

Traducción **María de Ancos Rivera**

A Daryll Delgado le encargaron escribir algo sobre el *Manila Hotel*. Sí, ese edificio entre la bahía e Intramuros, que envía discreta e intermitentemente señales a cualquier recién llegado a la ciudad avisándole de que hay tantas historias en él como ventanas.

La autora se puso manos a la obra y unas fotos del hotel de los años treinta llamaron a la puerta. Se abrió, entró el aire y los parteluces salieron disparados. Los restos cristalizaron en personajes que intentan recomponer las piezas, voces del pasado y del presente que resuenan como un canon entre las paredes del pabellón.

Daryll Delgado was commissioned to write something about Manila Hotel; yes, that building between Manila Bay and Intramuros that discreetly and flickeringly sends signs to any newcomer to the city forewarning that it has as many stories to tell as its windows.

The author got down to work; and several photographs of the hotel taken in the 1930s opened the floodgates for the writer to get acquainted with the history of this iconic edifice. The rest came in the shape of personalities who pieced together their experiences, echoing the voice of the past and present within the walls of the pavilion.

Naatasan si Daryll Delgado na sumulat tungkol sa Manila Hotel; oo, iyong gusaling nasa pagitan ng Manila Bay at ng Intramuros na nagpapahiwatig sa sinumang baguhan sa lungsod na kasing dami ng kaniyang mga bintana ang mga salaysay tungkol sa hotel.

Agarang sinumulan ng may-akda ang inatas sa kaniya. Mga iba't ibang larawan mula noong mga taong 1930 ang nagbigay ng inspirasyon sa kaniya. Sa pagbakas ng kasaysayan ng hotel, nakatulong din ang mga salaysay ng mga iba't ibang mga tanyag na tao tungkol sa kani-kanilang karanasan na naglalarawan ng nakaraan at ng kasalukuyan ng hotel.



... que aquello era necesario, que no se hablaría de ello para nada, que ambos caminaban hacia vidas diferentes y que no se volverían a ver nunca más.

– Eres tú otra vez. ¿Has vuelto de entre los muertos para aterrorizarme?

– Sabes quién soy, Isabel. Yo sé quién eres. Juliana.

– Juliana, mi nombre secreto. ¡Sí que me conoces!

– Y tú sabes quién soy, sabes a dónde te llevo.

– ¿El Pabellón? Oh, sí, por favor, sácame de aquí. Nunca me dejan ir a ningún sitio. Quieren tenerme aquí encerrada esas dos. Sé que les da miedo dejarme marchar. Pero tendré que hacerlo...

– Sí. Y yo estaré aquí contigo.

– Estate aquí conmigo. Quédate así. Alguien solía decirme esas cosas. No recuerdo. ¡No recuerdo! Pero regresan, personas a las que he conocido y que perdí, permanecen de diversas formas.

– ¿Por qué me has llamado, Isabel? ¿Quieres irte ahora?

– Mira, ahí es donde le vi, en la barandilla mirando al mar. Y ahí está El Pabellón, donde a mi padre, El Comisario, le gustaba beber. ¿Tú? ...

– ¿Soy el hombre a quien encontraste aquí? ¿Soy tu padre? ¿Es tu padre quien quieres que venga?

– No, no. Me gusta que estés tú. Pero no estoy segura de que te conozca.

– Sí me conoces.

Aquí es donde solía sentirlo con más intensidad. Mi historia desconocida. Siempre era aquí, en El Pabellón. Ese pasado invisible late dentro de mí.

– Sólo dímelo. Ya sabes lo que está ocurriendo aquí. Si no puedes seguir con esto, dímelo. Dímelo y te puedo llevar conmigo ahora.

– Dime tú si no puedes esperar, me gustaría que las cosas no escaparan a mi control. Sabes que a ella no la puedo llevar. Esas fueron sus palabras, aquí. Estábamos en esta mesa, en la esquina de la barandilla, dentro de El Pabellón.

– No llores, querida. Eso ya ha pasado. Ahora podemos marcharnos, si eso es lo que quieres.

– ¿Marcharnos? ¿Significa eso que realmente estás aquí? ¿No eres un fantasma? ¿Yo sigo aquí? ¿Sigo viva?

Un montoncito de huesos, como un animal destrozado en medio de una carretera vacía. Jenny contuvo un sollozo al imaginarlo, y volvió junto a la cama de su madre. Acarició sus arrugas sobre las cejas. Sintió cierta satisfacción al ver sus ojos cerrarse suavemente, cómo su rostro arrugado se recomponía pausadamente hasta tornarse en una máscara amable. Jenny pensó que hoy era uno de los días mejores. Su madre estaba bastante dócil, había dormido tres horas seguidas, se había comido un cuenco de sopa y había dejado que la enfermera la bañara sin ninguna objeción.

A la enfermera, sin embargo, le preocupaba ese cambio de comportamiento. Quería prevenir a Jenny, pero tras años de experiencia cuidando a enfermos terminales y tratando con distintos tipos de familias, sabía que no debía decir nada. No le dijo a Jenny que, más tarde por la noche, su madre se despertó, nerviosa y alterada. Últimamente, la enfermera había tenido que administrar a la paciente mayores dosis de calmantes e inductores del sueño. Pero aun así la enfermera se daba cuenta de que la paciente seguía intranquila, incluso mientras dormía.

La enfermera quería contarle a Jenny las cosas que su madre decía en sueños, quería contarle que a veces se quedaba despierta, hablando en la oscuridad, con voz de niña pequeña. Quería preguntarle a Jenny por los nombres que su madre gritaba en medio de la noche: Juliana, El Comisario, Mariano. ¿Quién era esa gente? Pero, por supuesto, nunca llegó a decir nada.

Mariano miró a su alrededor, de pie ante el Hotel Manila. Oía los leves sonidos de alguna banda de música que tocaba una animada melodía. Probablemente en El Pabellón, pensó. Echó una mirada al antiguo *roof garden* donde solían celebrar bailes. Ahora era un ático, la suite en la que residía la familia del General estadounidense. Él se mofaba de lo poco práctico y peligroso que aquello era. Dejando a un lado las consideraciones estéticas, creía que era de lo menos sensato por parte del General vivir en un lugar tan vulgar y vulnerable. Cómo le habría gustado analizar la estructura y los planos del hotel de nuevo, valorar su potencial para el plan que él tenía en la cabeza, antes de acometer el encargo en Leyte. Pero un leve tirón del dobladillo de su camisa le recordó repentinamente el verdadero propósito de su visita a Manila.

Apretó la mano de la niña que lo acompañaba y la miró a esos grandes ojos marrones e inteligentes que le observaban como si ella entendiera exactamente lo que ocurría: que aquello

era necesario, que no se hablaría de ello para nada, que ambos caminaban hacia vidas diferentes y que no se volverían a ver nunca más.

Mariano. Otro nombre de la letanía al que la enfermera empezaba a acostumbrarse. También oía todo tipo de ruidos por las noches: pisadas, la cama siendo arrastrada por el suelo, ventanas que chirriaban. O quizá eran alucinaciones y era ella la que se estaba volviendo loca por falta de sueño.

Cuando no estaba demasiado cansada, la enfermera se levantaba para ir a mirar, pero la paciente siempre estaba tumbada en medio de la cama, en la misma posición, como debería estar, dado que ya apenas podía mover sus miembros. La enfermera miraba las ventanas, comprobando que estuvieran cerradas, antes de volver a su habitación. Intentaba no mirar mucho a su alrededor por miedo a ver a los personajes cuyos nombres balbuceaba incesantemente su paciente.

La paciente era supuestamente una famosa dramaturga, pero la enfermera no había visto ninguna de sus obras. Sin embargo no se sorprendió al enterarse de que era escritora. A menudo los pacientes con demencia viven atrapados en un bucle de su pasado, en el mejor momento de su vida. Ésta, creía la enfermera, debía de estar atrapada en una de sus obras.

Una vez creyó que la paciente la había llamado. De camino a la habitación contigua se dio cuenta de que lo que en realidad había oído era «¡Mamá, Mamá!» Cuando encendió la luz vio a la paciente allí tumbada, con los ojos muy abiertos mirando fijamente las fotografías de la pared. La enfermera le preguntó si necesitaba algo, pero la paciente sólo sonrió, con unos ojos sorprendentemente brillantes y vivos para la fragilidad de su cuerpo.

Mariano descartó las dudas que le quedaban, mientras se imponía una sensación de pesadez. Se resistía ante aquella sensación punzante que se extendía por su cuerpo desde el diafragma, llegando a cortar la respiración. Miraba a aquella criatura diminuta a su lado que, en cambio, respiraba profundamente –con sus cuatro años de edad– envuelta en un vestido rojo de volantes, e imbuida de una serenidad solemne que sólo un hijo suyo podía mostrar.

Eso –su cara, sus ojos, la gracia e inteligencia que proyectaba su cuerpo, pequeño y erguido, al entrar en el hotel, en su nuevo mundo– sería lo último que recordaría y le consolaría, cuando, diez

años después, yaciera sangrando tras recibir varios balazos en la columna, la nuca y el hombro izquierdo.

Dentro de diez años, recordaría la sensación de la mano de esta niña agarrada a la suya, mientras él yace sangrando en la oscuridad bajo un dosel de hojas de molave, después de que sus hombros se hubieran dispersado rápidamente adentrándose en la espesura, dejando su cuerpo allí en el bosque durante días y ocultando la noticia de la muerte de su comandante al resto para que no se derrumbara la moral de la tropa.

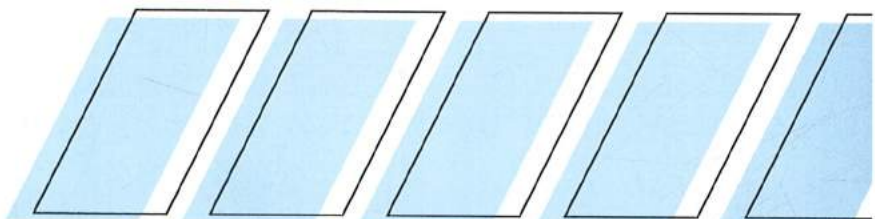
Dentro de diez años, la niña sería una adolescente, ya a salvo en Manila después de haberse refugiado en Bulacán durante la guerra.

Dentro de setenta años, cuando sea ella quien yace en su lecho de muerte, le vendrían imágenes fugaces a la memoria: un sol anaranjado desapareciendo en la bahía, un vestido rojo, el humo de un cigarrillo, un hombre moreno y alto.

Mariano apagó el cigarrillo con el tacón, y se incorporó hasta ponerse completamente derecho. Miró para abajo a la niña y se detuvo para preguntarle si estaba cansada o tenía hambre, si quería que la llevara en brazos, pero ella sacudió negativamente la cabeza.

De repente, sobrecogido por todo lo que implicaba lo que estaba a punto de hacer, abrazó intensamente a la niña. Aspiró profundamente el olor de su pelo. Se propuso recordar el tacto de su piel, su pequeñez entre sus grandes manos, como si su piel y sus miembros fueran un mapa secreto y más adelante su supervivencia fuera a depender de él. Entonces le susurró el nombre que él y su esposa habían dado a su única hija: Juliana. Después la bautizarían con otro nombre, Isabel, y prácticamente no recordaría que nadie la llamara por otro nombre.

Sin volver a mirarla, Mariano se irguió después de sacudir unas invisibles manchas y motas de polvo del vestido de la niña. La tocó suavemente en la espalda. La niña se puso derecha. La niña lo había entendido. Estaba lista. Volvió a cogerle de la mano y entraron en El Pabellón del Hotel Manila para encontrarse con el hermano de Mariano, su nuevo padre, El Comisario. ❖



Angelo V. Suarez es un autor filipino cuya obra se engloba dentro de la escritura conceptual. En esa línea de producción literaria, ha sido autor de proyectos como «Batch '97 Haiku», «Poem of Diminishing Poeticity», «Composition by Boggle: 52 Confessions», y «s&wich», entre otros. Su obra *Ariane: a stock epic* puede descargarse en Lulu.com y la novela *Philippine English: a Novel* está publicada on-line por GaussPDF. También trabaja en publicidad.

De *Leisure* (Ocio) *Leisure*

Traducción **María de Ancos Rivera**

Pagar las facturas. Y escribir poesía.

He aquí un inventario en continua actualización sobre varios poetas filipinos y sus fuerzas de trabajo, las fichas técnicas de la producción de sus versos.

Angelo V. Suarez traslada la solapa de la creación poética contemporánea filipina a la portada a través de un *collage* voluble y expeditivo que recompone la relación entre poesía y plusvalía.

Una pieza de currículos vitales escrita por uno de los poetas jóvenes filipinos más combativos en la escena cultural manileña, «a work about work, *Leisure* is forever a work in progress».

Paying bills and writing poetry.

Here is a continuously updated catalogue on Filipino poets and their works, the background of the creation of their verses.

Angelo V. Suarez takes contemporary Philippine poems from the inside of dust covers to the front page by means of a mercurial and fleeting collage that reconciles the relationship between poets and capitalists.

A piece of work on life stories written by one of the most spirited young poets of the Philippines in Manila's cultural scene, "a work about work, *Leisure* is forever a work in progress".

Pagbabayad ng mga bayarin at pag-likha ng tula.

Nandito ang isang palagiang pagbabago ng talatuntunan ng mga makatang Pilipino at kanilang mga akda, kanilang karanasan sa pag-lilikha ng kanilang mga berso.

Mula sa balat ng aklat dinadala ni Angelo V. Suarez ang mga pangkasalukuyang tulang Pilipino sa pangunahing pahina sa pamamagitan ng isang paiba-iba at napaparam na *collage* na nag-uugnay sa mga makata at mga kapitalista.

Isang likha tungkol sa mga buhay ng mga makata na isinulat ng isa sa mga pinakamasiglang batang Pilipinong makata sa larangan ng kultura, isang likha tungkol sa likha, ang *Paglilibang* ay isang likhang palaging nagbabago.

Él es profesor de la Facultad de Filipino de la Universidad Ateneo de Manila.

También lidera el grupo de *spoken word-jazz-rock* Radioactive Sago Project y actualmente trabaja como presentador y redactor de los programas de Noticias y Actualidad de TV5.

Ella enseña escritura creativa y literaura en la Universidad de Filipinas en Diliman.

Él trabaja como editor para Filipinas de *MANOA: A Pacific Journal of International Writing*, publicación de la Universidad de Hawái. Colabora con una columna semanal sobre literaura y cultura en un diario nacional de gran tirada, *The Philippine Star*, y una columna mensual en la revista *Ilustrado* que se publica en Dubai. Enseña ficción y poesía en la Universidad Ateneo de Manila, donde ocupó la cátedra de Henry Lee Irwin.

Él es veterano editor y escritor.

Él es miembro del claustro de profesores de la Universidad del Conservatorio de Música Sto. Tomas, donde se licenció en Literatura Musical y como concertista de piano. Ocasionalmente escribe críticas musicales para el *Philippine Daily Inquirer*.

Él enseña Literatura en Miriam College, ciudad de Quezón, Filipinas.

Él es profesor de literatura en Miriam College, también en la ciudad de Quezón.

Él es el actual Editor Literario de la revista *Philippines Free Press*. Enseña literatura en Miriam College.

Con más de 30 largometrajes y un centenar de cortos en su haber entre ellos *Squatterpunk* (Rotterdam), *El caballo con bozal de un ingeniero en busca de una silla de montar mecánica* (Berlín), y *Manila en las fauces de la oscuridad* (Viennale), ha sido apodado Padre de la Cinematografía Filipina. Es el director de .MOV Festival Internacional de Cine, Música & Literatura. También es un galardonado pianista, letrista y compositor.

Él trabaja como juez en un Tribunal Regional de Justicia en la ciudad de Cebú.

Él trabaja en la Oficina de Correspondencia de la Oficina del Presidente Benigno Aquino III.

Como crítica, ella es miembro fundador del Círculo de Críticos de Manila, que entrega anualmente los premios National Book Awards. Como académica, fue Decana de la Facultad de Artes y Letras, Universidad de Santo Tomás, durante nueve años. Ahora lleva asignaturas en la Escuela de Postgrado como Profesora Titular, ocupando a la vez el puesto de Directora del Centro de Estudios y Escritura Creativa de la UST.

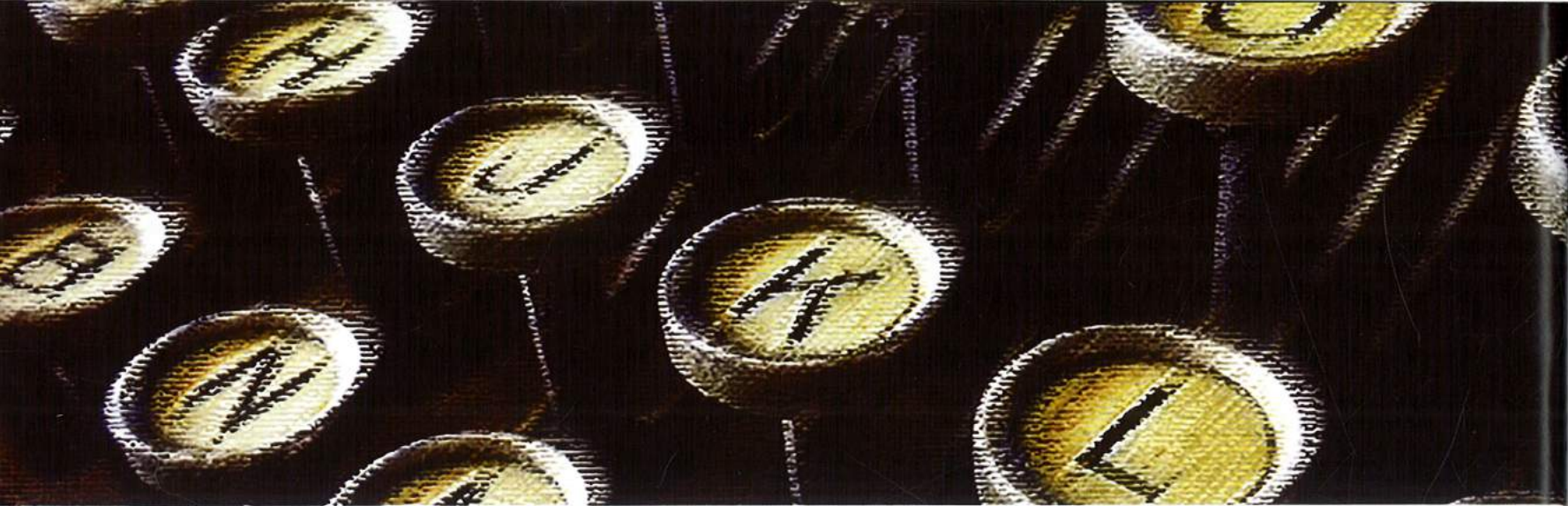
Él es el rector de la Universidad de Filipinas en Mindanao.

Él es coautor de la recientemente publicada guía de Filipinas de la colección Insight Guides y actualmente es Editor de Publicaciones en la Universidad de Filipinas del Consejo de las Artes del Presidente.

Ella tiene el honor de ser la primera Profesora Asiática con un galardón Elisabeth Luce Moore. Durante más de treinta años ha co-dirigido el Programa de Escritura Creativa de la Universidad Silliman con su marido.

Él también ha realizado documentales y ha sido guionista –trabajos por los que ha ganado un FAMAS y un premio Catholic Mass Media Award al mejor guión de largometraje– así como editor y diseñador de un libro, una revista y un periódico. Trabaja como editor para Filipinas de *MANOA: A Pacific Journal of International Writing*, publicación de la Universidad de Hawái. Colabora con una columna semanal sobre literaura y cultura en *The Philippine Star*, y enseña ficción y poesía en la Universidad Ateneo de Manila, donde ocupó la cátedra de Henry Lee Irwin en 1999.

A él le han concedido varias ayudas/becas de investigación del Centro Cultural de Filipinas, del Centro de Escritura Creativa de la Universidad de Filipinas, del centro de Estudios Integradores y de Desarrollo de la UP,



y de la Casa Internacional de Japón.
Ha escrito el texto íntegro de Esculturas de la ASEAN publicado por la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático. Ha sido editor de algunas revistas literarias y culturales. Como antropólogo social, ha montado dos exposiciones museológicas en el CCP y en Nayong Pilipino. Entre sus libros sobre cultura política y étnica de Filipinas se incluyen títulos como *Simplemente vejaciones*, *Beddeng*, *Reinventando el sentimiento filipino de ser y llegar a ser*, y *Más allá del culto a la disidencia en el sur de Filipinas*. Es investigador en el Centro de Estudios Integradores y de Desarrollo de la UP, y miembro vitalicio de la Sociedad Filipina de Antropología, y de la Casa Internacional de Japón, centro de intercambio cultural con sede en Tokio.

Él ha sido profesor en la Universidad de Filipinas (Diliman, Manila y Los Baños) y en la Universidad De La Salle, en la que también trabajó tres años para la editorial de la universidad. Tras escribir para *Jingle*, *National Midweek*, *BusinessWorld*, *Evening Paper*, *Agencia EFE* y *Graphic*, Ahora es redactor en el *Philippine Star*.

Él trabaja en la administración.

Antes de esto él era profesor en el Departamento de Inglés de la Universidad Ateneo de Manila, en la que era coordinador de estudios de grado en literatura. Él es escritor, trabajador en el ámbito cultural, profesor de escritura Y antiguo profesor de literatura. Ha sido profesor en Silliman, en Mindanao State University, en la fundación Baguio Colleges Foundation y en la Universidad Baguio de Filipinas.

Ha sido ponente en el Seminario Silliman (más adelante Dumaguete para escritores), en el Seminario para escritores de la UP, en el Seminario para escritores Western Mindanao en la ciudad de Zamboanga y en el Seminario Cordillera para escritores en la UP Baguio. Fue miembro, de 2004 a 2007 del Comité Ejecutivo de Arte Literario de la Comisión Nacional para la Cultura y las Artes.

Él es de oficio encuadernador.

Ella trabaja como comadrona.

Él forma parte del profesorado del Departamento de Inglés en la Universidad Ateneo de Manila. Es el Editor Asociado de la sección de literatura de *Kritika Kultura*, así como uno de los editores de la obra *Antología Kritika Kultura de nueva literatura filipina en inglés* (2011).

Él enseña escritura y literatura en la Universidad Ateneo de Manila, donde es editor de la sección de literatura de la publicación académica *Kritika Kultura*.

Él es también educador y emprendedor cultural.

Ella tiene el honor de ser la primera profesora asiática galardonada por Elisabeth Luce Moore. Durante más de treinta años ha co-dirigido el Seminario Nacional de Escritores y el Programa de Escritura Creativa de la Universidad de Silliman con su marido, Edilberto. También ha publicado libros de texto, algunos de ellos en colaboración con su difunto marido.

Él ha sido creador de fanzines
y de oficio encuadernador desde 1999.

Él se ha jubilado recientemente como profesor universitario
de la Universidad de Filipinas en Diliman.

Él trabaja para el British Council.
Es editor de *EuroFilipino Journal*,
Una revista literaria y cultural con sede en Middlesex, Reino Unido.

Ella es poeta y periodista.
Escribe reportajes para *Starweek Magazine*
y edita reportajes de actualidad para *The Philippine Star*.

Él es editor de *The Philippine Star*,
un diario nacional.

Ella canta y toca la guitarra
para el grupo de Los Ángeles
The Velvet Ash.

Él enseña literatura en la Universidad Silliman.

Como coordinador de programas
y profesor de escritura creativa
para Jóvenes Autores de Chicago,
él ha trabajado con adolescentes
en Escuelas Públicas de Chicago,
en Institutos Alternativos,
en el Centro de detención juvenil de Cook County,
y en Gallery 37 durante más de seis años.

Ella dirige el Centro de Escritura Creativa
Bienvenido N. Santos
de la Universidad De La Salle en Manila,
en la que es profesora del Departamento de Literatura.
Está becada por la universidad
y ha sido premiada con un Metrobank Outstanding Teacher Award.

Ella ha luchado activamente por la justicia social
con jóvenes y comunidades de color
en Estados Unidos durante los últimos 11 años.

Él se ha reencarnado
en un oficial de seguridad que vaga por Los Ángeles, California.

Él enseña literatura y escritura creativa
en la Universidad de Filipinas en Diliman.

Él trabaja como Editor
en *North American Review*,
la revista literaria más antigua de Estados Unidos,
fundada en 1815.
Es profesor de Inglés
en la Universidad de Northern Iowa,
donde enseña escritura creativa
y literatura multicultural.

Él es arquitecto y artista visual
y trabaja como Director
del Centro Cultural del Departamento de
Arte Visual, Literario y Multimedia de Filipinas.
Es profesor a tiempo parcial en la Universidad
DLSU de Saint Benilde
y en la Universidad de Filipinas en Manila.

Ella ha sido profesora en la Universidad de Filipinas en Baguio,
en la Universidad De La Salle en Manila,
y en la Universidad de Illinois en Chicago.
Ella, profesora asociada del claustro de profesores
del Programa de Escritura Creativa
y del Departamento de Inglés
en la Universidad Old Dominion en Norfolk, Virginia,
dirigirá la 27ª edición
del Festival Literario ODU en octubre de 2004.

Él es profesor adjunto de Inglés
en la Universidad Prairie View A&M.

Él se gana la vida como periodista,
guionista, editor
y profesor universitario.
Actualmente es Editor Ejecutivo
de *YES Magazine*, una revista mensual de entretenimiento.

Él es poeta, traductor, periodista
y montañero. 🏔️

Carlos Valmaseda

Licenciado en geografía e historia y diplomado en biblioteconomía por la Universidad de Barcelona. Fue director del Departamento de documentación del Instituto Borja de Bioética y ha trabajado como técnico en la empresa del sector bibliotecario Doc6. En la actualidad, y tras ejercer el mismo cargo en Moscú, es jefe de biblioteca del Instituto Cervantes de Manila.

La imagen de **Filipinas** en la literatura española del siglo XIX

¿Dónde estaban las Filipinas? ¿Qué llegaba a la península de tierras tan lejanas? ¿Qué españoles terminaban pisando aquel archipiélago?

Una compilación sobre la representación de las Filipinas en la literatura española del siglo XIX a través de fragmentos de las obras de algunos de sus autores más representativos. Una captura del imaginario de la época sobre la colonia y por tanto, sobre la metrópoli y sus gentes.

Where was the Philippines? What reached the peninsula from such faraway places? Which Spaniards ended up setting foot in that archipelago?

A compilation on the portrayal of the Philippines in 19th century Spanish literature through excerpts of the works of some of the more representative writers of that era. A period snapshot of fiction about the colony and therefore about the mother country and its people.

Saan ang Pilipinas? Anu-ano ang nakarating sa península mula sa malalayong lugar? Anu-anong mga kastila ang naka-apak sa kapuluang iyon?

Isang pagtitipon ukol sa larawan ng Pilipinas na ipinamamalas ng panitikang espanyol noong siglo XIX sa pamamagitan ng mga sipi mula sa mga likha ng mga manunulat na kumakatawan ng siglong iyon. Isang larawan ng mga katha tungkol sa lupang sinakop at samakatuwid tungkol sa bansang mananakop at kaniyang mga tao.

A pesar de los más de tres siglos de historia en común, la presencia de Filipinas en la literatura española ha sido muy escasa. No me refiero, naturalmente, a la literatura filhispana, autores peninsulares o nacidos en Filipinas que escribían y publicaban en este país, sino a los autores radicados en España. Curiosamente, será en años muy recientes cuando se produce un pequeño mini-boom de temática filipina en nuestras letras, algo que dejaremos para un artículo futuro. En este pequeño repaso vamos a centrarnos en cómo eran vistas las Filipinas desde España, los tópicos más habituales y las primeras obras de temas plenamente filipinos para lo que hay que esperar, refiriéndonos siempre a la ficción, a mediados del siglo XIX. En su mayor parte serán autores que pasaron parte de su vida en Filipinas para regresar más tarde a España.

Empecemos, pues, este pequeño repaso con una primera cuestión básica: la idea de la gran lejanía de estas islas respecto a la Península:

LUISA

¿Y adónde irá usted...?

GENERAL

No sé...

Muy lejos: a Filipinas...

No; allí hay población. Me irá a las islas Chafarinas.

La escuela del matrimonio / Bretón de los Herreros, Manuel (1796-1873)

Aunque me aprieta el achaque de la ijada, la tos, la gota y la piedra, como tu pan, soy gallego, y he de seguirte aunque fuera al Cairo o las Filipinas.

Todo es enredos de amor / Moreto, Agustín (1618-1669)

Tanto es así que muy frecuentemente no se sabe muy bien dónde están situadas las Filipinas:

No hay otra mujer que raye a mayor altura para gobernar a una servidumbre numerosa. La mía es como los ejércitos de Jerjes. ¿Sabéis vosotros quién era ese Jerjes? Un rey de la Persia, país que está allí por Filipinas (...).

Torquemada y San Pedro / Benito Pérez Galdós (1843-1920)

A. Una hermana vieja tiene casada.

G. ¿Casada?

T. Está en Indias... Muy lejos, mucho, de la otra parte del mar.

G. ¿En Filipinas?...

T. Más lejos.

G. ¿Acaso en Nueva Orleans?

T. Eso es. Yo soy quien lleva las cartas...

El parador de Bailén / Rivas, Ángel de Saavedra, Duque de (1791-1865)

Si es injusto tildarle de ignorante, aquí donde hay ministros que creen que la Habana es camino para Filipinas (...).

De Oñate a La Granja / B. Pérez Galdós (1843-1920)

¿Y qué se cree en España que llega de tan lejanas tierras? Por supuesto, a pesar de que todos sabemos que en realidad no se producía aquí, el mantón de Manila

—De hoy en ocho días, el 4 de Agosto, habrá grandes fiestas en este pueblo. (...). Tengo yo una pieza de tela de seda, flexible y rica, por el estilo de la de estos mantones que llaman de espumilla o de Manila. Carece de bordados y es de color verde oscuro. Me la envió meses ha de regalo mi sobrino Jacinto, que está en Filipinas empleado en Hacienda.

Juanita la Larga / Juan Valera (1824-1905)

Pero también muchos otros objetos más o menos exóticos.

Dispuso cómo se habían de repartir las alhajas que tenía, algunas de bastante

valor, sortijas con hermosos solitarios, botonaduras, y además cajitas primorosas de marfil y sándalo que había traído de Filipinas (...).

Fortunata y Jacinta: (dos historias de casadas) / B. Pérez Galdós (1843-1920)

...les divertía que les hablase de Cuba o de Filipinas, y del mono que me traje de Malacañá (eso escríbalo como le parezca, yo no sé cómo se escribiría, será tagalo, o chino, o yanqui, Dios sepa).

A traque barraque / Alonso Zamora Vicente

Abanicábase majestuosamente con un pericón enorme, traído de las islas Filipinas.

El sombrero de tres picos / Pedro Antonio de Alarcón (1833-1891)

La contrapartida eran los riesgos para la salud de los que allí acudían:

—(...) Sé que mi padre también murió joven.

—No tan joven, pero no viejo. (...) Lo seguro es que, como le dieron un cargo allá en Filipinas, donde cogió la disentería que acabó con él, no tuvo tiempo de venir a hacerte fiestas. (...)

—Por lo visto mi papá era una cabeza de chorlito, como el abuelo. Y hasta parece que... —hice ademán de alzar el codo.

—Ya que estás enterada... —balbuocé, turbadísimo, don Antón.

—Los que tienen esa costumbre y van a Filipinas, dejan allí el pellejo.

Polilla, aguado, modelo de sobriedad, aprobó con la cabeza, sentencioso.

Dulce dueño / Emilia Pardo Bazán (1851-1921)

El clima de Cuba y Filipinas le había dejado en los huesos, y como era todo él una pura mojama, relumbraban en su cara las miradas de tal modo que parecía que se iba a comer a la gente.

Fortunata y Jacinta: (dos historias de casadas) / B. Pérez Galdós (1843-1920)

Desde Génova escribió despidiéndose a punto de embarcarse para Filipinas. No podía vivir en Serosca. (...) Se apartaba de su hijo como una expiación de su pasado. Huía; y en la huida se entregaría rudamente al trabajo.

- *El abuelo del rey / Gabriel Miró (1879-1930)*

¿Y quiénes eran esos peninsulares que llegaban a las Filipinas? Los podemos dividir en varios grupos:

1.- Los condenados

Detúvose y lanzó un terno de los garrafales acompañado del destello iracundo de sus ojos, y seguido de esta explosión: «Como me llamo Narváez, que no quisiera morirme sin coger un barco viejo, de los más viejos que tenemos en los arsenales, y llenarlo de estas beatas... y mandarlo bien abarrotado de ellas... ¿Qué Canarias ni qué Filipinas?... ¡a las islas Marianas!».

Narváez / B. Pérez Galdós (1843-1920)

—Aunque me cueste un viaje a Filipinas —exclamó Redondo entusiasmado— esto se publicará, y en la sección de fondo: mañana mismo. La hoguera necesita más leña y este solo tizón es un incendio. ¡A las cajas!

Pedro Sánchez / José María de Pereda (1833-1906)

2.- Los misioneros

Creció en virtudes, y en letras; y a la provincia que llaman Filipinas, pasó un tiempo. Enfermo volvióse a España, y el celo de nuestra fe y conversión de las almas.

Los primeros mártires de Japón / Lope de Vega (1562-1635)

Faustino llegó a ser modelo de virtud evangélica, y terminó dignamente su carrera en las misiones de Filipinas, tras largos años empleados en difundir por doquiera las puras y saludables máximas del cristianismo.

Flores campestres: narraciones / Eloísa Morales (s. XIX)

3.- Los militares y otros funcionarios

Tan loco como Sebo, si bien con diferente modo y estilo, estaba don Basilio Andrés de la Caña, que una y otra vez solicitó mi valioso influjo para que le destinaran a Filipinas. «Esta será mi jugada definitiva para redondearme —me decía el hombre serio, frotándose las manos—. Ya ve usted: jubilación a los treinta años de servicios con los cuatro quintos... sueldo de Ultramar. Si se me pide mi credo político, diré que el federalismo no me desagrada; pero acá se queda toda esta faramalla si consigo pasar el charco... Ya sé que el Ministro de Ultramar, don José Cristóbal Sorní, no le niega a usted nada. Si usted le habla por mí como espero, dígame que respondo de poner como una seda la contabilidad en aquel Archipiélago».

La Primera República / B. Pérez Galdós (1843-1920)

Ja no escriu mes en catalá, parla y escriu en castellá als seus electors empordanesos... ¡Que li importan la ruina, la filoxera! ¡si puja son partit al poder acás no trobará un bon destino á Cuba ó Filipinas hont en poch temps se farà la barba d'or!...

L'Heréu Noradell : estudi de familia catalana / Carles Bosch de la Trinxeria (1831-1897)

4.- Aquellos que huyen: los perdís

Tenía Leocadia marido auténtico, allá en Filipinas, un mal hombre, un perdís, que no siempre enviaba los veinticinco duros mensuales con que se remediaba su mujer.

Cuentos trágicos / Emilia Pardo Bazán (1851-1921)

Ocurre en algunas ocasiones que un teniente de navío que marchó a Filipinas prometiendo a su novia hacer dinero

y volver pronto para casarse con ella, vuelve, en efecto, sin un cuarto y asegura tranquilamente que lo perdió jugando al monte mientras recorría el Canal. Esto no es exacto, y lo que ocurre es que muchos oficiales se van a Filipinas huyendo de sus novias y otros no ahorran porque no les gusta.

Novela. II / Silverio Lanza (1856-1912)

Desde Génova escribió despidiéndose a punto de embarcarse para Filipinas. No podía vivir en Serosca. (...) Se apartaba de su hijo como una expiación de su pasado. Huía; y en la huida se entregaría rudamente al trabajo. Adivinaba una lenta decadencia de su hogar; y él ansiaba fortalecerlo por sus padres y por el huérfano.

El abuelo del rey / Gabriel Miró (1879-1930)

Para colmo de desdicha, Rogelio Navascués, en vez de llevar dinero a casa, se gastaba en el casino toda su paga, y era además insaciable sanguijuela que desangraba horriblemente el bolsillo de la esposa, nutrido por la pensión que daban a esta sus padres. Tales razones y el absoluto enfriamiento del amor que tuvo a su marido, labraron en el ánimo de Valeria la idea y el propósito de desembarazarse de tan gran calamidad. No había más que un medio: mandarle a Filipinas, con lo cual ella se veía libre de él, y él cortaba por lo sano la insostenible situación a que le habían llevado sus estúpidos vicios.

Iniciado el proyecto por la esposa, el marido lo encontró de perlas. Quería pasarse por agua, y salir a un mundo nuevo donde no le conocieran. Manos a la obra. (...)

Horas después de aquella en que la diligencia de Andalucía se llevó a Rogelio, Valeria dijo a su cordial amiga Teresita:

«¡Ay, qué descanso!... Si en España tuviéramos divorcio, no necesitaríamos tener Filipinas.»

Y la otra: «¡Filipinas! Alargar la cadena miles de leguas, ¿no es lo mismo que romperla?». **O'Donnell / B. Pérez Galdós (1843-1920)**

Paradójicamente la llegada del mayor contingente se produce precisamente al final del periodo, con el desastre del 98. Serán los soldados enviados a combatir a los independentistas:

y a veces acude a la tertulia, ya la tardecita cayendo, don Secundino, que estuvo de cabo primero en Filipinas, cuando lo de Cavite, ya nadie le hace caso, sus medallitas en la solapa, una geografía confusa, mil veces repetida, Barcelona, Suez, Adén, Malacañang, Caravaca, el monte Igueldo. **A traque barraque / Alonso Zamora Vicente (1916-2006)**

EL TENIENTE CAMPERO.- Y en Marruecos. Allí no se oye hablar más que árabe y español.

EL TENIENTE CARDONA.- ¿Tagalo, no?

EL TENIENTE CAMPERO.- Algún moro del interior. Español es lo más que allí se habla.

EL TENIENTE CARDONA.- Yo había aprendido alguna cosa de tagalo en Joló. Ya lo llevo olvidado: Tambú, que quiere decir puta; Nital budila, hijo de mala madre; Bede tuki pan bata, ¡Voy a romperte los cuernos!

EL TENIENTE ROVIROSA.- ¡Al parecer, posee usted a la perfección el tagalo!

EL TENIENTE CARDONA.- ¡Lo más indispensable para la vida!

EL TENIENTE ROVIROSA.- ¡Evidente! A mí se me ha olvidado lo poco que sabía, e hice toda la campaña en Mindanao.

EL TENIENTE CARDONA.- Yo he pasado cinco años en Joló. ¡Los mejores de mi vida!

EL TENIENTE ROVIROSA.- No todos podemos decir lo mismo. Ultramar ha sido negocio para los altos mandos y para los sargentos de oficinas. Mindanao tiene para mí mal recuerdo. Enviudé y he perdido el ojo derecho de la picadura de un mosquito.

EL TENIENTE CARDONA.- La isla de Joló ha sido para mí un paraíso. Cinco años sin un mal dolor de cabeza y sin reservarme de

comer, beber y lo que cuelga.

EL TENIENTE CAMPERO.- ¡Las batas de quince años son muy aceptables!

EL TENIENTE CARDONA.- ¡De primera! Yo les daba un baño, les ponía una camisa de nipsis, y como si fuesen princesas.

Los cuernos de don Friolera / Ramón María del Valle-Inclán (1866-1936)

Todas estas referencias son siempre comentarios de pasada en obras que por lo general poco o nada tienen que ver con una temática estrictamente filipina. No obstante, como hemos comentado, a mediados del siglo XIX y hasta pocos años después de la pérdida de las colonias empiezan a aparecer algunas obras que ya tienen como tema central estas islas, sus habitantes y sus vidas y costumbres. Hagamos un breve repaso de los autores más destacados y recordemos que todos ellos se pueden encontrar en edición digital.

José Montero y Vidal (1851-1936)

José Antonio Julián Montero y Vidal fue escritor y político. Ocupó diversos cargos en las colonias de Filipinas y Cuba. La mayor parte de su obra son ensayos sobre la historia, geografía y etnografía de las Filipinas, pero entre las literarias podemos destacar:

- *Cuentos filipinos* 1ª ed., Madrid, 1876. 2ª ed., Madrid, 1883. 321 págs. Con títulos como «Enriqueta» o «El payo de Chang-Chuy».

José Antonio García del Canto (1823-1866)

Militar y escritor español nacido en Oviedo. Ingresó muy pronto en el ejército y en 1866 marchó a Filipinas como nuevo gobernador político y militar de Davao, donde realizó una destacada labor de construcción de infraestructuras. En 1872 fue propuesto secretario general de gobierno civil dado el gran conocimiento que tenía de Filipinas, desempeñó el cargo con acierto, pero debido a desavenencias con el Capitán General de Filipinas, dimitió del puesto. Fue un muy prolífico escritor que, aparte de colaborar en numerosos periódicos, alcanzó su mayor éxito con novelas de tipo folletinesco.



Alguna de sus obras de ficción sobre Filipinas:

- *Misterios de Filipinas : novela original de Antonio García del Canto.* 1859
- *El misionero : leyenda religiosa.* 1873
- *Los piratas de Filipinas : novela histórica.* 1888

Francisco de Mas y Otzet

Autor que residió en Filipinas en el último tercio del siglo XIX, donde fue secretario de la Sociedad de Amigos del País de Manila y aprovechó su estancia en el archipiélago para escribir un largo poema sobre el volcán de Taal.

Según cuenta Mas y Otzet en la «Advertencia» inicial a *El volcán de Taal* (Madrid, 1885), su pretensión no fue la de escribir un poema descriptivo. «Si ha adoptado esta forma —dice el autor en tercera persona— ha sido solo para llamar la atención sobre este foco volcánico de Filipinas... por lo que encarece la lectura de las notas, más importantes, en su concepto, que el poema, y eso que no son más que ligerísimas indicaciones». Fuente: Jorge Ordaz (<http://jorgeordaz.blogspot.com/2010/12/taal.html>)

Ventura F. López

Ventura Fernández López nació en 1886 en Bárcena de Pie de Concha (Cantabria). Presbítero, su vida transcurre la mayor parte de su vida en Toledo donde se desarrolla su actividad literaria en varios géneros, como el ensayo, la novela, el teatro o la poesía. A pesar de no haber visitado nunca estas islas, una de sus novelas será de temática filipina:

Ventura F. López / *El filibustero : (novela corta Filipina) con un apéndice por W.E. Retana.* [S.l.] [s.n.] Madrid Imp. Vda. de M. Minuesa de los Ríos, 1893. 119 p.

Antonio Chápuli

«El último novelista al que haremos referencia es el alicantino Antonio Chápuli Navarro. Estuvo durante varios años en Filipinas y a su vuelta se trasladó a Madrid, donde publicó la práctica

totalidad de su obra. Tras unos comienzos poco prometedores que tienen como fruto el volumen titulado *Ocios literarios* (Madrid, 1887) —donde incluye folletines, cuentos, cuadros costumbristas y poesías destinadas al álbum de alguna señorita—, Antonio Chápuli escribe una novela un tanto exótica dentro de la narrativa de la época: *Pepín* (Madrid, 1892). El título no invita al exotismo, pero sí la narración de las peripecias de un joven burócrata en Filipinas. Pocas novelas españolas de la época se centran en el mundo colonial, pero la experiencia personal de Antonio Chápuli le llevaría a hilvanar una serie de cuadros costumbristas filipinos que —sin revestimiento novelístico— reeditaría en 1894. El autor define así su obra: «En honor de la verdad, *Pepín* tiene la menor cantidad posible de novela. No es ni más ni menos que un conjunto de cuadros sueltos, que podrían muy bien vivir independientes y que, coleccionados en un libro, forman el proceso histórico de un tipo vulgar» (p. 12). Fuente: *La literatura en Alicante: De la Restauración al 98 / Juan A. Ríos Carratalá* Antonio Chápuli Navarro / *Pepín.* Madrid : Librería de Fernando Fé, 1892

Patricio Montojo (1839-1917)

Patricio Montojo y Pasarón (1839- 1917) fue almirante de la Marina española. Miembro de una de las más importantes sagas de marinos de los siglos XIX y XX. Célebre por su participación en la batalla de Cavite en 1898, decisiva en la guerra hispano-estadounidense. Fue autor de una novela de carácter marino en la que parte de la acción transcurre en Filipinas: Patricio Montojo / *León Aldao : novela marítima.* [S.l.] [s.n.] Madrid : Est. Tip. Sucesores de Rivadeneyra, 1886. 186 p. il.

Juan José Pérez Alonso

Resulta difícil recabar información sobre este autor. Él mismo reconoce en el prólogo de su libro de poemas su escasa fama: Nada podrá decirte mi firma obscura... Soy masa literaria... sin levadura; Soy... un pobre coplero, vulgo poeta, Sin fama, ni prestigio, ni una peseta... Que, desgraciadamente, no tengo cura. Como no tengo á nadie que me presente

A tí..., sin más ambages, yo me presento, Que, aunque viejo aún no sea, con edad cuento

Para salir del paso decentemente, Y quiero ser contigo fino y atento. Juan José Pérez Alonso / *Cavite o Cantos de la derrota.* [S.l.] [s.n.] Madrid Imp. de la Gaceta de Madrid, 1905.

Ximeno Ximénez (seudónimo de Alberto Díaz de la Quintana)

Periodista en varias revistas y diarios de Manila, publicó en España una serie de estampas y relatos de ambiente filipino: Ximénez, Ximeno. *Siluetas filipinas.* 3ª ed. Madrid, Lib. de Robles, 1887. 252 p.

Y, sin ánimos de exhaustividad, esto es prácticamente todo. Tras la derrota llega el olvido y durante decenios la presencia de Filipinas en nuestra literatura será prácticamente testimonial. Habrá que esperar a los últimos decenios del siglo XX para que veamos un claro resurgir del interés sobre este país en nuestras letras. Quizá tengamos ocasión de referirnos a ello en un próximo artículo. ❖

PATRARI

PATRIMONIO

MONDO

30



La protección del patrimonio arquitectónico boholano

Doos apuntes generales

Concepción Cirujano Gutiérrez

Restauradora del Instituto de Patrimonio Cultural de España (IPCE) del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Ha trabajado en el departamento de conservación-restauración de materiales pétreos hasta el año 2011 en que se integró en la sección de Conservación Preventiva del Área de Laboratorios desde donde participa en la elaboración de planes de conservación preventiva en bienes culturales.

Durante 2011 y 2012 fue coordinadora general de los Planes Nacionales impulsados por el Instituto del Patrimonio Cultural de España. Actualmente es una de las coordinadoras del Programa de investigación para la conservación preventiva y régimen de acceso de la cueva de Altamira.

También coordina, junto con el arquitecto Ángel Luis de Sousa, el Plan Nacional de Emergencias en Patrimonio Cultural, que está en fase de redacción.

Ángel Luis de Sousa Seibane

Es arquitecto por la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de la Universidad Politécnica de Madrid, postgrado en Intervención Sobre El Patrimonio Arquitectónico y Postgrado en Conservación del Patrimonio Arquitectónico en Tierra, por la Ecole d'Architecture de Grenoble e I.C.C.R.O.M.

Especialista en Patología, Conservación y Restauración de la Edificación por la Universidad Politécnica de Madrid y Máster en intervención en el Patrimonio Histórico. Es arquitecto de la Secretaría de Estado de Cultura adscrito desde 1990 al Instituto del Patrimonio Cultural de España. Coordinador Responsable de Proyectos Estratégicos de la Dirección General de Bellas Artes y Bienes Culturales, Coordinador de la Unidad de Emergencias y Gestión de Riesgos en el Patrimonio Cultural y Coordinador del Plan Nacional de Emergencias en el Patrimonio Cultural.

Es miembro del National Consultation Panel (NCP), Comité Asesor de Expertos Europeos para Investigación sobre el Patrimonio Cultural, del VII Programa Marco de la Unión Europea, 2012-2016.

Carlos Gallego Alonso

Es arquitecto y estudió en las universidades de Valladolid, Catania (Italia) y Viçosa (Brasil). Ha trabajado en diversos campos de la arquitectura, especialmente en rehabilitación y en gestión de proyectos arquitectónicos, área donde ha sido consultor durante varios años en el ámbito nacional e internacional. Es uno de los autores del proyecto arquitectónico del Museo Etnográfico de Castilla y León en Zamora.

Desde 2003, Carlos Gallego forma parte del equipo de la AECID, donde ha estado vinculado a varios programas en diversos países como Honduras, Marruecos, Senegal y Filipinas, que van desde la gestión de Escuelas Taller a la producción social de hábitat.

Actualmente desempeña el puesto de Responsable de Programas de la Oficina Técnica de Cooperación (OTC) de Manila, donde se ocupa, entre otros, del sector de Reducción de Riesgos de Desastres, una de las líneas de acción prioritarias de la Cooperación Española en el país, así como del programa de Ayuda Humanitaria.



En un país donde los desastres naturales acechan continuamente y que ve reducido a escombros su patrimonio cultural, el debate de cómo conservar y proteger correctamente su legado cultural se revela más necesario cada día.

Este artículo, a través del conocimiento acumulado por varios expertos españoles, expone algunas pautas a seguir para rehabilitar los bienes culturales afectados por el terremoto de octubre de 2013 en Bohol y señala la importante labor que los diversos agentes de la cooperación española vienen desempeñando en la recuperación del pasado cultural que compartimos.

In a country where natural disasters constantly lie in wait and sees its cultural heritage reduced to rubble, it is shown that discussion on how to conserve and protect correctly its cultural legacy is becoming more and more necessary each day.

This article, through information gathered by several Spanish experts, presents guidelines to follow in the wake of the effects of the earthquake that struck Bohol in October 2013 and shows the significant work that different Spanish cooperation agents are doing in recovering the cultural past that we share.

Sa isang bansa kung saan palagi ang nanalasa ang mga sakunang pangkalikasan at pumipinsala sa kaniyang mga pamanang pangkultural, ipinakikita na lalong nagiging kinakailangang talakayin ang pangangalaga at pagkakalinga ng kaniyang mga pamanang kultural.

Ipinahahayag ng artikulong ito, sa pamamagitan ng mga impormasyong nakalap ng mga ekspertong kastila, ang mga patnubay na kailangang sundin matapos malindol ang Bicol noong oktubre 2013. Ipinakikita rin nito ang mga mahahalagang bagay na ginagawa ng mga ahenteng espanyol ng pakikipagtulungan para maibalik ang kabahagi nating nakaraang kultural.

Arriba: Trabajo de la Escuela Taller de Intramuros en la Basílica de Santo Niño en Cebú.
Derecha: Iglesia de Baclayon inmediatamente después del terremoto de octubre de 2013.

El enorme daño causado por el terremoto del 15 de octubre de 2013 en el patrimonio cultural colonial en las islas de Cebú y Bohol, ha puesto de nuevo sobre la mesa la necesidad de acometer la preservación de este valioso legado.

Los debates sobre la cuestión primordial de cómo acometer esta importante tarea se han sucedido en las diferentes esferas sociales e intelectuales de Filipinas, mostrando un camino a recorrer que sin duda requerirá, además de una hoja de ruta clara, un esfuerzo considerable en los próximos años.

La intervención en el patrimonio cultural como ciencia interdisciplinar

El concepto de patrimonio cultural ha evolucionado y se ha ampliado de forma considerable durante las últimas décadas, integrando nuevos campos, elementos y metodologías que configuran un panorama más extenso y diverso. Esta es la razón por la que se han replanteado las necesidades de investigación, conservación y difusión en este ámbito.

En este nuevo escenario resulta indiscutible que la *interdisciplinariedad* debe presidir cualquier propuesta de actuación. Solo un enfoque integral permitirá adquirir un nivel elevado de *conocimiento* del bien cultural y, a partir de ello, el flujo informativo horizontal entre los distintos profesionales que intervienen será la base para iniciar el análisis conjunto de los datos obtenidos y el proceso de *reflexión* que facilitará la definición de las actuaciones con un criterio y metodología de trabajo común.

Pero para llegar a ello, el primer paso es establecer un prediagnóstico sobre el que se basará el diseño y contenido de un programa de estudio que abarque los aspectos necesarios en cada caso, teniendo en cuenta los recursos humanos e instrumentales de que se dispone y aquellos que deberán implementarse. Es evidente que cada bien requerirá de un programa de investigación específico, pero siempre será necesario combinar el trabajo de campo con la búsqueda de información en fuentes documentales y con los estudios de gabinete y laboratorio.

En primer lugar, es preciso establecer cuáles son los valores materiales e inmateriales del objeto que deben preservarse y/o recuperarse. Esto nos ayudará a definir las prioridades

y los criterios de actuación, siempre acordes con la legislación y la normativa vigente. Esta tarea que de por sí es compleja cuando se trata de un bien mueble, multiplica su dificultad cuando nos referimos a un objeto arquitectónico. Este tipo de bienes, de acuerdo con su propia definición, son *espacios útiles* al ser humano y esa capacidad de generar espacio y esa utilidad son lo que les confiere sus cualidades específicas y diferenciadoras que pueden aportar una primera clave valorativa.

Una vez conocidas las cualidades del bien cultural objeto de estudio, será necesario enfocar la investigación hacia la identificación de los mecanismos y agentes de alteración que le ponen en riesgo, la gravedad de los procesos de deterioro, la extensión de los daños y los factores externos que podrían influir a su agravamiento.

Conocidos estos parámetros estaremos en disposición de establecer un *diagnóstico* fiable sobre el estado de conservación del bien, conocer los riesgos crónicos y potenciales que amenazan su integridad y plantear las líneas de trabajo más adecuadas para paliar los daños, eliminar o estabilizar los riesgos, fijar prioridades, definir las medidas directas que deben aplicarse y las medidas preventivas que tendrán que ponerse en marcha una vez finalizada la intervención, evaluando en todos los casos el posible resultado e impacto de las soluciones propuestas.

Este trabajo de estudio y reflexión se recoge en una propuesta que, dependiendo de su alcance y contenido, se podrá clasificar como Plan, Programa o Proyecto, pero que en todos los casos debe plantear y exponer claramente el objetivo, los criterios de intervención y la definición de todas las fases de actuación.

Cuando ocurre un hecho catastrófico que afecta a un conjunto de elementos patrimoniales, es necesario más que nunca implantar este método de trabajo que facilita el análisis integral de la situación y permite obtener una visión general de toda la casuística, para proyectar una intervención a partir del trabajo conjunto y la colaboración de los técnicos que evalúan el problema y diseñan las actuaciones y los responsables administrativos y políticos que gestionan los recursos.

Nuestra experiencia nos muestra que es conveniente afrontar estas situaciones catastróficas como una *oportunidad* de ampliar el conocimiento sobre ese patrimonio, sobre los materiales y técnicas constructivas originales y sobre su comportamiento, pero también sobre la eficacia de la incorporación, en el pasado reciente, de los nuevos materiales y técnicas que, en muchos casos, han demostrado su incompatibilidad agravando los daños. Es el momento de reflexionar, de diseñar medidas de prevención, protocolos de mantenimiento de los edificios, con rutinas y tareas sistemáticas que ayuden a evitar o a aminorar el deterioro que puede producir una catástrofe cualquiera que sea su origen y magnitud.

Iglesia afectada por el terremoto de Lorca (Murcia, España).



Es por ello que, respondiendo a la solicitud de asesoramiento cursada desde la Embajada de España en Filipinas para hacer frente a los daños que el terremoto ocurrido el 15 de octubre de 2013 produjo en el patrimonio cultural filipino, los técnicos del Instituto del Patrimonio Cultural de España desplazados a tal efecto plantearon la necesidad de elaborar y desarrollar un Plan Director que englobara las estrategias, criterios y metodología de intervención en el conjunto de todos los bienes afectados por esta catástrofe.

La herramienta del Plan Director como estrategia de recuperación

La evidencia de que las diferentes relaciones existentes (geográficas, históricas, constructivas, estilísticas...) entre muchos de los edificios afectados por un desastre natural permite su consideración como conjunto (en su acepción de agrupación de elementos con cierta homogeneidad o características comunes), y ello es un hecho firmemente asentado en todas las disciplinas que se ocupan de la preservación del patrimonio. Este hecho abre la puerta a propuestas de intervención con enfoques integrales, que buscan preservar, además de los valores singulares de cada uno de los elementos en concreto, determinados aspectos que realzan el valor de dicho conjunto, y se convierten *de facto*, en los principales argumentos que explican la propia consideración patrimonial.

Dentro del abanico de herramientas a disposición de administraciones y técnicos competentes, el Plan Director es una de las más utilizadas en los últimos años para poder estructurar racionalmente esas propuestas de conjunto, ya que cuenta con una capacidad adicional (en relación a otros instrumentos) a la hora de asegurar la realización de las sucesivas etapas previstas, al llevar intrínsecamente incorporado un cuerpo de gestión nítidamente definido.¹ De hecho, es la estructura de éste la verdadera clave de la implementación del propio Plan Director, permitiendo generalmente un avance sólido en la programación de las actividades (debidamente priorizadas) destinadas a la recuperación de los diferentes elementos. Es relativamente sencillo apreciar como los diferentes enfoques a la hora de definir sus propuestas de gestión y programación durante la fase de rehabilitación, son los encargados de marcar las diferencias en el grado de ejecución entre las distintas herramientas disponibles en el campo de la preservación del patrimonio.²

La constatación empírica de que, en el contexto de un conjunto patrimonial afectado, el enunciado de un plan director es una estrategia siempre beneficiosa que redundará en una mayor rapidez de acción sobre dicho patrimonio y una mayor eficiencia en el empleo

de los fondos invertidos. Esto es un hecho cuyo enorme potencial es necesario utilizar en actuaciones venideras como las proyectadas para salvaguardar el patrimonio cultural afectado por el terremoto de Bohol.

Se podría decir que este tipo de planes son capaces de galvanizar las energías positivas que surgen tras el asolamiento de un lugar por fuerzas de la naturaleza imprevisibles, ahormándolas en un proyecto con objetivo común. Todo esto, sin que se vea mermada la calidad de las propuestas técnicas vertidas durante el desarrollo de las diferentes fases de implementación, ni tampoco la necesaria defensa de los mandatos y obligaciones de cada institución.

Una de las principales características de los planes es su flexibilidad ya que las actuaciones se planifican de acuerdo con la disponibilidad de medios y recursos existentes en cada momento y deben adaptarse a las necesidades y prioridades de actuación. Un plan director puede y debe actualizarse en el tiempo, en función de las situaciones no previstas que puedan ir surgiendo.

Para que un plan director resulte eficaz debe ser asumido por todas las instituciones con competencia en materia de protección de patrimonio cultural que adquieren el compromiso de llevar a término dicho plan, garantizado su continuidad.

Como ha ocurrido con el Plan Director de Lorca, el modelo organizativo es fundamental para gestionar eficazmente todo el proceso, no solo para desarrollar las estrategias de actuación, sino también las de formación, difusión y las campañas de sensibilización de los ciudadanos hacia los valores de su patrimonio cultural. Para ello es necesaria la existencia de un órgano gestor con capacidad para recabar y administrar los recursos económicos, respetando los criterios de priorización y actuación previamente establecidos.

Querríamos acabar este breve artículo realizando una consideración, de carácter instrumental y pragmático, sobre la pertinencia de la colaboración de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) y el Instituto del Patrimonio Cultural de España (IPCE) en actividades como la recuperación del patrimonio cultural filipino dañado por el terremoto de Bohol. Acciones de este tipo ponen en valor las capacidades del conjunto de actores españoles en este campo tan singular y colaboran en la puesta en marcha de iniciativas que persiguen preservar la memoria conjunta de estos dos pueblos. ↻

¹ Tal y como se establece por ejemplo, en el capítulo de Referencias (4.1) del Plan Director de Recuperación del Patrimonio Cultural de Lorca promovido por la Dirección General de Bellas Artes y Bienes Culturales del Ministerio de Cultura.

² Dos ejemplos actuales son las actuaciones postdesastre en las ciudades de Lorca (España) y L'Aquila (Italia). Para más info **1/** The territorial project as a condition for Post-earthquake Reconstruction of L'Aquila, Lucio Zazzara Federico D'Amico, University of Chieti, Oct 2012, pag. 4 líneas 2-10 y **2/** <http://www.lorca.es/lorcainforma/noticiasDetalle.asp?id=6371>



Fuerte de Santiago

Marco Sardillo

Sardillo asumió el cargo de Administrador de Intramuros en agosto de 2013. Durante su administración, pretendió abordar los objetivos de visión y desarrollo de la Secretaría de Turismo – según las directivas del Presidente – con el fin de convertir Intramuros en una “ciudad autosuficiente.”

Inmediatamente antes de reingresar en el servicio público, había ejercido como consultor del Asian Development Bank, actividad que simultaneaba con la prestación de servicios jurídicos gratuitos a varios grupos de productores de cocos y con la docencia en la Facultad de Derecho de la Universidad Ateneo de Manila.

Se licenció en Filosofía en la Universidad Ateneo de Manila y se doctoró posteriormente en jurisprudencia en la Facultad de Derecho de la misma institución. Fue habilitado para la práctica del derecho en 2007. En 2008 se trasladó a Singapur, donde realizó un Máster en Políticas Públicas en LKY School (Universidad Nacional de Singapur) para el que recibió una beca de la Escuela Lee Kuan Yew School de Políticas Públicas para estudios de postgrado.

Intramuros, ciudad de nostalgia, testigo de la gloria de una época de galeones y florecientes intercambios. En 2010, fue identificada «al borde» de la pérdida y la destrucción irreparable por el Fondo del Patrimonio Mundial en su informe «Salvar nuestro patrimonio en peligro de desaparición». Hoy, aclama su recuperación antes de llegar al desastre.

Marco Sardillo, administrador de *Intramuros Administration* (IA), presenta en este artículo los planteamientos recogidos en El Plan de Turismo de 1973; aquella guía que España presentó al gobierno filipino para reactivar el antiguo esplendor de la ciudad amurallada. Un plan que no solo constituyó en su día la base de las distintas regulaciones en restauración, planificación, control y desarrollo relacionados con Intramuros, sino que 40 años después, es retomado por la IA como su principal guía de actuación. Una mirada hacia atrás en el presente, que transporta Intramuros al futuro.

Intramuros, a city rich in nostalgia, a witness to the glory days of the age of the galleon and flourishing commerce. In 2010 it was identified as “on the verge” of irreparable loss and destruction by the Global Heritage Fund in its report “Saving our Vanishing Heritage”. Now its restoration is urged before it falls into complete disrepair.

Marco Sardillo, the Administrator of *Intramuros Administration* (IA) presents in this article proposals embodied in the “1973 Tourism Development Plan”, a guide that the Spanish Government presented to its Philippine counterpart to revive the old splendor of the walled city. A plan that did not only constitute at that time the basis of the different rules in restoration, planning, control and development associated with Intramuros, but also taken up again by IA as its main action plan. A look into the past that takes Intramuros to the future.

Intramuros, isang lungsod na puno ng galimgim, saksi sa nakaraang karangyaan ng panahon ng galleon at ng yumayabong pangangalakal. Noong 2010 kinilala ang Intramuros na nasa bingit ng tuluyang pagkasira sa ulat ng Global Heritage Fund na tinawag na “Iligtas Natin ang Ating Naglalahong Pamana”. Ngayon ginigiit ang pagpalik sa kaniyang dating kalagayan bago pa man mahantong sa tuluyang pagkasira nito.

Sa pamamagitan ng artikulong ito, inilalahad ni Marco Sardillo, ang Administrador ng *Intramuros Administration* (IA), mga mungkahi na nakasaad sa “1973 Tourism Development Plan”, isang patnubayan na iminungkahi ng Pamahalaang Espanyol sa Pamahalaang Pilipino para ibalik ang dating kaningningan ng Intramuros. Isang panukala na hindi lang nagdulot ng batayan para sa mga patakaran tungkol sa pananauli, pamamahala at pagsulong hinggil sa Intramuros at pati na rin na ipagpatuloy ito ng IA bilang pangunahing panukala ukol sa pagkilos. Isang pagtanaw sa nakaraan na naghahatid sa Intramuros tungo sa kinabukasan.

Planificación pasada para el presente y para el futuro de INTRAMUROS

Traducción **María de Ancos Rivera**
Ilustraciones **Mark Lawrence Andres**



Catedral de Manila

Son muchos los filipinos que desconocen, y desafortunadamente muchos también los que no han leído, el Plan de Desarrollo Turístico para Intramuros de 1973 (PDT 1973). Estructurado en once capítulos, el PDT 1973 presentaba: un plan turístico de la región en general y de Filipinas en particular; el contexto histórico de Intramuros y su situación; además de, por supuesto, el plan propuesto y las normas y regulaciones para su desarrollo. El estudio se preparó bajo la dirección de Don José de la Mata Gorostizaga (doctor en arquitectura), junto con Carlos Picardo Castellón (arquitecto, experto en restauración de edificios históricos), Juan S. Milanés Jiménez (ingeniero civil), Enrique Da Silva Betts (arquitecto), Ignacio Luzárraga María-Tomé (arquitecto), Juan Fuster Lareu (economista, profesor de Economía para el Turismo), Luis Enríquez de Salamanca (doctor en derecho, experto en Derecho Urbanístico), Paz García Gordillo (economista), A. Ibáñez Cerdó (experto en Historia de Filipinas), Antonio Castillo González (ingeniero civil), y Raimundo Hiriart Le-Bert (técnico de Planificación Turística).

El PDT 1973 se basaba en tres puntos fundamentales: en primer lugar, la reconstrucción histórica de las murallas y el foso que, décadas atrás, rodeaba Intramuros; en segundo lugar, la recreación de su atmósfera y en tercer lugar, la introducción de un nuevo desarrollo urbano a través de la regulación territorial y el uso de las carreteras. El plan no consistía en una restauración literal de imágenes y fotos ya descoloridas de una época pasada. Todo lo contrario, planteaba la yuxtaposición de lo antiguo y lo nuevo «desembalando», con cuidado y deliberadamente, Intramuros y sus múltiples capas de significación.

El desarrollo de Intramuros no iba a versar sólo en torno a sus murallas y a todo lo que éstas contenían, es decir, la ciudad interior. El PDT 1973

era notablemente holístico y sinérgico. La reconstrucción histórica de las murallas y puertas de Intramuros debía complementarse con la restauración de un elemento que era igualmente histórico: el foso. Los proyectos, de haberse acometido simultáneamente, habrían incluido la instalación de un sistema de reflectores (en la base de los bastiones o incluso en el fondo del foso), lo cual habría realizado mucho más las murallas.

La vida «dentro de las murallas» se habría animado con el espíritu y la sensación de asombro que sólo se puede experimentar cuando se vive Intramuros por primera vez, percibiendo la frescura del pasado y no el moho de la memoria estancada. En este aspecto, el PDT 1973 recomendaba «diseñar entornos urbanos que reproduzcan la atmósfera de la antigua Intramuros (aceras con soportales, patios con árboles, pequeñas plazas, etc.) reconstruyendo solo algunos de los edificios más característicos (el Palacio del Gobernador, el Palacio del Cabildo, etc.) que se integrarían en áreas como las descritas anteriormente, o en otros casos acompañadas de la construcción de edificios completamente nuevos pero con un aire histórico (hostales, pensiones, etc.)».

Para el desarrollo de Intramuros era necesario revitalizar su tejido urbano, reflejando y entrelazando diversas actividades humanas

...no consistía en una restauración literal de imágenes y fotos ya descoloridas de una época pasada. Todo lo contrario, planteaba la yuxtaposición de lo antiguo y lo nuevo «desembalando», con cuidado y deliberadamente, Intramuros y sus múltiples capas de significación.

hasta lograr un delicado equilibrio entre la faceta comercial, la residencial o la cultural. Para este aspecto del desarrollo, era especialmente importante de forma estratégica aplicar una regulación estricta en el uso de las carreteras: respetando la naturaleza y la integridad de Intramuros como «recinto cerrado» eliminando el tráfico de paso, es decir, restringiendo el acceso no necesario a las carreteras o el tráfico generado por conductores que simplemente atraviesan Intramuros de paso a otro lugar. Porque, realmente, uno no puede estar *de paso* en Intramuros, uno lo vive ¡y mucho más! al pasear por sus calles históricas.

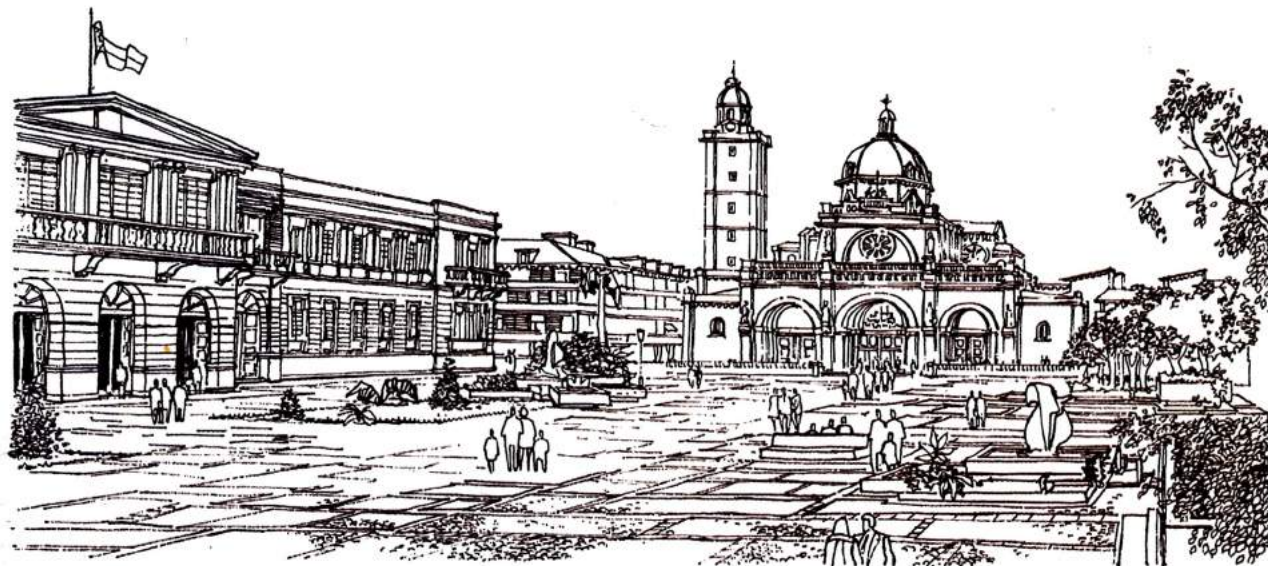
El PDT 1973 proponía un plan de uso del suelo que dividía Intramuros en diferentes tipos de zonas: (i) las murallas y fortificaciones; (ii) el área que rodea el perímetro amurallado; (iii) el área histórica y monumental; (iv) el área cultural y recreativa; (v) las zonas de baja edificabilidad; (vi) las zonas de edificabilidad media; (vii) las zonas de alta edificabilidad; (viii) el área de hoteles; y (ix) la zona comercial y de aparcamientos. Según esta categorización, los rangos y limitaciones de altura indicadas para las zonas de baja, media y alta edificabilidad son: de 7 a 10 metros (baja); de 10 a 13 metros (media); y 16 metros (alta).

En conjunto, el paradigma en el que se enmarcaba la tarea del PDT 1973 de restaurar Intramuros era su desarrollo urbano holístico y planificado. Si bien el equipo de planificación presentó el PDT 1973 «con espíritu de modestia», es bastante obvio que también lo hizo en aras de la «honestidad científica» a juzgar por la excelente

calidad de su trabajo, que continúa siendo encomiable y digno de elogio 40 años después de que el gobierno de España lo presentara inicialmente a la administración filipina. Aquello a lo que el equipo se refería como a una «mera guía que podría modificarse fácilmente según numerosos factores y aspectos de la vida actual en Filipinas», adquiere mayor relevancia cuando se analiza dentro del contexto de la orden de la Administración de Intramuros de garantizar el «desarrollo y restauración metódica de Intramuros», en los primeros tiempos tras su creación, e incluso más aún 35 años después.

El 10 de abril de 1979, el entonces presidente Ferdinand E. Marcos dictó el Decreto Presidencial n.º 1616 para crear la Administración de Intramuros (AI). Ese mismo día redactó la Carta de Instrucciones n.º 843 sobre la dirección de la organización y la puesta en funcionamiento de la AI. Marcos «aprobó [el PDT 1973] como base para la labor de la AI» y ordenó a la AI actualizar dicho Plan de Desarrollo de Intramuros.

Durante sus primeros años la AI se centró en la restauración orientada a la conservación, tal como exigía el contexto de su creación. Aparentemente, la «reconstrucción» de lo que iba a ser entonces un *Palacio del Gobernador* de 12 pisos fue lo que activó la creación de la AI. En agosto de 1978, Marcos dirigió la restauración de determinadas áreas de Intramuros posponiendo en cambio la construcción del palacio, que sólo se retomó atendiendo a «los términos y condiciones que se aprobaran bajo recomendación» del que era entonces el Comité especial para la Restauración de



La reconstrucción del Palacio del Cabildo y del Palacio del Gobernador junto con la remodelación de la Plaza de Roma, supondrán para Intramuros un centro focal, punto de orientación y referencia de todo el área del recinto amurallado.

The reconstruction of the Palacio del Cabildo and the Palacio del Gobernador, together with the renewal of the Plaza de Roma, will provide Intramuros with a center of focus and a point of reference for the entire area of the walled precinct.

Intramuros. Como era de esperar, ese contexto sirvió para atenuar las prescripciones del PDT 1973. Este enfoque conservador se hace más evidente en las restricciones de altura en Intramuros, que la AI estableció en 11,5 metros, al igual que el enfoque adoptado para los primeros proyectos de «restauración», como por ejemplo el de Plaza Roma.

Con la restauración de la democracia en 1987, llegó la abolición de la agencia madre de la AI, el Ministerio de Asentamientos Humanos y su consiguiente transferencia al Departamento de Turismo, una maniobra administrativa que perfectamente podía haber presagiado el Plan de Desarrollo Turístico, ya allá por 1973.

Tras 35 años desde su fundación, la AI lleva a cabo un cuidado análisis de su mandato y una estudiada reflexión sobre las bases de su existencia; y en esa retrospectiva al pasado ha encontrado el conocimiento necesario para su trabajo presente y futuro. Con el fin de cumplir el reto de no sólo restaurar Intramuros, sino de convertirlo además en una «ciudad autosuficiente», la AI ha retomado aquella «mera guía» que era el PDT 1973 y, como predijo el equipo de planificación, la ha «modificado según numerosos factores y aspectos de la vida actual en Filipinas».

El renacimiento y la evolución de Intramuros comienzan, en su 35º año, con la renovación de Plaza Roma. Las palabras del equipo de planificación en 1973 parecen acertadas y muy vigentes hoy en día: «la reconstrucción del Palacio del Cabildo y del Palacio del Gobernador, junto con la renovación de la Plaza de Roma, convertirán a Intramuros en un foco de atención y un punto de referencia para toda el área del recinto amurallado». El Ayuntamiento se ha reconstruido y la Catedral de Manila se ha renovado recientemente. Ningún proyecto podía ser más adecuado, como primer esfuerzo, que la renovación del núcleo fundacional de Intramuros, su plaza mayor, para convertirla completamente en una plaza. Este proyecto sería un complemento para la rehabilitación de Calle Aduana, cumpliendo así ambos juntos otra de las prescripciones que incluía el PDT 1973: el soterramiento de todos los postes y cables eléctricos que a día de hoy estropean la vista y el ambiente de Intramuros.

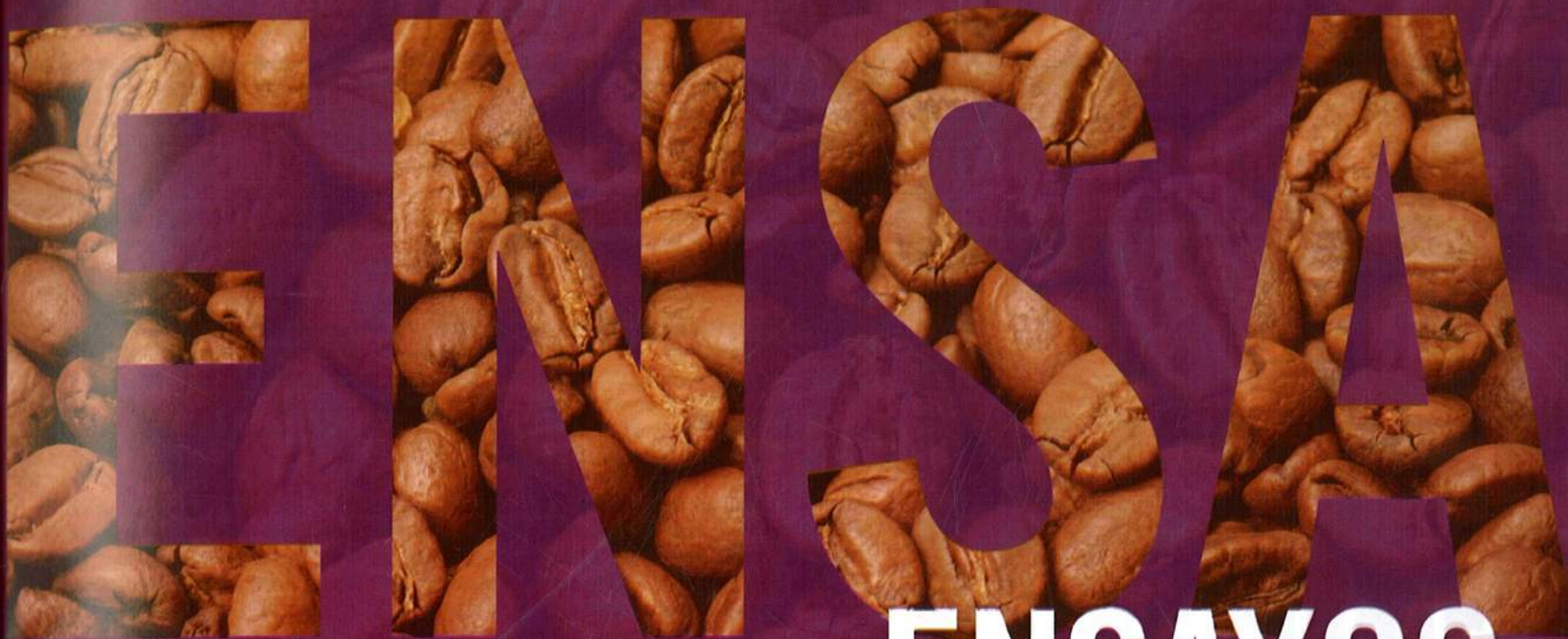
Además de estos proyectos, la AI acometerá también la rehabilitación y el rediseño exhaustivo de Fuerte Santiago, abarcando paisajismo, iluminación repavimentación, restauración, reparaciones y la apertura e introducción de nuevos espacios como el paseo Soledad Promenade, así como la adaptación y reutilización de los Almacenes Reales para el Centro de Visitantes de Intramuros. Para redondear el primer lote de proyectos se plantea completar el Museo de Intramuros, con la reconstrucción del convento Casa Misión (que sería un complemento para la Iglesia de San Ignacio cuya reconstrucción se inició en 2013). Este complejo museístico es el futuro hogar de la colección de la AI, que incluye más de 8.000 piezas de arte eclesiástico y antigüedades. El objetivo de estos proyectos es señalar y dar paso a un nuevo capítulo en la propia historia de la AI, orientado al desarrollo completo y profundo de Intramuros. La AI, con gran ayuda y apoyo por parte del Departamento de Turismo y su agencia anexa, la Autoridad de la Zona para Empresas e Infraestructuras Turísticas, está lista para atender a las prescripciones del PDT 1973 y llevarlas a cabo ejecutando, al hacerlo, la orden del mismo en cuanto al desarrollo de Intramuros.

A menudo el beneficio de la retrospectiva se obtiene desde un punto indeciso de irreversibilidad.

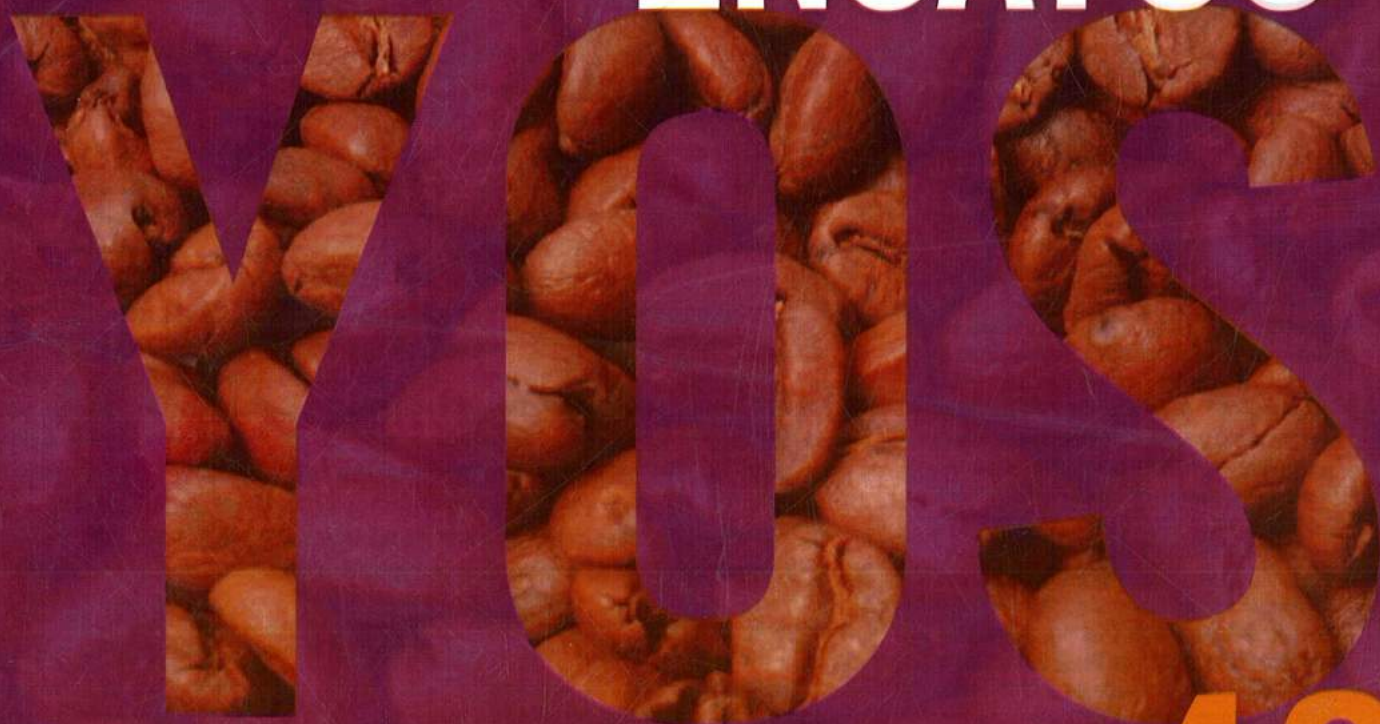
Afortunadamente, ha sido precisamente mirando hacia atrás cómo la AI ha encontrado mucho por lo que mirar hacia delante con esperanza. ❖



Entrada de Intramuros



ENSAYOS



40

LA EMPRESA LINGÜÍSTICA ESPAÑOLA EN FILIPINAS

Hans-Jörg Döhla

Hans-Jörg Döhla, nacido en 1974, obtiene el grado de maestría en 2001 en la Universidad de Saarbrücken (Alemania) con las asignaturas filología española, estudios islámicos y lingüística semítica, historia medieval y lingüística portuguesa e italiana. En 2004 empieza como asistente en el departamento de lenguas románicas de la Universidad de Zúrich, donde se doctora en 2006 con la disertación: *El libro de Calila e Dimna (1251). Nueva edición y estudio de los dos manuscritos castellanos*. En 2011 consigue una beca del Fondo Nacional Suizo para llevar a cabo un proyecto de postdoctorado con el título *La marcación diferencial del objeto en situaciones de contacto de lenguas (románicas y no románicas): español-guaraní en Paraguay, español-aymara en Bolivia, español-purépecha en México, árabe vulgar-siciliano antiguo en Malta, Papia Kristang en Malasia y chabacano en las Filipinas*. Desde 2011 trabaja como investigador invitado en el CNRS Paris-Villejuif, grupo *Structure et dynamique des langues*.

Desde los primeros encuentros de cristianos con pueblos «exóticos» en las Américas, Asia y África, el afán lingüístico de los misioneros nos ha transmitido un gran número de gramáticas y vocabularios de lenguas indígenas que, sin este empeño, se hubieran perdido para siempre. En Filipinas, el reto lingüístico se puede considerar más grande que en otras partes del mundo en vista de la gran diversidad étnica y lingüística y la falta de lenguas dominantes. Así que la política lingüística española se concentraba en organizar una administración que facilitase la aculturación indígena, promocionando de esa manera el uso de las lenguas indígenas para la evangelización.

Since the first encounter of the Christians and the “exotic” people in the Americas, Asia and Africa, the missionaries, due to their linguistic ambition, have passed on a great number of grammar and vocabulary of native languages, without such effort, they would have been lost forever. The linguistic challenge in the Philippines is considerably bigger than in other parts of the world because of its ethnic and linguistic diversity and the lack of a dominant language. The Spanish linguistics policy focused in establishing an administration that would make the acculturation of the indigenous people easier, promoting thereby the use of the native language for evangelism.

Mula noong unang magtagpo ang mga kristiyano at ang mga “kakaibang” tao sa Amerika, Asya, at Aprika, ang mga misionero, nang dahil sa kanilang mithiing pang-lingguwistika, sila ay nagbigay ng malaking kailangan ng balarila at talasalitaan ng katutubong salita, na, kung hindi dahil sa ganitong pagsisikap, ito ay tuluyan nang mawawala. Ang hamon ng lingguwistika sa Pilipinas ay di hamak na mas malaki kesa sa ibang bahagi ng mundo, ang dahilan nito ay ang iba’t ibang uri ng lahi at salita at ang kakulangan ng pangunahing wika. Ang layunin ng patakarang pang-lingguwistika ng Espanya ay ang magtatag ng isang pangasiwaan na magpapadali ng pag-pisan sa kultura ng mga katutubo, sa gayong paraan itaguyod ang pag-gamit ng wikang katutubo sa pagbabahagi ng ebanghelyo.

Cuando los españoles se instalaron en el sudeste de Asia en el siglo XVI, se encontraron con una situación diferente en comparación con la experiencia americana. En primer lugar entraron en una región donde el contacto étnico, intercultural y lingüístico había sido una realidad cotidiana desde hacía muchos siglos, no solo entre pueblos asiáticos sudorientales y pacíficos, sino desde el siglo XV con *moros* y, desde los comienzos del siglo XVI, también con europeos. Esta diversidad étnica y lingüística se ve reflejada en la descripción de Manila que nos proporciona el Padre Murillo en el siglo XVI:

además de los españoles, y los tagalos, [...] ay otros muchos indios de las Islas de lenguas diferentes, como son los pampangos, los camarines, los bisayas, los ilocos, los pangasinanes y cagayanes; [...] negros de Angola, Congo y el Africa; ay negros del Asia, malabares, coromandelos y canarines. Hay muchísimos sangleyes o chinos, parte christianos y la mayor parte gentiles; ay ternates y mardicas [...]; ay algunos japones, borneyes, timores, bengalas, mindanaos, joloos, malayos, javos, siaos, tidores, cambayas, mogoles y de otra islas y reinos del Asia; [...] armenios, algunos persas y tártaros, macedones, turcos y griegos. Ay gentes de todas las naciones de Europa, franceses, alemanes, olandeses, genoveses, venecianos, irlandeses, ingleses, polacos y suecos. Ay de todos los reynos de España y de toda América.¹

La diversidad lingüística peculiar que forma parte de la realidad filipina hasta hoy en día, la hallamos también en la primera descripción del paisaje lingüístico filipino por el funcionario

¹ Tomado de SUEIRO JUSTEL, Joaquín, *Historia de la lingüística española en Filipinas (1580-1898)*, Axac, Lugo, 2ª. edición 2007, p. 42s.

que en la oposición de la luna, son aguas mayores, y en la de la luna de Março, crecen mas que en todo el año; pero, en las mareas de cada día, ay tanta variedad, que causa novedad; vnos días ay dos mareas (entre noche y día) y iguales; otros, no ay mas de vna; otras vezes, la creciente del día es poca, y la de la noche mayor; y de ordinario, no tienen ora conocida; por que acage, ser pleamar oy a medio día, y mañana se anticipa, o pospone muchasoras, y la de vn día ser poca, y el siguiente que se espera menor, venir a ser mucho mas grande.

La lengua de todos, los Pintados y Bicayas, es vna mesma, por do se entienden, hablando y escribiendo, en letras y caracteres que tienen particulares, que se mejan a los Arabigos, y fu comun escribir entre los naturales, es en hojas de arboles, y en cañas, sobre la corteza; que en todas las islas ay muchas, de disforme grueso los cañutos, y el pie es vn arbol muy grueso y matico.

La lengua de Luzon, y de las islas de su comarca, es muy diferente que la de los Bicayas, y en la isla de Luzon, no toda la lengua es vna, por que los Cagayanes tienen vna lengua, y los Ylocos otra; los Zambales, la tienen particular; los Panpangos, diferente que los demas; los de la provincia de Manila, que se llaman Tagalos, tienen su lengua muy abundante y copiosa, con que se dize por muchas vias y maneras, con elegancia todo lo que se quiere, y no dificultosa de aprender, ni de pronunciar.

Escriben muy bien en todas las islas; con vnos caracteres, casi como Griegos, o Arabigos, que por todos son

son quize; las tres, son vocales, que sirven de las cinco nuestras; las consonantes, son doze, que vnas y otras con vnos puntillos y comas, combinan y significan, todo lo que se quiere escribir, tan copiosa y facilmente, como se haze en nro alfabeto Español.

El orden de escribir, era en cañas, y ya en papel, comenzando los renglones, de la mano derecha a la izquierda, a la usanza Arabiga; escriben en esta lengua, casi todos los naturales, así ombres, como mugeres, y muy pocas ay que no la escriban muy bien, y con propiedad.

Esta lengua, de la provincia de Manila, se estiende hasta toda la provincia de Camarines, y otras islas que no confinan con Luzon, con poca diferencia de vnas partes a otras; saluo, que en vnas provincias, se habla con mas pulicia, que en otras.

Los edeficios, y casas de todas estas islas Filipinas, de los naturales dellas, son de vna misma manera, y sus poblaciones; por que, siempre las hazen a la orilla de la mar, entre rios y esteros, juntandose de ordinario, los naturales, por barrios y poblaciones, donde siembran su arroz, y tienen sus palmas, nipales, plantanales, y otros arboles, y aparejos para sus pelquerias y nauegaciones; los menos, abitan la tierra dentro, que son Tinguanes, estos tambien, buscan sitios de rios, y esteros, en que están poblados, con la misma ocasion.

Las casas y moradas, de todos estos naturales, son en comun, fundadas sobre palos y ariques, altos del suelo, estrechas de aposentos, y bajas de techos, fabricadas y tejadas de madera, y cañas; cubiertas y techadas de hojas de palma, cada casa de por si, sin que

M m iij vna

Imagen 1. Primera descripción del paisaje lingüístico filipino proporcionado por Antonio de Morga en 1609 en sus *Sucesos de las islas filipinas*.

colonial Antonio de Morga Sánchez Garay (1559-1636) en sus famosos *Sucesos de las islas filipinas*, publicados en 1609 en México (vid. la imagen 1).

Además, en Filipinas, los españoles no se encontraron ante un territorio estructurado ni gobernado por soberanos siguiendo el modelo europeo, sino «[en] todas estas islas, no *avía* reyes ni señores que las dominasen [...] sino que en cada isla y provincia *della*, se conocían muchos principales»,² que, en algunos casos, estaban en un constante estado de guerra.

Esta falta de homogeneidad, tanto en la estructura administrativa como lingüística, constituía un reto para los fines económicos, estratégicos e ideológicos que persiguió la corona española en Filipinas. Sobre todo el último aspecto, es decir, la evangelización de los pueblos indígenas, se veía enfrentada con grandes problemas a causa de la presencia de muchas lenguas diversas.

Ante esa necesidad de llevar a cabo la actividad misionera y para facilitar los otros fines, en 1594 el Consejo de Indias mandó repartir las tierras filipinas entre las cuatro órdenes religiosas: los agustinos, los franciscanos, los dominicos y los jesuitas. Como consecuencia de esta estructuración administrativa de las islas y de la fundación de pueblos y asentamientos —una estructura que perdura en gran medida hasta hoy en día— se logró una simplificación del panorama lingüístico consolidando como lenguas generales las más habladas del país y de cada región respectivamente. Así cada orden religiosa no tenía que ocuparse de más de cuatro lenguas pudiendo así especializarse en un número limitado de idiomas. Concretamente, a los agustinos les asignaron las provincias de Pampanga, Ilocos y parte de las Visayas, a los franciscanos Camarines, a los dominicos Pangasinan y Cagayan, dejando otra parte de las Visayas para los jesuitas. De esa manera, las lenguas más promocionadas por las órdenes religiosas eran el tagalo, el ibanag, el bicol, el ilocano, el pampango, el pangasinano y los dos dialectos bisayos principales, el cebuano y el hiligainón.

2 MORGÁ, Antonio de, *Sucesos de las Islas Filipinas*, En casa de Genronymo Balli, México, 1609, fo. 140v.



Imagen 2. Portada del *Arte y Reglas de la lengua tagala* por Francisco Blancas (1610). Es la gramática más antigua filipina dado que no sobrevivió ninguna obra del siglo XVI.



Imagen 3. Portada de la *Doctrina Christiana en lengua española y tagala*, la primera doctrina impresa en Manila en 1593, en la casa de Francisco Blancas, autor del *Arte y Reglas de la lengua tagala*.

Pero ya antes de la estructuración administrativa, en el primer sínodo de Manila en 1582, se adoptó una actitud importante para la dignificación y consolidación de las lenguas indígenas. Primero, los participantes reconocieron que las Islas Filipinas pertenecían a la población indígena. Segundo, decidieron que la evangelización se llevaba a cabo en las lenguas autóctonas y no en español, siguiendo así el modelo pionero americano. Este último acuerdo dio lugar a la redacción de un gran número de gramáticas y vocabularios partiendo de un conocimiento intuitivo de las lenguas indígenas basado en la mayoría de los casos en un corpus de carácter oral el cual se originó en la convivencia con los nativos. La documentación lingüística, junto con las traducciones de catecismos y confesionarios, perseguía un fin didáctico y otro pastoral. Como metalenguaje didáctico los misioneros se sirvieron del modelo latino, lengua bien conocida y estudiada por los misioneros. Sin embargo, este lenguaje formalizado proviniendo de la tradición europeo-latina no podía hacer justicia a la realidad lingüística de la rama malayo-polinésia de las lenguas austronesias. Esta insuficiencia de la terminología gramática latina para describir fenómenos de lenguas tipológicamente distintas ya fue comprobada por el propio Antonio de Nebrija al publicar su *Gramática de la lengua castellana* en 1492. Allí advirtió que la lengua latina carecía del artículo definido el cual sí existía en el castellano y en «[t]odas las lenguas, cuantas he oído».³ Los misioneros españoles andando por tierras americanas justamente se sirvieron de la gramática latina *Introductiones latinae* elaborada por el ya mencionado famoso gramático andaluz en 1481. No sabemos si la misma gramática circuló por Filipinas, pero el dominico Francisco Blancas de San José, en su *Arte y Reglas de la lengua tagala* de 1610 (vid. la imagen 2), elogió la eficacia del sistema conjugacional de la lengua tagala frente a la latina destacando así una diferencia tipológica entre las dos lenguas:

*y con una sola misma voz se hazen todas las personas, y los dos números singular y plural. De manera que no ay amabam, amabas, amabat & c. sino una misma voz haze para todos. Con esto quien no se le atreviera à esta lengua?.*⁴

³ NEBRUJA, Antonio de, *Gramática de la lengua castellana*, Edición preparada por Antonio Quilis, Editora Nacional, Madrid, 1980 [1492], p. 182.

⁴ Blancas de San José, Francisco, *Arte y Reglas de la lengua tagala*, En el partido de Bataan, por Thomas Pinpin Tagalo, 1610, p. 17.

El jesuita Francisco Colín en su *Labor evangélica* (1663) compara el tagalo con las lenguas clásicas del occidente para poder juntar distintos fenómenos lingüísticos típicos de cada una de ellas, pero todas presentes en el tagalo, también aludiendo a la presencia de artículos declinados como en el griego:

es sin duda mas cortesana, graue, artificiosa, y elegante la tagala; porque participa de quatro calidades, de las quatro mejores lenguas del mundo, hebrea, griega, latina, y española. De la hebrea, demas de la semejança ya dicha en el uso de sus vocales y consonantes, tiene las raizes de los vocablos y sus preñezes y misterios y algunas guturales. De la griega los articulos en la declinación de los nombres y en las conjunciones la muchedumbre de vozes y tiempos [...].⁵

Al lado del fin didáctico de evocar entusiasmo en los misioneros estudiantes del tagalo se puede apreciar una cierta admiración ante esa lengua tan exótica vista desde la perspectiva europea. Todo eso abrió el camino para la elaboración de las primeras gramáticas de muchas lenguas indígenas, no sólo de Filipinas, sino también de América y de otras partes del mundo. Así, por ejemplo, se realizaron las siguientes primeras gramáticas de lenguas filipinas: *Arte y Reglas de la lengua tagala* (1610) por el dominico Francisco Blancas de San José; *Arte y Reglas de la lengua pampanga* (1621) por el agustino Francisco Coronel; *Arte de la lengua yloca* (1628) por el agustino Francisco López; *Arte de la lengua bisaya hiligayna de la isla de Panay* (1637) por el agustino Alonso de Métrida. Ya antes, en 1593, se publicó en Manila la primera doctrina cristiana filipina, aún utilizando la antigua escritura filipina para reproducir la lengua tagala (*vid.* la imagen 3 y 4).

En los siglos siguientes, el interés por los idiomas filipinos nunca cesó, dejando lugar a 125 gramáticas publicadas a lo largo del siglo XIX, muchas más que en América. Este afán lingüístico se debe, por un lado, al comercio entre España y Filipinas y, por otro lado, al hecho de que la lengua española nunca se expandió en las Islas Filipinas con la misma extensión como en América.

⁵ COLÍN, Francisco, *Labor Evangélica, ministerios apostólicos de los obreros de la Compañía de Jesús*, Reedición por Pablo Pastells Vila, Imprenta de Henrich y Compañía, Barcelona, 1900 [1663], tomo I, p. 56.

Elaue maria
 Joste salue Aldaria. lle
 na de gracia. El senor es
 contigo. bendita tu, entre todas
 las mugeres. y bendito el fruto
 de tu vientre Jesus. Santa Alda

Imagen 4. Página de la misma *Doctrina Christiana* (1593) donde aún se utiliza la escritura baybayin para representar la versión tagala de los textos sacrales.

Resumiendo, podemos destacar los puntos esenciales de la empresa lingüística española en Filipinas. En primer lugar, hay que mencionar la primera y continua documentación de las lenguas más habladas en las islas. Esta labor lingüística, al lado de objetivos ideológicos y didácticos, y también económicos, hace constar una cierta actitud positiva frente a las lenguas indígenas filipinas que abrió el camino para la dignificación y la consolidación de las lenguas regionales. De hecho, el espíritu de esa actitud particularista, promocionada por la política lingüística española en Filipinas desde el s. XVI, aún se puede constatar en la política lingüística actual de la República de Filipinas: la alfabetización de los jóvenes se efectúa en la lengua regional de cada provincia que ya les sirve como lengua materna, quitándoles el obstáculo de ser alfabetizados en una lengua desconocida. Esta situación especial en comparación con otros países multilingües, sobre todo en el centro y en el sur de América, es de carácter muy progresista y facilita la escolarización y alfabetización de la población. ☪



Retrato de Sebastián Vidal Soler (Fuente: González Escrig, 2002, p. 417).

Ignacio Pérez-Soba Diez del Corral

Es Doctor Ingeniero de Montes por la Universidad Politécnica de Madrid, con Premio Nacional de Fin de Carrera. Funcionario del Departamento de Medio Ambiente del Gobierno de Aragón, es también Decano del Colegio de Ingenieros de Montes en Aragón y profesor del Postgrado de Especialización en Derecho Local de la Universidad de Zaragoza. Ha publicado siete libros como autor único y otros dos con un solo coautor, así como decenas de artículos, de capítulos de libros y de comunicaciones en congresos, sobre Ingeniería de Montes, historia forestal, derecho forestal y cooperación internacional para el desarrollo. Ha impartido numerosos cursos, especialmente en centros oficiales de formación de funcionarios, y ha recibido premios del Instituto de la Ingeniería de España, del Ayuntamiento de Madrid y de la Diputación Provincial de Zaragoza.

SEBASTIÁN VIDAL SOLER (1842-1889)

Un ingeniero de montes enamorado de la naturaleza filipina

En busca de la estatua perdida de uno de los mayores expertos mundiales en botánica tropical de todo el siglo XIX.

Sebastián Vidal Soler fue un brillante joven ingeniero de montes que, frente al despacho y a la comodidad del sillón de catedrático de la Escuela de Ingenieros, optó por coger las maletas y partir a Filipinas a catalogar plantas leñosas silvestres, maderas, explorar Mindanao y dirigir el Jardín Botánico de Manila.

El doctor Ignacio Pérez-Soba recupera la figura de este extraordinario investigador, un vitalista académico cuyo legado sigue siendo una referencia para el estudio de la fauna y flora de este país.

In search of the lost statue of one of the greatest experts in tropical botany of the 19th century.

Sebastián Vidal Soler was a brilliant young forest engineer who, leaving behind the comfort of his professorial post at the College of Engineering, chose to pack his bags and travel to the Philippines to catalogue wild woody plants and woods, explore Mindanao and manage the Manila Botanical Garden.

Doctor Ignacio Pérez-Soba revives the figure of this extraordinary researcher, a dynamic academician, whose legacy is still used as reference in the study of flora and fauna of this country.

Ang paghanap ng nawawalang bantayog ng isa sa mga pinakamahalagang dalubhasa sa karunungan tungkol sa mga halamang pantropiko ng ika-19 na siglo.

Si Sebastian Vidal Soler ay isang magaling na batang inhinyero ng kagubatan na piniling magbalot at maglakbay patungong Pilipinas upang gumawa ng talaan ng mga makahoy na halamang ligaw, kahuyan, galugarin ang Mindanao at pangasiwaan ang Hardin Botaniko ng Maynila sa kabila ng kaginhawahan ng kanyang sariling tanggapan bilang isang guro sa Kolehiyo ng Inhenyeriya.

Si Doctor Ignacio Pérez-Soba ay muling binubuhay ang katauhan nitong katangi-tanging mananaliksik, isang napakahalagang akademiko na, mapasa-hanggang ngayon, ang kanyang pamana ay ginagamit bilang reperensiya sa pag-aaral ng sanghalamanan at sanghayupan nitong bansang ito.



MONTE DE LA CUENCA DEL RIO GRANDE
Mindanao

“Monte de la cuenca del río Grande (Mindanao)”, grabado de la *Memoria sobre el ramo de montes en las islas Filipinas* (1874).

opinión, constituye un ejemplo de amor a su profesión, a España y a Filipinas, tierra ésta en la que quiso vivir y donde murió. Una vida así no debe caer en el olvido, ni estar solo en las publicaciones especializadas.

Formación e inicio de su actividad profesional (1842-1871)

Sebastián Vidal Soler nació en Barcelona el 1 de abril de 1842, hijo de Domingo Vidal y Balaguer, natural de Cardona (Barcelona) y de Petronila Soler Robirosa, nacida en La Habana (Cuba). Ingresó en la Escuela de Ingenieros de Montes, donde obtuvo el número dos de la decimotercera promoción (año 1865). Su hermano mayor, Domingo (nacido en 1838), ingresó poco después en la misma Escuela, donde obtendría el número tres de la decimoquinta promoción (1867).

Sebastián Vidal colaboró aun antes de acabar sus estudios con la comisión que estudió las inundaciones del Júcar, dirigida por el ingeniero de montes Miguel Bosch Juliá, y cuya Memoria final se considera el primer estudio hidrológico-forestal español. Y tras ello, fue uno de los escasísimos Ingenieros de Montes españoles (sólo hubo ocho entre 1843 y 1870) que fueron becados para ampliar estudios en la Escuela Forestal de Tharandt, en Alemania. Permaneció allí de 1865 a 1868, especializándose en botánica y conociendo a H.M. Willkomm, coautor de un monumental estudio de la flora española (la *Prodromus Florae Hispanicae*, 1861-1880). A su regreso, Vidal es destinado a la Comisión de la flora forestal española, donde realiza excursiones de herborización en Cataluña (abril-septiembre de 1869), tras lo cual es nombrado catedrático de botánica aplicada de la Escuela de Ingenieros de Montes, con sólo veintisiete años de edad.

La decisión de su vida: marchar a Filipinas. Sus primeras obras

En 1871, Sebastián Vidal solicita la Jefatura de la Inspección General de Montes de Filipinas, lo que llama poderosamente la atención. Como catedrático, le esperaba una vida prestigiosa y tranquila; en su lugar, pide un destino difícil, peligroso (el puesto está vacante por defunción) y con una flora desconocida, como recuerda años después: «Sin libros que le guíen en el laberinto que le espera, se embarca uno temeroso, pensando en los medios de suplir con floras de países vecinos la falta que nota para poder desempeñar con acierto su cometido».⁴ De lo que no cabe duda es del entusiasmo con que encaró su nueva labor: si buscaba aventuras y retos, los halló y los superó. En 1873 su hermano

Introducción

El ingeniero de montes español Sebastián Vidal Soler fue el mejor investigador de la flora filipina y uno de los mayores expertos mundiales en botánica tropical de todo el siglo XIX, pese a lo cual no es hoy muy conocido. Los especialistas van estudiando su vida y obra¹, pero coincidimos con Bankoff² en que la brillante labor en Filipinas del Cuerpo español de ingenieros de montes ha sido olvidada durante mucho tiempo.³ Por eso, pretendemos divulgar someramente la biografía de Sebastián Vidal que, en nuestra

1 Las obras recientes que nos han servido de fuentes principales son las de Aranda (1992, 1995, 1998), Bankoff (2004; 2011), Casals (1989, 1996, pp. 168-171); García López (1996a; 1996b); González Escrig (1998; 2002, pp. 416-422); Pérez-Soba y Bañas (1998; 2000) y Pinar (1999). También hay entradas referidas a Vidal en obras de consulta: *Diccionario Biográfico Español* (Real Academia de la Historia); *Cyclopedia of Malasian Collectors* (Herbario Nacional de Holanda); *Apuntes biográficos* del tomo V de *Técnica e Ingeniería en España* (Real Academia de Ingeniería, Institución Fernando el Católico y Universidad de Zaragoza).

2 Bankoff (2011, p. 85).

3 Honrosas excepciones en esas décadas de olvido fueron las publicaciones de Merrill (1903), Sánchez (1948) y Rodríguez (1962).

4 Vidal (1874, pp. 116-117).



Una de las láminas del Atlas de la *Sinopsis de familias y géneros de plantas leñosas de Filipinas* (1883).

Domingo pidió también destino en Filipinas; en su caso, quizá por los problemas políticos que le había causado su republicanismo.

Sebastián Vidal toma posesión el 18 de enero de 1872⁵, y a los pocos días parte a explorar Mindanao. Tras ello, estudia «la organización del servicio y la regularización de los aprovechamientos forestales»⁶, elevando a Madrid sus propuestas de reforma en agosto de 1872. Cae enfermo, pero aun así explora los montes de Tabayas, lo que agrava su mal y le obliga a volver a España durante un año⁷.

En España, Vidal incluso convaleciente, desarrolla una actividad asombrosa. En primer lugar, redacta una *Memoria sobre el ramo de montes en las islas Filipinas*, dirigida al Ministro de Ultramar, cuyo motivo es «un íntimo convencimiento de la importancia grande de los montes públicos en Filipinas y el no menos arraigado de ser urgentemente necesarias reformas esenciales».⁸ Consciente de que el Ministerio no la publicará, la edita él mismo, omitiendo

⁵ Jordana (1873, p. 176).

⁶ Jordana (1873, p. 176).

⁷ Jordana (1873, p. 330).

⁸ Vidal (1874, p. I).

piadosamente las propuestas de reforma administrativa. Es una obra que va mucho más allá de su título, con tres apéndices valiosos en sí mismos: uno sobre maderas filipinas, otro sobre Mindanao, y una bibliografía sobre Extremo Oriente. De hecho, el apéndice sobre maderas se publica enseguida como libro (*Breve descripción de algunas de las maderas más importantes y mejor conocidas de las islas Filipinas*, 1874), y la bibliografía es citada como obra de referencia por Menéndez Pelayo en *La Ciencia española* (1876). Además, Vidal traduce del alemán dos obras sobre el archipiélago: *Estudios sobre el clima de Filipinas* (dos estudios de C. Semper y G. Karsten, publicada en 1874), y *Viajes por Filipinas*, de Fedor Jagor, que ve la luz en 1875 y por la que Vidal recibe la Cruz de la Corona de Prusia.

Vuelto Vidal a las islas, en abril de 1876 es nombrado secretario de la Comisión Española en la Exposición Universal que se celebra ese año en Filadelfia (Estados Unidos). Allí desplegó su habitual energía: recibió un premio por sus trabajos sobre Filipinas; publicó a su vuelta (junto con José Jordana Morera, otro brillante Ingeniero de Montes catalán) el libro *Apuntes sobre los montes y la agricultura norteamericana* (1877); fue enviado a Cuba a estudiar el sector tabaquero para mejorar ese ramo en Filipinas y, de paso, conoció a una joven de Filadelfia, Ella Paoli⁹, con la que contrajo matrimonio que fue muy feliz.

Un suceso doloroso cierra esta etapa brillante: su querido¹⁰ hermano Domingo fallece en Barcelona (en donde estaba de paso) en septiembre de 1878, con 32 años, por una enfermedad contraída en Filipinas.

La comisión de la flora filipina (1876-1886)

En su Memoria de 1874, Vidal pedía crear una Comisión de la Inspección de Montes que investigara botánica y cartográficamente el archipiélago. El Real Decreto de 21 de julio de 1876 creaba la Comisión de la Flora y Estadística Forestal de Filipinas, que se constituía en mayo de 1878 dividida en dos subcomisiones: «flora» y «estadística y mapa forestal». Vidal dirigió la primera, auxiliado por el ayudante de montes (y notable pintor) Regino García, el botánico José Pérez Maeso y el farmacéutico Rosendo García. Comenzó así un intenso trabajo de exploración y herborización, en el cual Vidal acude con interés a los indígenas: «para el estudio de la vegetación (...) [el ingeniero de montes] se ve precisado a tener un roce más íntimo con el indio, sin lo cual dejará de visitar muchas localidades donde podría hallar preciosos datos».¹¹

⁹ Sawyer (1900, p. 48) la recuerda como una «dama encantadora».

¹⁰ Como mostró Sebastián en su cariñosa dedicatoria de la *Breve descripción de algunas de las maderas...* (1874).

¹¹ Vidal (1874, pp. 120-121).

En 1880, Vidal publicaba el *Catálogo metódico de las plantas leñosas silvestres y cultivadas observadas en la provincia de Manila*, complemento de la *Memoria descriptiva de la Provincia de Manila* publicada por Santiago Ugaldezubiaur, jefe de la otra subcomisión. En 1883, ya como obras independientes, Vidal producía dos libros extraordinarios, que definían cualitativa y cuantitativamente las familias y los géneros recolectados: la *Reseña de la flora del archipiélago filipino* (el primer estudio geobotánico de las islas) y la *Sinopsis de familias y géneros de plantas leñosas de Filipinas, introducción a la flora forestal del archipiélago filipino*¹², obra compilatoria y clasificatoria que incluía un bello atlas de 100 láminas dibujadas por Regino García. Esos trabajos fueron premiados en la Exposición Colonial Internacional de Ámsterdam de 1883, valiendo a su autor el título de Caballero de la Orden del León Neerlandés. Vidal aprovechó su viaje a Europa en 1883 para estudiar herbarios filipinos conservados en Londres, Madrid y París, de lo cual nació otra doble publicación: *Phanerogamae Cumingianae Philippinarum* (1885), catálogo de las plantas fanerógamas coleccionadas en Filipinas por Hugh Cumming en 1836-1840, conservadas en el Jardín botánico de Kew, Londres y *Revisión de las plantas vasculares filipinas* (1886), que comprendía 2.200 especies, 1.500 de ellas determinadas con precisión.

Tras ello, Vidal amplió el objeto de su Comisión: pese a llamarse «de Flora», en 1885 incorporó al joven naturalista Domingo Sánchez Sánchez para estudiar la fauna. Y por si fuera poco, la Inspección de Montes asumió desde 1875 la dirección del Jardín Botánico de Manila, creado en 1858. Dirigido primero por Domingo Vidal, le sucedió su incansable hermano, quien construyó edificios permanentes, aclimató en el Jardín muchas especies, creó una biblioteca y colaboró con establecimientos botánicos de todo el mundo (San Petersburgo, Hong-Kong, Chicago...). En 1891, el Jardín tenía 1.400 especies.

La supresión de la comisión. La exposición de Madrid (1886-1888)

Parecía ya próxima la publicación de una completa *Flora Forestal Filipina*, a imagen de la monumental *Flora Forestal Española* que el ingeniero de montes Máximo Laguna comenzaba a publicar en Madrid en 1883 y culminaba en 1890. Esta esperanza se truncó por el Real Decreto de 26 de



Estado en que se hallaba el herbario de Vidal en el Jardín Botánico de Madrid en 1954, al comienzo de su estudio y catalogación (Fuente: ponencia de Paloma Blanco en el "II Taller sobre Conservación e Informatización de Herbarios", 2011).

febrero de 1886, que imponía severos recortes a la Inspección de Montes de Filipinas y suprimía la Comisión de la Flora y Estadística Forestal. Los ingenieros de montes protestaron agriamente: *en orden a la supresión de la Comisión de la Flora Forestal de Filipinas*, «¿qué hemos de decir sino que (...) sintamos antes vergüenza que tristeza o defección?»¹³ El Ministerio rectificó en parte, creando en julio siguiente una plaza de Ingeniero Inspector (el propio Vidal) dedicado a «los trabajos necesarios para la definitiva formación de la Flora forestal del archipiélago». A instancias del Museo Nacional de Ciencias Naturales, en 1887 también se restableció la plaza de Domingo Sánchez.

Pero poco pudo dedicarse Vidal a su «Flora», pues fue designado para preparar la parte forestal de la Exposición General de Filipinas (Madrid, 30 de junio-30 de octubre de 1887), encargo que permitió salvar del desempleo al personal de la suprimida comisión. La sección forestal de la exposición fue una de las más extensas y completas¹⁴, ganó numerosos premios y valió a Vidal la Gran Cruz de Isabel la Católica. El 2 de junio de 1888, se embarca en Barcelona para volver a Filipinas¹⁵. No pisaría más España.

La muerte de Vidal (1889). Su legado

Sebastián Vidal fallece con 47 años en Manila, a causa del cólera, el 28 de julio de 1889. Así rezaba la noticia enviada desde Manila: «Vidal, el sabio botánico, el Ingeniero ilustre, el escritor austero, el amigo irremplazable, el esposo modelo, el caballero sin tacha, ha dejado esta vida de afanes y sinsabores para nacer en la impercedera y gloriosa a que le dan derecho, que nadie ha de envidiarle, sus méritos científicos».¹⁶ Pero lo que más impresiona

¹² Hay edición facsímil de la *Sinopsis* (Agencia Española de Cooperación Internacional y Escuela Técnica Superior de Ingenieros de Montes de Madrid, 1998).

¹³ Castel (1886, p. 219).

¹⁴ Sánchez (2003, pp. 98-101).

¹⁵ Sánchez (2003, p. 156).

¹⁶ Nota publicada en la *Revista de Montes* (1889, p. 423).

Vidal Monument - Manila

La estatua dedicada a Sebastián Vidal, inaugurada en 1892 en el Jardín Botánico de Manila (postal coloreada de comienzos del siglo XX).



no son sus encomiásticas necrológicas publicadas en todo el mundo, sino el profundo cariño con que se le recuerda muchos años después. En 1900, el estadounidense Sawyer dice: «Todos los británicos y estadounidenses residentes o visitantes en Manila recordarán a un caballero catalán, Don Sebastián Vidal y Soler (...) Vidal era un hombre de gran formación e igual modestia, con el honor más estricto, extremadamente bondadoso y caritativo. Era famoso en América, en Londres, París y Ámsterdam, y en cualquier lugar donde se reunieran botánicos. Su muerte en 1890 [en realidad, en 1889] fue universalmente lamentada».17 Y Domingo Sánchez escribe en 1947 sobre su antiguo jefe: «Con él perdió el cuerpo [de ingenieros de montes] uno de sus miembros más preclaros y yo uno de mis mejores amigos, hacia el cual guardo imperecedero reconocimiento».18


Ese cuerpo, el de ingenieros de montes, hizo cuanto pudo para recordar a Vidal. Su sucesor, Salvador Cerón Martínez, siguió la labor recolectora, con cuyos resultados (421 especies nuevas) más los pliegos de Vidal, se publicó el *Catálogo de plantas del herbario recolectadas por el personal de la suprimida Comisión de la Flora Forestal* (1892), con más de 2.500 especies. Además, Cerón instaló en 1892 una estatua de Vidal en el Jardín Botánico de Manila. Obra del escultor barcelonés Enrique Clarasó, representaba a Vidal con uniforme del Cuerpo de ingenieros de montes con las tres condecoraciones antes mencionadas; en la mano izquierda llevaba la *Revisión de plantas vasculares filipinas*, y en la derecha una planta apoyada en un tronco rodeado de vegetación de los géneros *Heliconia* y *Argemone*. Por lo que sabemos19, fue reinstalada en 1961 en el Mehan Garden de Manila, por la Sociedad Filipina para la Taxonomía de las Plantas.

17 Sawyer (1900, p. 48). El original está en inglés; la traducción es nuestra.

18 Sánchez (1948, p. 121). La publicación es póstuma.

19 Aranda (1997).

Sin embargo, el 28 de septiembre de 1897 un incendio destruyó la Inspección de Montes: «En un momento quedaron destruidas las magníficas colecciones de insectos, de plantas y otros objetos naturales que, a fuerza de tiempo y de constantes trabajos, se habían formado; desapareció toda la Biblioteca, sin quedar sano ni un solo libro de los muchos de que constaba; se redujeron a cenizas importantes trabajos de los señores Vidal, Jordana y otros entendidos ingenieros».20 Durante la ocupación estadounidense fue abandonado el jardín botánico21 y se perdió mucho de lo salvado del incendio: cuando el botánico E.D. Merrill llegó a Manila en 1902, se encontró con un edificio vacío, sin siquiera una silla22. Sin embargo, algunos de los pliegos de Vidal son guardados en el Herbario Nacional de Filipinas, y muchos más en herbarios de Florencia, Ginebra, Kew, Leiden, París y sobre todo en el Real Jardín Botánico de Madrid, que posee una colección de 8.000 especies estudiada por Quisumbing en 1954.23 Muchos ejemplares de fauna fueron enviados a Madrid y se conservan en el Museo Nacional de Ciencias Naturales24, algunos incluso expuestos con la etiqueta de la Inspección de Montes de Filipinas.

Y, por encima de todo, quedan el recuerdo de Vidal y de sus obras, que hemos querido honrar en estas páginas. 

20 Noticia publicada por la Revista de Montes (1898, pp. 23-24).

21 El actual jardín botánico y zoológico de Manila se inauguró en 1959.

22 Robbins (1958, p. 277).

23 Blanco (1995, pp. 206-207).

24 Santos Mazorra (2000, pp. 21-22, 280 y 320).

BIBLIOGRAFÍA

ARANDA, Gaspar de, Una mirada a la historia. Los trabajos de los ingenieros de montes en Filipinas, en *Vida Silvestre*, 71, 1992, págs. 51-57.

ARANDA, Gaspar de, *La administración forestal y los montes de ultramar durante el siglo XIX*. Instituto Nacional para la Conservación de la Naturaleza, Madrid, 1995.

ARANDA, Gaspar de, Recuerdos de ultramar, en *Revista Forestal Española*, 15, 1997, pp. 4-8.

BANKOFF, Greg, The Tree as the Enemy of Man: Changing Attitudes to the Forests of the Philippines, 1565-1898, en *Philippine Studies*, 52, 3, 2004, págs. 320-344.

BANKOFF, Greg, The Science of Nature and the Nature of Science in the Spanish and American Philippines, en AX, Christina Folke; BRIMNES, Niels; JENSEN, Niklas Thode y OSUND, Karen (eds.), *Cultivating the colonies. Colonial states and their environmental legacies*, Ohio University, 2011, págs. 78-108.

BLANCO FERNÁNDEZ DE CALEYA, Paloma, Los herbarios de las expediciones científicas españolas al Nuevo Mundo, en *Asclepio*, 47-2, 1995, págs. 185-209.

CASALS COSTA, Vicente, Montes e ingenieros en Ultramar. Las ideas sobre la protección del bosque en Cuba y Filipinas durante el siglo XIX, en PESET, J.L. (coord.), *Ciencia, vida y espacio en Iberoamérica*, CSIC, Madrid, 1989, págs. 357-388.

CASALS COSTA, Vicente, *Los ingenieros de montes en la España contemporánea 1848-1936*. Ediciones del Serbal, Madrid, 1996.

CASTEL CLEMENTE, Carlos, Reforma del servicio de montes en Filipinas, en *Revista de Montes*, 224, 1886, págs. 217-221.

GARCÍA LÓPEZ, Javier María, Los inicios del naturalismo forestal en las Islas Filipinas (1863-1898), en *Montes. Revista de ámbito forestal*, 44, 1996a, págs. 9-15.

GARCÍA LÓPEZ, Javier María, Forestales españoles en Ultramar. La labor de los Ingenieros de montes en las Islas Filipinas (1863-1898), en *Agricultura y sociedad*, 78, 1996b, págs. 237-270.

GONZÁLEZ ESCRIG, José Luis, "Estudios botánico-forestales de los hermanos Sebastián y Domingo Vidal y Soler", *Montes. Revista de ámbito forestal*, 53, 1998, págs. 38-43.

GONZÁLEZ ESCRIG, José Luis, *Ingeniería y naturaleza. Aportaciones de los ingenieros de montes españoles a las ciencias naturales durante el siglo XIX*. Asociación y Colegio de Ingenieros de Montes, Madrid, 2002.

JORDANA MORERA, Ramón, Memoria sobre la producción de los montes públicos de Filipinas en el año económico de 1871-1872, en *Revista Forestal, Económica y Agrícola*, 7, 1873, págs. 170-181, 226-236, 259-286 y 328-334.

MERRILL, Elmer Drew, Botanical Work in the Philippines, en *Philippine Islands Bureau of Agriculture Bulletin*, 5, 1903, págs. 1-53.

PÉREZ-SOBA DIEZ DEL CORRAL, Ignacio y BAÑAS LLANOS, María Belén, Un sueño roto. La brillante labor de los Ingenieros de Montes españoles en Filipinas (1855-1898), en *Revista Española del Pacífico*, 9, 1998, págs. 261-292.

PÉREZ-SOBA DIEZ DEL CORRAL, Ignacio y BAÑAS LLANOS, María Belén, La labor de los Ingenieros de Montes españoles en las Islas Filipinas (1848-1898), en AUSEJO, Elena y BELTRÁN, María (Editoras), *La enseñanza de las ciencias: una perspectiva histórica*. Universidad de Zaragoza, 2000, pp. 89-116.

PINAR, Susana, Sociedades económicas e ingenieros de montes en Filipinas. Sobre el aprovechamiento forestal durante el período de administración española, 1775-1898, en *Revista de Indias*, 216, 1999, págs. 417-437.

ROBBINS, William J., Elmer Drew Merrill 1876-1956, en *National Academy of Sciences, Biographical Memoirs*, 32, 1958, págs. 274-333.

RODRIGUEZ, Lorenzo, The Botanical Garden of Manila and Sebastian Vidal y Soler, en *Unitas* 35 (2), 1962, págs. 258-277. En español, El Jardín Botánico de Manila y don Sebastián Vidal Soler, en *Anales de la Real Academia de Farmacia*, 28 (1-2), 1962, págs. 77-92.

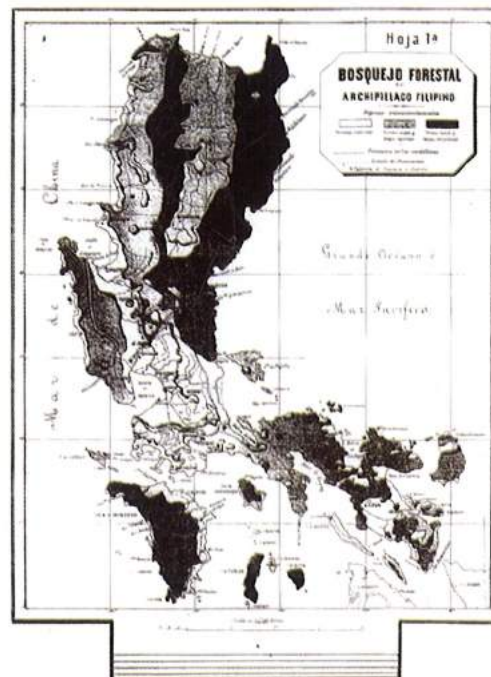
SÁNCHEZ GÓMEZ, Luis Ángel, *Un imperio en la vitrina. El colonialismo español en el Pacífico y la exposición de Filipinas de 1887*. CSIC, Madrid, 2003.

SÁNCHEZ SÁNCHEZ, Domingo, Algo sobre la labor realizada por el personal del Cuerpo de Ingenieros de Montes en Filipinas, en *Montes. Publicación de los Ingenieros de Montes*, 20, 1948, págs. 119-122.

SANTOS MAZORRA, Celia M., *Catálogo de las colecciones zoológicas de Asia del Museo Nacional de Ciencias Naturales. I. Insectos*. Museo Nacional de Ciencias Naturales, Madrid, 2000.

SAWYER, Frederic H., *The inhabitants of the Philippines*. Charles Scribner's Sons, New York, 1900.

VIDAL SOLER, Sebastián, *Memoria sobre el ramo de montes en las islas Filipinas*. Aribau y Compañía (sucesores de Rivadeneyra), Madrid, 1874.



Hoja primera del *Bosquejo forestal del archipiélago filipino*, obra de la Comisión de Flora y Estadística Forestal de Filipinas y mostrado en la Exposición General de Filipinas de 1887 (Fuente: González Escrig, 2002, p. 413).

Héctor Rifà

Héctor Rifà Burrull, es doctor en Psicología, profesor titular en la Universidad de Oviedo. Actualmente es profesor visitante en la University of The Philippines, y trabaja para evaluar las necesidades de las poblaciones indígenas aeta. Ha sido profesor visitante en otras universidades del marco ASEAN, manteniendo siempre la prioridad de crear puentes educativos entre Europa y Asia. Coordina los convenios académicos entre la Universidad de Oviedo con la Royal University of Phnom Penh y con la University of The Philippines. Ha dirigido proyectos de investigación y de cooperación al desarrollo en Camboya, Laos y Vietnam, con especial atención en las necesidades de salud y psicosociales de las poblaciones indígenas.

Sikolohiyang Pilipino: una Psicología Indígena, de, por, y para los pueblos filipinos

¿Personalidad filipina? ¿kapwa? ¿pakikipagkapwa? *Sikolohiyang Pilipino (SP)* es un concepto complejo: término científico, movimiento, realidad, en definitiva, un fenómeno social dinámico.

Un recorrido por la historia de la psicología científica en Filipinas y sobre el lugar que las prácticas psicológicas de los pueblos indígenas han ocupado en ella. Ignorada cuando no perseguida, la psicología indígena filipina fue recuperada como objeto de estudio y puesta en valor por la SP de la mano de su fundador Virgilio Gaspar Enriquez.

A través de este artículo nos acercamos a sus líneas de acción y desafíos, a las posibilidades en pos del empoderamiento de los pueblos.

Filipino personality? Fellowman? Being for others? The Filipino psychology is a complicated concept: scientific term, movement, reality, definitely a dynamic social phenomenon.

An overview of the history of psychology in the Philippines as well as the place that psychological practices of indigenous people occupy in it. Ignored when not persecuted, the Filipino indigenous psychology was revived when its founder, Virgilio Gaspar Enriquez, studied and developed it. Through this article, we become interested in his line of action and challenges, prospects in pursuit of empowering the people.

Katauhan ng Pilipino? Kapwa? Pakikipag-kapwa? Ang *Sikolohiyang Pilipino (SP)* ay isang konseptong masalimuot: katawagang pang-agham, kilusan, katotohanan, tiyak na palatandaang dinamiko at panglipunan.

Isang pangkalahatang ideya ng kasaysayan ng agham pangsikolohiya sa Pilipinas at ang lugar dito ng sikolohiyang pinagka-ugalian ng mga katutubo. Pinagsasawalang bahala kung hindi ito inuusig, ang sikolohiyang katutubo ay muling nabuhay nang pag-aralan at linangin ito ng tagapagtatag nito na si Virgilio Gaspar Enriquez. Sa pamamagitan ng lathalang ito, nagiging interesado tayo sa kaniyang pamamaraan ng pagkilos at hamon at sa mga bagay na maaring mangyari pagkatapos na mabigyan ng kapangyarihan ang mga tao.



Sikolohiyang Pilipino es un concepto difícilmente traducible a un término específico ya que en sí mismo es tanto un concepto científico, como una necesidad, como un movimiento reivindicativo; también una realidad y fenómeno global que traspasa las fronteras culturales y geográficas de Filipinas.

Para entenderlo, tenemos que enmarcar el concepto en sus diferentes coordenadas de tipo histórico, conceptual y cultural, coordenadas que de forma general, afectan de igual manera, a la población filipina, a sus comunidades y a sus personas.

En el comienzo de este escrito, se realiza un repaso histórico a la aparición de la psicología en Filipinas hasta llegar a los años 70 del pasado siglo, en el que aparece el movimiento de *Sikolohiyang Pilipino*. A continuación, en una parte intermedia, se desarrolla el concepto, siempre siguiendo a los autores filipinos que lo acuñaron en distintas publicaciones. Finalmente, se comentan las áreas de acción de la *Sikolohiyang Pilipino* en la Filipinas actual.

El contexto histórico

En el desarrollo temporal de la *Sikolohiyang Pilipino* (SP) se pueden diferenciar tres etapas: los años previos a la SP; los primeros tiempos de la SP y la SP en la etapa posterior al fallecimiento de su fundador (Gastardo-Conaco, 2005). Cada una de las etapas se desarrollan de acuerdo con la situación socio-histórica y socio-política del país, por lo que podemos denominar a la SP como un fenómeno social dinámico.

Antes de tratar sobre SP, debemos contextualizar el fenómeno que nos ocupa, a lo largo de la primera etapa previa a la fundación de la SP. Los años y siglos previos están marcados por la falta de puesta en valor de las prácticas psicológicas existentes en las comunidades indígenas filipinas, por parte de los pueblos foráneos que visitaron, de forma más o menos permanente, estas islas. Entre los objetivos de sus visitantes, no estaba conocer las creencias y comportamientos de las comunidades, ni empoderar psicosocialmente a los pobladores locales. Las órdenes religiosas que acompañaban a los conquistadores en su misión evangelizadora, también obviaban las prácticas de la psicología indígena, que eran castigadas, o en el mejor de los casos, simplemente ignoradas.

Ello no ha sido una barrera para que la fe animista persista y cohabite con la religión católica; hecho este resumido por el sacerdote jesuita Jaime Bulatao en 1966, con el término *split-level christianity* (Bulatao, 1992a). Años más tarde, describió a la persona filipina como una persona que aunque cristiana, mantiene en su inconsciente a todos los espíritus de la época prehispanica, compartidos con otras culturas vecinas, como la Malasia e



Negritos de la provincia de Isabela.

Indonesia (Bulatao, 1992b). Esta idea se ve apoyada por el estudio (Allik y McCrae, 2004) que concluye que la personalidad filipina es más afín a culturas malasia e indonesias que a las culturas de los pueblos que presumiblemente les transmitieron valores culturales, como el caso de los españoles o norteamericanos.

Fueron las órdenes religiosas, las que importaron a tierras filipinas, de la mano de la filosofía, los primeros conocimientos psicológicos de la época. Fue el dominico asturiano y catedrático de Teología por la Real Universidad de Santo Tomás de Aquino (ahora *University of Santo Tomas*), Fr. Zeferino González, quien dio el primer paso, al publicar en

Manila, en 1864, los *Estudios sobre la Filosofía de Santo Tomás* (González, 1864). Uno de sus tres volúmenes está dedicado, en gran manera, a la psicología (Bueno Sánchez, 1989), aunque una psicología todavía introspectiva y alejada de lo que sería la psicología científica, fundada en 1873, en Alemania por Wundt.

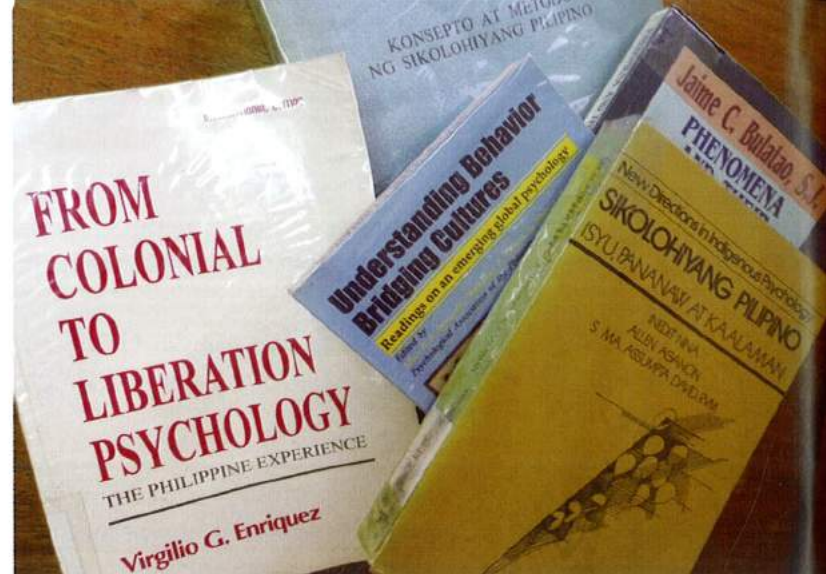
Habría que esperar a la primera mitad del siglo XX para ver esa psicología científica en Filipinas, arribada con una marcada influencia norteamericana. En 1926, Agustín Alonzo, establece un departamento académico en la estatal *University of the Philippines* en 1930. Ocurre lo mismo en la católica *University of Santo Tomas*, donde el dominico Fr. Ángel de Blas crea, ocho años más tarde, el primer laboratorio de psicología experimental. En 1954, Joseph Goertz hace lo mismo en la *University of San Carlos*. Mientras tanto, se funda la *Psychological Association of the Philippines*, se crea su revista oficial y la celebración de sus congresos científicos se convierte en práctica frecuente de desarrollo científico.

La segunda etapa se inicia en plena ley marcial, durante la presidencia de Ferdinand Marcos, cuando Virgilio Gaspar Enriquez, profesor de Psicología en la *University of the Philippines*, funda la asociación nacional de la SP: *Pambansang Samahan sa Sikolohiyang Pilipino* (PSSP). Tres años más tarde se publica una edición colectiva en dos volúmenes, donde entre las muchas colaboraciones, se define SP como «el estudio de la psicología filipina basada en comprender el pensamiento y la experiencia filipina, desde la perspectiva y la orientación cultural de la propia población filipina» (Enriquez, 1978a).

La tercera etapa se desarrolla hasta el momento actual con la ausencia de su fundador, fallecido en 1994, pero siempre espiritualmente presente en los actos, publicaciones y congresos, donde se siguen debatiendo, consolidando y renovando los fundamentos y razones de existir de la SP. Dos de sus continuadores, Pe-Pua y Protacio-Marcelino (2000), redefinen la SP subrayando su actual enfoque internacional, como una psicología indígena asiática, basada en la evaluación de las realidades histórica y socio-cultural, entendiendo los significados del lenguaje local, redescubriendo las dimensiones del carácter filipino y explicando los conceptos psicológicos desde una perspectiva filipina.

Los conceptos

Virgilio Enriquez (1992) en su libro *From colonial to liberation psychology: The Philippine experience*, muy de acuerdo con el título del mismo, denuncia la presencia de los términos acuñados por extranjeros que definen erróneamente la personalidad de los filipinos.



Para tratar de solucionar este hecho, enquistado desde hace varios siglos en la propia historia de Filipinas, Enriquez (1978b, 1992) toma del lenguaje tagalo filipino, el término *kapwa* y lo erige como el punto central de la personalidad filipina en torno al que hace pivotar otras características psicológicas de tipo personal y social. El término *kapwa* viene a significar *auto-reconocimiento de uno mismo y compartido con el grupo*, esta identidad no está provocada por el reconocimiento de los demás, al contrario, es producida desde el propio sujeto que se identifica con los demás a partir de su propia identidad. Esta integración entre el yo y los otros sería la clave de la identidad grupal filipina que se muestra común a otras culturas asiáticas vecinas y muy diferente a la de los llamados países occidentales.

El concepto de *kapwa* tiene, para Pe-Pua (2006), una especial relevancia en la investigación psicosocial, especialmente de poblaciones culturalmente diferentes. El investigador o investigadora, debe poseer *kapwa* con las personas estudiadas para garantizar que éstas se comportan con naturalidad y responden sinceramente a sus preguntas.

Una vez asumido el concepto de *kapwa*, podremos fácilmente comprender el concepto filipino de *pakikipagkapwa*, que según el mismo autor, engloba en un único término a las interacciones de una persona filipina con los demás, ya sean estas personas cercanas o extrañas. Enriquez ve en *pakikipagkapwa*, el buen trato entre las personas, independientemente de su rango social y económico (aquí añadimos: de su género y de su edad) y afirma que la sociedad de Filipinas no puede tolerar una persona sin *kapwa* en sus interacciones con los demás.

Enriquez (1992), nos introduce otro término *pakikiramdam*, que puede ser traducido como percepción interna compartida y que implicaría cierto grado de empatía y de interés por favorecer el bienestar del grupo. A partir de estos dos términos centrales de la personalidad filipina, *kapwa* y *pakikiramdam*, surgen otras características de personalidad, agrupadas en dos apartados: son los aspectos de acomodación y los de confrontación que, según Enriquez (1992), estarían descompensados en la población filipina por efecto de la continua colonización que ha moldeado que el filipino o filipina exteriorice más, especialmente con las personas foráneas, los aspectos de acomodación que los de confrontación aportando una imagen de sumisión y servilismo que no se corresponde con la realidad.

Las áreas de acción

Seis años después de la aparición del movimiento *People Power* que, con la multitudinaria presencia de *kapwa* y *pakikiramdam*, acabó con la dictadura del presidente Marcos, Enriquez (1992) reivindica tres áreas de acción de la SP:

-*sikolohiyang pagbabagong-isip* (psicología del despertar del conocimiento), que está en contra de la psicología que perpetúa la mentalidad colonial, promoviendo la descolonización de la mentalidad filipina como un paso para crear una conciencia nacional.

- *sikolohiyang malaya* (psicología liberada), que se enfrenta a la imposición e importación de una psicología desarrollada en y para países industrializados.

- *sikolohiyang mapagpalaya* (psicología de la liberación), que es contraria a la psicología utilizada para explotar a las masas.

De estas tres áreas, es la primera la que más se ha desarrollado, especialmente en el ámbito académico y de la cultura filipina, llegando incluso al público reconocimiento del Presidente de las Filipinas, H.E. Benigno S. Aquino III, con motivo de la celebración del 37º Congreso Nacional de la *Sikolohiyang Pilipino*, celebrado en Noviembre del 2012. En este contexto, nos hacemos eco del punto de vista de Estrada-Claudio (2014) que previene de un posible exceso de nacionalismo en la SP, y que pudiera, en una ceguera de fanatismo, ocultar problemas y carencias que tiene la sociedad filipina.

Sobre la segunda área, es de destacar la realización de numerosos congresos, seminarios y publicaciones que se han realizado para discutir los conceptos, métodos y aplicaciones de la SP a



Anciana indígena Aeta.

la sociedad filipina. Las publicaciones han tenido eco nacional (Clemente, 2011) como internacional (San Juan, 2006). Destacamos la contribución del profesor Yacat (2013) por la importancia de crear puentes entre la SP y la *Cross Cultural Psychology*, por la que ambas se reconocen científicamente, siguiendo así los deseos de Enriquez (1992) de no desligar SP, de la denominada psicología occidental.

A nuestro juicio, es la tercera área la que tiene que desarrollarse más, no porque pensemos que la psicología explota a las masas, sino por el potencial que ésta tiene para ayudar a empoderarlas. No existen, salvo el trabajo de Bannagen (1985), muchos estudios realizados sobre la psicología de las poblaciones indígenas filipinas. Allwood (2011) hace una llamada para que la psicología indígena, sea representativa de todos los distintos estratos socio-culturales



Virgilio Enriquez, fundador de la SP.

(de nuevo añadimos de edad y de género) que la conforman. Mendoza (2014) manifiesta el riesgo de que la SP, nacida como un movimiento en favor de la psicología indígena filipina, se olvide en algún momento, de los propios pueblos indígenas, originarios de la actual cultura de las personas filipinas.

Para finalizar, queremos traer a colación el concepto de *unwelt* (Von Uexkull, 1922), que significa la forma personal de percibir nuestro entorno de acuerdo a nuestra capacidad cognitiva; muy similar al concepto filipino de *pakikiramdam* pero sin la connotación que tiene el concepto filipino de ser compartido con los demás.

Parece que D. José Ortega y Gasset (1950) se hubiera apercibido de la carencia que tiene el concepto de *unwelt* cuando, a raíz del mismo, escribe: *Sería preciso yuxtaponer lo que cada uno de nosotros ve del mundo a lo que ven, han visto y verán los demás individuos para obtener el escenario total*. Solamente bajo un escenario de percepción conjunta podremos construir una psicología respetuosa con los pueblos y sus culturas, que sea respetada por cada uno de ellos y evite sentimientos de opresión y de colonización en cualquiera de ellos y no cabe duda que la *Sikolohiyang Pilipino* es un buen ejemplo para comenzar a tejer la red. 🌐

Bibliografía

ALLIK, Jüri y McCRAE Robert, R., Toward a geography of personality traits: patterns of profiles across 36 cultures, *Journal of Cross-Cultural Psychology*. Western Washington University, 2004, vol. 35(1), págs. 13-28.

ALLWOOD, Carl Martin, On the foundation of indigenous psychologies, *Social Epistemology*, Routledge, 2011, vol. 25(1), págs. 3-14.

BENNAGEN, Ponciano, L., Nakikiugaling pagmamasid: Pananaliksik sa kulturang Agta (Observación participante: investigación de la cultura agta), en A. Aganon y M. David (Eds.), *Sikolohiyang Pilipino: Isyu, pananaw at kaalaman (Nuevas direcciones en psicología indígena)*, Manila: National Book Store, 1985, págs. 397-415.

BUENO SANCHEZ, Gustavo, *La obra filosófica de Fray Zeferino González*. Tesis para obtener el grado de doctor en Filosofía. Universidad de Oviedo, 1989, versión digital del original, publicada por el Proyecto Filosofía en español: <http://www.filosofia.org>

BULATAO, Jaime C., Split-Level Christianity, en J.C. Bulatao, *Phenomena and their interpretation: Landmark Essays, 1957-1989*, Ateneo de Manila University Press, Quezon City, 1992a, págs. 22-31.

BULATAO, Jaime C., Filipino Transpersonal World View. En: J.C. Bulatao, *Phenomena and their interpretation: Landmark Essays, 1957-1989*, Ateneo de Manila University Press, Quezon City, 1992b, págs. 49-53.

CLEMENTE, José Antonio, An Empirical Analysis of Research Trends in the Philippine Journal of Psychology: Implications for Sikolohiyang Pilipino. *Philippines Social Science Review*, University of the Philippines Press, Quezon City, 2011.

ENRIQUEZ, Virgilio G., Mga batayan ng sikolohiyang Pilipino sa kultura at kasaysayan (Las bases de la Sikolohiyang Pilipino en la cultura y en la historia), en V.G. Enriquez (Ed.), *Sikolohiyang Pilipino: Batayan sa Kasaysayan, Perspektibo, mga Konsepto at Bibliograpiya* (Las bases de la Sikolohiyang Pilipino en la historia, perspectivas, conceptos y bibliografía). University of the Philippines Press House, Quezon City, 1978a, vol.1, págs.1-29.

ENRIQUEZ, Virgilio G., Kapwa: A core concept in Filipino social psychology, en *Philippine Social Sciences and Humanities Review*, University of the Philippines Press, Quezon City, 1978b, vol. 42 (1-4), págs. 100-108.

ENRIQUEZ, Virgilio G., *From colonial to liberation psychology: The Philippine experience*. University of the Philippines Press, Quezon City, 1992.

ESTRADA-CLAUDIO, Sylvia, Has Sikolohiyang Pilipino become Sikolohiyang mga Pilipino sa Pilipinas? (¿Se ha convertido la Sikolohiyang Pilipino en la psicología de los filipinos en Filipinas?), en *Indigenization and Sikolohiyang Pilipino*. Seminario en conmemoración del 20º aniversario del fallecimiento de Dr. Virgilio G. Enriquez. Ponencia no publicada, University of the Philippines, Quezon City, 2014.

GASTARDO-CONACO, Cecilia, The Development of a Filipino Indigenous Psychology, en *Philippine Journal of Psychology*. University of the Philippines Diliman, Quezon City, 2005, vol. 2, págs. 1-17.

GONZÁLEZ, Zeferino, *Estudios sobre la Filosofía de Santo Tomás*, Establecimiento tipográfico del Colegio de Santo Tomás. Manila, 1864. 3 vols.

MENDOZA, Lily, Sikolohiyang Pilipino bilang Proyekto: Para kanino, Tungo Saan? (¿Quiénes son y dónde están los beneficiarios de la Sikolohiyang Pilipino?), en *Indigenization and Sikolohiyang Pilipino*. Seminario en conmemoración del 20º aniversario del fallecimiento de Dr. Virgilio G. Enriquez. Ponencia no publicada, University of the Philippines, Quezon City, 2014.

ORTEGA y GASSET, José, *Meditaciones del Quijote*, en *Revista de Occidente*, O.C., 2ª ed., Madrid, 1950, t.1, pág. 322.

PE-PUA, Rogelia, From Decolonizing Psychology to the Development of a Cross-Indigenous Perspective in Methodology: The Philippine Experience, en U. Kim, K.-S. Yang, K.-K. Hwang (Eds.), *Indigenous and Cultural Psychology: Understanding People in Context*. Springer, Nueva York, 2006, págs. 109-140.

PE-PUA, Rogelia y PROTACIO-MARCELINO, Elizabeth, Sikolohiyang Pilipino (Filipino psychology): A legacy of Virgilio G. Enriquez, en *Asian Journal of Social Psychology*, Blakwell, 2000, vol. 3, págs 49-71.

SAN JUAN, Epifanio Jr., Toward a decolonizing indigenous psychology in the Philippines: Introducing Sikolohiyang Pilipino, en *Journal for Cultural Research*, 2006, vol. 10, págs. 47-67.

VON UEXKÜLL, Jacob, *Ideas para una concepción biológica del mundo*. Calpe, Madrid, 1922.

YACAT, Jay, Filipino Psychology (Sikolohiyang Pilipino), en Kenneth D. Keith. (Ed.) *The Encyclopedia of Cross-Cultural Psychology*, John Wiley & Sons, Inc., New York, 2013, págs. 555-561.

HISTO

HISTORIA(S)

TOPIKA

58

Marya Svetlana T. Camacho

Es profesora asociada del Departamento de Historia de la Universidad de Asia y del Pacífico (Ciudad de Pasig, Manila). Para su tesis doctoral en la Universidad de Navarra, escribió sobre la Audiencia de Manila y sus ministros durante el siglo XVIII. Desde entonces, ha dedicado la mayor parte de su obra publicada a la educación en la Filipinas colonial española, especialmente a la educación de las mujeres. También ha investigado sobre el comercio mediante los galeones y la economía colonial filipina en el siglo XVIII. En 2009 organizó un congreso en honor a la fallecida historiadora española Lourdes Díaz Trechuelo, pionera en la historiografía española en torno a la presencia española en Filipinas. Algunas ponencias escogidas de ese congreso se han publicado en el volumen titulado *Into the Frontier: Studies on Spanish Colonial Philippines* (2011).



VILLE DE MANILLE. I DE STAD MANILHA.

Vista general de Manila, procedente de la obra de Antoine François Prévost (*Histoire générale des voyages* ..., La Haye, 1756) —BH DER 15201—. Cortesía de la Biblioteca Histórica «Marqués de Valdecilla» de la Universidad Complutense de Madrid.

Siguiendo las directrices del urbanismo novohispano, en la *Plaza Roma de Manila*, se erigieron los edificios que representaban los poderes político, económico y religioso coloniales.

Following the guidelines of New Spain's urban planning, buildings representing the political, economic and religious colonial powers were built at the *Plaza Roma* in Manila.

Uno de ellos fue la Audiencia de Manila, situado donde hoy se encuentra el Palacio del Gobernador de reciente construcción. La *Real Audiencia* era el más alto tribunal de la corona española en Filipinas. Compuesta por cuatro *oidores* y un fiscal, estos ministros terminarían convirtiéndose en *muy poderosos señores* y en agentes de reformas importantes para la administración filipina. La historiadora Marya Svetlana T. Camacho nos presenta las biografías de tres de los magistrados que ocuparon su cargo en el siglo XVIII y que demuestran cómo algunos de los principios de la Ilustración también llegaron hasta el extremo occidental del imperio español.

One of them was the Manila High Court, where the recently built *Palacio del Gobernador* is currently located. The *Real Audiencia* was imperial Spain's highest court in the Philippines. It was composed by four judges and a public prosecutor who would eventually turn into very powerful men and agents in implementing important reforms in Philippine public administration. Historian Marya Svetlana T. Camacho presents the biography of three of the magistrates who held the post in the 18th century and shows how some of the principles of the Age of Enlightenment also reached the westernmost part of the Spanish Empire.

Alinsunod sa patnubay ng pagpaplanong panlungsod ng Nweba Espanya, ang mga gusali na itinayo sa *Plaza Roma* sa Maynila ay kumakatawan sa mga kapangyarihang kolonyal pampulitika, pang-ekonomiya at pangrelihiyon.

Isa sa mga ito ay ang Mataas na Hukuman ng Maynila, kung saan naroroon ngayon ang bagong tayo na *Palacio del Gobernador*. Ang *Real Audiencia* ay ang pinaka-mataas na hukuman ng imperyong Espanya sa Pilipinas. Ito ay binubuo ng apat na hukom at isang tagausig, na sa kinalaunan naging pinakamakapangyarihang tao at kinatawan ng mga mahalagang pag-babago sa pangangasiwa ng Pilipinas. Naghahandog ang mananalaysay na si Marya Svetlana T. Camacho ng talambuhay ng tatlo sa mga hukom na nanungkulan sa puwesto noong ika-18 na siglo at ipinapakita kung paano ang ilan sa mga tuntunin ng Panahon ng Pagkamulat ay nakarating din sa pinaka-kanlurang bahagi ng Imperyong espanyol.

Hombres de la Ilustración en la Audiencia de Manila

Traducción **María de Ancos Rivera**
Ilustración **Kay Aranzanso**



Diferentes grupos raciales en *Mapa de las Islas Filipinas* por Pedro Murillo Velarde, grabados de Nicolás de la Cruz Bagay y Francisco Suárez, 1730. Cortesía de Lopez Library, Pasig City.

El reformismo económico de los borbones en Filipinas se suele tratar resaltando las iniciativas del gobernador José Basco y Vargas en el tercer cuarto del siglo XVIII, durante el reinado de Carlos III. Normalmente se citan la introducción del monopolio del tabaco y la apertura de Filipinas al comercio mundial, así como la creación de la Sociedad Económica, que marcó claramente la nueva política colonial que pretendía hacer que las colonias fueran más competitivas económicamente. No obstante, antes que Basco y Vargas, y colaborando con él, hubo otros altos funcionarios y comerciantes que también tuvieron ideas para la modernización de Filipinas. Entre ellos cabe destacar a varios *oidores* (magistrados) de la Audiencia de Manila.

Al igual que otras audiencias coloniales, la de Manila ejercía funciones más amplias que las de la Península.¹ Aunque básicamente eran el más alto tribunal de justicia del distrito, intervenían también en asuntos de gobernanza. El Real Acuerdo era el mecanismo mediante el que los magistrados de la audiencia intervenían normalmente en los temas administrativos ya que era la sede desde la que

se gestionaba la correspondencia con el rey, se tomaban decisiones sobre *Royal Patronage* y se asesoraba al gobernador general, que presidía la audiencia de Manila, sobre una gran diversidad de asuntos. El gobierno central de Madrid confiaba en la opinión cualificada y el criterio jurídico de esta entidad para garantizar la legitimidad de sus acciones administrativas. A los ministros individuales también se les encomendaban tareas administrativas especiales, algunas de las cuales requerían la introducción de cambios radicales.

Como institución, el tribunal representaba al rey, una delegación de poder que terminó siendo aún más importante debido a la gran distancia que la separaba del monarca. Esto se refleja en el uso de la palabra *señor* para dirigirse a cada *oidor* a nivel individual o en la expresión *los muy poderosos señores* para dirigirse al colectivo. En el siglo XVIII, la Audiencia de Manila se componía en principio de cuatro *oidores* y un *fiscal*, cuya función específica consistía en defender los intereses reales. A finales del siglo XVIII la oficina del fiscal se dividió en dos para facilitar

¹ La obra de Cunningham es una buena introducción a la Audiencia de Manila: CUNNINGHAM, Charles Henry, *The Audiencia in the Spanish Colonies as Illustrated by the Audiencia of Manila*, Gordian Press, Nueva York, 1971.

su gestión. Los ministros de la audiencia, todos con estudios universitarios y profesionales del derecho, se convirtieron en agentes de la monarquía, a la que se comprometían a defender y proteger. Así, especialmente en el siglo XVIII, en que la humanidad se encontraba inmersa en el espíritu de la Ilustración, con su énfasis en el progreso, la educación y la prosperidad, se convirtieron en los agentes de reformismo de los borbones en las colonias.²

La Audiencia de Manila compartía la base de la jerarquía con Guatemala en el Virreinato de Nueva España. Pocos oidores que iniciaran su carrera colonial en Manila alcanzaban el cenit de ser elegidos para el Consejo real de las Indias en España. Durante sus años de servicio en Filipinas, intervenían de forma activa proponiendo reformas, administrativas y de otro tipo, así como proyectos ideados para promover la vida económica de la colonia asiática y su posición estratégica para el imperio español. Echemos un vistazo a las vidas de tres de esos hombres.³

1. Pedro Calderón Enríquez (1704 - 1781)

Nativo de Terán, en la actual provincia de Cantabria, se licenció en Derecho canónico y civil en Valladolid. Como abogado titulado, fue nombrado *oidor supernumerario* en Manila, puesto que asumió en 1738. Se casó con la hija de un oidor retirado que se había establecido en Manila, Francisco Fernández Toribio. Después de 28 años en Filipinas, se le permitió volver a España en 1762 pero su regreso se retrasó hasta que los británicos hubieron dejado Manila. En 1764 fue destinado a la Chancillería de Valladolid y, dos años después, al Consejo de Indias, donde sirvió aproximadamente hasta 1776. Pertenecía a la Orden de los Caballeros Calatravos.

Si bien Calderón promovió fervientemente diversas ideas para reformar distintas áreas de la gobernanza colonial, quizá su mayor logro, que le llevó años conseguir, fue la implantación del método de recolección de impuestos conocido como *cuenta abierta*.⁴ Se trataba de un sistema más flexible que permitía los movimientos demográficos, como

2 Leer más sobre la evolución del papel de los ministros de la audiencia en las Américas del siglo XVIII en: BURKHOLDER, Mark Y CHANDLER, Dewitt, *From Impotence to Authority. The Spanish Crown and the American Audiencias, 1687-1808*, University of Missouri Press, Columbia, Missouri, 1977.

3 La mayor parte de la información biográfica de estos tres hombres se extrae de la obra: BURKHOLDER, Mark Y CHANDLER, Dewitt, *Biographical Dictionary of Audiencia Ministers in the Americas, 1687-1821* Greenwood Publishing Group, Westport, Connecticut, 1982.

4 Está estudiado en detalle en GARCÍA-ABÁSULO, Antonio, Pedro Calderón Enríquez, un magistrado crítico en Filipinas (1738-1766), en *Homenaje a la profesora Lourdes Díaz-Trechuelo*, Publicaciones del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba, Córdoba, 1991, pp. 26-28.

por ejemplo el registro de quienes cesaban de tributar por defunción, ausencia o fuga, y la incorporación de nuevos contribuyentes que cambiaban de municipio. Comenzó esta tarea cuando se le encomendó la *visita a la tierra* en las provincias de Tagalog y en Pampanga. El éxito del nuevo sistema fue tal que en 1746, Calderón afirmó que la recaudación tributaria, la columna vertebral de la economía colonial, era suficiente para compensar la indisponibilidad del subsidio de México durante tres años consecutivos.

Calderón fue especialmente elogiado por la Corona por su intervención en el levantamiento tagalo por las tierras agrarias de la década de 1740.⁵ La población indígena reivindicaba su derecho de explotar unas tierras que aseguraban que se habían incluido ilícitamente entre las haciendas y estancias propiedad de las órdenes religiosas. Como juez de este conflicto agrario, hizo que se midieran los estados para que correspondieran con lo reflejado en los títulos de propiedad de la tierra, declarando la superficie excedente en los títulos como propiedad real y, por lo tanto, disponible para el pueblo. Esta fue una de las medidas que se tomaron en ese siglo para racionalizar la estructura del terreno agrario garantizando un sistema justo para la población local.

5 Ver: GARCÍA-ABÁSULO, Antonio, *La población filipina y las Órdenes religiosas a mediados del siglo XVIII. La hacienda de Biñan*, Universidad de Córdoba-Editorial Eudero, Córdoba, 1976. Otra obra más reciente sobre la revuelta es POLANCO, Fernando, *The Tagalog Revolts of 1745 According to Spanish Primary Sources*, en *Philippine Studies. Historical and Ethnographic Viewpoints*, 58:1-2, 2010, pp. 45-77.

Escena rural. Fuente: Pedro Murillo Velarde, Mapa de las Islas Filipinas (con grabados de Nicolás de la Cruz Bagay y Francisco Suárez, 1730). Cortesía de Lopez Library, Pasig City.





Las Muy
Poderosas
Señoras

2. Francisco Leandro de Viana (1730 – 1804)

Nació en Lagrán, un pueblo de montaña al sur de Álava. Estudió para licenciarse en Derecho en Valladolid y Salamanca, donde estuvo matriculado en San Bartolomé. Fue nombrado fiscal de la Audiencia de Manila en 1756 y ascendido a la alcaldía del crimen de Méjico en 1765 y trabajó en el Consejo de Indias de 1781 a 1794. Se incorporó a la Orden de Carlos III y de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País. En Méjico le fue concedido el título nobiliario de Conde de Tepa.

Como representante de los intereses reales, protagonizó una serie de confrontaciones con algunos funcionarios de las colonias y personalidades destacadas de Manila. Aunque fue acusado de velar egoístamente por sus propios intereses, dejó como testimonio de su entrega varias recomendaciones y extensos informes sobre cómo reformar el sistema comercial y fiscal en beneficio de la Corona y de la economía colonial. Gracias a esos escritos tenemos hoy en día descripciones detalladas del sistema de comercio mediante galeones, en las que se señalan algunos defectos que permitieron que se cometieran abundantes fraudes y se proponen distintas medidas para minimizar, o incluso eliminar, dichas debilidades.

Probablemente es más conocido por «Demostración del mísero deplorable estado de las Islas Filipinas», trabajo que escribió en 1765, tras la invasión británica de Manila. Aquel momento demostró la importancia de reforzar el posicionamiento geopolítico de España en el Pacífico. La principal propuesta de Viana consistía en reforzar el comercio y la navegación, lo que serviría para estimular la agricultura y la industria en las islas. Él trabajó en la idea que se hizo realidad posteriormente con la Real Compañía de Filipinas, lo cual acabó con el monopolio del comercio Manila-Acapulco ya que supuso el enlace comercial directo entre España y Filipinas. Calderón Enríquez, entonces miembro del Consejo de Indias, intervino en la gestación de dicha Compañía.⁶

3. Ciriaco González Carvajal (1745 - 1831)

Nació en Sevilla y se licenció en derecho canónico en Granada, donde cursó sus estudios en Sacromonte. Como parte de su formación jurídica asistió a la Academia de Derecho Práctico y a la Academia de Derecho Canónico, ambas en Sevilla, antes de

licenciarse como abogado. Fue nombrado oidor en Manila en 1777. Fue destinado a la Audiencia de Méjico en 1787 y pasó a formar parte del Consejo de Indias en 1798. En Filipinas se casó con María Luisa González de Rivero, hija de una distinguida familia española de Manila.

Carvajal estaba entre los más solícitos colaboradores del gobernador Basco en las principales áreas de reforma de los borbones en la segunda mitad del siglo XVIII. El incansable oidor fue el primer responsable de la Intendencia de Filipinas cuando esta institución de origen francés se introdujo para racionalizar la administración de la economía colonial. Al mismo tiempo era el primer director de la Sociedad Económica de los Amigos del País de Manila, puesto desde el que promovió con entusiasmo el establecimiento de las *escuelas patrióticas* en distintas ciudades para estimular el aprendizaje de artes y oficios. Apoyó el monopolio del tabaco y propuso su ampliación a las Bisayas. Escribió extensamente sobre las reformas del comercio que favorecerían la economía local, mientras más mercados extranjeros se iban abriendo a la misma a través de compañías que habían empezado a competir con la vía comercial Manila-Acapulco.

Carvajal podría contarse quizás entre los altos cargos que sí tuvieron fe, si bien de tipo paternalista, en la capacidad de la población indígena para ser productiva si se le ofrecía la motivación adecuada, como por ejemplo la satisfacción de ver el fruto de su trabajo. Por otro lado, como otros antes que él, criticó el estilo de vida indolente que generaba el comercio estacional Manila-Acapulco.⁷

Todos estos hombres se caracterizaron por su permanente reflexión y disposición en su objetivo de conseguir que Filipinas aprovechara realmente su potencial estratégico en el alejado extremo occidental del imperio español. Para lograr la base económica necesaria, se convirtieron en defensores de la reforma fiscal y la liberalización del comercio, lo cual trastocó la mentalidad profundamente mercantilista que regía en la colonia filipina. En ese proceso, al más puro estilo de la Ilustración, racionalizaron el sistema fiscal y la actividad económica, no sólo en función del interés imperial sino también obedeciendo a un imperativo moral. ❖

6 DÍAZ-TRECHUELO, Lourdes, *La Real Compañía de Filipinas*, Escuela de estudios hispanoamericanos, Sevilla, 1965.

7 CAMACHO, Marya Svetlana T., Ciriaco González Carvajal's Development Programs: Promoting Prosperity through Work in Eighteenth-Century Philippines, en *Into the Frontier: Studies on Spanish Colonial Philippines*, Universidad de Asia y del Pacífico, Pasig, 2011, pp. 59-82.

Carlos Cuarteroni:

misionero y libertador de cautivos en Borneo

Alicia Castellanos Escudier

Directora de la Revista Hispanoamericana. Paralelamente a sus trabajos de temas americanistas, viene desarrollando una línea de investigación centrada en la presencia española en el Extremo Oriente, especialmente en Filipinas y Borneo. Sobre estos temas cuenta con numerosas publicaciones, entre las que cabe destacar: *Filipinas de la insurrección a la intervención de EEUU*, Madrid, 1998; *Cuarteroni y los piratas malayos*, Madrid, 2004; *Las Indias Orientales españolas ante el imperialismo de las grandes naciones (1850-1896)*, Cádiz, 2007; «Las Compañías disciplinarias en la colonización de Mindanao», Sevilla, 1997; «Borneo en la consolidación de la presencia de España en Filipinas», Madrid, 2012; «Expediciones españolas a Borneo en el siglo XVI», Sevilla, 2014.

Es Académica de Número de la Real Academia Hispano Americana de Ciencias, Artes y Letras, miembro de la Asociación Española de Americanistas y del grupo de investigación de la Universidad de Cádiz (España) «Grupos de poder en la Baja Andalucía Moderna».

Carlos Cuarteroni, un marino más haciendo la «carrera de Manila», de Cádiz hasta la ciudad filipina, consigue ascender a capitán tras años de experiencia y se convierte en el cazatesoros de un buque inglés hundido entre Macao y Bombay.

Zona de sultanatos, comercio y piratería, el archipiélago de Sulu y las costas de Borneo eran un punto geoestratégico que, desde los inicios de la administración colonial española, los gobernadores generales de Filipinas no ignoraron. Tampoco lo hicieron las compañías de las indias orientales de varias potencias a lo largo de los siglos XVII-XIX.

Es allí donde llegan numerosos cautivos filipinos y donde Carlos Cuarteroni, una vez encontrada la plata, joven y rico, decide hacerse misionero y funda varias iglesias en la Isla de Labuan, dando lugar a las primeras misiones católicas de Borneo.

Carlos Cuarteroni, one of the many sailors making a career out of Manila, from Cadiz to the Philippine city, gets to be promoted to captain after years of experience and becomes treasure hunter of a British ship that sank between Macau and Bombay.

A region of sultanates, trade and piracy, the island of Sulu and the coasts of Borneo were a geostrategic point that governor generals of the Philippines gave importance to since the beginning of the Spanish colonial administration. So did the East India Companies during the 17th to the 19th centuries.

It is where a large number of Filipino prisoners arrive and where, having found silver bullions, the young and rich Carlos Cuarteroni decides to become a missionary and founds several churches on the island of Labuan, giving rise to the first Catholic missionaries in Borneo.

Isa lamang sa maraming marino si Carlos Cuarteroni na nagsikap na makamit ang matagumpay na buhay sa pamamagitan ng paghahanapbuhay sa mga barkong pangkalakal na naglalayag mula sa Cadiz patungong Pilipinas. Dahil sa kaniyang maraming taon na karanasan, naitaas siya sa ranggong kapitan at naging *treasure hunter* ng isang barkong britaniko na lumubog sa pagitan ng Macau at Bombay.

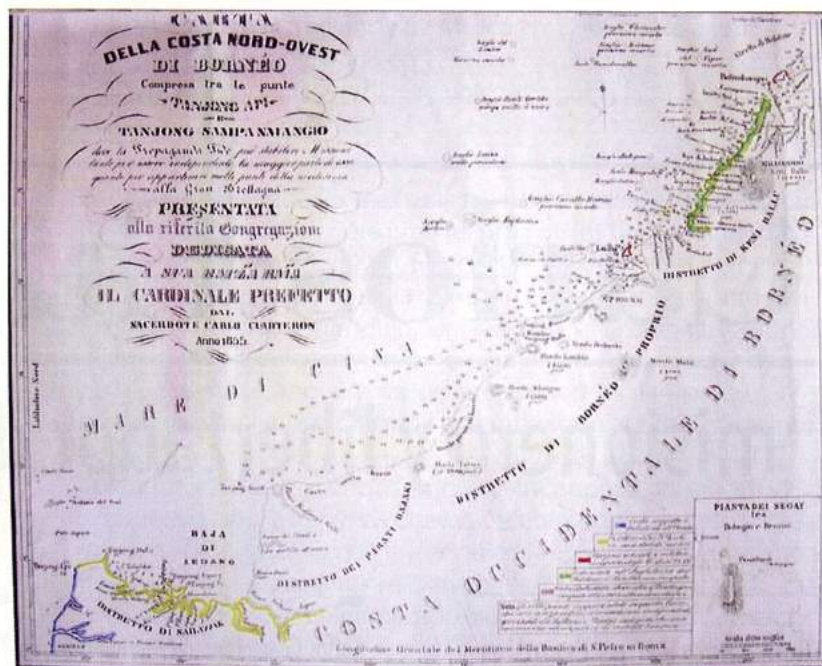
Isang pook ng mga kasultanan, pangangalakal at panunulisan sa dagat, isang puntong stratehiko and pulo ng Sulu at baybayin ng Borneo na hindi binabaliwala ng mga gobernador heneral ng Pilipinas mula pa nang nagsimula ang pananakop ng mga kastila sa bansa, gayundin ang mga *East India Companies* sa panahong mula ika-17 hanggang ika-19 na siglo.

Doon napapadpad ang maraming Pilipinong bilanggo at kung saan, matapos makahanap ng pilak, nagpasiya ang bata at mayamang Carlos Cuarteroni na maging isang misionero at magtatag ng mga simbahan sa pulo ng Labuan, na pinagmulahan ng mga unang katolikong misionero sa Borneo.

Las reclamaciones por parte de Filipinas, a propósito de una parte del territorio del norte de Borneo (Sabah), se remontan a la época colonial española y persisten hasta nuestros días. No se pueden comprender los argumentos esgrimidos de dichas reclamaciones sin hacer referencia a ciertos acontecimientos de su pasado histórico.

Los primeros españoles de la expedición de Magallanes que alcanzan la isla, lo hacen atraídos por la creencia de que en ella pudieran abundar las ansiadas especias. No obstante, cuando comienza la conquista española del archipiélago filipino, Borneo se convierte en un problema añadido para el progreso de ésta, ya que la mayoría de los dirigentes mahometanos de las islas rendían vasallaje a su monarca, dispuesto a frenar la expansión territorial española y la evangelización que tan efectivamente llevaban a cabo los misioneros.

Fracasados los intentos de alcanzar un acuerdo con el sultán de Borneo y ante la amenaza de un ataque contra Manila, el gobernador general de Filipinas, Francisco de Sande, en 1578, con una importante armada, le infringe una derrota y toma la capital en nombre de Felipe II. Pocos años después de la retirada de los españoles, en el reino de Borneo estalla una guerra civil en la que el sultán Saiful Rijal se alza con la corona, gracias al apoyo militar del sultán de Joló. A cambio de éste el sultán de Joló recibe una parte del territorio en la actual Sabah. A partir de entonces, el sultanato entra en un difícil período en el que el hundimiento del comercio lleva a gran parte de sus habitantes a recurrir a la piratería como medio de vida. Así, Borneo se convierte en un centro receptor de cautivos, la mayoría filipinos fruto de las continuas depredaciones. Para las autoridades españolas de Manila, el problema de la piratería se convierte en una lucha sin cuartel. Las expediciones llevadas a cabo por los gobernadores generales a



Carta de la costa noroeste de Borneo levantada por Carlos Cuarteroni en 1855. Colores: azul, costa sujeta y tributaria a Holanda; amarillo, territorio cedido por el sultán de Brunei a J. Brooke; rojo, estación naval y militar ocupada por los ingleses en 1846; verde, costa cedida a Gran Bretaña por el sultanato de Zulu. NOTA. Los puntos representados en esta carta, sin colores, se consideran independientes y gobernados por dirigentes que no reconocen a las autoridades europeas.

Borneo fueron frecuentes, bien para alcanzar un acuerdo amistoso o en calidad de demostración de fuerza.

En el siglo XIX, las grandes potencias apuestan por fortalecer su presencia en el norte de Borneo con una política de acercamiento hacia los sultanes de Borneo y Joló, ignorando los compromisos que España mantenía con dichos dignatarios. En el caso de Gran Bretaña, en 1841, el sultán de Brunei cede al inglés James Brooke, la provincia de Sarawak y en 1846 los ingleses consiguen hacerse con una base militar en la isla de Labuan.

Borneo se convierte en un paraíso esclavista a donde llegarían cientos de cautivos filipinos para su venta. De la defensa de sus derechos, como súbditos españoles, el padre Cuarteroni haría su gran causa.

Bosquejo biográfico

Carlos Cuarteroni Fernández, nace en Cádiz (España) en septiembre de 1816. Con trece años se embarca como agregado de piloto en la fragata «Indiana» de la línea Cádiz-Manila, y seis años después, toma el mando del bergantín «Cántabro» con el que emprendería numerosos viajes desde la isla de Luzón a Hong Kong, Singapur, Cantón etcétera. Posteriormente mandaría las fragatas mercantes «Buen Suceso» y «Bella Vascongada» de la ruta Cádiz-Manila, consiguiendo el grado de capitán de la Marina Sutil de Filipinas.

Hasta ahora, su vida se asemeja a la de otros marinos que hacían «carrera de Manila». La diferencia radica cuando tras dejar el mando de la «Bella Vascongada», compra en Manila una goleta, que bautiza con el nombre de «Mártires de Tun-

Carlos Cuarteroni, oficial de Marina. Colección particular.



kin» y comienza la búsqueda de un barco inglés hundido con un cargamento de plata entre Macao y Bombay. El rastreo del buque se prolonga durante catorce meses y cuando ya lo abandonaba, como habían hecho sus dueños, sobre un arrecife aparece el casco del «Cristian».

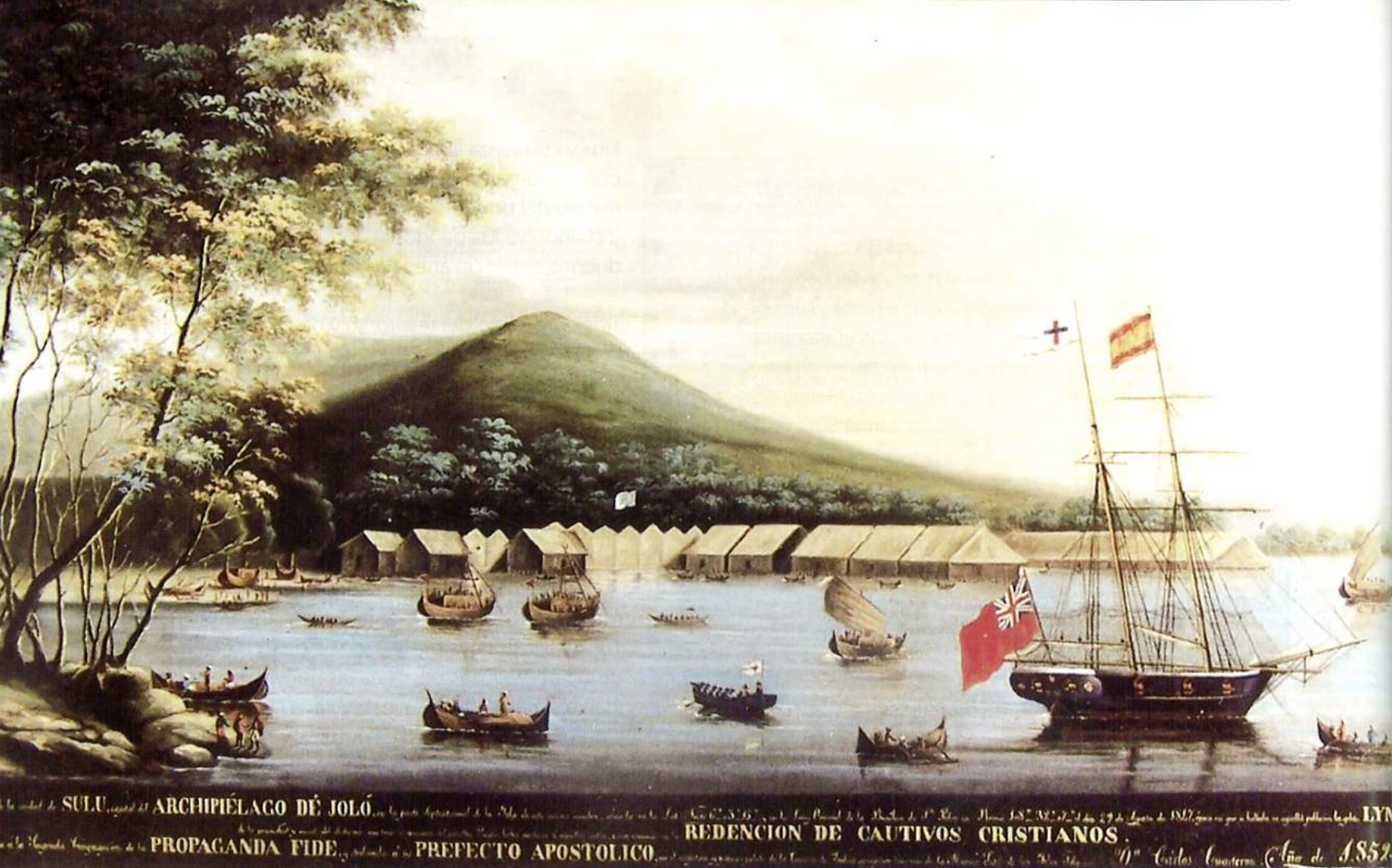
Tras el hallazgo del tesoro, su vida experimenta un cambio radical. Joven y rico, todos los placeres terrenales sucumbieron ante el impacto que le producía el drama de los cientos de cautivos filipinos que llegaban a Borneo, capturados por los piratas malayo-mahometanos.

Convencido de que Dios le había puesto el tesoro en sus manos, pone en marcha un proyecto humanitario que incluía la idea de hacerse misionero. En 1849 llega a Roma y tras un periodo de formación, en 1854 toma las órdenes sacerdotales. Canta su primera misa en junio de 1854 y a los pocos meses recibe de Pío IX la investidura de «Prefecto Apostólico» de las nuevas misiones que iban a ser abiertas, a su instancia, en la isla de Labuan y noroeste de Borneo. Se comprometía a levantar, por cuenta propia, tres iglesias-misiones y fundar un colegio sacerdotal; también tuvo que depositar «una cantidad muy considerable» en la tesorería de la congregación para abordar cualquier imprevisto. Para llevar a cabo su obra desde Roma le acompañan dos misioneros, los padres Rivas y Borgazzi.

Primeras misiones católicas de Borneo

Con los permisos del sultán de Brunei y del gobernador inglés de Labuan, los misioneros comienzan a materializar su proyecto. La sede principal de las misiones se ubica en la isla de Labuan, dada su cercanía al lugar donde apareció el tesoro. El hallazgo, fue traducido por Cuarteroni como una señal de Dios que ponía en sus manos los recursos necesarios para llevar la empresa adelante.

Construida la parroquia de Nuestra Señora de la Asunción en Labuan, en 1857, inmediatamente se levantan las otras dos iglesias-misiones: Nuestra Señora de Belén, en Love Porim, (actual Kota Kinabalu) y Nuestra Señora de Gracia en Barambang.



Vista de la ciudad de Zulú. Cuadro XIII. Carlos Cuarteron, Spiegazione e traduzione del XIV quadri relativi alle isole di Salibao, Talaor, Sanguay, Nanuse, Mindanao, Célebes... Roma, 1855.

Una de las misiones que más rechazo tuvo, por parte de los dirigentes mahometanos, fue la de Nuestra Señora de Belén. El motivo principal fue que junto a los liberados, fueron llegando numerosos filipinos. Algunos de los recién liberados esperaban la oportunidad de embarcar hacia las Islas Filipinas, pero otros, después de varias generaciones de cautiverio habían formado grandes familias a las que no querían abandonar.

Todos los hijos habidos entre parejas de esclavos pasaban a propiedad del dueño al que servían, quien podía venderlos sin su consentimiento. Cuando los esclavos llegaban a edad avanzada sus dueños les solían dar la libertad pero éstos, al no poder alimentarse, llegaban a la misión ofreciendo su colaboración a cambio de manutención.

El pueblo surgido al cobijo de la misión, durante algunos años siguió el ritmo de tranquilidad de cualquier aldea de Filipinas. Se roturaron tierras y comenzaron a sembrarse, especialmente de palay y árboles frutales. A través de unos canales se llevó agua potable y se eligieron alcaldes.

Aunque tanto esclavos como libertos estaban obligados a practicar la religión de Mahoma, muchos seguían aferrados a sus creencias religiosas. Tanto los cristianos filipinos viejos como los nuevos, solían asistir a misa y al rezo del rosario así como también para recibir asistencia sacramental.

Pero el sosiego de la pequeña comunidad quedó turbada cuando un día se presentó un antiguo dueño reclamando

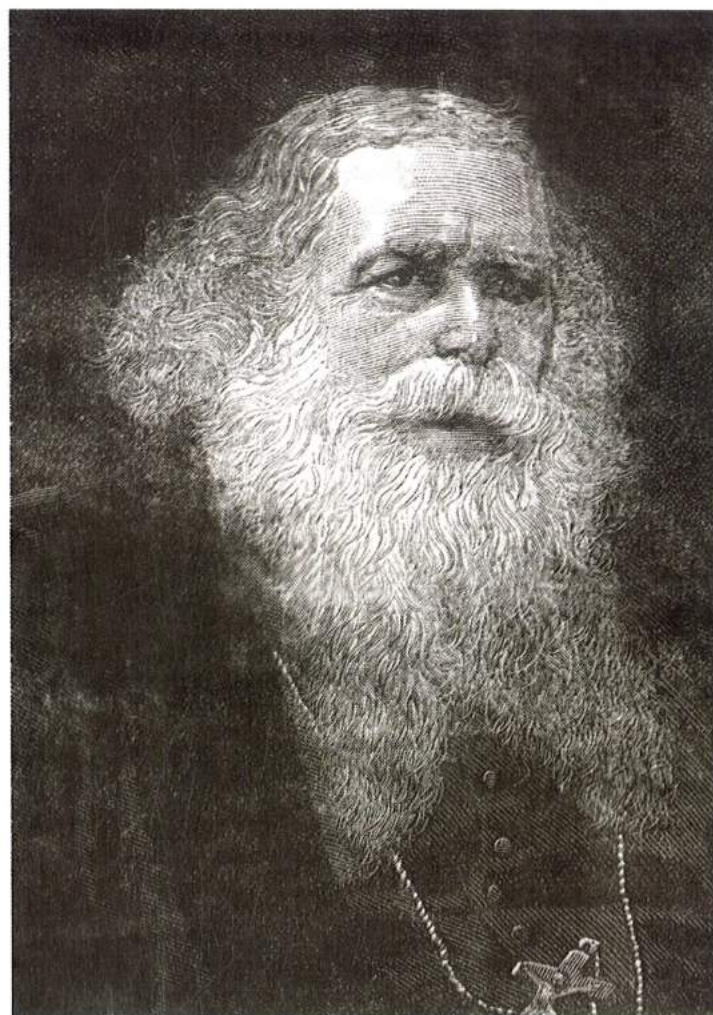
a uno de los catequistas llamado Luis Feliciano. Su padre era filipino, natural de la isla de Panay y, como otros muchos, había sido traído a Borneo por sus captores, hacía veinte años. Su liberación había costado a la misión cien pesos, por lo que los misioneros se negaban a devolverlo. El problema es que de la compra del esclavo no quedaba constancia escrita. En tiempos de malas cosechas los dueños se deshacían de ellos pero cuando las circunstancias mejoraban intentaban recuperarlos.

A partir de entonces casi a diario surgían casos similares. Las reclamaciones del P. Cuarteroni al Pangerán, sultán de Brunei o al gobernador inglés, no sólo no fueron atendidas sino que se le recordó que nunca se le había dado permiso para formar ningún pueblo. El acoso a la misión fue constante llegándose a prender fuego a las cosechas, casas y a la propia iglesia.

La impotencia ante los ataques perpetrados así como la indiferencia del sultán y del gobernador inglés, llevan al Padre Cuarteroni a pedir auxilio a las autoridades españolas (Capitán general de Filipinas, Gobierno central de Madrid y a la reina de España, Isabel II). Aunque todas le atienden, ninguna logra solucionar el problema¹. Y es que, si bien de nacionalidad Cuarteroni era español, estaba al frente de unas misiones pertenecientes a Propaganda Fide, dependiente del Vaticano. Tampoco los feligreses eran feligreses normales sino cautivos.

En este contexto circunstancial, el problema de los esclavos de Borneo, súbditos españoles, lejos de considerarse como un hecho aislado, es consecuencia directa de la geopolítica de esta zona del Pacífico en aquellas fechas. Los derechos de España sobre Borneo, fruto de las posesiones del sultán de Joló en la Isla, eran cuestionados por las grandes naciones dispuestas a afianzar su presencia en la Isla.

Pero por encima de todas las tensiones e intrigas políticas internacionales, las hazañas y bondad de monseñor Cuarteroni era conocida por todo el rosario de islas entre China y Filipinas. Era raro el lugar donde no se hubiera oído hablar del padre español y de sus barcos de la libertad. Se había convertido en un ángel para los cautivos cristianos, un enviado de Alá para los esclavos musulmanes y un loco para otros. ❖



Grabado de Monseñor Cuarteroni, en sus últimos años.

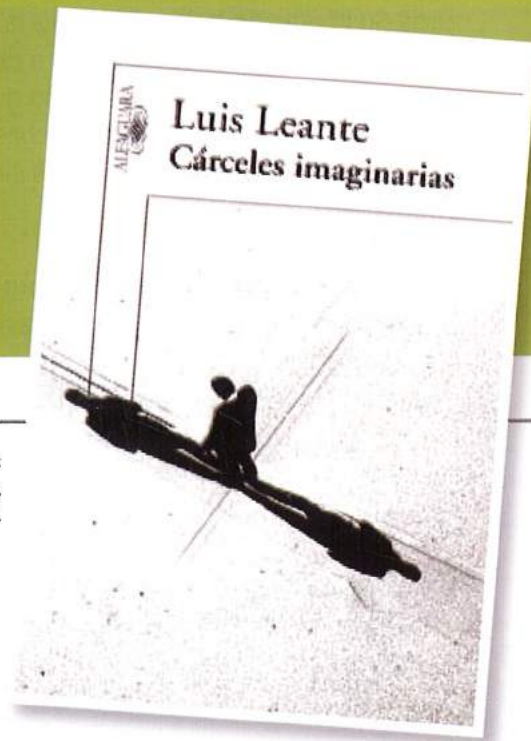
¹ Véase, CASTELLANOS ESCUDIER, Alicia, *Cuarteroni y los piratas malayos (1816-1880)*. Editorial Silex, Madrid, 2004, pp. 156-167.

Luis Leante nació en Caravaca de la Cruz en 1963. Estudió Filología Clásica en la Universidad de Murcia y trabajó durante 17 años como profesor de latín en un instituto de secundaria de Alicante, tarea que compaginó con la escritura creativa. Así, casi como hobby, escribe que te escribiré, publicó siete novelas y dos libros de relatos entre 1986 y 2007, cuando ganó el Premio Alfaguara de novela con *Mira si yo te querré*, ambientada en los últimos años de la ocupación española en el Sáhara occidental. Gracias al consiguiente contrato con Alfaguara consiguió dedicarse completamente a la escritura y, aunque sus diversas inquietudes lo mantienen ocupado con algunos otros menesteres (ha dado clases de escritura de guiones en la escuela de cine de la Ciudad de la Luz, y ha escrito guiones para algunos cortos), es a lo que se dedica actualmente. Su obra ha sido traducida a 20 idiomas y ha ganado multitud de premios de narrativa.

Entrevista al escritor LUIS LEANTE

Rocío Ortuño Casanova

Portada de *Cárceles Imaginarias*. Alfaguara, Madrid, 2012.



El escritor murciano Luis Leante comenzó a investigar sobre el atentado de la procesión del Corpus de 1896 y fue aquella Barcelona industrial en ebullición política y social la que le llevó hasta Manila de forma literaria, que no literal.

Cárceles imaginarias cuenta la historia de un joven anarquista, Ezequiel Deulofeu, que se ve forzado a huir de Barcelona llegando a Filipinas justo antes de la revolución katipunera. Españoles deportados, exiliados, «frailocracia», rebeldes filipinos... Un viaje por la sociedad manileña finisecular con billete de ida y vuelta.

Luis Leante, a writer born in the southeastern Spanish region of Murcia, began researching about an attack on a Corpus Christi procession in 1896 and it was the political and social turmoil in industrial Barcelona that took him all the way to Manila literarily but not literally.

Cárceles imaginarias tells the story about a young anarchist, Ezequiel Deulofeu, who was forced to flee Barcelona and arrived in the Philippines just before the Katipunan Revolution. Deported Spaniards, exiles, dominance of friars, Filipino rebels... A round trip to the Manila society at the turn of the century.

Nagsimulang manaliksik si Luis Leante, isang manunulat mula sa Murcia, tungkol sa pagsalakay sa isang prusisyon ng Corpus Christi noong 1896 at ang kaguluhang pampulika at panlipunan ng industriyal na Barcelona ang nagdala sa kanya hanggang sa Maynila sa pamamagitan ng literario at hindi literal.

Naglalahad ang *Cárceles imaginarias* ng salaysay tungkol sa batang anarkista na si Ezequiel Deulofeu, na napilitang tumakas sa Barcelona at nakarating sa Pilipinas bago ang himagsikan ng Katipunan. Mga kastilang itinapon, mga taong desterado, pagnanaig ng pangangasiwa ng mga prayle, rebeldeng Pilipino... Isang papunta 't pabalik na paglalayag sa lipunan ng Maynila sa panahon ng pagpalit ng siglo.

Veo llegar a Luis Leante desde el principio de la avenida. Es fácil: mide casi dos metros, así que su cabeza y su pelo rizado se alzan varios centímetros por encima del resto de transeúntes, a los que mira curiosamente a la cara preguntándose, quizás, cuál de ellos seré yo. Cuando por fin nos sentamos en la terraza y pedimos sendos zumos de melocotón, me confiesa que salió de casa algo nervioso al no haber acordado cómo identificarnos, ya que como no nos habíamos visto nunca, pensó que le sería difícil encontrarme. No fue el caso, conozco bien su aspecto, su foto aparece en la contraportada de las dos novelas que llevo en el bolso y que leí ávidamente hace pocos días, así que al divisarle acercándose por la avenida de la estación de Alicante salí presta a su encuentro.

Es más, aunque no apareciera su rostro en blanco y negro en las contraportadas de sus libros, una simple búsqueda en *Google* nos devuelve cientos de imágenes suyas, casi todas tomadas durante la campaña de promoción de su novela *Mira si yo te querré*, que ganó el premio Alfaguara de novela en 2007. A pesar de ello, no creo que Luis Leante sea consciente de su notoriedad o, al menos, su actitud así lo hace pensar. Leante agradece el interés que me lleva a entrevistarle, pide al camarero lo mismo que yo, y comienza a hablar rápido, con cierto acento murciano casi borrado por los años vividos en Alicante. Al cabo de un rato de conversación me decido a interrumpirla para encender la grabadora y comenzar la entrevista.

Mira si yo te querré narra una historia de desamor en los años setenta, ambientada en los días de la marcha verde y del abandono español del Sáhara occidental. Sin embargo, no es esa la obra que ha atraído nuestra atención para querer entrevistarle, sino más bien su última novela para público adulto, *Cárceles imaginarias*, la historia de un joven anarquista que se ve forzado a huir de Barcelona y que llega a Manila inmediatamente antes de la revolución katipunera. La primera pregunta es casi inevitable...

¿Por qué escribir sobre Manila?

Manila es una casualidad porque cuando yo empecé a investigar sobre el atentado del corpus de 1896, que es sobre lo que pivota toda la historia, empecé a encontrar mucha información sobre

el anarquismo y sobre el exilio. Había dos líneas, entre muchas otras, que me interesaron: una fue Valparaíso porque era una ciudad que conocía y la otra fue Filipinas precisamente porque no la conocía. Siempre he tenido mucha curiosidad por lo que eran las colonias, el imperio y las provincias españolas, desde el Sáhara occidental hasta Latinoamérica donde se desarrollaban novelas juveniles que he escrito. Por ejemplo, tengo una en Nueva Granada, que era la antigua Colombia; incluso ahora estaba investigando sobre una historia que quería escribir sobre Guinea Ecuatorial, que también fue española. Lo de Filipinas se me había cruzado en el camino y me atraía mucho. Me di cuenta de que hubo un movimiento de anarquistas que se fueron, la mayoría deportados o exiliados, que hubo una pequeña colonia ahí, de la que se sabe muy poco, pero que estaba muy vigilada y me atrajo mucho la idea de crear el triángulo Barcelona-Filipinas-Valparaíso, que luego se cerraba otra vez en Barcelona. Fue un poco casualidad lo que fui descubriendo en la investigación.

Lo primero que se dice de la ciudad es lo siguiente: «Durante el año y medio en que Ezequiel Deulofeu permaneció en Manila, no consiguió adaptarse a la ciudad ni al clima. No soportaba la humedad del trópico. Detestaba las lluvias intensas que caían sobre las islas y que la convertían en un lodazal entre julio y noviembre». Realmente la época de lluvias puede llegar a ser vista así por un mediterráneo.

Ahí va la literatura. A mí no me gusta escribir casi de ningún sitio donde no haya estado, pero sobre Filipinas tenía que escribir, así que lo que hice fue leer mucho, mucho más de lo que te puedas imaginar, mucho más de lo que aparece en el capítulo. Vamos a poner que son 50 páginas; no voy a decir que estuve un año leyendo sobre Filipinas, pero a lo largo de un año estuve leyendo muchas cosas sobre otros asuntos, y mucho sobre Filipinas. El *Noli me tangere* de Rizal me lo leí varias veces, relatos de autores contemporáneos filipinos, y luego novelas españolas por ejemplo, las *Filipinianas* de Inma Chacón me ayudó también mucho. El argumento no tenía nada que ver pero la ambientación sí. Hoy en día, es muy fácil documentarse.

Muy interesante el tema de los anarquistas españoles en Filipinas. Debió ser apasionante la época con la «frailocracia» que describía Rizal, más la soldadesca, más los exiliados...

La sensación que me da por todo lo que he leído, es que parecía una especie de enorme penal donde todos estaban libres pero todos estaban vigilados al mismo tiempo, donde cada uno cumplía su papel y, solo en caso de que se salieran de la línea trazada, los anarquistas eran perseguidos. Pero en general era

todo una especie de limbo tranquilo. Me llamaba mucho la atención porque me parecía que esa historia en sí misma daba para una novela completa. Y lo que me extrañó y me extraña es que no se haya escrito más literatura sobre esa época en Filipinas, porque todo lo que hay es más histórico que de ficción, y yo creo que la ficción, e incluso el cine, serían muy útiles para dar a conocer esa etapa de transición entre lo que fue Filipinas y lo que luego significó la independencia, que aquí en España es completamente desconocida.

Habiendo como hay esfuerzos institucionales por recuperar vínculos culturales con Filipinas y con el avance de los medios de comunicación, ¿cómo puede ser que esa parte de la historia siga siendo tan desconocida para los españoles?

Creo que la parte de la historia española relacionada con Filipinas es de las más desconocidas y no se puede achacar a la distancia, porque no están mucho más cerca México, Argentina o Bolivia. Y sabemos más, por ejemplo, del cultivo de coca en los altos de Bolivia que de lo que se hace en Filipinas. Esa fue una cosa cultural, por ejemplo, Cuba se desvinculó de España en la misma época y, sin embargo, es una cultura que está muy cercana a nosotros. Probablemente haya contribuido la desaparición del idioma, o la cultura anglosajona que se fue imponiendo. No lo sé, esa es una sensación que yo tengo.

Pasando a un tema más general y más literario, ¿dónde o en qué busca inspiración para sus historias?

Para mí la literatura y el viaje siempre han ido de la mano. He escrito sobre Cuba, Turquía, el Sáhara. Pocos sitios hay, aparte de Filipinas, sobre los que haya escrito y no haya ido antes. La literatura y el viaje eran lo mismo cuando empecé a escribir. Escribir era una manera de viajar y salir. Yo no pretendía ser escritor, quería viajar y con el tiempo ambas cosas se fueron retroalimentando: yo escribía y viajaba y cada vez que viajaba seguía escribiendo. Creo que todos los libros tienen su origen en algún viaje. A veces son viajes que no tienen luego nada que ver con la historia que voy a contar. Esta novela se desarrolla en Barcelona, en Filipinas y en Valparaíso y surge, sin embargo, de un viaje que yo hice a Milán para presentar una traducción al italiano de la novela anterior, de *La luna roja*.

Cuando presenté *La luna roja* en Milán conocí a mi editor, Giacomo Feltrinelli, y me regaló un libro en castellano que era la vida de su padre. Su padre había sido inmensamente rico, de una familia que era una de las grandes fortunas de Italia y, sin embargo, había sido comunista, combatiente, revolucionario y, al final, terrorista. Una cosa rarísima. Murió en el año 74 por un atentado en el que estaba intentando dejar sin luz a Milán, un atentado terrorista reivindicando el comunismo y no sé qué. Había sido amigo de Fidel Castro. El conocer esta historia me impresionó y decidí contar algo parecido, pero no quería contar la historia de este hombre, porque esa historia ya la había contado su hijo. Entonces busqué sobre movimientos sociales, revolucionarios y me fui al siglo XIX y al anarquismo. Encontré por casualidad la noticia del atentado del Corpus del 7 de junio de 1896 y empecé a buscarle un escenario. Todo surge de los viajes y de los viajes surgen otros viajes.

Dijo en una entrevista acerca de *Mira si yo te querré* que ambientando la novela en el Sáhara obtuvo «un fondo histórico que podría llegar a remover las conciencias y algunas imágenes del desierto que no fui capaz de grabar con una cámara y por eso traté de describir con palabras». ¿Busca eso generalmente con sus novelas?

En este caso sí. Todo lo que vi allí se salía tanto de mi visión que pensé, si yo grabo esto no va a salir lo que está aquí, porque no van a salir ni los colores, ni las sensaciones, ni la luna gigante, ni el acojone que sentía cuando yo me quedaba solo en el desierto. Eso no lo graba una cámara. No graba eso ni la generosidad de la gente, ni la miseria. A mí me gusta mucho el cine, así que lo primero que pienso es en grabarlo todo. En realidad lo que quise fue transmitir parte de lo que yo había sentido allí, porque me parecía tan increíble que treinta y tantos años después de lo que había sucedido, que era el éxodo del Sáhara, aquellas casi doscientas mil personas estuvieran allí abandonadas y nadie dijera nada. Que el mundo entero no se enterara de aquello, hizo que necesitara poner mi granito de arena en el desierto, porque en realidad no es más que un grano de arena para sacar aquello. Yo lo que sé hacer no es fotografía ni cine, que me gusta, pero no sé hacer nada técnicamente, como mucho escribir un guión, lo que sé hacer es contar historias. Así que decidí contar esa —y te lo digo con mucha humildad— para cambiar el mundo.

Vaya humildad... (y explotamos ambos en carcajadas que casi consiguen silenciar el molesto ruido de una sierra eléctrica que sale de vez en cuando de una carpintería cercana).

Ahora te explico: cuando empiezas a escribir piensas «quiero cambiar el mundo», pero cuando vas escribiendo te conformas con cambiarte a ti mismo. Era un poco como una deuda. Yo no sabía si eso lo iba a leer una persona o dos, o si jamás se publicaría. Pero yo hago el esfuerzo para cambiar el mundo, como si lo que estoy haciendo fuera lo más importante en mi vida, aunque luego se quede en mi parcela, que es leerlo yo, mis cuatro amigos y ya está. Por eso lo digo con humildad. Luego tuve la suerte de que la novela ganó el premio [Alfaguara] y se ha leído mucho, se ha traducido a muchos idiomas y, de alguna manera, el granito es un poco más grande. Pero yo le pongo la misma ilusión si lo leen cientos de miles de personas que si lo leen dos o tres, porque en realidad la escritura es así, no sabes nunca si hay alguien ahí detrás, si eso llegará a alguien, o qué efecto producirá.

Parece que en esta novela se combina el desasosiego de los protagonistas con el de la historia del Sáhara, para reproducir el desasosiego en el lector.

Efectivamente. Esa novela me ha costado muchas lágrimas por dentro. Era una manera de desgarrarme con toda esa historia. En realidad la historia de Montse y Santiago San Román es un poco para compensar la historia de los saharauis, porque si no se hubiera convertido en un documental, casi en una novela política, y a mí no me gusta la literatura panfletaria. Suele ser mala literatura. Una cosa es el compromiso que tú tengas y otra cosa es que conviertas la literatura en un pasquín. Pero también respeto a la gente que lo ve de otra manera. Seguramente se me verá el plumero por todas partes, mi debilidad por los saharauis, pero he intentado hacerlo lo más neutral posible, sabiendo que un narrador no es nunca neutral; un historiador puede intentar serlo y tampoco lo es, pero un narrador no, y tampoco es su obligación.

Es curioso porque cuando coges la novela, entre el título de *Mira si yo te querré*, que es un verso del pasodoble *Las corsarias*, y lo que dice en la contraportada «Ni el tiempo ni el desierto pueden frenar el amor» uno dice: «Madre del amor hermoso, ¡Corín Tellado!»

Sí, es cierto, tiene toda esa pinta, pero no es una novela de amor. En realidad es una novela de desamor y de desarraigo, todo lo contrario. Yo no creo nada en el máquetin. El título es mío, pero la frase de atrás no es mía.

Me lo imaginaba...

Sí que hay un poco de responsabilidad por mi parte. Yo soy muy malo para los títulos. Esta novela tuvo, como casi todas — *Cárceles imaginarias* también — veinte o treinta títulos y hasta casi el final no decidí que fuera ese. Y también un poco de irresponsabilidad al decir «si esto no lo va a leer nadie, ni lo va a publicar nadie». Yo era un escritor totalmente desconocido, así que mi responsabilidad con el título era que lo publicara alguna editorial cercana, de por aquí... bueno, pues *Mira si yo te querré*, si no os gusta os aguantáis.

Al premio Alfaguara mandas el libro con plica y un título que no es el verdadero. Lo mandé con el título de *Nunca más olvido*, que es un verso de Neruda. El verso lo encontré y lo puse porque no pensaba jamás que fuera a ganar. Mandé la obra con el seudónimo de Ramón Chacón y el presidente del jurado era Vargas Llosa. Cuando me llamó para comunicarme lo del premio, me dijo: «felicidades por la novela... estábamos un poco preocupados porque decíamos, si *Nunca más olvido* es el título, le tendríamos que sugerir que lo cambiara —porque no le gustaba a ninguno— y cuando abrimos la plica y vimos que se llamaba *Mira si yo te querré* respiramos aliviados diciendo, "eso ya es otra cosa"».

Parece que entre *Cárceles imaginarias* y *Mira si yo te querré* hay algunos puntos comunes: el desamor, los personajes solitarios y traumatizados con «fantasmas» de seres queridos fallecidos, alternancia entre el pasado (que marca la pérdida de territorios españoles, por cierto) y el presente, historias de conflicto y distanciamiento con los padres...

Sí, lo hay en casi todas mis novelas. Entre *Mira si yo te querré* y *Cárceles imaginarias* está *La luna roja* que se desarrolla en Turquía y también este tipo de personajes aparecen. No sé si es verdad

lo que dicen, que el escritor siempre está escribiendo la misma novela, pero las obsesiones siempre son las mismas y no te curas al escribirlas una vez. Hay muchas más cosas que yo sé que son comunes, pero que a lo mejor un lector no está tan pendiente de todo.

Los filólogos tendemos a montarnos nuestras historias, así que pensaba que el tema del distanciamiento con los padres se podría equiparar con lo de las excolonias y su relación con España.

Sí, en la [novela] que estoy escribiendo, que se desarrolla en Guinea, también hay problemas con los padres y con las colonias. En otra que voy a publicar en marzo, no tiene nada que ver con las anteriores. Es una historia que se desarrolla en la actualidad, no es biográfica pero casi, también hay relaciones con los padres, aunque en este caso no con las colonias. Son cosas que tú tienes ahí, obsesiones o demonios, o no tienen por qué ser cosas negativas, pero salen, son muy recurrentes. Yo las dejo salir porque solo me siento capaz de escribir de esas cosas que siento cerca. No puedo escribir de lo que piensan los demás porque lo desconozco. A veces me pongo en el pellejo de los demás, pero como realmente me siento cómodo es siendo yo mismo.

Y siendo él mismo continúa hablando y contando anécdotas y la grabadora sigue encima de la mesa pero ya nos hemos olvidado de ella. Leante habla como escribe: busca en los entresijos de la memoria una historia entretenida que ilustre lo que te quiere decir. Me habla de su padre, de su pueblo, de sus trabajos de profesor y de guionista. Todo sigue en la grabadora, testigo y recuerdo de esa tranquila tarde de mayo. ❖



PRENSA

PRENSA

SA

74

José María Fernández Palacios

Licenciado en Historia por la Universidad Complutense de Madrid en la especialidad de Historia de América. En la actualidad es becario predoctoral del Departamento de Historia de América I de la Facultad de Geografía e Historia de dicha universidad.

Su principal línea de investigación se centra en la Historia social de la América española, en particular de las islas Filipinas. Asimismo viene investigando la historia de las comunicaciones entre Filipinas y España en el siglo XIX.

Ha participado en distintos cursos, seminarios y congresos nacionales e internacionales, y ha publicado varios capítulos de libro y artículos sobre los temas de su especialidad. Asimismo ha colaborado en la organización de distintas actividades científicas y académicas relacionadas con la Historia de América.

Miembro del Grupo de Investigación Complutense «Expansión europea. Exploraciones, colonizaciones y descolonizaciones», es también socio de varias asociaciones científicas españolas.

Heraldo de la modernidad

Génesis y desarrollo de la prensa hispano-filipina en el siglo XIX



Diariong Tagalog. A lo largo de la década de 1880 y, sobre todo, en la de 1890 comenzó a desarrollarse la prensa política en las islas. Dentro de los márgenes que la censura permitía, aparecieron publicaciones de tendencia conservadora y liberal. El *Diariong Tagalog* era bilingüe y se alineó con los postulados liberales reformistas.

Las primeras publicaciones periodísticas en Filipinas fueron en español, el idioma de la administración y de las élites. Algunas de ellas eran *La Estrella*, *Ilustración Filipina*, *Diario de Manila*, *La Oceanía Española*, *Diariong Tagalog* y *La Solidaridad*. Su estudio expone las características de la producción cultural del periodo y nos permite conocer los nombres propios de aquellos que impulsaron el periodismo moderno en el país.

Un análisis de la evolución de la prensa hispano-filipina a lo largo del XIX que, además de mostrar el papel que jugó la censura gubernamental en las primeras décadas, nos revela los discursos de las diferentes tendencias políticas del momento.

The first journalistic publications in the Philippines were written in Spanish, which was the language of the Administration and the elite. *La Estrella*, *Ilustración Filipina*, *Diario de Manila*, *La Oceanía Española*, *Diariong Tagalog* and *La Solidaridad* were some of these newspapers. The study of these publications expounds on the distinctive cultural creativity of the period and allows us to get to know the people behind modern journalism in the country.

It is an analysis of the evolution of the Spanish-Philippine press during the 19th century that aside from showing us the role that Government censorship played during the first few decades, it reveals the ideas of different political tendencies at that time.

Nasa wikang kastila ang mga unang lathalang pampahayagan sa Pilipinas, dala ng malawakang pag-gamit sa wikang iyon sa pamahalaan at ng mga piling tao. Ang *La Estrella*, *Ilustración Filipina*, *Diario de Manila*, *La Oceanía Española*, *Diariong Tagalog* at *La Solidaridad* ang ilan sa mga ito. Sa pagsisiyasat ng mga ito, ipinakikita ang mga katangian ng paglikhang pang-kultural noong panahon na iyon at ipinapahintulot sa atin na kilalanin ang mga pangalan ng mga taong umudyok sa makabagong peryodismo sa bansa.

Isang pagsusuri ng ebolusyon ng pilipinong pahayagan sa wikang kastila noong ika-19 siglo, na bukod sa pagmalas ng ginampanan ng pamahalaan sa pagsensura noong mga unang dekada, sinisiwalat nito ang mga palagay ng iba't ibang mga kiling pampulitka noong mga panahong iyon.

I. Los inicios de la prensa en Filipinas en la primera mitad del siglo XIX

Una de las primeras publicaciones periódicas de la que tenemos noticia en las Filipinas hispánicas es *El Filántropo* de 1822, pero de él no conocemos nada salvo su existencia. El primer diario propiamente dicho no apareció hasta 1846 en que comenzó a publicarse en Manila *La Estrella*. Esta publicación fue fundada por Agustín de la Cavada y Méndez de Vigo, quien fue jefe de Hacienda en las islas, formó parte de varias comisiones de estadística de las mismas y fue autor de varias obras sobre el archipiélago¹. El diario tuvo una vigencia de más de dos años, siendo publicado entre el 4 de octubre de 1846 y enero de 1849.

A *La Estrella* le siguieron otras publicaciones, muchas de ellas de vida efímera. Según el bibliófilo y filipinista español Wenceslao Emilio Retana, en su obra clásica sobre el periodismo filipino,² la primera mitad del siglo XIX se caracterizó por una prensa compuesta por periódicos que no pasaban de ser avisos de utilidad, noticias mercantiles o religiosas y anuncios. Lo cierto es que, pese a estos

¹ Entre sus obras podemos destacar: CAVADA Y MÉNDEZ DE VIGO, Agustín de la, *Historia geográfica, geológica y estadística de Filipinas*. Imprenta de Ramirez y Giraudier, Manila, 1872. 2 vols.

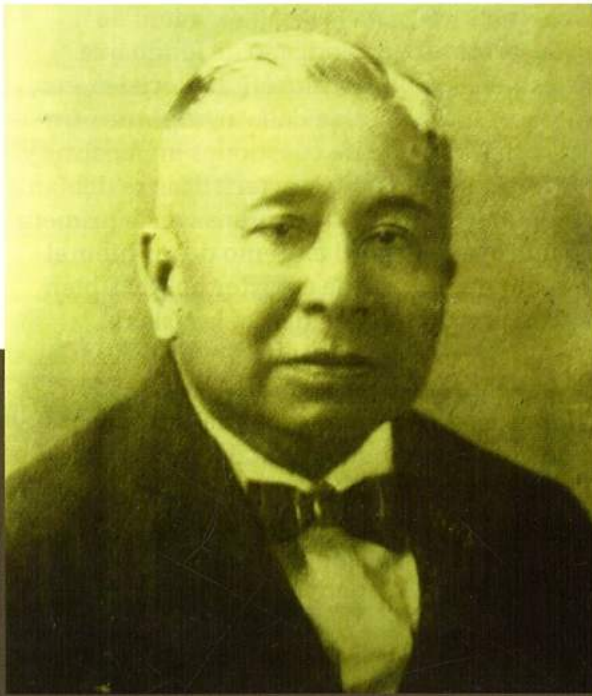
² RETANA, Wenceslao Emilio, *El periodismo filipino: noticias para su historia (1811-1894)*. Apuntes bibliográficos, indicaciones biográficas, notas críticas, semblanzas, anécdotas. Imprenta de la Viuda de M. Minuesa de los Ríos, Madrid, 1895.

titubeantes inicios, no será hasta la segunda mitad de siglo cuando se desarrolle un periodismo de fondo que discuta sobre cuestiones políticas, filosóficas, sociales, etc. Ya que hasta entonces, a lo sumo, se daba alguna que otra noticia sobre toda una variedad de cuestiones inofensivas y triviales. Arguye Retana que estas características se debían a un mayor control gubernamental de la prensa en la primera mitad de siglo; control que llegó al extremo de prohibir el tratamiento de cualquier noticia de carácter político, bien peninsular (metropolitana) o específica de las islas.

No obstante, la escasa calidad y/o vigencia de las publicaciones durante esta primera mitad del siglo no sólo se debió a una política gubernamental restrictiva con respecto a la libertad de imprenta, sino que también tenía mucho que ver con la falta de maduración de un mercado objetivo para la prensa moderna. La Manila de la primera mitad del siglo XIX, aunque ya empezaba a notar las consecuencias transformadoras de su apertura comercial, debió aguardar a las sustanciales mejoras de las comunicaciones (telégrafo, líneas de vapores correo a través de Suez, etcétera) para experimentar un crecimiento y dinamismo definitivos; es decir, para configurar una sociedad donde hubiese demanda real para una prensa sufragada por suscriptores interesados en información



Puente de España de Manila, 1890. No sólo las tendencias políticas de la Península tuvieron su reflejo en la prensa manileña, sino que a lo largo de la década de 1890 fueron apareciendo publicaciones de base popular que, desde postulados reformistas, se pueden considerar ya como nacionalistas.



Isabelo de los Reyes (izquierda) y Pascual H. Poblete (derecha). Ambos se destacaron en distintas iniciativas periodísticas, crearon publicaciones de base popular que apoyaban la instrucción del pueblo y las reformas. Este tipo de publicaciones salieron al mercado, con suerte desigual, desde finales de la década de 1880.

económica actualizada o en el creciente debate político de la Península, cuyo faccionalismo, comenzaba a llegar poco a poco también al archipiélago.

Estas mismas razones fueron las que explicaron el fracaso del quincenario la *Ilustración Filipina*, una moderna publicación desde el punto de vista técnico; ricamente ilustrada y de considerable calidad literaria, por contar entre sus redactores con autores de probada experiencia en el campo del ensayo y la literatura empezando por su redactor jefe Ricardo Puga.³ A pesar de la alta calidad del quincenario sólo se publicaron cuarenta y cuatro números, entre el 1 de marzo de 1859 y el 15 de diciembre de 1860, viéndose obligado a cerrar por no poder sostenerse con el limitado número de suscriptores que encontraba en las islas.⁴

3 Puga era ya por entonces un autor de cierta fama, conocido sobre todo por haber escrito distintas obras breves sobre la historia de Filipinas. Entre su producción debemos citar la siguiente obra, por ser recopilación de sus trabajos cortos en distintas materias: PUGA, Ricardo de, *Mis Recuerdos*. Imprenta de Ramírez y Giraudier, Manila, 1870.

4 En distintas instituciones españolas, como la Biblioteca Nacional de España (Madrid), conservamos fondos de esta magnífica, aunque efímera, publicación. No obstante, un primer acercamiento a ella puede realizarse a través del útilísimo estudio monográfico que le dedicó el padre Blas Sierra de la Calle: SIERRA DE LA CALLE, Blas (OSA), *Ilustración Filipina, 1859-1860*. Museo Oriental/Caja España, Valladolid, 2003.

II. Maduración y efervescencia de la prensa hispano-filipina en la segunda mitad del siglo XIX

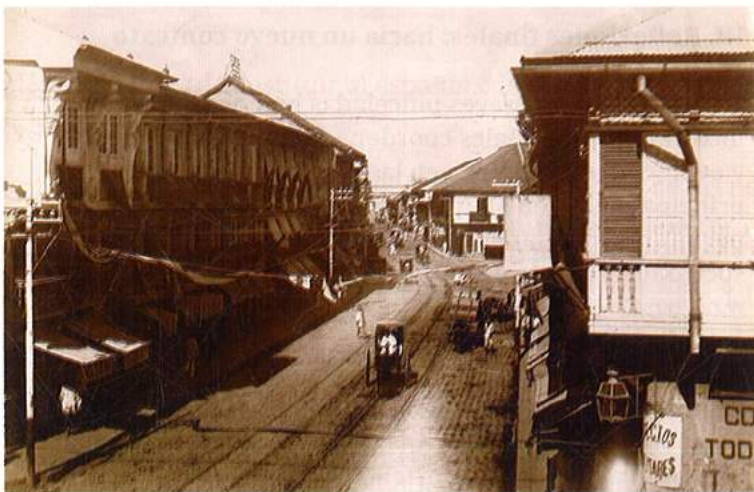
En cierto sentido, la desaparición de la *Ilustración Filipina* va a marcar un cambio de ciclo en la prensa filipina, particularmente en la manileña. Aquel año, en septiembre, retomaba su actividad el *Diario de Manila*, que ya había contado con una existencia previa entre 1848 y 1851. En su segunda época el *Diario de Manila* logró una consolidación sin precedentes en la historia de la prensa filipina puesto que continuó publicándose hasta el mismo año del fin de la soberanía española sobre las islas.⁵ Esta perdurabilidad es más destacable, si cabe, por el hecho de que se trataba de una publicación con periodicidad diaria y hubo momentos en los que, incluso, pudo permitirse la publicación de una hoja suelta vespertina. El *Diario de Manila* se financiaba también mediante suscripción y, aunque en menor cuantía, a través de la publicidad en sus páginas. Ambas circunstancias nos hablan de que a lo largo de la década de 1860 comenzó a consolidarse un nuevo mercado

5 El último número que conservamos en la Biblioteca Nacional de España es de febrero de 1898, aunque está documentada la existencia de un periódico con idéntica cabecera en los primeros años del régimen norteamericano en Filipinas.

cultural en Manila, resultado de la apertura y estabilidad política del Sexenio Democrático y la Restauración en España, período presidido además por la mejora sustancial de las comunicaciones entre la Península y las Filipinas.

El *Diario de Manila* contaba también, como la *Ilustración Filipina*, con una pléthora de redactores caracterizados por su amplio bagaje en distintos ramos de las ciencias y las letras. Así, el pedagogo gaditano Lorenzo Moreno Conde, el médico y poeta Francisco Ramos Borguella o el autor costumbrista Antonio Vázquez de Aldana, figuraban entre sus colaboradores. Y de entre todos ellos debemos destacar, por su amplia carrera periodística en las islas, al gallego José Felipe del Pan.

José Felipe del Pan llegó a ser toda una institución en la prensa manileña por su más de treinta años en el desarrollo de esa actividad en la capital insular. Asimismo, fue autor prolífico de todo tipo de trabajos sobre estadísticas de las islas, así como una amplia colección de novelas y cuentos ambientados en las Filipinas de la segunda mitad del siglo XIX. Por lo que respecta a su etapa en el *Diario de Manila*, del Pan pronto destacó por su talento y fue nombrado redactor jefe del mismo. Fue el alma del periódico desde la sección de fondo (donde se trataban las cuestiones de actualidad política y administrativa) hasta que en



Calle Escolta de Manila en 1878. Durante las décadas de 1880 y 1890 se produce un incremento y diversificación notables en el número de publicaciones periódicas publicadas en Manila. Son años de dinamismo económico y, en cierto sentido, cultural, cuyo epicentro se encontraba en las concurridas calles del comercial barrio de Binondo.

1877 dejó la publicación para pasar a dirigir otra de las grandes cabeceras de la Manila española, *La Oceanía Española*.

El éxito de *La Oceanía Española* fue obra de del Pan, quien fue su propietario hasta su fallecimiento a principios de la década de 1890, momento en el cuál la cabecera estaba lo suficientemente asentada como para continuar siendo la referencia obligada, junto al *Diario de Manila*, de la prensa de la capital insular hasta finales del siglo XIX. Este prestigio se debió también a la participación en sus páginas de otros muchos redactores eficazmente reunidos y coordinados por del Pan. Así, por ejemplo, podemos destacar al criollo hispano-filipino Juan Caro y Mora, farmacéutico de profesión pero que se desempeñó ya como un periodista profesional en el sentido moderno del término. Según Retana, tenía la suficiente cultura para hablar de todo tipo de cosas, adaptando el discurso a un medio que, como la prensa, no exigía la profundidad de tratamiento de un ensayo.

La prensa de Manila va a continuar dominada por ambas publicaciones, *Diario de Manila* y *La Oceanía Española*, como periódicos generalistas, hasta finales del periodo español. Sin embargo, las dos últimas décadas del siglo XIX van a ver también la proliferación de la prensa política; es decir, de cabeceras como órganos de expresión de las distintas tendencias. En este sentido, podemos destacar, los siguientes casos por su representatividad.⁶

El 1 de junio de 1882 nació en Manila el *Diariang Tagalog*. Este diario destaca por varios motivos, en primer lugar fue el primer periódico bilingüe (castellano-tagalo) que se publicaba en las islas y, en segundo, por su clara tendencia liberal reformista en la línea de las demandas de los ilustrados hispano-filipinos. Estuvo dirigido sucesivamente por los

⁶ Una buena introducción a esta época de efervescencia de la prensa política en el periodo prerrevolucionario de Filipinas en: CANO, Glòria, *La Solidaridad y el periodismo en Filipinas en tiempos de Rizal*, en AA. VV., *Entre España y Filipinas: José Rizal, escritor* [Catálogo de la exposición celebrada en la Biblioteca Nacional de España, 30 de noviembre de 2011 - 12 de febrero de 2012]. Biblioteca Nacional de España/AECID, Madrid, 2011, pp. 171-201. De la misma autora véase también: CANO, Glòria, *El Renacimiento frustrado. Análisis de un diario protonacionalista con alma española*, en ELIZALDE, María Dolores y DELGADO, Josep M. (eds.), *Filipinas, un país entre dos imperios*. Bellaterra, Barcelona, 2011, pp. 301-304.



Wenceslao Emilio Retana. Escritor y periodista peninsular, residió años en Manila donde trabajó y colaboró en varios diarios. Defensor de políticas conservadoras convirtió *La Opinión* en órgano defensor de dichos postulados. Insigne bibliófilo es una referencia en los estudios filipinistas por las múltiples obras que sobre el archipiélago dejó escritas entre finales del siglo XIX y principios del XX.

peninsulares reformistas Francisco Calvo Muñoz y Francisco Bueno, quienes entendían que estas reformas eran la mejor forma de mantener la vinculación de Filipinas con España. El contrapunto a este diario, como órgano conservador, lo constituyó el diario *La Opinión* desde el momento en que entraron en su dirección Retana y Camilo Millán, beligerantes defensores del mantenimiento del *statu quo* en las islas, considerado por los sectores conservadores como la única garantía para el mantenimiento de la soberanía española.

Pero no sólo existieron en Manila, al final de la época española, periódicos políticos que representaban las tendencias metropolitanas, sino que comenzaron a surgir publicaciones de base popular que llevaban en su seno el germen del nacionalismo filipino. Así, por ejemplo, es muy significativo que en el mismo año de 1889 en que se fundaba en España, concretamente en Barcelona, el quincenario *La Solidaridad*, aparecieran también en Filipinas dos cabeceras de tendencia nacionalista.

La primera de estas publicaciones fue el quincenario *El Ilocano*, destacable por ser el primer periódico específicamente filipino y por tener como fundador, director y redactor al ilustrado Isabelo de los Reyes. *El Ilocano*, por lo demás, era un diario bilingüe (en castellano e ilocano) y tenía una línea editorial reformista, centrada en la demanda de mejoras educativas para la instrucción del pueblo filipino.

Finalmente debemos mencionar *El Resumen*, fundado también en el mismo año de 1889, y que destaca por ser la primera cabecera abiertamente nacionalista publicada en el interior del archipiélago. Fue fundado por el filipino Pascual H. Poblete con el apoyo financiero del español Baldomero Hazañas, quienes contaron con el concurso de redactores peninsulares en una publicación que, según Retana, perseguía difundir los postulados de la Liga Filipina; es decir, el reformismo encaminado a la plena equiparación entre filipinos y peninsulares.

III. Reflexiones finales: hacia un nuevo contexto

A través de estas breves pinceladas hemos pretendido mostrar las principales coordenadas en el surgimiento y evolución de la prensa en las Filipinas decimonónicas, principalmente en Manila. Un recorrido que nos ha permitido apreciar el desarrollo de una dinámica sociedad, capaz de generar y demandar una prensa moderna.

Sobre aquella sociedad, lamentablemente incapaz de lograr una mayor integración entre sus distintos componentes, se impuso una nueva realidad, traída por una guerra que se había originado a miles de kilómetros de distancia en las aguas del mar Caribe. La implantación del régimen norteamericano sobre Filipinas a partir de 1898, fue acompañada de un intento de promoción del



inglés, en la línea de sustituir al español como lengua franca usada por las élites del país.

No obstante, ello no significó el final de la publicación de prensa en español en Filipinas. Las mismas élites ilustradas hispano-filipinas que habían reclamado reformas igualitarias a España, mantuvieron la herencia hispánica como elemento aglutinador y diferenciador; lo que, por otra parte, no era sino consecuencia de la formación que habían recibido en esta tradición cultural. En lo que a la prensa se refiere, el período que va entre 1899 y 1945 es rico en publicaciones periódicas en español. Su estudio, que dejaremos para otra ocasión, constituye la memoria de las diferentes tendencias y posicionamientos de las élites culturales hispano-filipinas ante la nueva realidad impuesta por los norteamericanos. ❖

Plano de Manila y sus arrabales en 1898. A lo largo del siglo XIX, Manila dejó de ser una fortaleza, el lejano y aislado puesto de avanzada del imperio. Para 1898 contaba con unos 300.000 habitantes y se había convertido en la tercera o cuarta ciudad más poblada de la España del momento, sólo por detrás de Madrid y Barcelona y se discute si por delante o por detrás de La Habana. Durante ese siglo la prensa fue, a la vez, testigo y resultado de ese desarrollo.

Rocío Ortuño Casanova

Es lectora AECID de la University of the Philippines desde 2013 y directora científica del portal sobre literatura filipina en español de la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. Licenciada en Filología hispánica e inglesa por la universidad de su Alicante natal, obtuvo el Diploma de Estudios Avanzados en la Universidad de Salamanca y es doctora en literatura española por la Universidad de Mánchester. Ha trabajado en diversas universidades del Reino Unido como profesora de estudios hispánicos durante cinco años antes de llegar a Filipinas. Su primer contacto con el país fueron dos meses como profesora de intercambio en la University of the Philippines Baguio (UP Baguio) en 2012. Entre sus estudios destaca su libro recién publicado *Mitos cristianos en la poesía del 27* (Londres: Modern Humanities Research Association). Es también autora de varios artículos sobre poesía española del siglo XX y sobre literatura filipina en español.

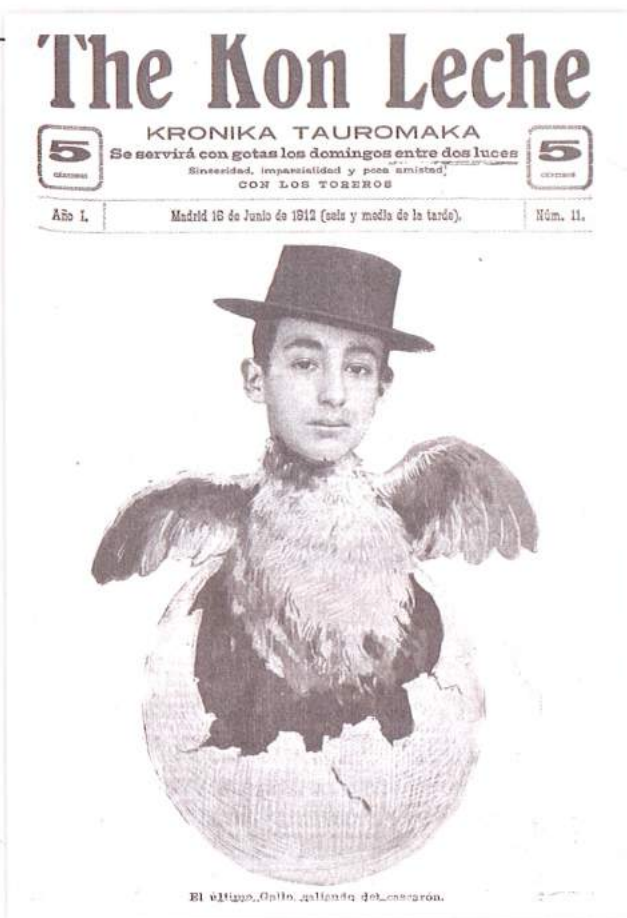


Ilustración 1. «El último Gallo saliendo del cascarón». Portada del semanario taurino *Thé kon leche*. Director: Juan de Urquía y Redecilla. Madrid, 10 de junio de 1912. Hemeroteca digital de la Biblioteca Nacional de España.

Desde 1898 hasta 1939 son multitud las revistas satíricas que ven la luz en España y en Filipinas parodiando con textos e ilustraciones los momentos clave de esos años convulsos; 40 años poniéndole humor a temas tan serios como la celebración del congreso de Malolos, la retirada de los españoles de Filipinas, el paternalismo estadounidense o la guerra civil española.

Este es un recorrido por las publicaciones filipinas *Thé kon leche*, *Alipatos*, *El tío verdades* y *El motín*, en las que el humor a veces agrió las sátiras y a veces endulzó los tragos a los que tuvieron que enfrentarse filipinos y españoles residentes en el archipiélago tras la retirada española y el asentamiento definitivo de la administración estadounidense.

From 1898 to 1939, a large number of satirical magazines came into being in Spain and the Philippines, parodying the turning points of those tumultuous years, through texts and illustrations: 40 years of putting humor to matters so serious such as the holding of Malolos Congress, the withdrawal of Spain from the Philippines, the American paternalism or the Spanish Civil War.

This is a journey by Philippine publications *Thé kon leche*, *Alipatos*, *El tío verdades* and *El motín* in which humor sometimes would sour the satires and sometimes would sweeten the rough times that Spanish and Filipino residents in the archipelago had to face after the Spanish withdrawal and the definitive establishment of the American Administration.

Mula 1898 hanggang 1939, maraming mga pamahayagang manunuya ang nailimbag sa Espanya at Pilipinas, gumagawa ng nakakatuwang pagtulad ng mga mahahalagang sandali ng mga magugulong panahong iyon sa pamamagitan ng mga salita at larawang-guhit: 40 taong binibigyan ng katatawanan ang mga hindi birong paksa gaya ng Malolos Congress, ang paglisan ng mga kastila sa Pilipinas, ang mapagtangkil na pananakop ng Amerika at ang Himagsikang Sibil sa Espanya.

Isang pagturing ng mga pamahayagang Pilipino gaya ng *Thé kon leche*, *Alipatos*, *El tío verdades* at *El motín* kung saan paminsan-minsang pinaasim ng katatawanan ang mga pagtuya at paminsan-minsang pinatatamis ang mga mahihirap na sandali na kailangang tugunin ng mga mamamayang kastila at Pilipino sa kapuluan matapos lumisan ang mga kastila at ang tahasang pagtatag ng administrasyong amerikano.

Un poco de azúcar en la píldora

Humor gráfico en la prensa filipina en español (1898-1911)

El poeta español Benjamín Prado, editor de la revista *Cuadernos Hispanoamericanos*, introducía el número 737 de esta publicación con la rotunda afirmación «El humor no tiene ideología». Estas mismas palabras se repetían en el cuerpo del artículo entre signos interrogativos «¿El humor no tiene ideología?». Así mejor, se dice uno, antes de seguir leyendo la curiosa teoría que expone el artículo sobre cómo los autores cómicos han sido desplazados del canon de la literatura española, al parecer por culpa de la Guerra Civil.¹



Ilustración 2. «¿En qué acabarán estos dos?». Portada del semanario satírico *The kon leche*. Director: Juan de Urquía y Redecilla. Temporada I número 10. Manila, 26 de noviembre de 1898. Biblioteca del Estudio Teológico Agustiniiano de Valladolid.

En cuestión de ideologías, humor y conflictos, quizás tengamos que tomar algo de perspectiva para ver que las guerras modernas de cualquier punto del globo, además de en los campos de batalla, se han venido librando durante el último par de centurias en el papel de los periódicos.² A estas batallas de sillón se ha incorporado para regocijo del público lector y explicitación de líneas editoriales más o menos comedidas, la caricatura, con la misión inequívoca de captar adeptos a la causa, abrir las entrañas de la cuestión a debatir y dibujar a buenos y malos en toda la grandeza de su estereotipificación. De esta manera, la autorrepresentación de la nación, de cualquier nación, en las viñetas cómicas es un despliegue imaginativo y un cúmulo paradójico de complejos y autoidealizaciones, mientras que los malos... ahí no hay vuelta de hoja, los malos son malos y punto.

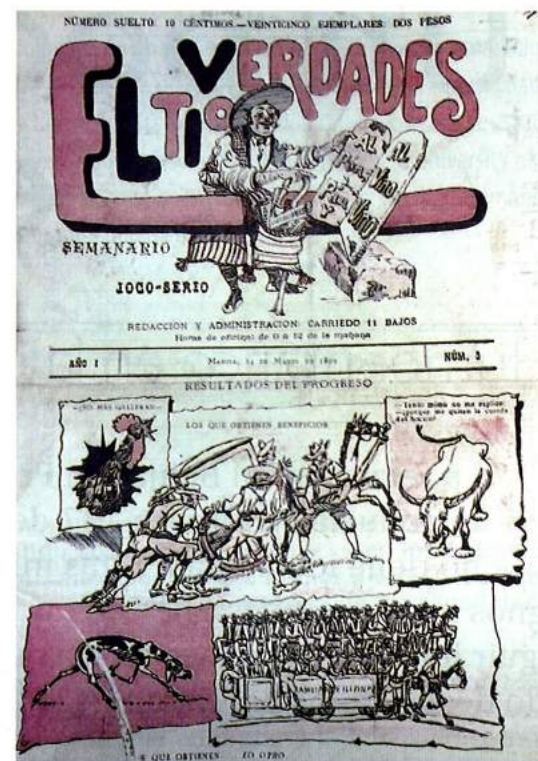
1 PRADO, Benjamín, *El humor no tiene ideología*, en *Cuadernos Hispanoamericanos*, Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación, Madrid, 2011, número 737, pp. 5-7.

2 SIERRA DE LA CALLE, Blas, *Hazañas Yankees. Diseños satíricos de 1898*, Museo oriental, Valladolid, 1998, p. 18.



Ilustración 3. «Vista que tomó por debajo de la puerta nuestro fotógrafo viajero, por no haberse permitido la entrada en el parlamento». Última página de *The kon leche*. Director: Juan de Urquía y Redecilla. Temporada I número 10. Manila, 26 de noviembre de 1898. Biblioteca del Estudio Teológico Agustiniiano de Valladolid.

Ilustración 4. «Resultados del progreso». Portada de *El tío verdades*, Número 3. Manila, 14 de marzo de 1899. Biblioteca del Estudio Teológico Agustiniiano de Valladolid.



En términos similares describe Blas Sierra de la Calle la producción de improprios gráficos entre España y Estados Unidos en periódicos de la época, a propósito de la guerra que se libró en 1898, y en la que se ven involucrados —también en las viñetas— Cuba y Filipinas. España se suele autorrepresentar con la figura de un león, primero rugiente como símbolo de valentía y parte del escudo patrio y, tras el tratado de París, apaleado y lloroso. De ese león huyen los «cerdos» que representan a Estados Unidos.³ En medio de la batalla animal de los rotativos hispanos se encuentra Filipinas, que se suele representar bien como una muchacha muy codiciada, bien como una mujer asiática descalza, pobre y maltrecha o, a veces, se encarna en las figuras de fieros guerreros tocados con salacot.⁴ Mientras, en la prensa norteamericana se representaba a España con «caricaturas del bandolero de Sierra Morena, la vieja decrepita o el monstruo sanguinario»⁵ y a su propia patria con la imagen del Tío Sam.⁶ Finalmente, el estudio de 2004 *The Forbidden Book* denuncia cómo entre 1890 y 1907 la prensa estadounidense identificó Filipinas con niños impertinentes, bestias salvajes, monos o payasos.⁷

3 *Ibid.* pp. 19-21.

4 *Ibid.* pp. 23-24.

5 *Ibid.* p. 17.

6 *Ibid.* p. 18.

7 IGNACIO, Abe et al., *The Forbidden Book: The Philippine-American War in Political Cartoons*. T'BoLi Publishing, San Francisco, 2004.

Varios trabajos se han dedicado a reseñar y explicar la proliferación de revistas filipinas en español en torno a 1898.⁸ Entre ellas, los semanarios satíricos, en los que filipinos y españoles hacían un alarde de ingenio gráfico y literario para provocar la carcajada a costa de las acciones y reacciones de los estadounidenses, gozaron de gran popularidad, aunque no de tanta atención académica. Muchos de estos semanarios se pueden encontrar todavía en la biblioteca del seminario agustino de Valladolid. De muestra, ofrecemos tres botones.

Cronológicamente, el primero de los tres es *Thé kon leche*, que publica su primer número el 24 de septiembre de 1898 y dura hasta 1899. El director era el canario Juan de Urquía y Redecilla (1866-1936) que escribía bajo el seudónimo «El

capitán verdades». Este tinerfeño fundará más tarde en Madrid la revista taurina también llamada *Thé kon leche* (ilustración 1). En 1899, además, publica en Barcelona el libro *Historia negra: relato de los escándalos ocurridos en nuestras excolonias durante las últimas guerras*. Junto a Urquía firmaban el semanario el redactor Enrique F. Campano (a menudo EFC o «Campanilla») y el dibujante «V. TUR». La publicación constaba de cuatro páginas con una viñeta inicial, dos páginas de artículos satíricos, poemas y cuentos jocosos, y más viñetas en la última página. Las tiradas eran de 5000 ejemplares y valía 12 céntimos el ejemplar. El hecho de que el director fuera español, se evidencia en las críticas que repartía entre filipinos y americanos, lo que obviamente justificaba el uso de seudónimos por parte de los responsables de la

8 CANO, Gloria, Filipino Press Between Two Empires, en *South Asian Studies*, 2011, vol. 43 núm. 3, p. 397.

Ilustración 5. Detalle de la reproducción de la cabecera de *El tío verdades* de Teruel. Portada del número 2, serie II. Diciembre de 1906. En el blog *Teruel escala 1:1*. <http://teruelaldetalle.blogspot.com/2012/04/el-tio-la-vara-el-tio-verdades.html>. Consultado el 2 de agosto de 2014.

1705. LA PRENSA SATIRICA EN TERUEL

EL TIO VERDADES

Consorte viudo de la "Tía Mencionada"

Charrará Este Tío con la porra A todos meterá borra. los Viernes

SERIE II. Teruel 7 Diciembre 1906 N.º 2

PRECIO 5 CÉNTIMOS

Cantares

Semblanza

Si este retrato hecho á mano
No tiene gran parecido,
Habré trabajado en vano
Cometiéndolo desatino.
Procure ir lector sacando
Por el hilo la madeja
Que una morena refleja.
El perfil que estoy trazando.
A esta morena graciosa
Tan esbelta como amable,
Su condición de hacendosa
Le hace en más aceptable.
Por su exceso de bondad
Y carácter retraído,
Pocos novios ha tenido.
Instalada en su farmacia
Plegando calomelanos,
Se confunde con la gracia
La destreza de sus manos.
No es Isabel de Segura
Aunque en algo le parece,
Y el amor de una alma pura
En su cara resplandece.

La ciudad de Teruel ha sido cuna de numerosas publicaciones periódicas que tienen su inicio allí en el primer cuarto del turbulento siglo XIX. Periódicos políticos, de uno y otro signo, revistas satíricas, las más de las veces virulentas, hicieron su aparición en la escena turolense. Los años finales del XIX y los primeros del XX fueron caldo de cultivo para la prensa.

Uno de estos periódicos que no dejaba titero con cabeza era EL TIO VERDADES, cuya cabecera del n.º 2 se publicaba el 7 de diciembre de 1902. Estaban próximas las fiestas de Navidad y había que socorrer a los pobres de la ciudad. Recogemos unos cantares baturros, donde el Tío Verdades, pide con "exquisita" diplomacia a los pudientes, lo que cada uno tiene que aportar. Y ofrecemos una semblanza, de cómo adivinar quien era la bella farmacéutica de la plaza del Mercado (hoy del Torico).

La verdad que la Tía Mencionada, precursor del Tío Verdades, ya había armado sus trifulcas a finales de siglo con los periódicos El Eco y El Cronista.

Robado de algunas flores
Es un color sonrosado,
Que luce sus resplandores
En la plaza del Mercado

revista. Las secciones tenían títulos tan sugerentes como «Al que no quiere... thé, la taza llena», «Thé kon gotas... amargas» o «Thé sórdido», que nos avisan del tono corrosivo de la crítica política en clave de humor. En el especial de nochebuena, el número 14, encontramos un villancico que bien podría ejemplificar su línea editorial, parodiando la candidez filipina al creer que Estados Unidos efectivamente concedería la independencia a su país:

*Esta noche es nochebuena
Y no es noche de dormir
Que pueden venir los yankis
Y nos van a dividir.*

*Ande y ande y ande
La marimorena
¡Bueno ha sido el timo
Que nos dio el Tavera!*

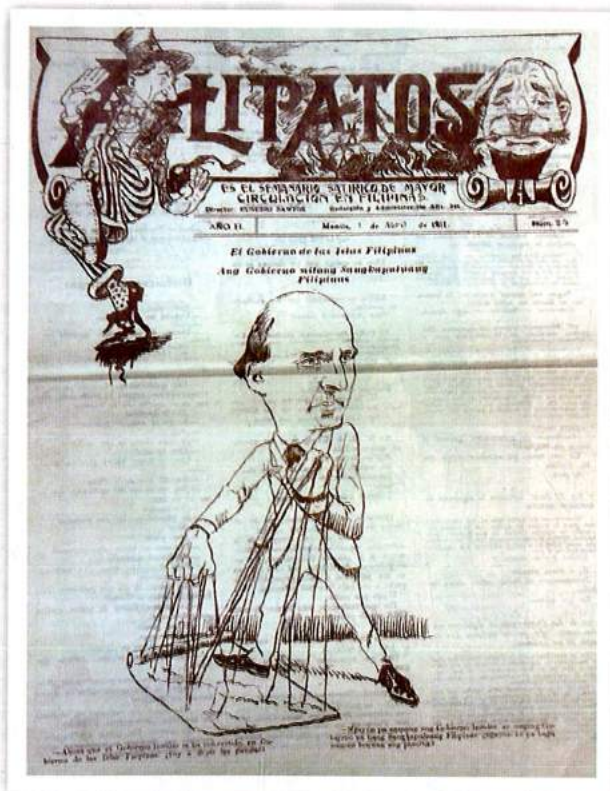
*Ande y ande y ande
Sin dejar de andar,
Que la independencia
Ya nos la darán.*

La incredulidad y el fracaso de la prometida y anhelada independencia filipina aparece también en la portada del número 10, del 26 de noviembre de 1898, donde vemos una caricatura de Emilio Aguinaldo representado como un niño que se mece en las rodillas del Tío Sam (ilustración 2).

En la última página, escrita en versión bilingüe inglés y español, la sátira se centra en el reciente Congreso de Malolos. La línea españolista de la editorial, ofendida porque los filipinos decidieran convocar una asamblea constituyente, intenta restar valor al documento tachándolo de primitivo o poco civilizado al mostrar del congreso solo pies descalzos. Aun se atreve a más al poner una pluma entre los dedos de uno de estos pies y hacerlo el encargado de redactar la primera constitución filipina (ilustración 3). La viñeta desprende tanto despecho hacia el cónclave como la imagen que hay debajo, una choza de nipa con dos gallos. Esta supuesta imitación «a lo filipino» del edificio del congreso español en Madrid, guardado por dos leones de piedra, intenta encarnar en tinta china la vieja dualidad entre civilización y barbarie.

Ilustración 6. Última página de *El tío verdades* número 3. Manila, 14 de marzo de 1899. Biblioteca del Estudio Teológico Agustiniiano de Valladolid.

Ilustración 7. «Ahora que el Gobierno Insular se ha convertido en Gobierno de las Islas Filipinas, ¿voy a dejar las riendas?» Portada de la revista *Alipatos*. Director: Eusebio Santos. Número 24. Manila, 1 de abril de 1911. Biblioteca del Estudio Teológico Agustiniiano de Valladolid.



VERDA



Ilustración 8. «—Oye, sobrinita, ¿ya estás preparada para celebrar la semana santa? —¡Ay tío! Hace años que yo estoy en la calle de la Amargura. Ahora espero mi Pascua de Resurrección». Revista *Alipatos*. Director: Eusebio Santos. Número 24. Manila, 1 de abril de 1911. Biblioteca del Estudio Teológico Agustiniiano de Valladolid.

En 1899, aparece otra revista con el título *El tío verdades* (ilustración 4). Casualidad o no, parece existir a partir de diciembre de 1902 otro semanario satírico turolense con el mismo título y el diseño de portada también semejante, con la figura de un hombre ataviado de campesino con un bastón (ilustración 5). El subtítulo del manileño era «Al pan pan, y al vino vino», mientras que el del turolense parece ser «Este tío con la porra, a todos meterá borra». El número de la ilustración, el de Manila de marzo de 1899, critica la gestión económica estadounidense en Filipinas en lo que llevan de colonia. En su última página, el chiste vuelve a traernos a Filipinas representado como un niño que desea la independencia (ilustración 6).

Para acabar este pequeño muestrario presentamos una publicación algo más tardía y esta vez bilingüe español-tagalo, *Alipatos*, que comienza a publicarse en 1910 y se anuncia como «el semanario satírico de mayor circulación en Filipinas». Su popularidad, sin saber si llega a tales extremos, debió ser bastante a juzgar por el número de comercios que se anuncian en sus páginas. Su director era Eusebio Santos.⁹ Bien por intentar esquivar la censura estadounidense en las islas, o bien debido a la autoría única de todos los artículos por parte del director (Santos de apellido) lo

⁹ Una curiosidad: el autor, como mínimo se llama igual que el autor del libro *Diario del viage [sic] desde Madrid a Manila, en las islas Filipinas, por la vía del istmo de Suez, que ... hizo ... Don Eusebio de Santos ...* que se publicó en 1851 (Imp. Del Memorial de Ingenieros, Madrid, 1851).



Ilustración 9. «—¿Qué es lo que más te gusta de Filipinas? —Pero esto ¿es Filipinas?». Última página Revista *Alipatos*. Director: Eusebio Santos. Número 24. Manila, 1 de abril de 1911. Biblioteca del Estudio Teológico Agustiniano de Valladolid.

cierto es que los artículos van ingeniosamente firmados con seudónimos que comienzan por «San» —sin ser ninguno de los redactores ningún santo, a juzgar por sus sátiras—: San-Cho, San-Chez, Sant-Isteban, San-Palo-C (obvio guiño al barrio manileño).¹⁰ En la portada que vemos en la ilustración 7, la del 1 de abril de 1911, recién cambiado el «estatus» de gobierno insular a gobierno de las Islas Filipinas por la administración americana, se caricaturiza a William Cameron Forbes, gobernador de Filipinas desde 1909, manejando los hilos del archipiélago, sugiriendo que el cambio de nombre no implicaba ningún cambio real, ni mucho menos avance alguno hacia la ansiada independencia. El ansia de independencia se ironiza en la ilustración 8, en que Filipinas, representada como la sobrina del Tío Sam, anhela su «pascua de resurrección».

10 Acerca de dicha censura, según la profesora Gloria Cano más férrea que la española, se puede leer el artículo de la propia Cano ya mencionado.

Mucho más recientemente, en un artículo del suplemento de los sábados del *Daily Inquirer*, Néstor de la Torre afirmaba acerca de las cosas que hacen reír a los filipinos, que el hecho de que cada vez más gente encuentre graciosas las bromas políticas es un signo de que la población se va haciendo más sabia, ya que para que se dé esta situación tienen que estar informados de la actualidad.¹¹ En realidad, los dibujantes y humoristas filipinos llevan mucho tiempo desnudando las verdades en clave de sátira y de ironía —tradición que parece empezar con José Rizal y sus caricaturas de El mono y la tortuga—,¹² y mostrando lo más crudo de la realidad con ese punto de humorismo que solidariza al dibujante con la realidad dibujada y que, por qué no, endulza la píldora de ciertas situaciones conflictivas. ♦

11 TORRE, Néstor, 12 ways to make Filipinos laugh, en *Saturday Daily Inquirer*, 1 de abril de 2000, p. 11.

12 LENT, John A., Comic Art in the Philippines, en *Philippine Studies*, 1998, vol. 46, núm. 2, p. 236.

EDU

CA
EDUCACIÓN

CIÓN

88

Los orígenes españoles de la educación pública primaria en Filipinas

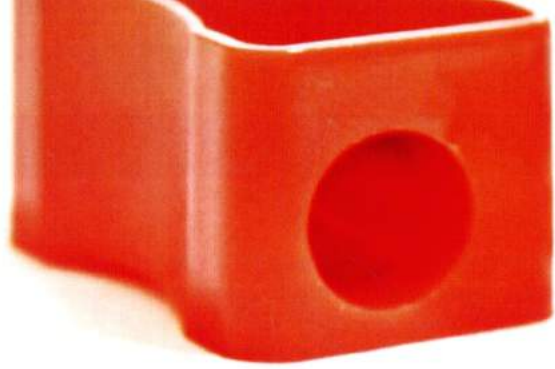
Carlos Valmaseda

A pesar de la creencia general en Filipinas de que la aparición de la instrucción pública se originó con la colonización norteamericana, lo cierto es que sus orígenes se encuentran en la legislación española desarrollada a partir de 1863, muy pocos años después de la implantación de la educación pública en la propia metrópoli y con antelación respecto a otros países de la zona. En este artículo revisamos brevemente el desarrollo legislativo y su implantación real en el país.

Despite the general belief in the Philippines that public education was introduced during the American colonial period, the truth is that its origins could be traced back to a Spanish legislation put into practice since 1863, a few years after it was promulgated in the mother country and way ahead of other countries in this region. In this article, we examine the course of development of the said legislation and its implementation in the country.

Bagamat ang malawakang paniwala sa Pilipinas na nagsimula ang edukasyong pampubliko noong pagsasakop ng mga amerikano sa bansa, ang katotohanan ay nagsimula ito sa isang kastilang batas na ipinatutupad mula noong 1863, makaraan lang ang ilang taon matapos itatag ang edukasyong pampubliko sa bansang mananakop at nanguna sa iba't ibang bansa sa rehiyon na ito. Sa artikulong ito, susuriin natin ang pagtatatag ng nasabing batas at ang pagsasakatuparan nito sa bansa.

La percepción dominante en el imaginario filipino es que el proceso de desarrollo de la educación pública en el país se inició con un grupo de maestros norteamericanos conocidos como los «Thomasites» por el barco en el que llegaron a Filipinas, el USS Thomas. Los tomasitos, según esta visión, formarían parte de la política de «ocupación benevolente» y la «política de atracción» del gobierno estadounidense. Ocupación benevolente que se opondría al oscurantismo y despotismo de la colonización española. La realidad, como suele suceder, es bastante más compleja.



La educación pública —habiendo estado la privada en manos de la iglesia casi desde el inicio de la colonización española— tiene sus raíces en una batería legislativa sobre educación iniciada en 1863. Aunque pueda parecer una implantación tardía, debemos recordar que en la metrópoli la primera ley de educación pública, la famosa Ley Moyano, había sido promulgada apenas en 1857. Lo que tampoco supone una sorpresa porque el establecimiento de una educación pública universal se produce en todo el mundo paralelamente a la implantación del estado liberal. Recordemos, por ejemplo, que el establecimiento definitivo de escuelas públicas de primaria en Francia no se dará hasta la Ley Falloux de 1850 y la enseñanza obligatoria no será oficial hasta la década de los 80 con la Ley Ferry. De forma similar, en Italia serán la ley Casati de 1859 y la Coppino de 1877.

Si a lo que nos referimos es a la educación de las colonias, tampoco el régimen español de la época parece demasiado oscurantista. En otros países de la zona, Indonesia, por ejemplo, la educación pública estaba limitada a la población holandesa y solo en 1870 se permitió que acudiesen algunos niños de la población local. En Indochina las primeras escuelas públicas creadas por el gobierno francés aparecen en Cochinchina en 1879. A Tonkin llegarían en 1904, a Camboya, en 1905 y a Annam y Laos en 1906.

El Real Decreto estableciendo un plan de instrucción primaria en Filipinas

Los orígenes de la legislación de 1863 se remontan a un informe previo de una comisión enviada a las Filipinas que el ministro de Ultramar remitió a la reina Isabel II. A partir de sus recomendaciones se promulgaron diversos reales decretos y órdenes. En efecto, a partir del *Real Decreto estableciendo un plan de instrucción primaria en Filipinas* (20 de diciembre de 1863) se elaboran diversos reglamentos que lo desarrollan: la formación de profesores —*Reglamento de la Escuela Normal de Maestros de Instrucción primaria de indígenas de las islas filipinas*— y la estructura y funcionamiento del sistema educativo —*Reglamento para las Escuelas y Maestros de Instrucción primaria de indígenas del Archipiélago filipino y el Reglamento interior para las Escuelas y Maestros de Instrucción primaria de indígenas del Archipiélago filipino*—.

Entre las características más destacadas de esta batería legislativa se encuentra la obligatoriedad de la enseñanza primaria para niños y niñas desde los siete hasta los doce años. La enseñanza era gratuita y se proporcionaba también gratuitamente el material escolar —para los alumnos cuyas familias no se lo pudiesen costear—. Se establecía una escuela de niños y una de niñas en todas las poblaciones siendo obligatorio que se crease una nueva cada 5.000 habitantes y se especificaba que las escuelas debían estar situadas en la zona centro de las poblaciones así como las características que debían reunir —vivienda separada para la familia del maestro, por ejemplo—. Las escuelas se clasificaban en tres niveles: «Entrada», «Ascenso» y «Término de primera» y «Término de Segunda».

Dada la ingente cantidad de profesores necesarios se creaba también una Escuela Normal Superior para varones quienes, al graduarse, quedaban obligados a dedicarse a la enseñanza por un periodo de diez años. También se creaba una Comisión de Instrucción Pública encargada de velar por el cumplimiento de la legislación: aprobación de los libros de texto, clasificación de las escuelas, designación de maestros, fijación de su salario, resolución de problemas, etcétera. Esta comisión se repetía en todos los niveles de la administración hasta el nivel local.

El currículo, en el que estaba muy marcada la influencia de la iglesia, constaba de las siguientes asignaturas: doctrina cristiana, nociones de moralidad, nociones de historia sagrada, lectura, escritura, enseñanza práctica del español, principios de gramática española con ortografía, principios de aritmética, nociones de geografía general (solo los niños), nociones de historia de España (solo los niños), nociones de agricultura práctica (solo los niños), cosido y bordado para niñas, reglas de urbanidad y música. Este currículo sufriría alguna modificación en 1871 con la implantación del modelo adaptado en Cuba.

Cabe destacar la importancia que se le daba a la enseñanza del español, de forma que se establecía que quince años después de la llegada de las escuelas a una población solo podrían ser miembros de las autoridades locales (gobernadorcillos, miembros de la principalía, jefes de barrio, etcétera.) quienes hablasen español. La reiteración de la legislación a este respecto (1867, 1868, 1870, 1873, 1876, 1880...) muestra a las claras que este objetivo no se alcanzó. La educación se solía impartir en la lengua local.

Reglamento interior para las escuelas y Maestros de Instrucción pública de indígenas del Archipiélago Filipino

Del orden interior de las Escuelas

Art. 1º El edificio destinado á Escuela deberá constar por lo menos, de un salón de extensión proporcionada al número de niños, una antesala y habitación para el Maestro y su familia.

El menaje se compondrá de los siguientes enseres: una mesa con cajones, una silla, un tintero y una campanilla para el Maestro; mesas de una hoja y bancos para los niños, un tintero para cada dos, una pizarra con un caballete; un reloj y cuatro sillas. En el testero del salón se colocará bajo un dosel, un crucifijo, y debajo de este el retrato del Jefe del Estado. En las escuelas de niñas habrá igual menaje, y además tijeras, agujas, dedales ó hilo para coser.

De la marcha de la enseñanza

Art. 10. Por la mañana á la hora que el Párroco Inspector señale, se reunirán el Maestro y Maestra con sus discípulos en la iglesia y oirán misa, durante la cual rezarán una parte del rosario. Concluida la misa, saldrán niños con separación, formados en dos hileras, presididos por sus Maestros, y llevando al frente una Cruz, se encaminarán por calles diferentes, siempre que así pueda ser, á sus respectivas Escuelas. A las siete entrarán los niños en la clase, saludarán al Maestro, se formarán en dos filas y aquel inspeccionará la limpieza de cuerpo y vestidos. En seguida se arrodillarán, dando frente al testero del salón, se persignarán repitiendo las oraciones que irá diciendo pausadamente el Maestro. Estas oraciones, así como las que se harán al finalizar la clase, serán las que señale el Obispo de la diócesis. Se pasará lista. Clase de escritura hasta las ocho. Clase de lectura hasta las nueve. Clase de Gramática hasta las diez. Oraciones como al entrar, y saludo. Salida de la Escuela, desde donde irán á la Iglesia para dejar la Cruz en la misma forma que la trajeron. Por la tarde se reunirán también los niños en la iglesia y harán lo mismo que por la mañana hasta llegar á la Escuela. A las dos y media, entrada, saludo, inspección de limpieza, oraciones y lista, como por la mañana. Clase de aritmética hasta las tres y media. Lecciones de doctrina, moral é historia sagrada hasta las cuatro y media, y el tiempo que sobre alternarán por días las reglas de urbanidad, nociones de geografía é historia y nociones de agricultura, hasta las cinco. A esta hora la salida de la Escuela conduciendo la Cruz á la Iglesia, desde donde se retirarán los niños a sus casas.

La tarde de los sábados se empleará exclusivamente en repaso general de doctrina, moral e historia sagrada, lección de música vocal, y en rezar una parte del Rosario hasta la hora en que se canten en la iglesia la salve y letanías á que asistirán acompañados de sus Maestros.

Los domingos y fiestas de dos ó tres cruces irán los niños á cornisa conducidos por el Maestro, y después de ella pasarán a visitar al R. ó D. Cura Párroco. Las conferencias sobre doctrina y moral cristiana serán á la hora que aquel designe. Cada tres meses, en el día que el Párroco señale, lleváis el Maestro á confesar y comulgar á los niños que estén dispuestos para oírlo.

Alcance de la implantación

Como todos sabemos, la promulgación de una ley no siempre implica su cumplimiento. Es lógico por tanto que nos planteemos si esta ambiciosa reforma educativa llegó a tener éxito o se quedó simplemente sobre el papel. Las fuentes no son demasiado abundantes y son discutidas por algunos autores, pero nos permiten tener una visión general de lo sucedido.

La primera es un informe publicado por Vicente Barrantes en 1868-69, es decir, tras cinco años de la promulgación de la ley y apenas a tres de su puesta en marcha real. Dos años más tarde, las estadísticas de un Comité de Inspección nos hablan de 1000 escuelas de niños y 775 de niñas con 222.108 alumnos niños y 163.799 niñas entre escuelas públicas y privadas. En 1877, el *Manual del viajero*

refiriéndose a escuelas exclusivamente públicas nos da una cifra de 1016 escuelas de niños y 592 de niñas con 98.761 y 78.352 alumnos respectivamente. Las estadísticas de 1892 muestran que se habían superado ya las 2.000 escuelas y el número crecería hasta más de 2.500 en 1897, en la víspera de la independencia.

Los textos de algunos viajeros de la época dan a entender que, efectivamente, la educación primaria estaba muy extendida y así lo reconocen, por ejemplo, algunos militares estadounidenses durante la guerra filipino-estadounidense que se inicia en 1899:

The schools were well-attended, and a large proportion of the population could read and write. Technical schools had been established in Manila and Iloilo and were eagerly attended. Credit appears to be due to the Administration for these

measures, but it is rare to see any mention of them... Let us be just; what British, French or Dutch colony populated by natives, can compare with the Philippines as they were till 1895? Red Hill, *The inhabitants of the Philippines*, 1900.

Voy a terminar esta breve introducción al tema dejando que sea un autor filipino el que valore el sistema público de educación durante el último tercio del siglo XIX. Es el discurso de Manuel Luis Quezon, futuro Presidente de Filipinas e hijo de maestros, ante el Congreso estadounidense en 1914. La mayor parte de los datos los obtuvo Quezon de un informe preparado por Tomás G. del Rosario para el Censo de 1903, que de alguna manera se contraponen con los datos de la obra clásica de Barrantes *La Instrucción primaria en Filipinas* (1869?) y los de Eliodoro Robles, *The Philippines in the Nineteenth Century* (1969). Robles reduce drásticamente los datos ofrecidos por otros autores anteriores considerando que el gobierno español hinchaba deliberada y exageradamente las cifras en sus informes.

...there were public schools in the Philippines long before the American occupation, and, in fact, I have been educated in one of these schools, even though my hometown is such a small town, isolated in the mountains of the Northeastern part of the island of Luzon.

... as long ago as 1866 when the total population of the Philippine Islands was only 4,411,261 souls, and when the total number of municipalities in the archipelago as 900, the total public schools was 841 for boys and 833 for girls and the total number of children attending these schools was 135,098 for boys and 95,260 for girls. And these schools were really edifices and the students were lively, intelligent, alert. In 1892, the number of schools had increased to 2,137, 1,087 of which were for boys and 1,050 for girls. I have seen with my own eyes many of these schools and thousands of those students. They were no religious schools, but schools established, supported and maintained by the Government (Spanish).

Manuel Luis Quezon, *Speech for the Philippine Assembly at the US Congress*. October 1914. 📍

Retrato del grupo de alumnos de la Escuela Municipal de Instrucción Primaria de Quiapo (Álbum de Filipinas. Exposición de 1887. Fotografía y manuscritos de niños), 1887. Biblioteca Nacional, Madrid.



Fernado Zapico Teijeiro

Licenciado en Filología Inglesa por la Universidad de Oviedo y especialista universitario en Geografía Lingüística del Español por la Universidad de La Rioja. Ha trabajado en la formación del profesorado de programas bilingües en España, tema sobre el que ha publicado artículos y materiales didácticos. Desde septiembre de 2012 ocupa el cargo de asesor de educación en la Embajada de España en Filipinas.

RELACIONES UNIVERSITARIAS Y ACERCAMIENTO CULTURAL HISPANO-FILIPINO

En un mundo globalizado, los proyectos internacionales dentro del sector universitario se revelan como instrumentos imprescindibles para el enriquecimiento de sus sistemas educativos.

El autor analiza el estado actual de los programas de excelencia académica en Filipinas, sus diferencias y aproximaciones con el sistema español y expone las barreras que se han ido superando con el fin de establecer relaciones interuniversitarias más estables entre ambos países.

In a globalized world, the University Sector's international projects reveal themselves as indispensable tools for the improvement of its educational system.

The author analyzes the current state of the Programs for Academic Excellence in the Philippines, its differences and similarities with the Spanish system, and expounds on the obstacles that it surpassed to be able to establish a more stable inter-university relations between both countries.

Saisang mundong globalisado, nagsisilbing kasangkapan na hindi maaaring mawala ang mga panukalang pang-internasyonal sa panig ng mga unibersidad upang mapagiyaman nito ang kanilang mga panuntunang pang-edukasyon.

Ang may-akda ay sinusuri ang kasalukuyang lagay ng mga programa ng kahusayang pang-akademya sa Pilipinas, ang kanilang mga pagkakaiba at pagkakatulad sa panuntunan ng Espanya at ipinapaliwanag niya ang mga nalampasan na na mga pagsubok upang makapagtatag ng isang mas matibay na pakikipag-ugnayan ng mga unibersidad sa dalawang bansa.

Pocos de los que visitan por primera vez el campus de la universidad de Ateneo de Manila ubicado en Loyola Heights, en Quezon City, podrían imaginarse que esta universidad fue fundada por españoles.

De aspecto totalmente norteamericano, con construcciones modernas y grandes zonas verdes, ni siquiera la iglesia, El Gesú, evoca a los primeros jesuitas españoles que regresaron a Filipinas, tras casi cien años de ausencia¹, el 13 de junio de 1859 en la fragata *Luisita*, con la intención de dedicar sus vidas a la evangelización de Mindanao. Y, sin embargo, el carácter del Ateneo de Manila responde perfectamente al espíritu fundacional de la institución.

Tras convencer al gobierno español para que permitiera a los frailes hacerse cargo de la Escuela Pía de Manila, la aristocracia hispano-ﬂipina tuvo el privilegio de educar a sus hijos en el Ateneo Municipal fundado en 1865, institución que, tras numerosos avatares, fue el germen de la universidad privada más prestigiosa del país.

Un centro de excelencia académica que destaca especialmente en el campo de las ciencias sociales y jurídicas, y que concilia de modo impecable su carácter propio con una actitud abierta, que le ha llevado a participar muy activamente en el desarrollo de la sociedad ﬂipina, formando a una gran parte de sus dirigentes y acogiendo debates que ni siquiera muchas instituciones públicas han querido albergar, el último de ellos el referido a la ley de salud reproductiva aprobada por el gobierno en 2012.

Con una presencia más que notable de estudiantes internacionales, especialmente japoneses, coreanos, estadounidenses y franceses, y con un extraordinario departamento de lenguas modernas que siempre ha ofrecido estudios hispánicos, el Ateneo es uno de los principales centros de desarrollo académico, cultural y deportivo de Filipinas.

¹ Los miembros de la Compañía llegaron a Filipinas en 1581, y hasta su expulsión en 1768 por el decreto de Carlos III, entre otras instituciones, los padres Sedeno, Chirino y Pereira fundaron en 1591 el colegio de San Ildefonso, del que surgió la Universidad de San Carlos de Cebú.



Foto superior. Desde fecha temprana, Ateneo de Manila dedicó una especial atención a los estudios musicales.

Foto inferior. La biblioteca Miguel de Benavides de la Universidad de Santo Tomás fue fundada a principios del siglo XVIII y en sus fondos hay más de 300.000 volúmenes.



Edificio principal de UST construido por Fr. Roque Ruaño e inspirado en el Imperial Hotel (Tokio) de Frank Lloyd Wright.



Hospital universitario de la Universidad de Santo Tomás. Se trata de una institución sin ánimo de lucro en la que el 60% de las camas están reservadas para pacientes que no cuentan con seguro privado.

A menos de quince kilómetros de Quezon, en la ciudad de Manila, recorriendo el bulevar España se llega a la Pontificia y Real Universidad de Santo Tomás, fundada en 1611 por el dominico español y, entonces arzobispo de Manila, Miguel de Benavides. Santo Tomás, la universidad más antigua de Asia, cuenta con fondos documentales, bibliotecas y archivos que son auténticas joyas para los estudiosos e investigadores que la visitan.

Con más de cuarenta y cinco mil estudiantes en su campus de Manila y un hospital universitario propio, la institución tomasina cuenta con siete departamentos que han sido reconocidos como centros de excelencia: biología, química, medicina, enfermería, formación del profesorado, filosofía y música.

Tras visitar tan sólo estas dos universidades filipinas uno se pregunta cómo es posible que no hayan fraguado relaciones más intensas entre instituciones educativas filipinas y españolas. Se repite con tanta frecuencia que el nivel de intercambios comerciales, culturales y educativos entre España y Filipinas no se corresponde con las extraordinarias relaciones políticas existentes entre ambos países, que corremos el riesgo de asumir con cierta normalidad algo que, para quien conoce ambos países, representa una clara anomalía que necesita ser corregida.

Las razones aludidas tradicionalmente para justificar la escasez de proyectos educativos conjuntos, tales como la distancia geográfica o los problemas originados por el hecho de que en Filipinas se abandonara completamente el uso del español como lengua de instrucción mientras que en España, hasta hace pocos años, no existiera apenas oferta de estudios en inglés, han dejado de tener sentido en un mundo globalizado en el que las nuevas tecnologías solucionan gran parte de los problemas ocasionados por la distancia y en el que el dominio de lenguas extranjeras se considera indispensable en el ámbito académico, investigador y profesional.

A pesar de que bastantes universidades españolas han firmado acuerdos de colaboración con instituciones educativas filipinas, pocos de éstos están realmente activos y suponen un flujo relevante de docentes, investigadores y estudiantes que enriquezcan ambos sistemas educativos. Se comprende que el hecho de que la educación preuniversitaria en el sistema escolar filipino contara hasta hace poco con tan sólo diez años de instrucción frente a los doce que son obligatorios en casi todo el planeta (salvo Angola y Djibouti), supusiera una barrera difícil de superar para establecer relaciones estables en el sector de la enseñanza superior. Sin embargo, esta anomalía ha quedado resuelta con la aprobación, el 15 de mayo de 2013, de la

nueva ley educativa K-12, que ajusta el sistema filipino en duración y contenidos a los niveles internacionales.

Otro de los elementos que puede resultar disuasorio para las universidades españolas es descubrir el gran número de instituciones de educación superior que existen en Filipinas. Según las últimas estadísticas de la Comisión de Educación Superior (CHED) publicadas en 2014, hay mil novecientas veintitrés instituciones educativas que ofrecen estudios de nivel terciario en Filipinas, de ellas mil seiscientos noventa y nueve privadas.

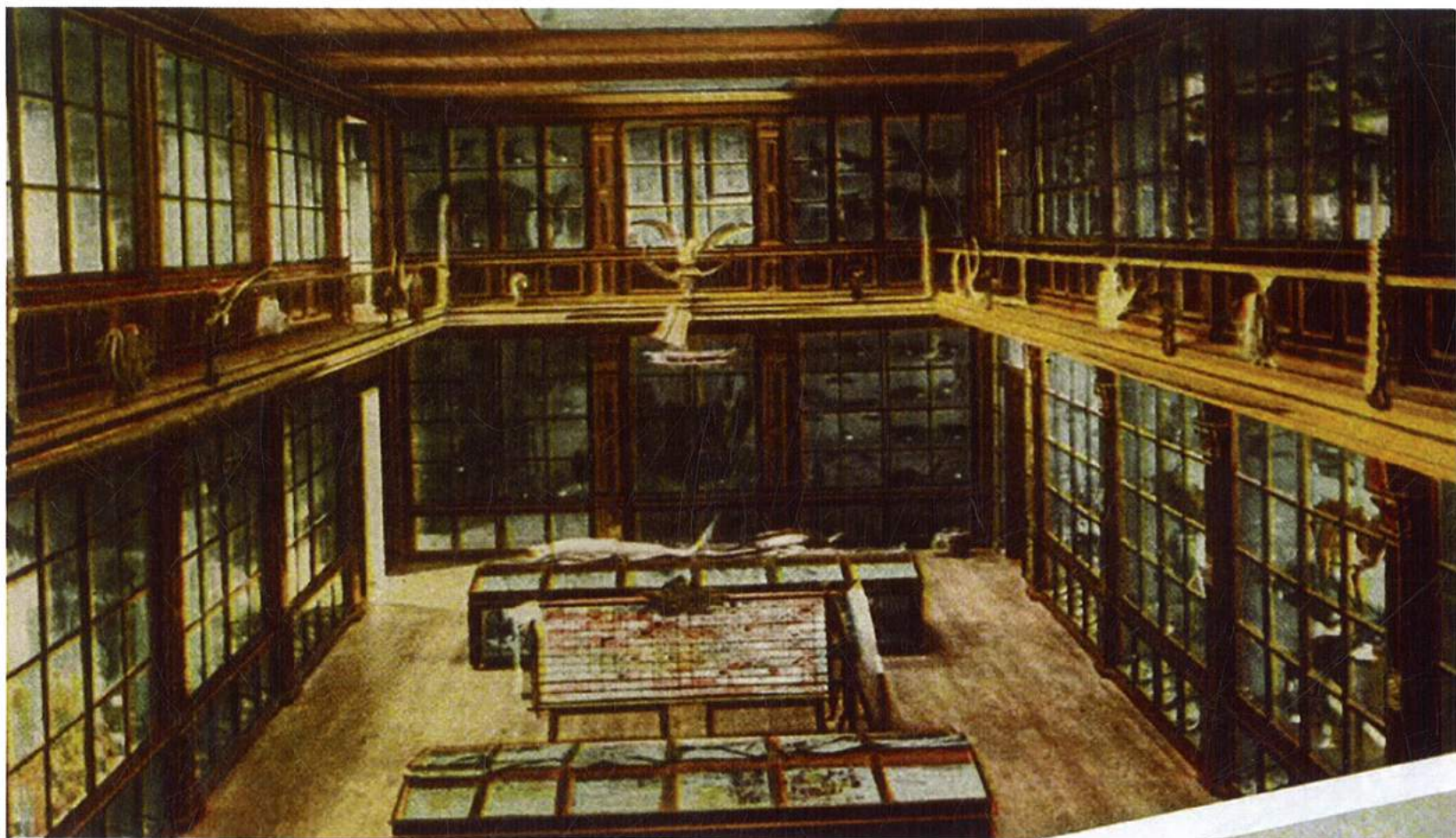
Teniendo en cuenta que el número de estudiantes universitarios en Filipinas supera ligeramente la cifra de tres millones y medio de alumnos, se puede apreciar la gran diferencia existente con el sistema universitario español, pues con poco más de millón y medio de estudiantes universitarios, uno de los grandes debates en España se centra en la cuestión de si las ochenta y tres universidades existentes no deberían

diferenciar su oferta académica para lograr un sistema sostenible y de calidad, con algunas propuestas radicales que sugieren incluso la conveniencia de fusionar instituciones universitarias.

Es, por tanto, comprensible, que muchas instituciones españolas pudieran plantearse si es posible encontrar fácilmente un socio que se ajuste al perfil académico e investigador que buscan.

La respuesta es que no sólo es factible sino que, de hecho, es relativamente sencillo identificar a un grupo de instituciones que por su oferta académica, contenidos de los planes de estudios, actividad investigadora y criterios de selección del alumnado, son comparables y compatibles con las universidades europeas.

Si bien es cierto que los procesos de acreditación no son obligatorios en Filipinas y la Comisión de Educación



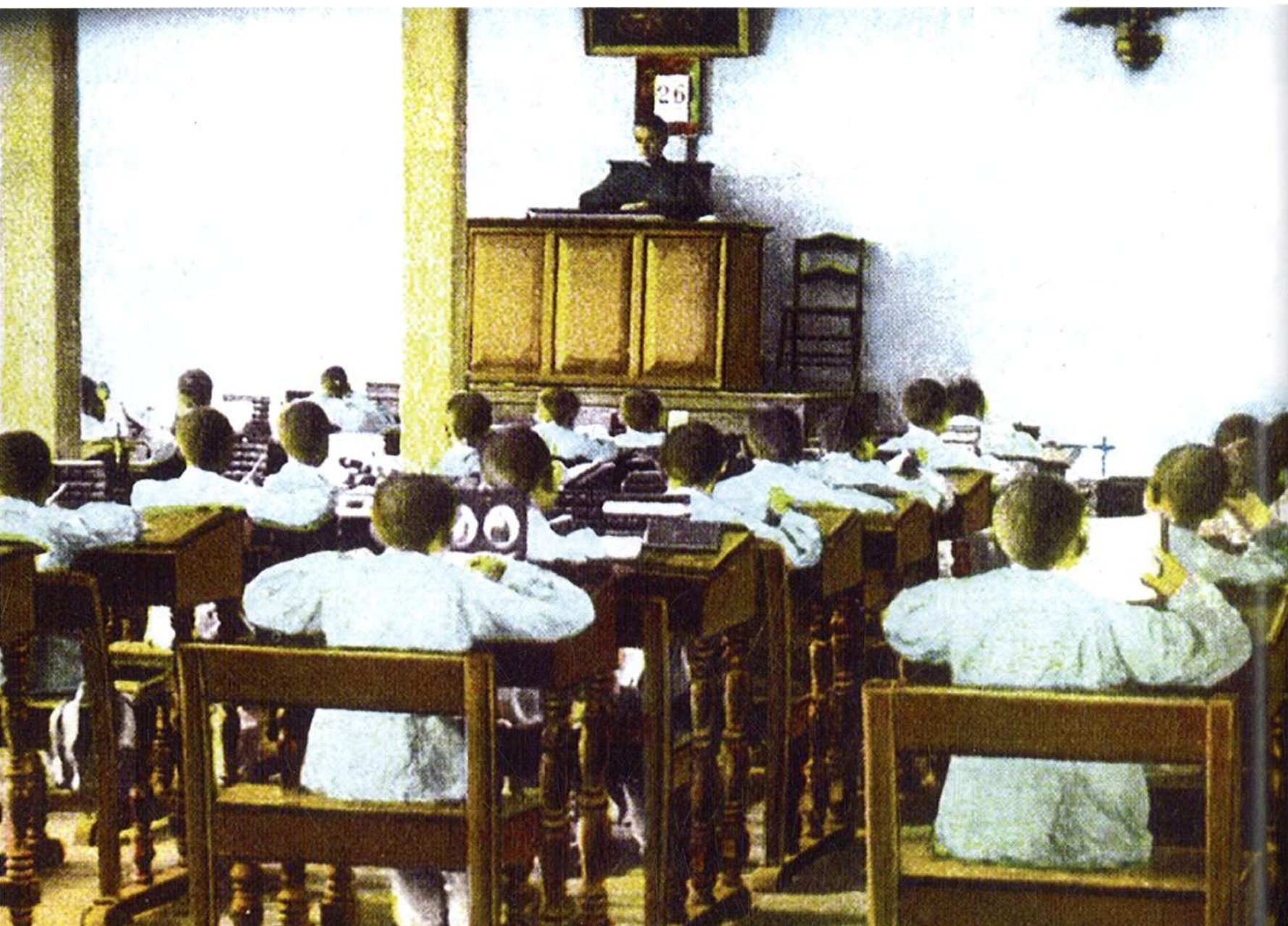
Este Museo Natural puesto en marcha a partir de las colecciones de varios jesuitas españoles fue víctima del fuego en el año 1932.

Superior —el ministerio encargado de supervisar la educación de nivel terciario— no aplica un procedimiento evaluador sistemático, existen tres asociaciones que forman parte de la Federación de Agencias de Acreditación de Filipinas (miembro a su vez de la Red Internacional para la Acreditación de la Calidad en la Educación Superior, en la que también está presente la española Agencia Nacional para la Evaluación de la Calidad y Acreditación [ANECA]) y que están encargadas de realizar un riguroso proceso de control de calidad a aquellas instituciones que lo solicitan. Como primer filtro, por tanto, se puede comprobar si una universidad ha solicitado dicha evaluación, para qué programas educativos y con qué resultados.

Existe, además, un criterio objetivo que permite identificar a los verdaderos centros de excelencia educativa. En Filipinas la obtención de un título universitario no habilita automáticamente para el ejercicio profesional. Cada año, las universidades deben remitir la lista de titulados a la Comisión de Regulación Profesional (*Professional Regulation Commission* [PRC]), que es la agencia gubernamental encargada desde que fue fundada en 1973, de organizar los exámenes de competencia profesional (*Licensure Exams*) que se celebran anualmente.

Una lectura rápida de las estadísticas de la PRC permite descubrir que aprueban los exámenes de competencia profesional entre

Una de las aulas en el edificio de Ateneo de Manila en Intramuros.



un 30% y un 40% de quienes se presentan a ellos. De nuevo, es fácil identificar a las universidades cuyos titulados obtienen año tras año niveles de aprobados superiores al 90%. De hecho, hay un número importante que roza sistemáticamente el 100%.

Con la finalidad de facilitar la movilidad entre instituciones universitarias, el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte de España (MECD) y la Comisión de Educación Superior de Filipinas firmaron el 23 de octubre de 2012 un acuerdo de colaboración en materia de reconocimiento mutuo de estudios y programas académicos de educación superior.

Los anexos incluyen las 83 universidades españolas reconocidas por el MECD y un listado de instituciones filipinas, validado por la Comisión de Educación Superior y el Departamento de Asuntos Exteriores de Filipinas, que se ajustan a los parámetros de calidad utilizados por las agencias de acreditación internacionales.

Hay, además, dos elementos que pueden favorecer las relaciones internacionales de las universidades filipinas. En primer lugar, y como consecuencia del proceso de integración económica de los países del sudeste asiático (ASEAN), las instituciones de educación superior están siendo incentivadas por parte de la CHED para que establezcan acuerdos que incrementen los intercambios de alumnado y personal docente.

La Comisión está insistiendo, muy acertadamente, en que dado que en la zona de ASEAN desaparecerán las barreras que dificultan la movilidad académica y laboral, es muy interesante conseguir acuerdos con universidades de otras zonas geográficas, especialmente las europeas, dado que los acuerdos con Australia y Estados Unidos son ya numerosos.

El grado de internacionalización es uno de los criterios que la Comisión utilizará para concederles a las universidades el sello de «Centro de Excelencia» lo cual les permitirá recibir fondos adicionales para desarrollar proyectos de investigación, así como becas para facilitar las estancias del profesorado y los estudios de doctorado de los estudiantes en aquellas instituciones con las que hayan cerrado acuerdos.

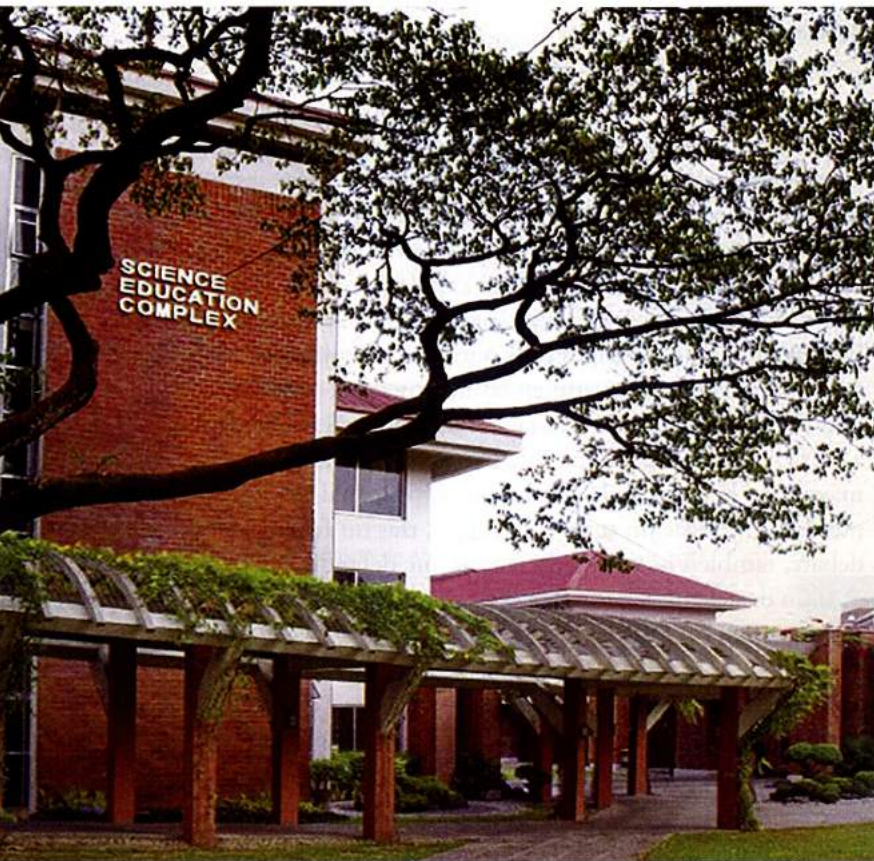
El segundo elemento que debe contribuir al incremento del número de acuerdos con instituciones europeas es el cambio de calendario escolar acordado por las universidades más importantes del país.

Aunque la Comisión de Educación Superior ha dejado total libertad a las universidades para que decidan sobre este asunto, ha habido consenso en las instituciones privadas más prestigiosas para cambiar el calendario actual (junio a marzo) a uno más compatible con el europeo (agosto a mayo). En la Universidad de Filipinas, principal institución pública de educación superior del país, tras un fuerte debate, también ha triunfado la tesis que defendía un cambio de calendario para facilitar la movilidad, frente a posturas más nacionalistas.

Un aspecto realmente interesante del panorama de la educación superior en Filipinas es que las prioridades de los estudiantes difieren sustancialmente de las de los jóvenes españoles que acceden a la universidad. En 2014, casi un millón de estudiantes están cursando títulos relacionados con la economía o la administración de empresas; cuatrocientos mil están estudiando ingeniería; más de medio millón formación del profesorado; doscientos cincuenta mil ciencias de la salud y casi cuatrocientos cincuenta mil informática y computación. Por el contrario, tan solo hay veinticuatro mil estudiantes de derecho, estudios que por su gran dificultad, muy pocas universidades incorporan a su oferta académica. Tampoco existe gran demanda en los estudios de humanidades, que a duras penas logran superar la cifra de treinta y cinco mil matriculados. Los estudiantes filipinos están volcados en los sectores que muestran una mayor demanda laboral, bien en su propio país, o en el exterior.

Las áreas de colaboración prioritarias señaladas por la Comisión de Educación Superior de Filipinas en sus planes de internacionalización son los estudios relacionados con las ciencias, ingeniería, medicina, agricultura, informática, educación, arquitectura y planificación urbanística.

Existen grandes oportunidades de colaboración para las universidades españolas, cuyos alumnos pueden beneficiarse



La Facultad de Ciencias de Ateneo de Manila en su actual emplazamiento desde 1959 en Loyola Heights.

de los prestigiosos estudios de relaciones internacionales, medicina tropical, acuicultura, o derecho que imparten destacadas universidades Filipinas.

En el campo de las humanidades, resulta inexplicable que apenas exista colaboración en el campo de las lenguas modernas, teniendo en cuenta que Filipinas es un modelo de plurilingüismo con una importante producción cultural escrita en español, inglés, filipino y en diversas lenguas regionales.

Por su parte, existe un gran interés en Filipinas por estudiar e investigar en universidades extranjeras en campos como la conservación del patrimonio, el desarrollo turístico, la administración de empresas y las ingenierías navales, civiles o de minas.

Nos encontramos en un momento clave en el que las instituciones educativas filipinas están mostrando gran receptividad para lograr internacionalizarse y España no debería dejar pasar la oportunidad de hacerse presente en Filipinas fomentando los acuerdos e intercambios universitarios.

Si algún sector puede contribuir a redescubrir una riquísima herencia cultural compartida y a incrementar el nivel de proyectos conjuntos de gran valor económico para ambos países, desde el turismo a las infraestructuras, ese sector es el de la educación superior.

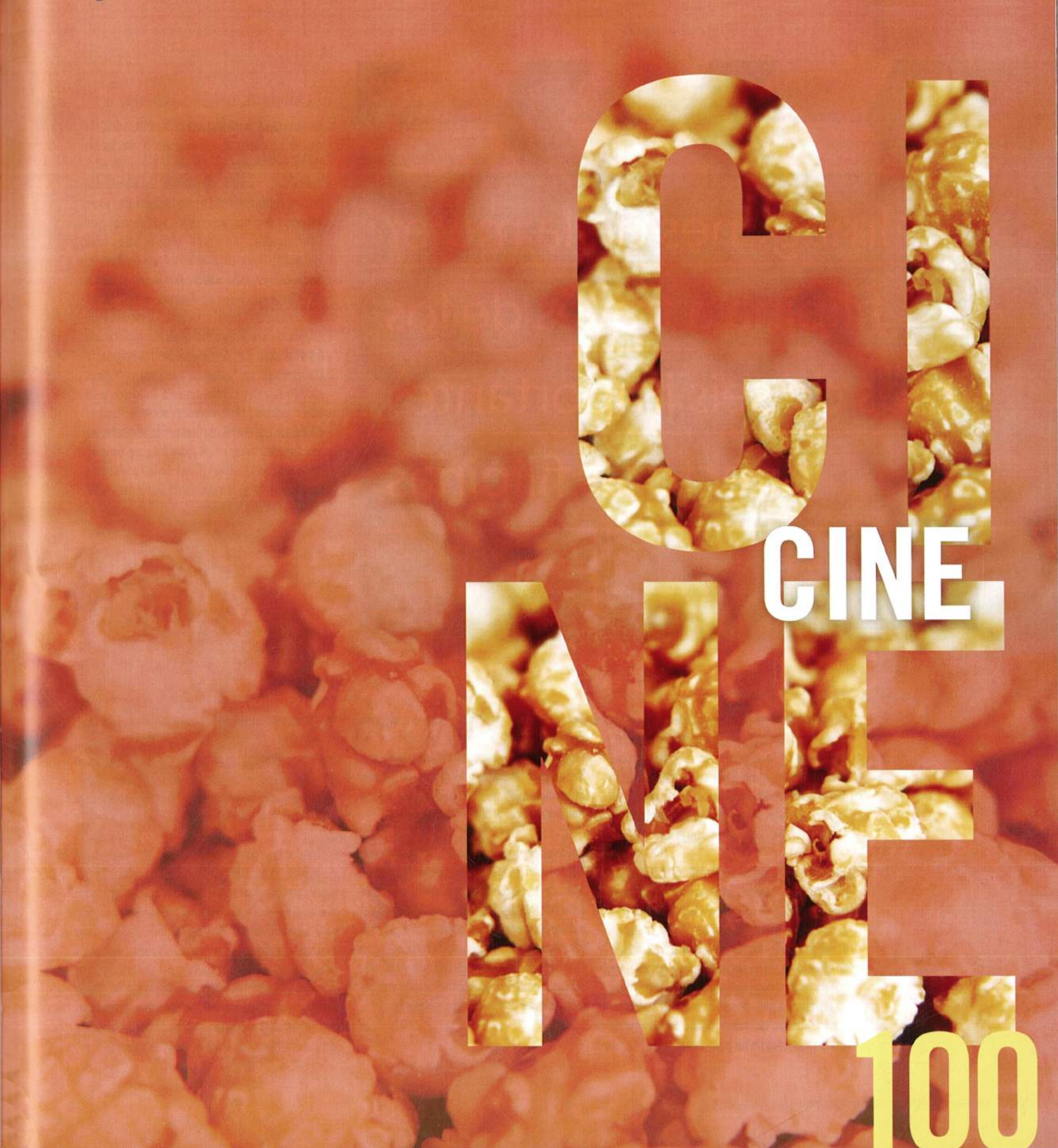
Quizá sea momento de recordar la predicción hecha por David P. Barrows, director encargado de la supervisión de la introducción del inglés en el sistema escolar filipino, quien en el informe elaborado para las autoridades americanas en 1908 mencionaba que, a pesar de que no se observaba un claro retroceso del español entre las clases ilustradas, ni un crecimiento relevante del inglés, él era optimista a medio plazo dado el escaso o nulo contacto existente entre Filipinas y los países de habla hispana, anticipando así con gran precisión la realidad lingüística y educativa que iba a imponerse en el archipiélago.

Afortunadamente, vivimos tiempos bien distintos. Estamos en una etapa en la que el español se ha convertido en la segunda lengua mundial en términos no sólo de hablantes del idioma como lengua materna, sino sobre todo en valor económico y cultural.

Difícilmente podría haberse imaginado Barrows que su análisis, basado en la importancia del contacto entre las lenguas y los efectos de la inmigración, serviría para predecir que Estados Unidos se convertiría en un país bilingüe en el siglo XXI debido a la influencia de los países hispanoamericanos.

Los filipinos son bien conscientes de esta realidad ya que de los tres millones que residen en Estados Unidos, casi dos millones trabajan en zonas donde el español se ha convertido en elemento indispensable para la comunicación diaria.

Si las instituciones educativas españolas son capaces de aprovechar estas circunstancias favorables, se abrirá una vía para que en Filipinas se visualice una cultura hispana que nunca ha desaparecido. Y además, este país hermano se convertirá naturalmente en una puerta de entrada en la nueva zona de integración económica del sudeste asiático que a través de organismos como la APEC (*Asia-Pacific Economic Cooperation*), entre otros, está llamada a constituirse en uno de los más importantes mercados mundiales en un futuro próximo. 🌐



U
CINE

M
E

100

Imágenes de la mujer flipina a través de los ojos de seis importantes directoras filipinas

TRADUCCIÓN

María de Ancos Rivera

IMÁGENES

Cortesía de Star Cinema

La mujer como objeto, sexual, de pago, como esposa y madre indisolublemente, como mártir, portadora de la dignidad de la familia, como fuente del mal, como arpía, como manipuladora de la mente de los hombres. . . hasta aquí, y en lo que a los roles femeninos en el cine filipino (y otros) se refiere, nada nuevo bajo el sol.

Sin embargo, a partir de los años 90, son cada vez más las mujeres filipinas que se colocan tras la cámara, que se convierten en narradoras y, por tanto, temas ignorados en una industria dominada por los hombres, salen a la luz. Algunas de ellas lo hacen recurriendo al melodrama, un género *mainstream* que termina convirtiéndose en el vehículo para poner en cuestión la misión que la sociedad ha encomendado a cada una de las protagonistas de sus películas.

The woman as a paid sex object, wife and perplexing mother, martyr, guardian of the family's dignity, source of evil, manipulator of the minds of men. . . so far these are the roles of women in Philippine (and other) cinema, nothing really new under the sun.

However, beginning in the 90s, more and more Filipino women are landing behind the camera and are turning into story-tellers and thus, subjects taken for granted in a male-dominated industry come into light. Some of them do it by resorting to melodrama, a mainstream genre that ends up becoming an instrument to raise doubts regarding the task that society entrusts to each of the principal actors of their films.

Arminda M. Vallejo-Santiago

La autora es profesora en el Instituto de Cine de la facultad de Comunicación de Masas de la Universidad de Filipinas. Lleva 30 años ejerciendo como profesora universitaria impartiendo diversas asignaturas de Cine, Medios de Comunicación y Estudios de Comunicación. En 1991 recibió una beca Fulbright-Hayes para realizar un máster en Radio, Cine y Televisión en la Universidad del Norte de Tejas en Denton, Tejas, EEUU. Se graduó en 1993 y recibió la medalla de excelencia académica otorgada por la Sociedad Internacional de Honor Phi Beta Delta de la Universidad. La Profesora Santiago recibió el premio Lourdes Lontok-Cruz a la mejor tesis sobre estudios de género, en su 4ª edición el 30 de abril de 2010. Actualmente es profesora asociada visitante en el programa de Gestión de Industrias Creativas (Cine) de la Facultad de Comunicación y Tecnología Multimedia en la Universidad Utara Malaysia.

Ang babae bilang isang bayarang ari-ariang seksual, asawa at ina, martir, tagapagtanggol ng dangal ng pamilya, sanhi ng kasamaan, taga-pagbago ng isipan ng mga lalaki. . . ito ang mga papel na ginagampanan ng mga babae sa pelikulang Pilipino at banyagan, na kung tutuusin hindi nailiba.

Subalit, mula noong mga taong 90, dumadami na ang mga babaeng Pilipino na gumaganap na bilang tagapangasiwa ng mga pelikula at nagiging mananalaysay at samakatuwid nailalarawan na ang mga paksang dati-dating hindi tinutukoy sa isang industriyang kung saan nangingibabaw ang mga lalaki. Ginagawa ito ng mga ilang babaeng direktor ng sine sa paggamit ng melodrama, isang pangunahing kategorya na nagiging paraan para ipag-alinlangan ang tungkuling ipinagkatiwala sa bawat isa sa mga pangunahing karakter ng kanilang mga pelikula.

El cine es una actividad importante para los filipinos. Esa fascinación por el cine se remonta a hace más de cien años, cuando los filipinos de otras épocas veían los filmes extranjeros (de Europa) que llegaban en los grandes galeones a finales de la década de 1890. Si bien los cortometrajes mostraban una raza y un estilo de vida totalmente diferentes, aquello fue suficiente para cautivar la mirada de los filipinos. Debemos apuntar que el cine llegó a Filipinas hacia finales de los 400 años de mandato español. De hecho, es interesante que el término cine (palabra de origen español) se ha adaptado a la lengua nacional con la palabra sine.



Al igual que en cualquier obra cinematográfica, la imaginería del cine filipino proviene de la realidad social cotidiana y de lo más profundo de la imaginación de directores y guionistas. Una de las imágenes sobresalientes del cine filipino es la de la mujer. La imagen de la mujer suele ocupar una posición fundamental en la que ésta asume, por un lado, los papeles tradicionales de madre, mártir, criadora, santa, «cordero sacrificado», o incluso se convierte en el modo de pago de una deuda para salvar a su familia de la ruina y, por otro lado, su cuerpo se mercantiliza, es objeto del deseo sexual de los hombres y fuente del mal y la destrucción de su familia o comunidad.

Gran parte de la imaginería de la mujer filipina está presente en los melodramas populares. Las raíces de este tipo de cine se remontan al *drama* del teatro español. Muchos de esos melodramas filipinos giran en torno al trabajo de la mujer y se dice que su estructura narrativa da a las mujeres una «dimensión heroica debido a los problemas que deben afrontar».

Hoy en día, podríamos preguntarnos cómo ven a las mujeres filipinas nuestras directoras de cine más populares y destacadas y cómo articulan sus historias para que se les vea desde una nueva perspectiva y se les saque de esa ciénaga de debilidad, sumisión y opresión. Podría decirse que la revisión de la mujer filipina comenzó en la década de los 90, cuando Filipinas logró un progreso social y económico significativo. Fue en esa década cuando el estatus de las mujeres filipinas mejoró notablemente y se hicieron grandes progresos en cuanto a los diversos problemas y preocupaciones de las mujeres a través de la promulgación de leyes para su protección.

En ese período se vivió una gran proliferación de películas en torno a temas femeninos gracias a la entrada de más mujeres en la industria cinematográfica filipina, hasta entonces dominada por los hombres. Así fue posible la realización de las obras emblemáticas de seis importantes



directoras filipinas: *Dahil Mahal Kita: The Dolzura Cortez Story* (Porque te amo: La historia de Dolzura Cortez), de Laurice Guillen en 1993; *Ika-11 Utos Mahalin Mo Asawa Mo* (El 11º Mandamiento, amarás a tu esposa), de Marilou Díaz Abaya en 1994; *Madrasta* (Madrastra), de Olivia M. Lamasan en 1996; *Babae* (Mujeres), de Lupita Aquino Kashiwahara en 1997; *Dahil May Isang Ikaw* (Porque existes tú) de Joyce Bernal y *Anak* (Hijo/Descendiente) de Rory B. Quintos en 2000. Esto era algo sin precedentes y fueron obras muy alabadas por su exploración de nuevos terrenos narrativos y temáticos a los que nunca antes se había concedido mucho espacio en una industria cinematográfica muy comercial y dominada por los hombres.

Se pueden extraer ocho imágenes relacionadas con la mujer filipina de estas seis películas y son las siguientes: La mujer filipina y la familia, la mujer filipina y el matrimonio, la mujer filipina y la sexualidad, la homosexualidad, la amistad y el vínculo entre mujeres, la fortaleza femenina, los asuntos de clase y los temas laborales.

Las seis directoras, a través de sus diferentes películas, retrataron a la mujer filipina en un contexto familiar en el que afronta sus problemas, para los cuales encuentra soluciones en el ámbito de la familia. En *Dahil Mahal Kita: The Dolzura Cortez Story*, las relaciones de la protagonista con los hombres de su vida la ha llevado a tener hijos, y por

lo tanto una familia, pero sin los supuestos beneficios de tener un marido. Cuando contrae el SIDA tiene que recurrir a su propia familia para que cuide de ella hasta el día de su muerte. *Ika-11 Utos Mahalin Mo Asawa Mo* da un nuevo significado al concepto de familia porque la representa como algo parecido a la amistad. Díaz-Abaya describe el vínculo de la amistad como aquel que es "«como de la familia». En *Madrasta*, la visión revisionista de la madrastra en la familia filipina es el fondo sobre el que se proyecta la representación de las familias reconstruidas. La palabra *madrasta* proviene de la española *madrasta*. La directora Olivia Lamasan nos ofrece una revisión de la «madrasta mala» mostrándonos a alguien amable. *Babae* explora un nuevo terreno en su

intento de representar al hombre homosexual que tiene hijos con una mujer. *Dahil May Isang Ikaw* representa un tipo de familia que se compone de tres mujeres sin la presencia de un padre o figura masculina. *Anak* analiza cómo una madre se reintegra en su familia tras años de ausencia como trabajadora emigrante en Hong Kong.

Otra institución social que se representa en los filmes es la del matrimonio. Se trata de una institución protegida por la legislación del país. *Madrasta* presenta dos tipos de matrimonio: una ceremonia civil celebrada por un juez y una boda en la iglesia oficiada por un sacerdote católico. Resulta interesante que la película presente una imagen de las bodas

religiosas que no sea la de la garantía de solidaridad entre marido y mujer. *Ika-11 Utos* sugiere la idea del matrimonio sin mostrar visualmente la escena de un matrimonio contrayendo nupcias.

La expresión de la sexualidad es tabú para las mujeres en la sociedad filipina. Tradicionalmente, las mujeres son criadas en castidad. La sexualidad se muestra abiertamente en la película *Dahil Mahal Kita: The Dolzura Cortez Story*. Era la principal línea narrativa para contar la historia de cómo la protagonista contrae el VIH y termina desarrollando el SIDA. La representación de una mujer segura de su sexualidad es un terreno nuevo que explora este film. En *Dahil May Isang Ikaw*, la protagonista se desvía del estereotipo tradicional de mujer filipina (tranquila y vestida y peinada con aspecto remilgado) y se la retrata con una vena sexualmente agresiva.

Babae es una película valiente en cuanto a que retrata la compleja relación entre una mujer y un hombre homosexual que conciben un hijo. Si bien podemos decir que este tipo de relación puede ser un aspecto real de la sociedad filipina actual, su aparición en el celuloide no tiene precedentes. La representación de dicha realidad se aleja de las normas asumidas en la industria cinematográfica.

El concepto de la amistad femenina está muy presente en las películas. Se representa a las mujeres como personas que siempre tienen a una amiga mujer a su lado que puede ayudarlas si lo necesitan. *Ika-11 Utos* representa los conceptos de amistad y vínculo entre las mujeres. Las tres protagonistas de la historia han entablado una amistad que ha generado unos vínculos que terminan siendo su instrumento de liberación ante una situación abusiva. El concepto del vínculo entre las mujeres proviene de occidente y conlleva más que una amistad, una relación de la que las mujeres consiguen fuerza y gracias a la cual



Madrasta (Olivia M. Lamasan, 1996).

se fortalecen unas a otras para sobrevivir a las opresiones impuestas por los hombres. El concepto esconde un contexto feminista. La representación que se hace en *Madrasta* de la amistad entre la segunda esposa de un hombre y su anterior mujer no tiene antecedentes en la historia del cine filipino. La mayoría de las películas filipinas retratan a esas mujeres como agresoras. Sin embargo, en esta película el primer encuentro de ambas mujeres rezuma una calidez que la directora resalta, presentando a su vez una imagen de la mujer filipina como segunda mujer y como madrastra. En *Anak*, la representación de la amistad femenina resuena en la camaradería entre la protagonista y sus dos compañeras, trabajadoras filipinas en el extranjero, que son casi como sus hermanas.

La fortaleza de las mujeres se articula en estas películas en sentido físico, emocional, mental y material. En *Dahil Mahal Kita: The Dolzura Cortez Story*, la protagonista demuestra su fuerza física durante el período anterior a su enfermedad. En *Ika-11 Utos Mahalin Mo Asawa Mo* la fuerza de las mujeres se representa a través de la amistad y el vínculo que se establece entre las tres protagonistas. *Madrasta* y *Babae* muestran la fortaleza de una mujer en la independencia económica que ésta consigue gracias a su exitosa carrera profesional. También la fortaleza femenina es la línea narrativa principal en *Dahil May Isang Ikaw*, en la que la directora va contra las convenciones del melodrama filipino presentándonos a tres mujeres fuertes e independientes. En *Anak* se articula la fuerza de las mujeres en la figura de una madre soltera.

Las diferencias y la lucha de clases ocupan un lugar bastante preeminente en los seis filmes, que presentan una imagen de las mujeres bien posicionadas en el mismo plano que los hombres o bien fuera ya de una pobreza extrema. Al presentar a las mujeres como personas productivas, encontramos una imagen que se aleja de la representación

generalizada de las mujeres como amas de casa sin empleo concentradas en sus tareas reproductivas.

El esfuerzo realizado por estas importantes directoras es loable y digno de mención; la imagen de las mujeres que transmiten en sus películas es valiosa. Estas ocho imágenes de las mujeres filipinas se hacen eco de algunos asuntos relevantes que abordan determinados grupos de mujeres. Estas películas lograron presentar cómo una mujer emerge de la debilidad para erigirse fuerte y completa. Estas seis directoras han proporcionado al público filipino una nueva imagen de las mujeres como seres física y mentalmente fuertes, con confianza en sí mismas, pragmáticas y, sobre todo, independientes. A través del registro del melodrama, han sabido comunicar su mensaje social a la vez que han mantenido el factor de entretenimiento del género. Guillen, Diaz-Abaya, Lamasan, Kashiwahara, Bernal y Quintos han aprovechado la plataforma que ofrece el cine comercial y el hecho de que sus películas se entiendan desde el nivel de la experiencia humana y como fenómeno social. ♣

BIBLIOGRAFÍA

GEHRING, Wes, *Handbook of American Film Genres*, Greenwood Press, Nueva York, 1988.

LUMBREIRA, Bienvenido, *Abot-Tanaw: Sulyap at Suri sa Nagbabagong Kultura at Lipunan*, Linangan ng Kamalayang Makabansa, Quezón, 1987.

MEDINA, Belen, *The Filipino Family*, University of the Philippines Press, Quezón, 2001.

REYES, Emmanuel, *Notes on Philippine Cinema*, De La Salle University Press, Manila, 1989.

SANTIAGO, Arminda V., *The Struggle of the Oppressed: Lino Brocka and the New Cinema of the Philippines*, Tesis Master en Artes, University of North Texas, 1993.

TIONGSON, Nicanor G., *The Filipino Film Industry in East-West Film Journal*, Julio 1992.

CULTURA PARA UNA NUEVA GOBERNANZA

Traducción María de Ancos Rivera

Briccio G. Santos

Fue nombrado Presidente del Consejo de Desarrollo Cinematográfico de Filipinas (FDCP - Film Development Council of the Philippines) en 2010. Tras tomar posesión comenzó a reorientar la institución para convertirla en una entidad proactiva con la misión de supervisar el crecimiento y desarrollo de la industria cinematográfica filipina.

Como artista multimedia, sus viajes y formación en el extranjero, al igual que su actual compromiso con el intento de institucionalización y propagación de la idea de un cine nacional, le han inculcado su profundo aprecio a la cultura como base fundamental para el nacionalismo como herramienta de desarrollo. Santos fue uno de los primeros exponentes y practicantes del cine independiente en Filipinas. En 2013 fue condecorado como *Chevalier dans l'Ordre de la Légion d'honneur* por el Presidente de la República Francesa, François Hollande, en reconocimiento a su esfuerzo por desarrollar y promover la identidad cultural filipina a través del cine.

Mark Lawrence Andres

Es diseñador gráfico e ilustrador y reside en Marikina City. Se graduó en Diseño Industrial por la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Filipinas, Diliman. Ha trabajado en un estudio de diseño durante cuatro años antes de iniciar su carrera como *freelance*. En estos momentos, también trabaja como profesor en la Universidad Ateneo de Manila.

Este es un manifiesto sobre la importancia de la cultura como agente y herramienta de desarrollo de los países y el bienestar de sus pueblos, un patrimonio a preservar, conservar, activar y propulsar.

Briccio G. Santos, presidente del Film Development Council of the Philippines, la agencia estatal cinematográfica filipina, defiende y aboga con entusiasmo porque Filipinas cuente, al igual que otros países, con una institución nacional que vele por el estado de las artes y de la creación filipinas. Sí, del cine —que lleva ya años siendo referente en numerosos festivales internacionales— pero también de la literatura, la música, la danza, el teatro y otras expresiones culturales. Un organismo estatal que, desde la diversidad y la cooperación en el marco ASEAN, apoye las industrias creativas del país y exija que la cultura figure en la agenda política y estratégica de la nación.

This is a demonstration of the importance of culture as an agent and a tool for the development of countries and well-being of their citizens, a heritage that has to be preserved, conserved, boosted and promoted.

Briccio Santos, President of the Film Development Council of the Philippines, enthusiastically defends and advocates for the Philippines to have a national institution that will safeguard the state of Philippine arts and creative works. Yes, one that will protect cinema, that has long been a standard in international festivals, but one that will also sustain literature, music, dance, theater and other cultural expressions. A state agency that, out of ASEAN diversity and cooperation, will support the creative industries of the country and will require that culture be part of the political and strategic agenda of the country.

Isang patunay ito ng kahalagan ng kultura bilang kinatawan at kasangkapan sa pag-unlad ng mga bansa at sa kapakanan ng kanikanilang mamamayan, isang pamana na kailangang pagyamanin, pangalagaan, patibayin at itaguyod.

Masigasig na ipinagtatanggol at itinataguyod ni Briccio Santos, ang Pangulo ng Film Development Council of the Philippines, na gumawa ng isang pambansang sangay na pangangalagaan ang katayuan ng sining at iba pang mga likhang pilipino. Isang institusyon na kakalinga hindi lamang sa sine subalit pati na rin ang panitikan, musika, sayaw, dula at iba pang pagpapahayag ng kultura. Isang agensya ng pamahalaan, na sa loob ng pagkakaiba at pagtutulungan sa ASEAN, itataguyod ang mga industriyang mapanlikha ng bansa at mag-aatas na maging bahagi ang kultura sa pampulitika at estratehikong talaan ng pag-uusapan ng bansa.

La cultura es identidad. Conocer nuestra propia identidad puede constituir una base sólida para continuar la búsqueda de nuestra nacionalidad. El respeto personal, el orgullo y la gloria a través de nuestros logros históricos, pasados y presentes, son ingredientes fundamentales que pueden moldearnos hasta conseguir mayores aspiraciones como nación. El gobierno filipino se esfuerza por institucionalizar el liderazgo transformacional y un programa de reformas que rijan el estatus de la nación, pero es necesaria una iniciativa paralela para lograr un renacimiento cultural que sostenga todo eso.

La tarea es más que abrumadora si tenemos en cuenta la falta generalizada de conciencia y apreciación de la cultura como herramienta viable para el desarrollo de la nación y para la misión del estado de lograr el bienestar del pueblo. Es como si la cultura no pudiera aportar soluciones tangibles para atajar los problemas de nuestro país y debiera relegarse a un segundo plano.

Discrepo.

Todo país tiene mucho de lo que sentirse orgulloso. Toda nación tiene sus propias historias, héroes, creadores, acontecimientos trascendentales y momentos históricos únicos distintos a los de las demás naciones. Es esa unicidad lo que distingue a las personas de todo el mundo y de donde nacen sus identidades. Esa identidad debe ser la base contingente, si no intrínseca, de la gobernanza. Aquí es donde la cultura desempeña un papel principal. Ninguna política o acción del gobierno puede funcionar sin una base en la cultura. Nosotros, como electorado, no podemos adoptar ni se nos puede pedir que nos adaptemos a algo que no pertenece a nuestras historias, que no haya evolucionado desde nuestra psique nacional y que no tenga sus raíces en nuestra conciencia colectiva.

Esto nos lleva a la cuestión de la necesidad de un departamento de cultura que todavía no se ha materializado en nuestro país y a considerar la importancia de su existencia, tal y como se da en los países más avanzados e industrializados. Un departamento de cultura

es un organismo indispensable, sinónimo de desarrollo en la nación. Un organismo así, con un responsable del gabinete cuya misión sea salvaguardar y gestionar el alma filipina es tan importante, como otros organismos referentes a la educación, la salud, el comercio o el turismo, o los ministerios de Interior, Estado o Defensa. O incluso más importante aún.

Decir lo contrario no es normal.

No sólo es una situación anómala, sino que además perjudica enormemente a nuestro país, especialmente desde el punto de vista del liderazgo en la consecución de ciertos objetivos de desarrollo con los que nuestro país ha manifestado su compromiso. La tarea pantagruélica de consolidación de la nación sólo puede llevarse a cabo mediante instrumentos arraigados en la cultura.

Si queremos conservar las ganancias del actual liderazgo transformacional, la de nuestra nación debe ser, en principio, una gestión más cultural que política, con el fin de conseguir que nuestras instituciones y sistemas burocráticos sean duraderos y sostenibles.

Esta metodología implica cambios de paradigma y aplicaciones deconstructivas con la esperanza de abordar de manera adecuada la situación en que se encuentran nuestras debilitadas instituciones culturales. Mientras que nuestro sistema político y la economía nacional han avanzado al galope, la cultura institucional lleva décadas quedándose a la zaga. La pregunta es: ¿Cómo debería plantearse el estado las cuestiones culturales y encontrarles un espacio en la conciencia colectiva filipina mientras nuestro país progresa en el área política y económica?

La respuesta es: volviendo a lo esencial.

Creando señales para el público fomentando iniciativas culturales nacionales. Pueden ser iniciativas tan sencillas como facilitar a todas las escuelas públicas una buena biblioteca con libros sobre nuestra historia: nuestros héroes que se sacrificaron y dieron su vida por el país; nuestros artistas que crearon obras maravillosas; o los arquitectos que construyeron estructuras que son parte de nuestra historia.

Todos estos logros también se pueden documentar, capturar y encapsular en películas, las cuales se consideran una herramienta eficaz y potente para la difusión y consolidación de mensajes, para recordar a todos los

filipinos que hay mucho de lo que sentirse orgullosos y mucho más aún por lo que seguir luchando.

Aquí es donde entra el tema de la preservación. La preservación desempeña un papel importante en el patrimonio y en la sostenibilidad de nuestra identidad. Debemos preservar aquello que dejaron nuestros ancestros. Debemos respetar lo que se creó en otro tiempo y no permitir que todo ello desaparezca al avanzar hacia el progreso.

Hay mucho que preservar, casas y edificios históricos por todo el país; libros y manuscritos que necesitan un mayor cuidado en nuestros archivos y bibliotecas nacionales; películas que se rodaron desde el cambio de siglo en nuestro país; preciosos tejidos y artefactos antiguos, rituales que se practicaban pero que han quedado olvidados e historias no registradas que se transmitían por vía oral y ahora están desapareciendo. No podemos permitir que toda esta historia tan rica desaparezca porque una gran parte de nosotros mismos se iría con ella también.

Con el crecimiento exponencial y los vertiginosos cambios demográficos de nuestro país, nos encontramos ahora en mejor posición para abordar la falta de sentido de la cultura con respecto a nuestra existencia nacional. La reciente prosperidad de nuestro pueblo y determinados avances tecnológicos nos han dado una oportunidad para restaurar y recuperar la cultura. Ahora podemos permitirnos mirar atrás a nuestro pasado objetivamente con cierta distancia. Trataremos de aprender a abrazar nuestra historia y reconciliarnos con nuestro pasado, incluidos más de 300 años de historia compartida con los españoles. Fue una era en la que se sucedieron muchos acontecimientos y de la que nuestro pueblo puede aprender mucho hasta el día de hoy involucrándose de forma más activa con España a través de intercambios culturales. Nuestra interacción continua con otros países que cuentan con una estructura cultural sólida sin duda nos ayudará a entender la nuestra. En Europa, la mayoría de los países, como Francia, España, Portugal, Italia, Reino Unido y Alemania, entre otros, cuentan con unas instituciones culturales fuertes, lideradas por sus correspondientes ministerios de cultura de los que dependen en gran medida sus plataformas para el desarrollo nacional. Francia, por ejemplo,



La preservación desempeña un papel importante en el patrimonio y en la sostenibilidad de nuestra identidad. Debemos preservar aquello que dejaron nuestros ancestros.

con 70 millones de ciudadanos está disfrutando de un auge considerable en el ámbito del turismo con 90 millones de visitantes anuales gracias a la cultura. En Asia están Japón, Tailandia e Indonesia, entre otras con un ministerio de cultura similar. Y lo mismo ocurre en India, Grecia, México, Perú y Brasil. Las aplicaciones tangibles y el impacto que puede tener la cultura a la hora de resolver problemas específicos del país es algo a lo que los países con una política cultural sólida, plataformas y gabinetes representativos, ya están acostumbrados. Se han dado casos en los que la cultura ha intervenido de forma positiva resolviendo o frenando crisis políticas o malentendidos internacionales.

Con suerte, algún día nuestro país también tendrá oficinas culturales regionales, como ocurre con el resto de nuestros departamentos gubernamentales existentes, lo cual es necesario para que la cultura forme parte de la toma de decisiones a todos los niveles, hasta en el caso de los «barangay», nuestra unidad geográfica más pequeña. Esto tendrá, sin duda, un enorme impacto en la vida de los filipinos y aportará una visión más coherente basada en nuestra cultura común, que cada uno de nosotros entendemos y valoramos.

Un departamento de cultura también podría potenciar y elevar la industria creativa en nuestro país, generando empleo y oportunidades de subsistencia a nivel nacional. Hace muchos años, a uno de nuestros más importantes artistas nacionales, Arturo Luz, se le asignó la tarea de crear el Centro de Diseño. Esto ayudó a subir el listón en la industria del diseño y aumentó nuestros ingresos en exportaciones.

Este mismo departamento puede ofrecer incentivos en muchos otros sectores e industrias. Puede conceder ayudas y becas, paquetes de incentivos fiscales a proveedores de servicios para trabajos de postproducción en la industria del cine, películas de animación o coproducciones con socios extranjeros. Puede facilitar y financiar residencias

internacionales para nuestros artistas visuales o becas en el extranjero para nuestros escritores noveles.

Hoy en día los filipinos son mundialmente reconocidos por su creatividad innata en áreas como la música, el cine, la animación, la literatura, la danza o el teatro. La cultura siempre ha corrido por nuestras venas. Precisamente por eso necesitamos aún más la cultura como brújula que guíe nuestro futuro como nación.

Con un gabinete igual de sólido para el departamento de cultura, la voz que ahora reclama la preservación histórica para potenciar la soberanía y la identidad cobrará mayor importancia y podrá ser tomada más en serio por todas las ramas del gobierno como asunto de política nacional.

Con la misma amplitud con que nos centramos en introducir este tipo de reforma, abordamos también la necesidad de un sistema coherente para inculcar la identidad filipina y caracterizar principalmente nuestro compromiso con nuestros vecinos de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN, con sus siglas en inglés). Este es otro asunto crucial, ya que la tan ansiada integración de la ASEAN se está consolidando rápidamente con una visión, una identidad y una comunidad únicas para toda la región como sus objetivos generales. Esto plantea otra razón consistente para establecer un departamento filipino de cultura ajustándose a los estándares del resto de países de la ASEAN, ya que ello nos permitiría interactuar de forma coherente para trabajar por una misión común.

La invocación de la cultura en la vida nacional tiene que ver sobre todo con la imperiosa necesidad de valorar el pasado para construir sobre él el futuro, como muy bien resume nada menos que nuestro héroe nacional Jose Rizal en la siguiente cita: «Aquel que no sabe cómo mirar atrás, hacia el lugar de donde proviene, nunca llegará a su destino». 🗝️

FOTO

FOTOGRAFÍA

GRAFÍA

112

On landscape & some dislocations

Sobre el paisaje y cierta dislocación

Wawi Navarroza

Artista y fotógrafa de Manila, se graduó en la Universidad de La Salle de esa misma ciudad y continuó su formación en el Centro Internacional de Fotografía de Nueva York. En 2012, finaliza sus estudios gracias a una beca que le concede el Istituto Europeo di Design en Madrid, para el programa European Master of Fine Art Photography.

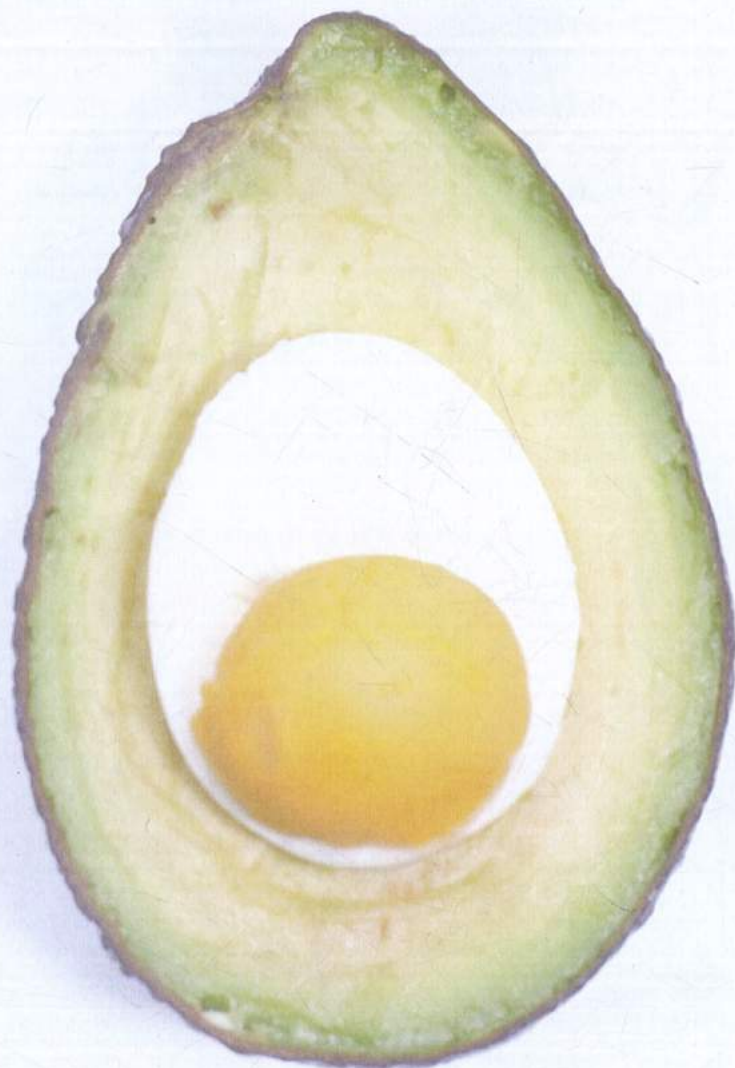
Navarroza ha realizado numerosas exposiciones en Filipinas y otros países. Ha sido galardonada con diversos premios, entre ellos el *Thirteen Artist Awards* de la trienal nacional del Centro Cultural de Filipinas (2012) y otros reconocimientos internacionales.

En los últimos años ha residido en Madrid, Barcelona y Cadaqués. Actualmente, la artista trabaja y vive en la ciudad de Taguig, donde ha fundado THOUSANDFOLD (Studio Wawi Navarroza), un espacio independiente, plataforma para proyectos especiales y sesiones privadas, biblioteca sobre fotografía contemporánea y lugar para talleres, visionados y eventos fotográficos.

Las fotografías presentadas forman parte de dos exposiciones realizadas en 2012, "On Landscape & Some Dislocations" en la Galería Patrick Domken en Cadaqués justo antes de que la artista abandonara España, y "ULTRAMAR 1: Falling Into Place, Gathered Throng" en Silverlens Galleries, a su vuelta en Manila.

Imágenes: cortesía de la artista y Silverlens Galleries. Fotografías ©Wawi Navarroza
www.wawinarroza.com
www.facebook.com/StudioWawiNavarroza

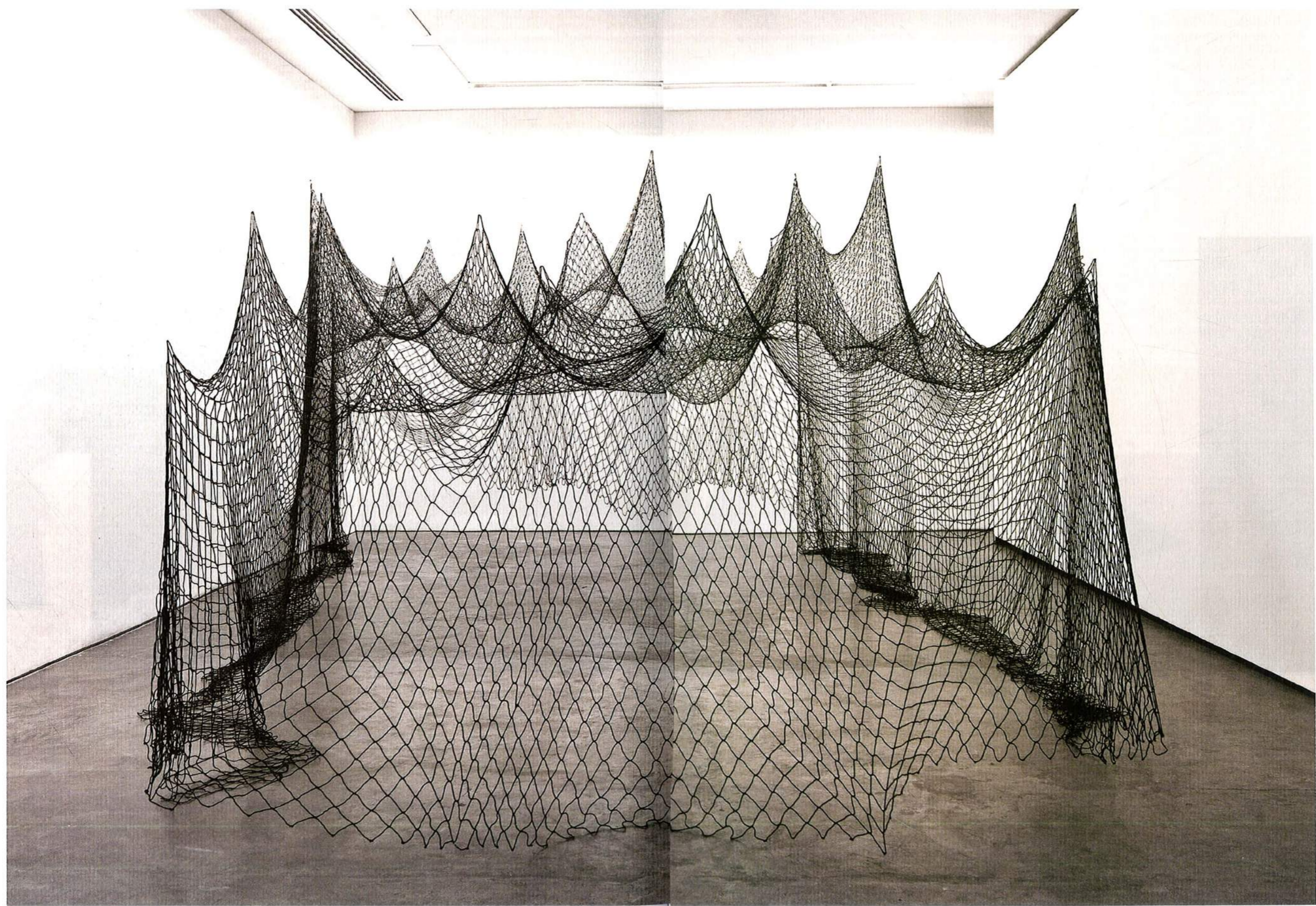




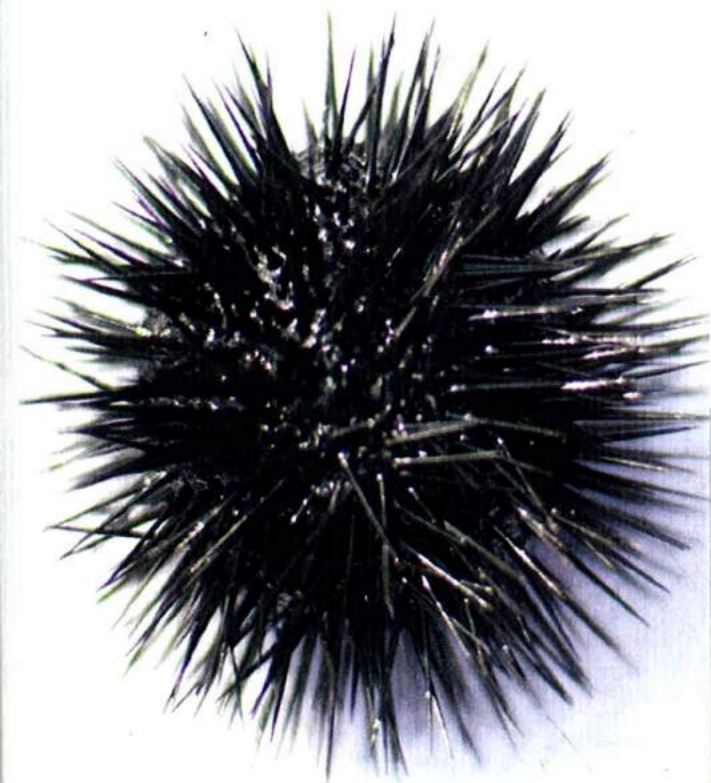
ULL

TRRA

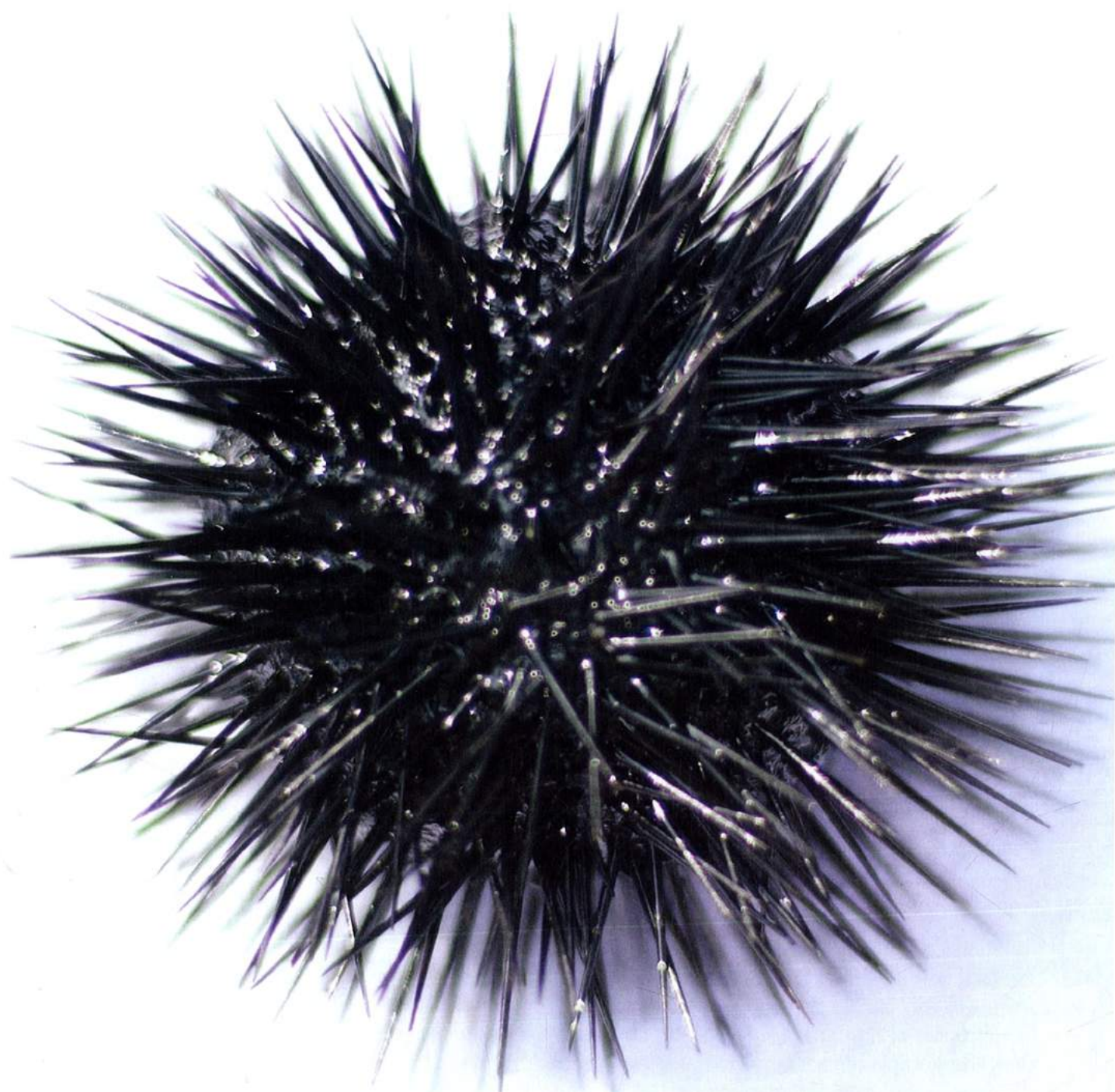
MMAR











Volver al kilómetro cero. Escarbar en el paisaje para perderse y encontrarse entre fallas dislocadas que terminan elevando el vacío hasta la superficie.

Luz cenital. Una imagen completamente quemada sobre la que la artista deambula percutiendo sobre las rocas, brincando por una geografía invisible que emerge a cada salto, y sucumbe a cada ola, y que las redes elevan con forma de puntas de erizo de mar.

Coordenadas: Wawi Navarroza marcha a Madrid para continuar sus estudios de fotografía, allí comienza su proyecto ULTRAMAR en torno a la Estufa de Palmeras del Real Jardín Botánico —plantas tropicales transplantadas— y la conexión entre el Palacio de Cristal del Retiro y las Filipinas. Le roban su ordenador, le arrancan su trabajo de un año, le desplazan de su propia experiencia. Cadaqués, 2012* primera línea del texto.

Back to km 0. Scouring through the landscape only to get lost and find oneself among dislocated faults that end up bringing the void to the surface.

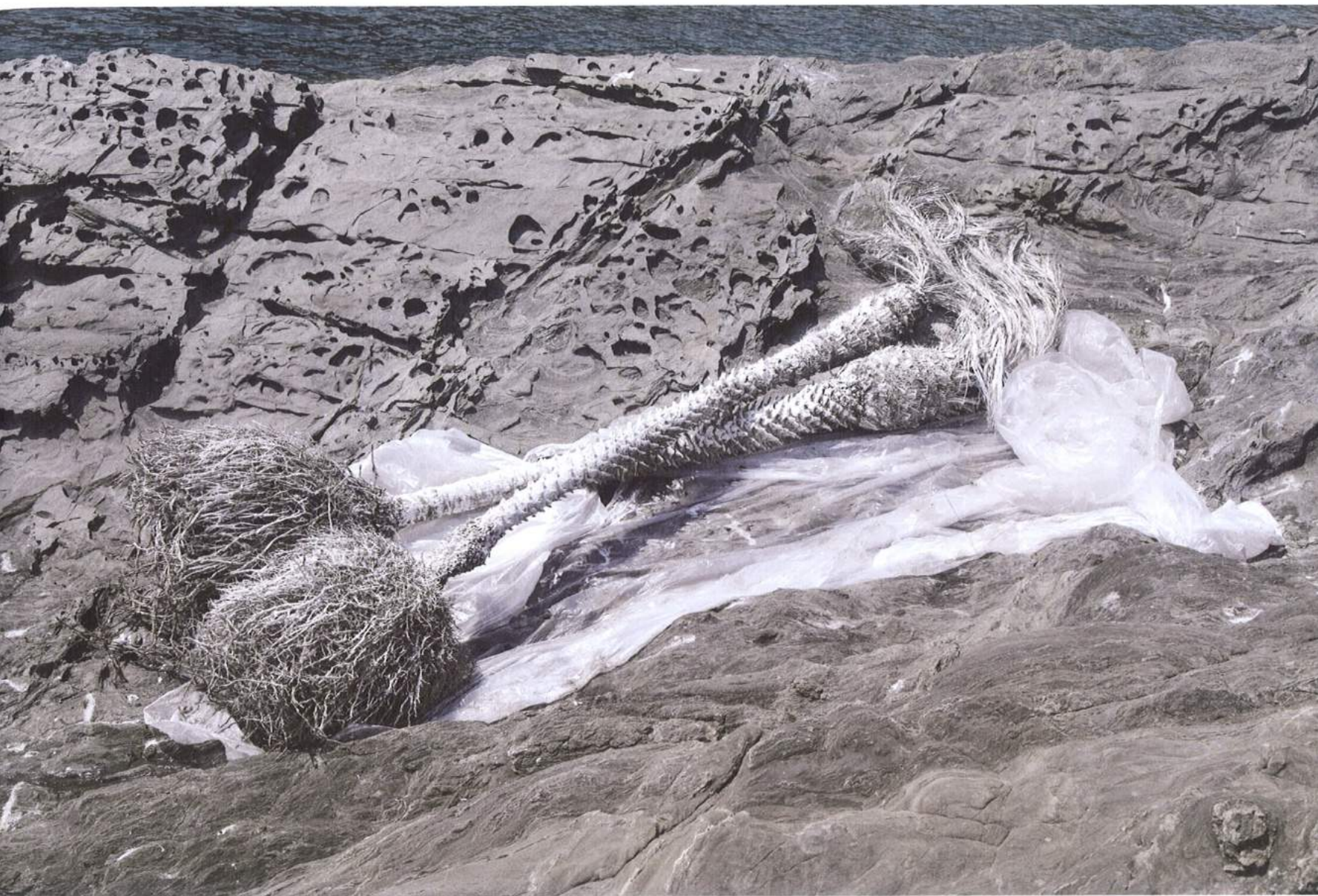
Zenithal light. A picture completely burned, over which the artist wanders, tapping rocks, jumping over an invisible terrain that emerges at every leap, that disappears with every wave and that nets are hoisted like the spines of a sea urchin.

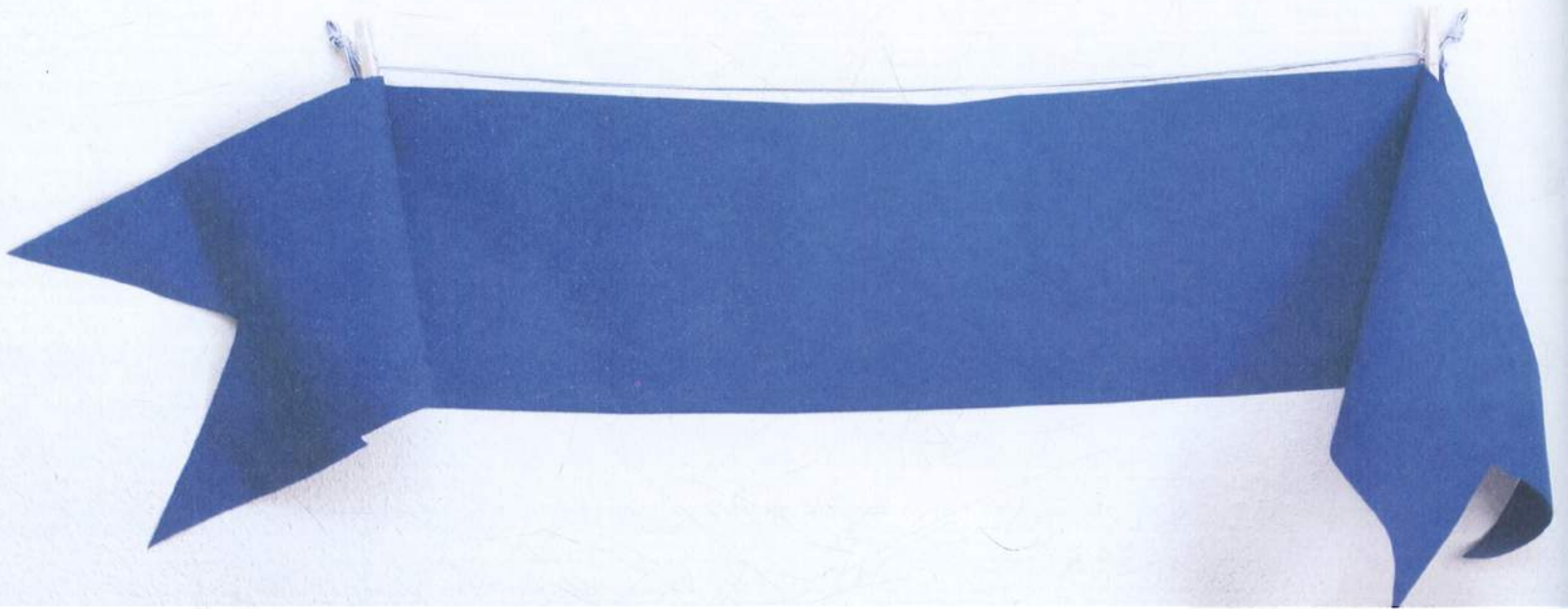
Coordinates: Wawi Navarroza leaves for Madrid to continue her photography studies and there begins her project ULTRAMAR about the Estufa de Palmeras of the Real Jardín Botánico – transplanted tropical plants – and the connection between the Palacio de Cristal del Retiro and the Philippines. Her computer is stolen, stripping her of a year’s work and alienating her from her own experiences. Cadaqués, 2012*, the first line of the text.

Pagbabalik sa km 0. Naghahalughog sa kapaligiran upang mawala lamang at mahanap ang sarili sa mga fault na sa huling dako ipapakita ang kahungkagan.

Liwanag mula sa tuktok. Isang larawang sunog kung saan gumagala ang artista, inaapakan ang mga bato, lumulundag sa isang hindi nakikitang lupain na sumusulpot sa bawat lundag, nawawala sa bawat alon at inihahango ng mga lambat parang mga salungo.

Tugmaang pampook: Lumisan si Wawi Navarroza patungong Madrid upang ipagpatuloy ang kanyang pag-aaral sa potograpiya at doon nagsimula ang kaniyang proyektong ULTRAMAR na tungkol sa Estufa de Palmeras ng Real Jardín Botánico o mga tinanim na halamang pang tropiko at ng ugnayan ng Palacio de Cristal del Retiro at ng Pilipinas. Ninakaw ang kaniyang kompyuter kasama nito ang isang taong trabaho at hiniwalay siya sa sariling niyang mga karanasan. Cadaqués, 2012* ang mga unang salita ng paksa.





Este trabajo tiene el propósito de re-unir, de juntar (juntar por separado) los fragmentos de mi experiencia. Durante casi dos años viviendo en España, yo, mi trabajo, lugares y diferentes aspectos han resultado muchas veces dislocados (en ambos sentidos, literal y figurativo) y eventualmente han llegado a su clímax en un punto cero. Todo perdido. La gran pérdida. Un hueco. Cero, huevo, semilla. Base, personal, desde las entrañas, inmerso en el impacto emocional de la pérdida. Una especie de luminosidad sobresaturada que resulta de no poseer absolutamente nada (identidad, lugar, ambición). Un fotógrafo lobotomizado tratando de recordar, colgando fotografías en las que reflejarse. Realidad un tanto abstraída; personal pero no en forma de diario. Trata sobre la ley de la gravedad, caída y aterrizaje. Así fue, con la ayuda del tiempo pasado en Cadaqués, como llegué a una mejor comprensión de mi interés en la percepción del paisaje. Un espejo frente a otro espejo que da paso a un paisaje interior. Entropía interior.

He estado atraída por la idea de caer, en el sentido de alivio. Miro a la instalación/intervención en Cap de Creus que realicé con dos palmeras secas pintadas en blanco. (Esta imagen es la única superviviente de todo el trabajo previamente realizado y repentinamente perdido en Cadaqués). No estoy segura de que sean árboles caídos o que estén descansando... Para hacer este trabajo, hice un viaje por el mar bordeando los límites de esta geología brutal buscando la tipología del este de España. Algo simbólico. Buscaba un lugar sin vegetación, sólo rocas, sólo los huecos y sombras. Encontré el lugar perfecto en un islote sin nombre habitado por gaviotas. Ese fue el lugar donde dislocar estos árboles. El paisaje lo sostendrá. La larga cama rocosa de la Costa Brava puede con ello.

Así llegamos a la *Upturned Bed / Cama volcada*. Historias, episodios de lucha y tierna amistad, el drama, la intensidad de espacios compartidos, extraños y visitantes, lenguajes perdidos en tránsito, cohabitación, otro lugar donde aterrizar... Este trabajo nace de eso. Esta cama es un muro donde uno puede colgar una foto con la que soñar, quizás un paisaje.

*Chère petite soeur,
ceci pour te donner
une idée de la mer
pendant le tempête
avec toutes mes bonnes amitiés et à bientôt.
Marie.*

*(Querida hermana pequeña
esto es para darte
una idea del mar
durante la tormenta
recuerdos y hasta pronto.
Marie).*

Marcel Broodthaers, texto tomado de una carta postal.

Las fotografías forman frases que he utilizado como composiciones, agrupamientos de fotogramas fragmentados rescatados de un mar de vistas. Una vitrina de mis experiencias en forma de imágenes misteriosas abreviadas. No tengo intención de mostrar mis «proezas fotográficas» con estas imágenes. Sobre todo me gustan sus sensaciones. No hay retórica ni ambición, sólo sentimiento (o la necesidad de ser sentido). Me hacen recordar que en medio del montón de experiencias, confusión, su poesía beckettiana suaviza la endurecida soledad de ver el mundo a través de una intensidad que no puede ser completamente compartida, sólo interpretada.

Además de las fotos, he trabajado con pequeñas esculturas hechas con cerámica modelada. Materiales para sostener. Sostenidos entre mis manos, hablan por si mismos. *The grips / Los agarrados* es fundamentalmente una acción registrada. Se podría decir que es casi fotográfico en el modo en que la cerámica registra la forma del hueco entre las palmas y los dedos de las manos. La cerámica se transforma en piezas que son como rocas, recordando las formas de las piedras sobre las que he caminado descalza en Sa Conca. En la parte más salvaje de las calas de Cadaqués.

En Cadaqués, las noches llevan a la gente a congregarse como búhos nocturnos sedientos. Mi creciente familia de amigos y yo caminamos por las calles adoquinadas gritando «¡Vamos por la frontera!» lo cual es en realidad el nombre de una discoteca cercana. Bailamos como si no hubiera mañana, golpeando el suelo con nuestros pies, alejando los fantasmas, quizás otro modo de transformar la curvatura de este paisaje.
(W.N. diary).

En suma, he vuelto a mis sentidos. Esta pérdida me ha devuelto a la tierra. He vuelto a lo que es inmediato, a los sentidos, impresiones, el movimiento de las emociones, la singularidad de la experiencia y la forma en que se refleja a través del trabajo. Hablando formalmente y físicamente. Sorprendida por cómo la realidad representada parece abstracta en la forma en que la veo ahora. Miro el mar erizado y ahí está: un erizo de mar.

Con este trabajo minimalista he creado un ambiente donde uno puede verse consumido por el vacío, quizás el nacimiento de un deseo, una propuesta para continuar. Pienso que reside en la fuerza de las imágenes. Permanece inerte pero uno puede volverlo fluido a través de su propia interpretación,

respondiendo a estos gatillos, breves momentos, casi anónimos, en muchas localizaciones, sin saber exactamente dónde, siempre fenomenológico. Una historia truncada. Algo ha pasado aquí.

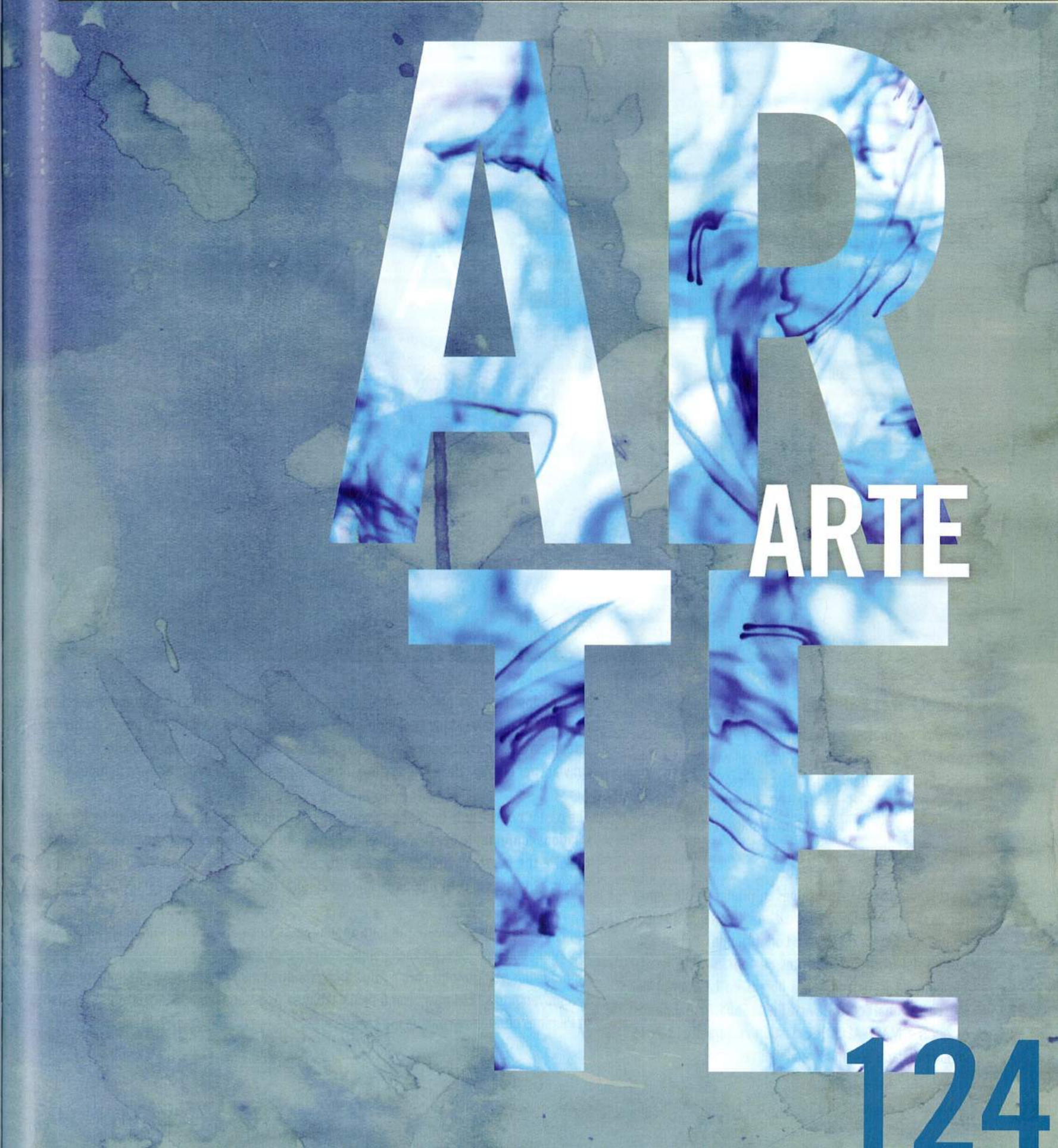
He puesto mi atención en el paisaje porque nunca está lejos. Siempre nos envuelve. Hay siempre una fuerte relación entre la fotografía y el lugar y siempre invita a la contemplación.

El viajero nunca vuelve a casa igual.

En el espacio entre la recolección y la reconstrucción desde los escombros, entre los pasos de aquí a allá, llego a una fascinación que nos permite llegar más allá en la deseada frontera del territorio desconocido.

*...todos los paisajes están poblados por
una cara amada o soñada.*

Gilles Deleuze y Félix Guattari,
A Thousand Plateaus (1980).



ART

ARTE

124



MAPEANDO

Artistas filipinos en España y otras incursiones

Estudio de Kristoffer Ardena en Dumaguete
(Imagen: cortesía del artista)

Isabel Pérez Gálvez

Gestora cultural y socia fundadora de la asociación cultural *la mitocondria*. Licenciada en historia por la Universidad de Granada, completó su formación en varias universidades españolas, entre ellas, la Universidad Carlos III de Madrid donde cursó el Máster en Gestión Cultural.

Ha colaborado con instituciones culturales de diferentes países como *arc en rêve centre d'architecture* de Burdeos (Francia), *Tigh Filí Gallery* en Cork (Irlanda) y el área de cultura del Instituto Cervantes de Tetuán (Marruecos). También ha trabajado como librera en La Central del Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía. Actualmente, es becaria MAEC-AECID de gestión cultural 2013-2015 en la Embajada de España en Filipinas.

No solo los hilos del pasado unen España con Filipinas, el tejido contemporáneo de sus relaciones culturales sigue urdiéndose con entusiasmo. Una invitación a través de guiños y referencias para recomponer el puzzle del panorama artístico filipino y su conexión con España. Un viaje por el mapa de la interacción cultural hispano-filipina de los últimos tiempos.

The past is not the only tie that binds Spain to the Philippines since the fabric of their cultural relations continues to be spun with enthusiasm. An invitation through gestures and allusions to solve the puzzle of the Philippine artistic scene and its connection to Spain. A journey through the map of the Philippine-Spanish cultural interaction in the past few years.

Hindi lamang ang nakaraan ang nag-uugnay sa Espanya at Pilipinas sapagkat nananatiling masigasig ang balangkas ng kanilang ugnayang pangkultural. Isang paanyaya sa pamamagitan ng mga kilos at parunggit para mabuo ang palaisipan ukol sa pagtanaw sa sining pilipino at kaugnayan nito sa Espanya. Isang paglalakbay sa pag-uugnayang pangkultural ng Espanya at Pilipinas nitong mga nakaraang taon.

Las vírgenes cristianas expuestas al populacho es el título de la obra con la que el pintor filipino Felix Resurreccion Hidalgo (1855-1913) ganó la Medalla de Plata en la Exposición General de Bellas Artes en Madrid en 1884. En esta pintura, dos jóvenes desvalidas cristianas son mostradas como trofeo de caza y acosadas por exaltados paganos romanos. Una representación de la persecución del Imperio romano hacia un grupo religioso cuya resistencia a idolatrar al panteón romano, implicaba negarse a reconocer la autoridad religiosa y, por tanto, política de ni más ni menos que el emperador, pilar fundamental del sistema.

Son este cuadro junto con *Spolarium* de Juan Luna que obtuvo la Medalla de Oro en la misma exposición, los dos ejemplos utilizados por parte de los «ilustrados» para mostrar que la pintura filipina formaba parte de la tradición pictórica occidental europea¹. Un efectista argumento de gran carga simbólica para reivindicar la presencia de Filipinas como una provincia más en las Cortes de Madrid.

Cojamos la copia de este lienzo de 1,15 x 1,57 metros que se conserva en el Metropolitan Museum of Manila (el original ardió en la Universidad de Valladolid) y depositémoslo sobre la cinta transportadora de una máquina de rayos X. La foto fija de la pantalla de control revela *Las Vírgenes Espuestas al populacho* (1991) de Manuel Ocampo.

Un esqueleto con espada en mano a punto de decapitar a un hombre arrodillado. Verdugo y reo vendados, este último reza un padre nuestro y pide piedad (en tagalog) frente al cuerpo ahorcado de un sacerdote. Grafías simulando ideogramas chinos que flotan por el lienzo, el calvario con un cristo iluminado presidiendo la escena, un bodegón de flores que parece pegado con cinta aislante sobre una pared invisible y dos textos, el título de la obra y el nombre del autor que ganó aquella Medalla de Plata.

¹ REYES, Raquel A.G., *Love, Passion and Patriotism: Sexuality and the Philippine Propaganda Movement 1882-1892*. NUS Press, Singapore, 2008, p. 51.

La autorreferencialidad y el apropiacionismo de los años 80, son algunas de las características que se han mencionado en relación a la pintura de Ocampo. Aquí, la radiación electromagnética, detectora de alteraciones y falsificaciones, revela la transformación de unas vírgenes y un populacho que, aunque no se ven, están tal y como vuelven a aparecer al otro lado de la cinta.

Dos artistas, dos filipinos que viajaron y vivieron en España en dos siglos diferentes. El primero de ellos, originario de una familia adinerada de Binondo, fue uno de los alumnos más brillantes de la Academia de Manila creada en 1850 y consiguió ser «pensionado» en la Academia de Bellas Artes de San Fernando en Madrid.

El segundo, emigrante de Quezon City en vísperas de la conocida como Revolución EDSA, a la California de mediados de los 80, no aterrizó en Sevilla gracias a una beca otorgada por el estado español. La causante fue una invitación a la semana santa sevillana del año 1996 por parte del entonces director del Centro Andaluz de Arte Contemporáneo (CAAC) Antonio García Bascón. En aquellos momentos, Manuel Ocampo vivía en Roma y varios museos españoles como el MNCARS o el IVAM ya habían adquirido algunas de sus obras, estando también en contacto con varios comisarios españoles como Antonio Franco (Museo Extremeño e Iberoamericano de Arte Contemporáneo) y Victoria Combalía (Tecla Sala, Barcelona), instituciones en las que expone posteriormente.

Kristoffer Ardeña.
Sugarland, video, 2009.
Parte de la exposición
Érase en Galería Oliva
Aruana, 11 Diciembre,
2008 - 24 Enero, 2009.
(Imagen: cortesía del
artista).



Mi primer encuentro con la pintura de Manuel Ocampo fue fortuito y sin prestarle especial atención. Me creía, como indica Menene Gras Balaguer, ante la evidencia de unos signos². Religión, cultura pop y estética punk, me dije rápidamente. Se trataba de «Sin título», la misma obra que censuraron en la Documenta IX. Sí, caí en la trampa. Y volví a ella, volví a Ocampo. Al desconcierto frente a símbolos reconocidos automáticamente y una lectura que no puede ser narrada. A la imposibilidad de descodificar un mensaje cuanto más elementos identificas. A la deserción, porque contando con las claves, nada encaja. Pesadillas poscoloniales a exorcizar.³

Frente a su pintura de precisión miniaturista y alterada iconografía barroca, me asaltó la duda ¿Sevilla tenía algo especial para alguien que venía de un país donde hay un nazareno negro en torno al que se reúnen millones de personas el día de su procesión? Eduardo Arroyo lo vio claro «creo saber por qué Sevilla fascina tanto a Ocampo, aunque no sé si Ocampo fascina a Sevilla porque siempre es difícil admirar a quien te mete los dedos en las orejas»⁴. El artista nos lo confirma, la ciudad, su historia y cultura le cautivaron. Sin duda un buen sitio para jugar profusamente con esos encapuchados que habitan sus obras ¿penitentes? ¿miembros del Ku Klux Kan? ¿revolucionarios del KKK?⁵

Ocampo se instala en la ciudad andaluza desde 1997 hasta 1999, donde sentía que la escena artística local vivía una especie de crisis de identidad tras el éxito de la década anterior. Conoce a parte de aquellos protagonistas gracias a sus vecinos, los artistas Curro González y Pedro G. Romero, quienes le presentarán a nombres de la generación sevillana de los 80 y de la Nueva Figuración madrileña como Patricio Cabrera, Guillermo Paneque, Guillermo Pérez Villalta o Chema Cobo, a quien descubrió por primera vez en su época de estudiante en la Universidad de Filipinas.

Algunos de ellos son «les chiens andalous» que presentó en Track 16 Gallery en Los Ángeles en 2001⁶. Manuel Ocampo nos comenta que su contacto con el panorama artístico español ha quedado un poco minado dado que la mayor parte de las galerías españolas con las que trabajaba han ido cerrando. No obstante, sigue de cerca el trabajo de creadores como Pilar Albarracín, Miki Leal, Javier Arce o Abraham Lacalle, y a España lo unen algunos artistas amigos ya mencionados y proyectos como el que tendrá lugar en el Musée Goya-Musée d'art hispanique de Castres en 2015. En él se encuentra la pintura más grande realizada por Francisco de Goya, *La Junta Filipina* y esta obra será el punto de partida de su futura exposición.

² GRAS BALAGUER, Menene, «Bastards of Misrepresentation», en *Bastards of Misrepresentation*. Casa Asia, Barcelona, 2005, p. 20.

³ GUARDIOLA, Juan, *Filipiniana*. Casa Asia, Barcelona, 2006, p. 154.

⁴ ARROYO, Eduardo, «Yo también soy pintura», en *Manuel Ocampo, Yo también soy pintura*. Museo Extremeño e Iberoamericano de Arte Contemporáneo, Badajoz, 1998, contenido en *Bastards of...*, p. 167.

⁵ Siglas de Kataas-taasang, Kagalang-galangang Katipunan ng mga Anak ng Bayan (Suprema y venerable asociación de los hijos del pueblo) o en su forma abreviada, *Katipunan*, sociedad secreta constituida en 1892 que tenía como objetivo principal luchar contra la colonización española por una Filipinas libre. Manuel Ocampo conversando con Curro González: «La imagen del encapuchado funciona para mí como un contenedor ambiguo, quizás un autorretrato, algo con lo que puedo identificarme y al mismo tiempo enfrentarme» en *Manuel Ocampo. La inversión del ideal: navegando en el paisaje del estiércol intestinal esvasticagando entre el amor y el odio*. Galería Soledad Lorenzo, Madrid, 1999, contenido en *Bastards of...*, p. 135.

⁶ Exposición comisariada por Ocampo, con obras de los artistas españoles Patricio Cabrera, Curro González, Chema Cobo y propias.



Lost Paradise es el proyecto artístico de Marta Moreno Muñoz filmado con la colaboración del cineasta filipino Ivan Zaldarriaga en Mindanao y que fue producido durante una residencia artística en 2013 en Green Papaya Art Projects, una plataforma filipina de producción y prácticas artísticas contemporáneas. (Imagen: cortesía de la artista).

Volamos a la isla de Negros. Kristoffer Ardeña dice que las obras de los 80 y principios de los 90 de Manuel Ocampo son sus preferidas. Y nombra a Botong Francisco y Arturo Luz como algunos de los artistas filipinos que más le gustan, y a Almarcegui pero especialmente a Pepe Espaliú, como artista español cuya obra le impactó.

[*Curiosité #1*: admito que nunca imaginé que *Figura y La Máquina Española* aparecerían de alguna manera en la redacción de este artículo].

De nacionalidad hispano-filipina, Ardeña partió de Filipinas cuando tenía 18 años. Estados Unidos, Europa y vuelta a su ciudad natal, Dumaguete. Muy presente en la escena artística madrileña que según él no existe «a diferencia de Manila donde sí que la hay, donde existe una comunidad de artistas que colaboran los unos con los otros», volvió al sudeste asiático en busca de nuevos proyectos = obras.

Ardeña es un artista multidisciplinar que utiliza su autobiografía como base de experimentación. Sus obras son proyectos que nacen y se van ramificando allí donde hay luz y agua, nutrientes, que es cualquier sitio donde hay gente, desde un pueblo perdido de la región de Murcia hasta Móstoles⁷. Se trata de revelar los procesos de interacción que implica cualquier desplazamiento, descomponiendo el prisma, invirtiendo la otredad, revelando los mecanismos de la traducción cultural de los que como sujeto globalizado

⁷ Kristofer Ardeña participó en el Festival de Arte Actual EXPLUM 08 de Puerto Lumbreras dentro del apartado «Obra producida», que financiaba las obras *site-specific* de varios artistas. Con su proyecto *Yo nací en una isla* invitó al público local a deconstruir la idea de «isla», lugar de procedencia, pasado e historia del artista, lugar de fantasía y paisaje idealizado para otros. Ese mismo año, Carlos Urroz, actual director de ARCOmadrid, llamó al artista y le propuso colaborar con el recién inaugurado Centro de Arte 2 de Mayo de la Comunidad de Madrid. Así surgió *Translating Soy Sauce: Nuevas Recetas Ibéricas*, una invitación a un grupo de amas de casa de Móstoles a incorporar la salsa de soja en su recetario habitual.

proveniente de la periferia no puedes escapar. «Siempre he vivido en la periferia, metafórica y físicamente».

Seleccionado por las artistas Cabello/Carceller para formar parte del Archivo de Creadores de Matadero, Kristoffer Ardeña ha expuesto en varias galerías y centros de arte españoles. En 2012, fue uno de los ganadores del Premio Generación de la Fundación Caja Madrid y sigue en contacto con espacios como La Conservera de Murcia donde participó hasta el pasado mes de enero en la exposición colectiva *13*.

Al igual que Ocampo —artífice de las galerías *Post Gallery* y *Pablo*, quien tituló de la misma manera que su exposición individual en Casa Asia, las muestras colectivas organizadas en otras latitudes para dar a conocer el arte actual filipino (MM Yu, Pow Martinez, Jeona Zoleta, Jayson Oliveria, Dina Gadia, etcétera)—, la práctica artística de Ardeña va a unida a un activismo cultural que se refleja en proyectos de base local y dimensión global como *Moving Image Lab Filipinas* (MILF) y otras iniciativas de las que son partícipes artistas, instituciones y comisarios de varias nacionalidades.

«¿Por qué volver a Filipinas?» ¿Es necesario transcribir la respuesta? Es evidente que la efervescencia del panorama artístico del sudeste asiático jugó un papel importante en tal decisión, no obstante, una realidad como ésta necesita de entes ejecutores y, en ese sentido, el comentario de Ardeña

revela otro factor: «aquí la gente no pregunta, hace (...) Filipinas siempre vive en momentos de crisis, a la gente le da igual, hacemos».

Junto con los artistas mencionados y, dejando a un lado la emblemática relación entre Fernando Zóbel, los informalistas españoles y la historia del Museo de Arte Abstracto Español de Cuenca, son muchas más las conexiones de artistas filipinos con España y las colaboraciones entre creadores, agentes y espacios de ambos países que se han producido y que están teniendo lugar.

Las intervenciones de dos nativos alterados como Ocampo y Gaston Damag en el CAAC⁸; las obras a cuatro manos de González y Ocampo para *98, cien años después* y la Galería Ad Hoc de Vigo, o el proyecto hispano-filipino de ilustración *Artmail* gestado en Corea del Sur, son algunos ejemplos. Pero también, las producciones de jóvenes artistas del archipiélago que han contado con nuestro país como campo de trabajo: Raya Martin, Yason Banal o la fotógrafa, artista visual y cantante Wawi Navarroza (véase *Ultramar* en este mismo número), quien estudió en Madrid, expuso en Barcelona y nos ha confesado que lleva años detrás del Real Jardín Botánico de Madrid para convertirlo en objeto de una de sus investigaciones artísticas.

El intercambio ha sido y es bidireccional y multilateral. A día de hoy españolas como la videoartista y *performer* Marta Moreno Muñoz colabora con el cineasta filipino Ivan Zaldarriaga en el proyecto *Lost Paradise* financiado en parte por el Singapore National Arts Council; y la directora María Trénor Colomer, ganadora de una de las becas ART-EX, está llevando a cabo un proyecto de animación que tiene como escenarios Mozambique, España y Filipinas⁹. Sin olvidarnos de los agentes culturales, dinamizadores más que necesarios de la producción cultural, y entre los que se encuentran la filipina de origen español Clara Lobregat

8 GUARDIOLA, Juan (ed.), *Filipinas. Arte, identidad y discurso poscolonial*. Casa Asia, Barcelona, 2008, p. 126.
9 Para más información sobre proyectos de artistas españoles en Filipinas, se puede consultar el apartado «Filipiniana en español» del catálogo de la exposición *Filipiniana* celebrada en el Centro Cultural Conde Duque de Madrid en 2006.



Daríá Calvo García

RABO DE TORO CON SALSA DE SOJA Oxtail with soy sauce

Extracto de la publicación *Translating Soy Sauce: Nuevas Recetas Ibéricas*, la cual recoge el resultado del proyecto del mismo nombre que el artista Kristoffer Ardeña realizó en 2008 en el Centro de Arte 2 de Mayo de la Comunidad de Madrid. (Imagen: cortesía del artista).

Balaguer a cargo de The Office Of Culture & Design y autora de interesantes proyectos editoriales.

El paseo ha sido corto pero intenso, de la reivindicación como ciudadanos coloniales de pleno derecho a patear la impostura multicultural¹⁰, de la necesidad de tres respuestas (dónde nació, dónde estudié, dónde vivo) para atender a una sola pregunta (de dónde eres) a la movilidad artística contemporánea que contribuye a la creación de identidades horizontales¹¹. El mapa está sobre la mesa, listo para entrar en detalle, quien quiera que se arremangue.

[*Curiosité #2*. A Manuel Ocampo:

—¿Qué le habrías dicho a Resurrección Hidalgo y Juan Luna si te los hubieras encontrado en las calles de Sevilla un jueves santo?

—Que pintaran arte abstracto, que en sesenta años sería el último grito].

10 CASTRO FLÓREZ, Fernando, «Apreturas. Contextos para acompañar a la obra de Manuel Ocampo», en *La Cartuja de Ocampo*, Centro Andaluz de Arte Contemporáneo, CAAC, Sevilla, 1999, contenido en *Bastards of ...*, p. 96.

11 MEDOLICCHIO, Herman Bashiron. «Art and Mobility. An Introduction», *Interartive*, Special Issue #55 Art and mobility, <http://artmobility.interartive.org>



Portada del catálogo *Les chiens andalous*.
(Imagen: cortesía de Track 16 Gallery. Fuente: Asia Art Archive).

BIBLIOGRAFÍA

AA.VV., *Manuel Ocampo. Bastards of Misrepresentation*, Barcelona, Casa Asia, 2005.

ARDEÑA, Kristoffer, *Translating Soy Sauce: Nuevas Recetas Ibéricas*, CA2M Centro de Arte Dos de Mayo, Comunidad de Madrid, 2010.

GUARDIOLA, Juan (ed.), *Filipiniana*. Barcelona, Casa Asia, 2006.

— *Filipinas. Arte, identidad y discurso poscolonial*, Barcelona, Casa Asia, 2008.

MEDOLICCHIO, Herman Bashiron, «Art and Mobility. An Introduction», *Interartive*, Special Issue #55 Art and mobility, <http://artmobility.interartive.org>

POWER, Kevin (ed.), *98, cien años después. Museo Extremeño e Iberoamericano de Arte Contemporáneo, 28 enero - 19 marzo, 2000*. Valencia, Generalitat Valenciana, 1998.

REYES, Raquel A.G., *Love, Passion and Patriotism: Sexuality and the Philippine Propaganda Movement 1882-1892*, NUS Press, Singapore, 2008.

SIERRA DE LA CALLE, Blas, *Félix Resurrección Hidalgo y Juan Luna y Novicio*, Cuadernos del Museo Oriental, 12. Valladolid, Museo Oriental, 2013.

Otras Fuentes

«Curro González y Manuel Ocampo, cara a cara» en *El Cultural*, 26 de enero de 2006.

www.elcultural.es/revista/arte/Curro-Gonzalez-y-Manuel-Ocampo-cara-a-cara/16426

«Interview with Manuel Ocampo», en *Asia Art Archive*, October 2011.

www.aaa.org.hk/Diaaologue/Details/1084

«Never Give Up Before It's Too Late: Manuel Ocampo» en *Art Asia Pacific Journal*, Jul/Aug 2012.

www.artasiapacific.com/Magazine/79/NeverGiveUpBeforeItsTooLateManuelOcampo

www.theunifiedfield.net

*Gracias a los artistas Kristoffer Ardeña y Manuel Ocampo por concederme sendas entrevistas para la elaboración de este artículo.

Dexter Sy

Dexter Sy (Manila, 1979) se acerca a través del arte a las particularidades culturales de ser un chino-filipino. La coexistencia de estos dos sistemas de valores tradicionales representa la fuente teórica de sus pinturas. Abundantes alusiones a asuntos religiosos, tradicionales y contemporáneos se encuentran en las minuciosas obras de Sy. La integración de esta representación iconográfica en una composición pictórica clásica enfatiza el carácter cultural *patchwork*. Las obras son reminiscencias de mapas mentales elaborados cuidadosamente y reunidos a partir de recuerdos selectivos. Es como si las obras fuesen inconscientemente estructuradas en altares, despojando su carácter sagrado y sustituyéndolo por representaciones de elementos no religiosos, referencias contemporáneas y una paleta china de color vibrante y tradicional.

<http://dextsy.wix.com/dextersy>

Ana de Dios

El corte del trabajo de Ana de Dios (Madrid, 1979) es muy cercano a la ilustración, pero tanto el material como los formatos varían mucho: desde pequeños dibujos sobre papel hasta enormes murales pintados con andamios de dos pisos. A través de un estilo figurativo aunque no realista, abarca las relaciones que se establecen con los demás, con el entorno y con uno mismo. De Dios está interesada en los momentos íntimos, el humor, el azar, las curiosidades y los encuentros que aparecen cada día en las cosas medianas, pequeñas o mínimas. Todo ello constituye el punto de partida de unas obras donde destacan los colores vivos en composiciones de corte onírico.

www.anadedios.com

ARTMAIL



Un arte que contagia a sus artistas a través de aquel pasatiempo de salón surrealista, el cadáver exquisito. Dos jugadores y una larga distancia. Oriente y Occidente yuxtapuestos. Un arte que viaja a la antigua usanza. Así es *Artmail* el proyecto artístico que nos ofrece la unión de dos miradas, una española y una filipina.

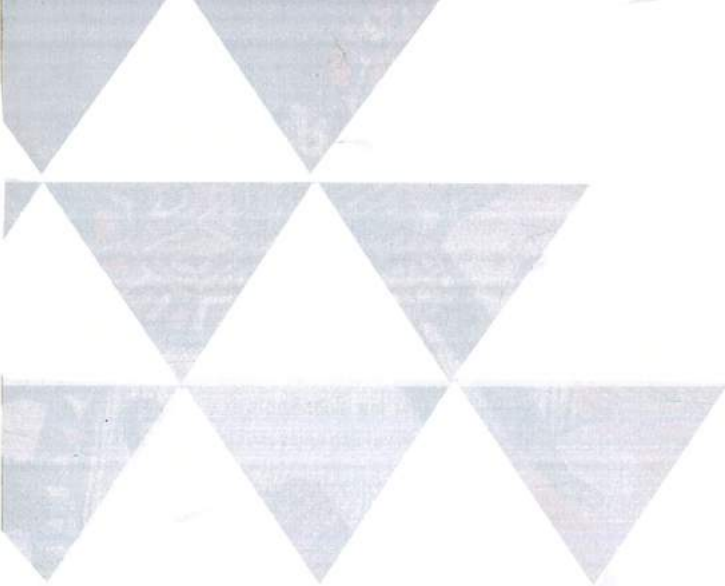


An art that infects its artists through the parlor game invented by surrealists known as exquisite corpse or rotating corpse. Two players and a long distance. East and West side by side. An art that travels by normal mail. That is *Artmail*, an artistic project that offers us the joining together two views, one Spanish and one Filipino.



Isang sining na naghihikayat sa mga artista niya sa pamamagitan ng isang paligsahang panglibang na inilikha ng mga suryalista na tinawag nilang *katangitanging bangkay*. Dalawang manlalaro at isang mahabang agwat. Magkatabi ang Silangan at Kanluran. Isang sining na naglalakbay sa pamamagitan ng sulat. Iyan ang *Artmail*, isang panukalang artisko na ipinag-bubuklod ang dalawang pananaw, isang kastila at isang Pilipino.





Too much nature. 2012.
Tinta sobre papel.
24 x 32 cm.



Yo vivía en Berlín cuando surgió la oportunidad de participar en una residencia artística en Corea del Sur. Sonaba muy lejano y exótico, pero finalmente se materializó en el verano de 2011.

Haslla Art Museum nos convocó en la región de Gangneung, muy cerca de la frontera con Corea del Norte, en la costa este. Un lugar entre las montañas con vistas al mar, donde todo giraba en torno a la naturaleza y al arte. Allí varias decenas de artistas de todas las nacionalidades convivíamos mientras elaborábamos nuestras respectivas obras.

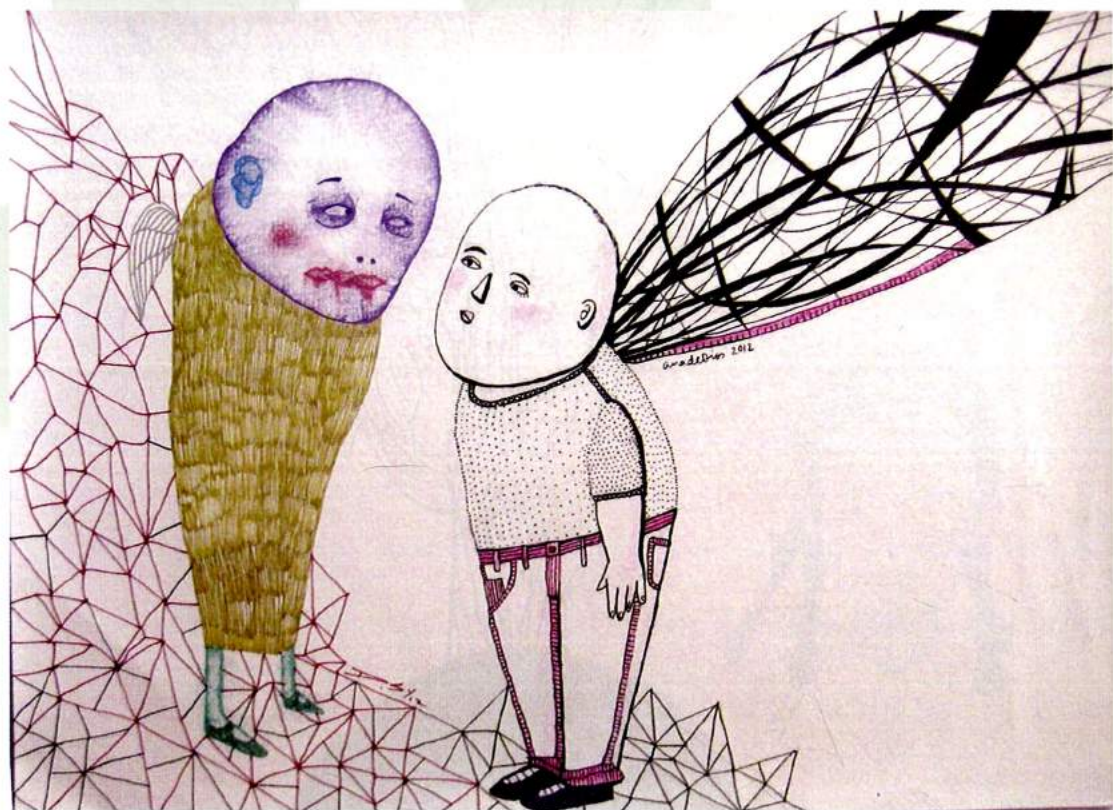
Mi taller estaba en medio del bosque. Era una nave a unos 15 minutos caminando entre pinos y montañas, edificios modernos y varias obras fruto de anteriores residencias artísticas. Debido a que era uno de los talleres mayores, varios escultores y pintores disponíamos de

espacio suficiente para tener cierta intimidad. Muchos de ellos habían llegado antes que yo y sus obras ya estaban comenzadas. Pude verlas.

Dexter Sy, un pintor filipino, también estaba en este taller. Por sorpresa, a pesar de todo lo que nos alejaba, sus pinturas me resultaban muy cercanas. El uso del color, el carácter figurativo y el empleo de un tipo de lenguaje personal, eran herramientas comunes.

A pesar de que nuestros horarios de trabajo no coincidían, sí que podíamos ver el proceso de nuestras respectivas jornadas de trabajo, lo que era una actividad muy interesante. Como además fueron unos días muy productivos, Dexter pintó 5 lienzos y yo un mural enorme y un lienzo, pudimos verlo en profundidad.





Are we so different. 2012. Técnica mixta sobre papel. 32 x 24 cm.



Other stories. 2013. Técnica mixta sobre papel. 32 x 24 cm.



Going nowhere. 2013. Técnica mixta sobre papel. 24 x 32 cm.

Poco a poco fuimos conociéndonos y descubrimos que el gusto era recíproco. Además compartíamos muchas cosas más como gustos musicales o el año de nacimiento. Hablamos acerca de la posibilidad de hacer algún tipo de colaboración y de que lo que realmente nos gustaría hacer sería pintar un gran mural juntos. De nuevo la distancia se acortó.

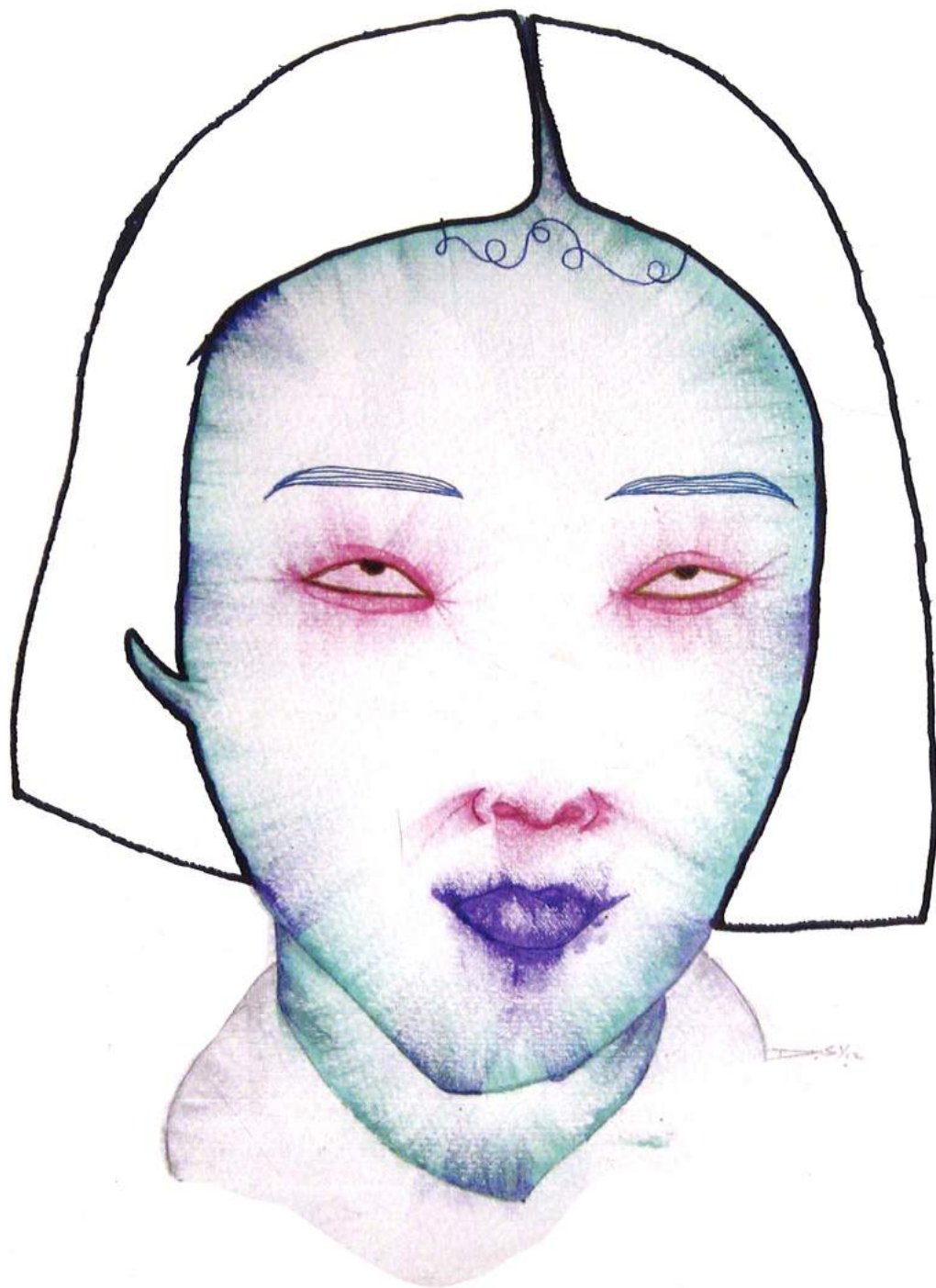
Finalizada la experiencia en Corea, Dexter Sy volvió a Filipinas y yo a España. Seguimos en contacto a través del correo electrónico y las redes sociales y la idea de la colaboración seguía presente. Debido a la distancia física, buscamos alguna alternativa al mural, algo realizable en nuestras circunstancias. De ahí que optáramos por la técnica del cadáver exquisito; es decir, tanto uno como otro realizan dibujos inacabados sobre papel que el otro recibe por correo tradicional, terminándolos.

Es muy curioso ver dibujos propios acabados por otra persona. Y muy estimulante el reto de terminar otros ajenos.

Ana de Dios



Disguise. 2012. Tinta sobre papel. 32 x 24 cm.



Migration. 2012. Tinta sobre papel. 24 x 32 cm.



Pink and strange. 2012. Técnica mixta sobre papel. 24 x 32 cm.

TIRA

TIRA CÓMICA

MICA

144

Los últimos (trazos) de Filipinas

Javier Olivares

Dibujante de historietas e ilustrador.

Como autor ha publicado algunos álbumes, destacando entre ellos *Estados Carenciales*, *La Caja Negra*, *Cuentos de La Estrella Legumbre* y *Las Crónicas de Ono y Hop*.

Ha publicado, junto al guionista Santiago García, una adaptación en historieta del clásico *El Extraño Caso del Dr. Jekyll y Mr. Hyde* para la editorial SM. Ha colaborado con Fernando Marías en los libros *El Silencio se Mueve* y *Prisioneros de Zenda*, ambos editados por SM.

Acaba de publicar la novela gráfica *Las Meninas*, con guión de Santiago García y editada por Astiberri.

Sus ilustraciones han aparecido en los periódicos *El País* y *Público* y actualmente pueden verse también en *El Mundo* y *El País Semanal*.

Ha impartido talleres de ilustración en España y en Latinoamérica y es profesor titular del Master de Ilustración creado por "i con i".

Santiago García

Guionista de cómics que ha colaborado con diferentes dibujantes durante los diez últimos años. Entre sus obras en colaboración destacan *El Vecino* (tres volúmenes, 2004-2009) con Pepo Pérez, *Beowulf* (2013) con David Rubín, *Las Meninas* (2014) con Javier Olivares, *Fútbol. La novela gráfica* (2014) con Pablo Ríos y *La Tempestad* (2008) con Javier Peinado.

También ha escrito sobre cómics en prensa general y especializada y es autor del ensayo *La novela gráfica* (2010), traducido al portugués en Brasil y al inglés en Estados Unidos.

Ha coordinado la antología de historieta española contemporánea *Panorama. La novela gráfica española hoy* (2013) y la colección de ensayos sobre cómic *Supercómic. Mutaciones de la novela gráfica contemporánea* (2013).

Un homenaje a los dibujantes filipinos que conquistaron el cómic norteamericano, series que llegaban a las librerías españolas y que fueron los referentes de posteriores generaciones de guionistas, ilustradores e historietistas de nuestro país, como es el caso de los dos autores de esta última página.

Santiago García y Javier Olivares nos brindan esta ingeniosa tira en la que ellos mismos se sorprenden al descubrir que Filipinas ha estado presente en sus vidas más de lo que pensaban. Una ruta triangular por los trazos de un legado filipino a entintar y remarcar.

A tribute to the Filipino artists who conquered the comics industry in North America, comic books that landed in bookstores in Spain and served as models for the next generation of comic book writers, illustrators and cartoonists in our country.

Santiago Garcia and Javier Olivares bring to us this witty comic strip in which they themselves are surprised to discover that the Philippines has been part of their lives more than they thought. A triangular route tracing a Filipino legacy that deserves to be inked and highlighted.

Isang pagkilala sa mga Pilipinong dibuhante, gaya ng dalawang manunulat ng komiks itinatampok sa huling pahinang ito, na nagtagumpay sa larangan ng komiks sa hilagang Amerika. Umabot sa mga tindahan ng mga aklat sa Espanya ang mga komiks na ito at nagsilbing tularan para sa mga darating na henerasyon ng mga manunulat ng komiks, ilustrador at kartonista sa ating bansa.

Inihahandog nila Santiago García at Javier Olivares ang nakakatawang comic strip na ito, kung saan ikinagulat nila mismo nang hindi nilang inaasahan matuklasan na bahagi ng kanilang buhay ang Pilipinas. Isang rutang tatsuluk na umaaninag sa isang Pilipinong pamana na nararapat lang iguhit at bigyang halaga.



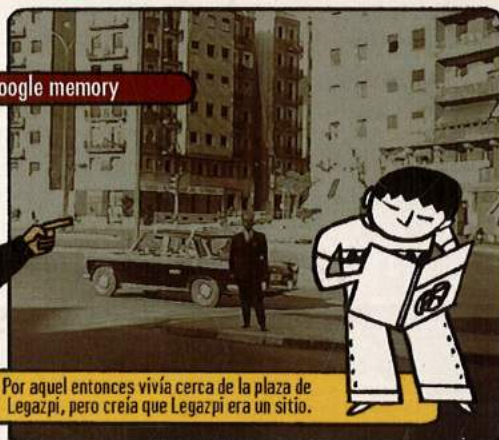
LOS ÚLTIMOS (TRAZOS) DE FILIPINAS

Cuando era niño, en España hubo un revival de la Zarzuela.



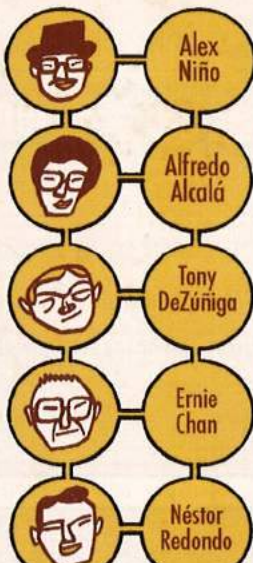
Sin que yo lo supiera, aquél era uno de mis primeros (y oblicuos) contactos con la cultura filipina, pero por aquél entonces yo creía que Manila era el material del que estaba hecho el mantón.

google memory



Por aquel entonces vivía cerca de la plaza de Legazpi, pero creía que Legazpi era un sitio.

En la España de los setenta y ochenta, la memoria de Filipinas había sido borrada de la educación que recibíamos los niños españoles. Vivíamos en la AMNESIA de nuestro pasado colonial.



Así que la verdadera primera influencia que me llegó de Filipinas fue a través de los tebeos norteamericanos que se publicaban en España.

Muchos de esos dibujantes filipinos entintaron a John Buscema en Conan, una de mis lecturas predilectas de la adolescencia.



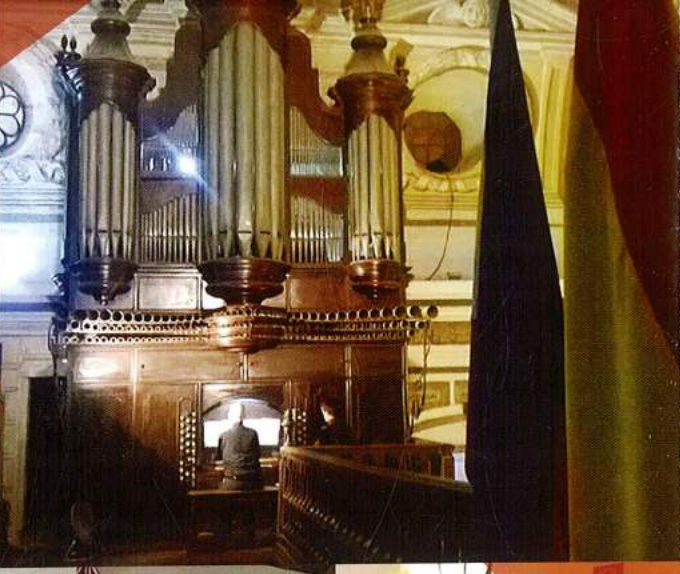
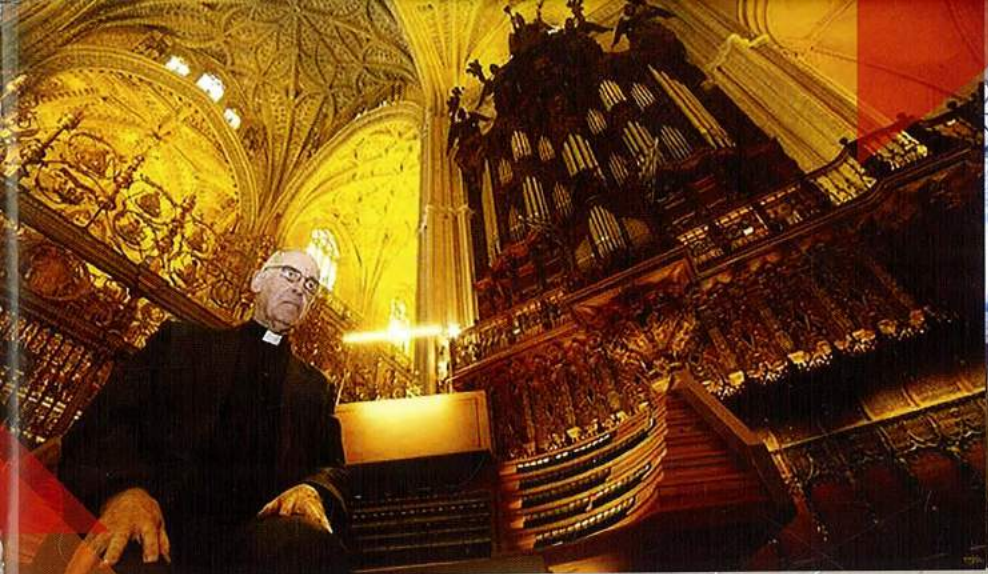
Fue en esa misma época (1982) cuando se estrenó la película Conan el bárbaro de John Milius protagonizada por Arnold Schwarzenegger.



La película se rodó en España, con lo cual en cierta manera la visión de la Era Híboria de los filipinos acabó recolonizando el paisaje español a través de la imaginación.



SANTIAGO GARCÍA / JAVIER OLVARES





 **MAPFRE | INSULAR**
The Trusted Global Insurance Company

Car Insurance | Home Insurance | Business Insurance
Personal Accident Insurance | Travel Insurance | OFW Insurance
Funeral Insurance | and more...

**PERRO
BERDE**
NÚMERO CINCO
Diciembre 2014

CONNECT WITH US! >>>      

mapfre.com.ph